El tiempo de Adviento

El año litúrgico comienza con el tiempo del *adviento*, término que significa *advenimiento* o *hacia la venida*; procede del verbo *venir*. En el lenguaje religioso pagano, *adventus* indicaba la venida periódica de Dios y su presencia teofánica en el templo. Es, pues, retorno o aniversario. Desde el punto de vista cristiano, *adventus* era la última venida del Señor, al final de los tiempos. Pero al aparecer las fiestas de la navidad y la epifanía, significó también la venida de Jesús en la humildad de la carne. Estas dos venidas (la de Belén y la última) se consideran como una única venida, desdoblada en dos etapas. Esta doble dimensión de espera caracteriza todo el adviento.

Adviento es el tiempo litúrgico que precede, como preparación, a la fiesta de navidad. Nació en el siglo IV con tres semanas de duración, a imitación de la cuaresma, o de las tres semanas de preparación pascual. La duración del adviento variaba, según las iglesias, entre tres y seis semanas. Se caracterizó en unos sitios por la penitencia (las Galias) y en otros por la alegría (Roma). En todo caso, el aspecto de la *espera* prevaleció sobre el de la *preparación*.

Casiano Floristán, en ***Diccionario abreviado de pastoral,*** *Verbo Divino, España, 1999, ver Adviento.*

Adviento y liturgia

La espiritualidad del Adviento combina dos grandes temas: la preparación para celebrar el nacimiento de Cristo –primera venida– y la espera de su venida gloriosa al final de los tiempos.

Augé 1996

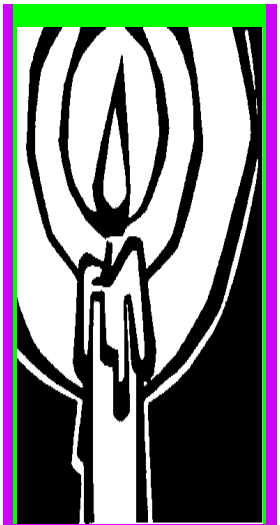
El adviento anuncia la tensión entre el **ya** de la salvación cumplida en Cristo y el **todavía no** de la manifestación plena de la salvación. La espera del tiempo nuevo no es una actitud pasiva. Esperamos el mundo nuevo preparando las condiciones para su alumbramiento. La esperanza escatológica se alimenta de las acciones concretas que cristianos y cristianas realizan para anticipar ese mundo justo y fraterno que soñamos. Es por esta razón que el Adviento también apunta hacia el carácter misionero de la Iglesia. En tanto celebra la primera venida de Cristo y aguarda su regreso, la iglesia actúa.

Amós López

Escenario y ambientación para todo el ciclo

El Adviento comienza cuatro domingos antes de Navidad. Una de las tradiciones más conocidas, originada posiblemente en Escandinavia, es la CORONA DE ADVIENTO. Ramas verdes unidas en círculo, cuatro velas moradas o violetas y una blanca en el medio. El verde, símbolo de vida unido en círculo nos hace pensar en la vida eterna, la vida que no se acaba. El morado (o violeta), tradicionalmente ha sido referido a la espera, al tiempo preparatorio. El blanco, la pureza, directamente relacionado con el niño de Belén.

Este año proponemos darle este significado a las cuatro velas. Encendemos…



- la primera vela pensando en los pastores, que estaban velando y se les aparece un ángel para contarles la buena noticia del nacimiento de Jesús. Con ellos pensamos en nuestras propias esperas y nuestras propias esperanzas, y le pedimos a Dios que nos reafirme en nuestra fe.
- la segunda vela de adviento pensando en José, a quien Dios lo desafía a transitar un camino nuevo. Con él pensamos en este Dios que abre caminos…
- la tercera vela de adviento pensando en los sabios de oriente, que reconocieron en la estrella que brillaba en el cielo el anuncio de Dios del nacimiento de un Salvador. Con ellos pensamos en la luz de Cristo, que vence toda oscuridad
- Y la cuarta vela de adviento pensando en María, que acepta con humildad el llamado de Dios a ser la madre del Mesías. Con ella pensamos en disponernos a ofrecer nuestras vidas al servicio del propósito de Dios para esta tierra.

29 de Noviembre 2026 – Primer domingo de Adviento (Morado) – Ciclo litúrgico B

DOM 29: DÍA INTERNACIONAL DE LA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO + LUN 30: DÍA NACIONAL DEL MATE + Martes 1 – DÍA MUNDIAL DE LUCHA CONTRA EL SIDA. – ARG: DÍA DEL AMA DE CASA JUEVES 3 – DIA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD – ARG: DÍA DEL MÉDICO


Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 13.24-37: Pasado el tiempo de sufrimiento, las estrellas caerán y se verá al Hijo del hombre venir en las nubes. Ustedes manténganse despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. No saben cuándo vendrá el señor de la casa, no sea que venga cuando menos lo esperen y los encuentre dormidos.

Profeta Isaías 64.1, 4-9: Ojalá bajaras del cielo y descendieras haciendo temblar con tu presencia las montañas. Tú aceptas al que hace el bien con alegría, pero nosotros hemos pecado y por eso nos has abandonado. Pero tú, Señor, eres nuestro padre, fuimos hechos por ti mismo… ¡Mira que somos tu pueblo!

Salmo 80.1-7: Dios pastor, tú que guías a tu pueblo como a una oveja, ¿hasta cuándo estarás indignado contra nuestra oración? ¡Restáuranos, Dios nuestro, haz resplandecer tu rostro y seremos salvados!

1a Carta a los Corintios 1.4-9: Doy gracias a Dios siempre por ustedes: Dios les ha dado toda riqueza espiritual, no les falta ningún don; y Dios los mantendrá firmes hasta el fin. Él cumple siempre sus promesas.

Recursos para la predicación

- **Introducción a los evangelios (1)** – *Presentación de Armando Levoratti*

Evangelio es el título elegido por Marcos como título de su obra (Mc 1.1), mientras que Mateo habla de "libro" (gr. *biblos*) y Lucas de "relato" (gr. *diégesis*). Marcos prefiere la palabra "evangelio", que vuelve a aparecer otras seis veces en su escrito, siempre en pasajes clave: Mc 1.14, 15; 8.35; 1029; 13.10; 14.9.

En testimonios literarios más antiguos (Homero) la palabra griega *euangelion* designaba la recompensa concedida al mensajero que traía una buena noticia. Por extensión, el término pasó a designar el mensaje mismo, como una especie de término técnico que designaba el gozoso anuncio de una victoria, y también a cualquier buena noticia. La palabra "evangelio" aparece también en textos helenísticos relacionados con el culto imperial. La entronización de un nuevo emperador o el nacimiento de su heredero se celebraban como un *euangelion*, preanuncio de otras buenas noticias. Se entiende, por lo tanto, que los cristianos hayan elegido ese término para designar la buena noticia de la salvación realizada por Dios en la muerte y resurrección de Cristo.

La versión griega del AT, los Setenta, no usa la palabra "evangelio" en sentido religioso. El verbo "evangelizar" sí aparece en varios textos notables, particularmente en la segunda parte de Isaías. En el contexto triunfal del retorno del exilio, "evangelista" es el encargado de anunciar la salvación que va a realizar Yavé: "Súbete a una montaña elevada (…), /tú que evangelizas a Jerusalén." (Is 40.9). Otro texto refleja la expectativa de quienes se habían librado del exilio y aguardaban por fin la vuelta de los deportados: "¡Qué hermosos son sobre las montañas /los pasos del *evangelista*, /del *evangelista* de Paz (Is 52.7). En un tercer texto, el profeta se declara a sí mismo enviado por Yavé para anunciar al pueblo la salvación: "El espíritu de Yavé está sobre mí, /porque Yavé me ha ungido. /Él me envió a evangelizar a los pobres, /a vendar los corazones heridos"… (Is 61.1-2). Este último texto tuvo una gran influencia en el NT, ya que se vio una alusión directa a la unción del Mesías, ver Lc 4.18-19.

<u>El evangelio, de Pablo apóstol a Marcos</u>

Pablo es quien más influyó en el uso cristiano de la palabra "evangelio". El sustantivo "evangelio" se encuentra 70 veces en sus escritos y solo 16 en el resto del NT. Marcos lo usa ocho veces y Mateo cuatro. En el libro de los Hechos aparece dos veces (15.7 y 20.24) y una vez en 1 Pe 1.12 y en Ap 14.6. Pablo utiliza las expresiones evangelio de Dios (Rm 1.1) y evangelio de Jesucristo, y emplea también ese término en sentido absoluto: *el evangelio, que es fuerza de Dios para*

salvación a todo el que cree: del judío primeramente y también del griego (Rm 1.16); y Dios apartó a Pablo para anunciar esa buena noticias a los gentiles, y su autoridad de apóstol se funda en el evangelio, que él recibió por revelación de Dios, no por intermediarios humanos (Gál 1.1, 15).

Cuando Marcos se puso a escribir, hacia el año 70, el término "evangelio" ya estaba bien arraigado en el cristianismo naciente. En las cartas de Pablo, el evangelio era una proclamación oral; su contenido era la muerte y la resurrección de Jesucristo y la esperanza en su parusía final, sin referencias expresas a las acciones y enseñanzas de Jesús durante su vida terrena, que Pablo debe haber dado por supuestas y conocidas.

Marcos, en cambio, asigna a la palabra "evangelio" un significado algo distinto. La priera frase de descrito es particularmente importante: Comienzo del evangelio de Jesús, Mesías, Hijo de Dios (Mc 1.1). el término "comienzo" (gr arjé) se refiere a los versículos iniciales, pero bajo el epígrafe de "evangelio" se designa al escrito como un todo. El mismo evangelista se ha propuesto escribir un evangelio, cuyo comienzo es el cumplimiento fe Mal 3.1 e Is 40.3. Así, Marcos da un paso decisivo al usar ese término para referirse a la enseñanza, los exorcismos y las curaciones de Jesús, y al camino que lo llevó a la cruz y a la resurrección. El relato de la pasión fue tal vez un intento de completar la primera proclamación de la muerte de Jesús; pero la inclusión, en el evangelio, de crónicas sobre la vida terrena de Jesús era una audaz innovación.

Su evangelio presupone el trabajo de muchos predecesores: esa herencia de relatos y perícopas entretejidas por el evangelista eran parte de la predicación misionera de los primeros testigos. El anuncio pascual "Cristo murió por nuestros pecados y Dios lo resucitó al tercer día" (ver 1 Cor 15.3-4) hizo que los oyentes se preguntaran: "Cómo y por qué fue crucificado el Mesías?" "Qué clase de persona era él? Marcos escribe su evangelio para dar respuestas a tales preguntas.

Los cuatro evangelios

Al comienzo, entonces, el "evangelio" no fue un libro ni una obra literaria. Para los primeros cristianos, el evangelio era ante todo la buena noticia de la salvación realizada por Dios en Jesucristo y tal como lo anunciaban los apóstoles y sus acompañantes de viva voz (ver 1 Cor 15.1-11). Más tarde, el término se aplicó a la presentación por escrito de la buena noticia apostólica, y finalmente, hacia el año 150, se llamó "evangelio" a los escritos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Al mismo tiempo, sus autores recibieron el nombre de "evangelistas".

La existencia de estos cuatro evangelios ha llevado a preguntarse por qué existen cuatro testimonios distintos de un mismo acontecimiento. ¿No sería más conveniente armonizar esos cuatro testimonios para fundirlos en una única "vida de Jesús"? De hecho, desde los orígenes del cristianismo se hicieron varios intentos en tal sentido con el propósito de reducir la pluralidad a unidad. Sin embargo, las iglesias rechazaron esos intentos de reducción artificial y mantuvieron los cuatro evangelios, uno al lado del otro, dándoles un título –Evangelio– que deja fuera de duda que todos esos testimonios se refieren a un mismo acontecimiento y a una misma persona.

La formación de los evangelios sinópticos

A los tres primeros evangelios se les da el nombre de sinópticos ("sinopsis" quiere decir "visión de conjunto": solo con ponerlos en columnas paralelas advertimos que presentan notables semejanzas de forma y de contenido, y resaltan también las diferencias. Las semejanzas muestran la interrelación que existe entre los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Las diferencias ponen de manifiesto la personalidad, el estilo, los destinatarios y el enfoque particular de cada evangelista, y también las inquietudes, problemas y necesidades de las comunidades de fe donde se desarrollaron estos evangelios.

La redacción de los evangelios es una larga y hermosa historia, donde siempre hubo alguna comunidad o comunidades como medio vital en el que nacieron los textos. En el punto de partida está la actividad y enseñanza de Jesús, que no escribe nada, pero apenas empieza su vida pública forma una primera comunidad galilea de discípulos, que vive en medios rurales. La gente se ocupaba en trabajos agrícolas, la pesca, algunas artesanías y el pequeño comercio. Jesús habla el lenguaje de la tierra y de los campos, y el eco de sus palabras resuena en las parábolas de los evangelios: el sembrador que sale a sembrar; el pastor que cuenta su rebaño a la caída de la tarde, el pescador que arroja las redes al lago, la levadura que hacer fermentar la masa.

Esta comunidad de discípulos era parte de una sociedad que vivía en condiciones precarias. Una mayoría de pobres estaba a meced de algunos ricos, como los trabajadores contratados por el propietario de una viña ((Mt 20.1-15). A la división económica se sumaba la separación debida al tabú de lo "puro" y lo "impuro", que marginaba a ciertas personas: recaudadores de impuestos, leprosos y "pecadores" (gente cuyos trabajos se consideraban deshonrosos porque les impedían observar con todo rigor las prescripciones de la Ley, ver Mt 8.11). Esta separación era reforzada por la existencia de distintas "sectas", particularmente las dos más importantes: la de los fariseos y la de los saduceos. Estos últimos se reunían en torno al sumo sacerdote y mantenían una relación muy estrecha con el templo de Jerusalén; los primeros, en cambio, estaban más cerca de pueblo y hacían sentir su influencia sobre todo en las sinagogas.

En tiempos de Jesús, los pueblos judíos, galileos y samaritanos estaban sometidos a la dominación del Imperio romano. De ahí la pregunta que se planteaba una y otra vez: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no? (Mt 22.27). Como no todos pensaban lo mismo, la cuestión suscitaba polémicas y solía exacerbar los ánimos. Toda la población esperaba la venida de un Mesías liberador social, político, económico y religioso. Esta expectativa inducía a esperar un verdadero milagro, ya que el Mesías debía ser un descendiente de David, y la dinastía davídica había dejado de reinar hacía siglos.

Los discípulos y el pueblo en general quedaron impresionados por el modo de vida y las enseñanzas de Jesús, que manifestaba una gran libertad frente a muchas reglas impuestas por los jefes religiosos: se sentaba a la mesa con los pecadores, curaba a los enfermos en sábado, hablaba con mujeres y samaritanos, enseñaba con autoridad. Ante esa personalidad a la vez fascinante y misteriosa, todos se planteaban la pregunta: ¿quién es este hombre que hace y dice tales cosas? (ver Mc 1.27; 4.11).

Antes de enviar a sus discípulos a proclamar la buena noticia del Reino, Jesús tuvo que formarlos para que transmitieran sus enseñanzas con toda fidelidad (ver Mt 10). Por eso debió expresar su mensaje de un modo tal que favoreciera la memorización. Este mensaje, que se remonta al mismo Jesús, situado en un contexto prepascual, quedó en la memoria de los discípulos y llegó finalmente al texto de los evangelios. Entre estas palabras se destacan, por ejemplo, las relativas a la llegada inminente del reino de Dios, las bienaventuranzas y algunas reglas y consejos sobre la vida comunitaria, como el de Mc 9.35: El *que quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.*

Armando Levoratti, católico argentino (1933-2016), director del ***Comentario Bíblico Latinoamericano,*** *Introducción a los Evangelios, resumida y adaptada por GBH. Verbo Divino, Estella, Navarra, 2003, pp 261-274.*

- **Marcos 13.24-37** – *Presentación de René Krüger*

Consideraciones exegéticas

Hay cinco conjuntos de materiales diferentes en Marcos 13: la destrucción de Jerusalén, los engaños y las tentaciones de los falsos cristos, la persecución de los cristianos, la segunda venida de Jesús y la necesidad de estar preparado. La redacción compaginó estos conjuntos formando un discurso coherente, sólidamente estructurado como una gran simetría que en su primera parte (vs 1-9) anuncia los principales temas, mientras que la segunda (vs. 11-37) los desarrolla.

Lo decisivo para la interpretación de todo el capítulo es el versículo central de la estructura simétrica, el 10, de un contenido verdaderamente "antiapocalíptico", pues inculca la necesidad de la proclamación universal del Evangelio: *Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones*, prácticamente una versión sintética de la gran comisión de Mateo 28. Mediante esta "cuña" incrustada de manera llamativa en medio de todo ese panorama apocalíptico, el texto desvía literalmente la atención de las especulaciones sobre el fin del mundo y coloca el énfasis en la tarea misionera. Tengamos, pues, en cuenta esa perspectiva misionera central –en el doble sentido de la palabra– que trastoca el tradicional esquema apocalíptico.

Hacia el final del capítulo (vs. 33-37) se plantea la necesidad fundamental de mantenerse en expectativa. Este llamado a velar se combina con el mandato misionero del v. 10, con la exhortación a la perseverancia vinculada a la promesa de salvación (v. 13), y con la certeza de la calidad permanente de la palabra de Jesús (v. 31). Queda conformado así todo un programa en

contra de los posibles engañadores y las “falsas alarmas” fundadas en circunstancias terribles. Las catástrofes aparecen pintadas con los clásicos colores apocalípticos: guerras, rumores de guerras, enemistades, persecución, terremotos, hambre, divisiones –incluso familiares, odios, angustias, opresión.

Ante este cuadro global conviene tener presente algunas cuestiones. En primer lugar, el análisis de las tradiciones apocalípticas nos indica que se trata de un lenguaje empleado sobre todo en tiempos de enormes peligros y persecuciones políticas. Ese lenguaje permitía expresar el dolor y a la vez la certeza de que Dios se oponía totalmente a ese estado de cosas, y que pronto iba a intervenir para liberar a quienes permanecían fieles.

Y luego, que el género apocalíptico se emplea para fortalecer la fe, dar firmeza al amor, brindar cohesión grupal y sostener la identidad en tiempos terribles. Tergiversa su propósito aquel que usa los textos apocalípticos para especular acerca del futuro, la modalidad y la fecha del fin del mundo. Es que las promesas de Dios y la misión que Él encarga a su iglesia sobrepasan con creces toda turbulencia y toda manipulación de la historia.

Reflexión teológica

Lo apocalíptico goza de mayor o menor prestigio en el mundo actual. La televisión desparramó por todo el mundo las tomas dramáticas de la explosión social argentina de diciembre de 2001 –pero pocas veces se ven las búsquedas de alternativas que lentamente se fueron construyendo: solidaridad a nivel del pueblo, apostolados desinteresados de enfermeras y maestras humildes, ejemplos de trabajo honesto, ayuda y contención comunitaria de personas que sufren. Lo apocalíptico siempre brinda más facetas comercializables que el amor.

Diversos grupos e individuos religiosos se nutren de las catástrofes para sustentar su esquema de fe. Es un verdadero alivio, un empujón liberador, constatar que todo el discurso de Jesús en Marcos 13 es instructivo y no catastrófico. Las palabras de Jesús contienen un claro NO a señales unívocas y cronometrables del fin. Un NO a especulaciones sobre la historia y su final. Un NO a todo sectarismo. Un NO a la prédica sádica, o masoquista sobre los horrores del infierno.

En cambio, es un fuerte SÍ a la preparación de la correcta actitud ante todo lo que venga o vendrá. Es una exhortación misional y ética en momentos concebidos como finales, dramáticos y dolorosos. El texto no contiene una descripción detallada del fin, no fomenta mesianismos nacionalistas de ningún tipo, no inculca odio ni venganza, y ni siquiera tiene referencias a Satanás. Pero sí contiene una meta clara: la preparación de la comunidad cristiana en vista de los peligros en los que se meterá por causa de su testimonio. Esta preparación se realiza mediante la construcción de la fe en el Señor que ha de venir. Aquí vibra un tema capital del EvMc: el testimonio del discipulado, que se realiza y se perfecciona en el seguimiento sufriente de las huellas del Hijo del Hombre (Marcos 8.34-38). He aquí un criterio para juzgar toda predicación apocalíptica actual –religiosa, secular, mediática o del tipo que fuere– y a la vez un criterio fuerte para orientarnos en la formulación de un mensaje sano y claro.

Con la presentación redaccional que hace el evangelista, se fortalece la fe de la comunidad cristiana, pues ella ya conoce a Aquel que ha de venir, al Señor crucificado y resucitado. No le han de asustar las catástrofes, pues no son lo decisivo en el plan de Dios. El énfasis del mensaje está puesto en la evangelización, la fidelidad y la oración, la constancia en medio de las tentaciones y los desastres. La proclamación del Evangelio es señal del Reino que viene.

El sufrimiento ha de ocupar un lugar central en esta reflexión. La predicadora o el predicador debe dejarse interpelar por la acuciante pregunta acerca del dolor, su origen y su eliminación; y permitir que el texto fortalezca y anime a las personas a compartir el sufrimiento de las demás, en actitud de humildad y servicio. De esta manera, la fidelidad a Jesús, la alerta, el velar y orar, pueden convertirse en fe dinámica y transformadora; o sea, en amor al prójimo.

Posible esquema para la predicación

Es conveniente que la predicación evite la repetición mecánica del texto bíblico. Dadas las grandes distancias que nos separan de aquellos esquemas apocalípticos, no es recomendable emplear el modelo de homilía, que interpreta y aplica versículo por versículo. En cambio, es recomendable plantearse algunas preguntas de partida: ¿Qué preocupa, qué conmueve, qué

debe preocupar y conmover hoy a las personas y a la iglesia? Sobre este trasfondo de la realidad podrían elaborarse las propuestas del texto de la siguiente manera:

Vida cristiana de seguimiento, testimonio y preparación:

- En un mundo inquieto,
- En una iglesia que comparte el sufrimiento de las personas;
- Con la proclamación del Evangelio.

- *Vida cristiana de seguimiento y testimonio en un mundo inquieto*: siempre será necesario fijar la visión hacia adelante. Es un NO a las ilusiones baratas, las promesas falsas, los mesianismos de ciertas figuras de terror que se presentan como "los únicos que pueden solucionar las cosas". Es un SÍ al uso inteligente y comprometido de todas las posibilidades de servicio y testimonio, basado en la voluntad de Dios; un testimonio que puede darse en múltiples esferas: social, política, eclesiástica, religiosa, económica, cultural, científica.

- *Vida cristiana de seguimiento y testimonio en una iglesia que comparte el sufrimiento de las personas*: la iglesia no es una torre de marfil, un castillo seguro contra todos los embates diarios. Ha de ser sí un espacio de contención de quienes sufren esos embates, un ámbito de consuelo mutuo y de celebración de la presencia del Resucitado, un lugar de encuentro para afianzar la fe en el Dios de la vida en medio de los poderes de la muerte, un territorio donde nos ejercitamos a velar y a orar.

  Aquí cabe un NO a todo sistema que engendra miseria, muerte, destrucción. También un NO al éxito religioso y a una teología que promete prosperidad a cambio de la entrega de la voluntad y de dinero (¡) a quien la predica. Un NO a la búsqueda de influencia, poder, prestigio y resonancia de la iglesia. Por el contrario, un claro SÍ a la fidelidad, la constancia en la fe y el amor, la ferviente oración, la disposición para el Señor que viene al encuentro nuestro en las personas más humildes y necesitadas.



Fano - Pinterest

- *Vida cristiana de seguimiento y testimonio con la proclamación del Evangelio*: ésta ha de ser la marca distintiva de la iglesia. Cumpliendo esta tarea, la comunidad "vela y está preparada para la llegada del señor de la casa", en Adviento, en Navidad, en su Palabra, en el prójimo, en la comunidad, en los sacramentos y en cualquier momento. Para llevar a cabo este encargo, la iglesia dispone de los mismos medios que usó Jesús: la palabra, la obra de amor, el compromiso, la solidaridad, la comunidad, la oración, los sacramentos. Sólo así podrán producirse adhesiones voluntarias, maduras y convencidas.

René Krüger (pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino), ***Estudio Exegético-Homilético 33.*** *ISEDET, diciembre 2002. Ofrecemos aquí un resumen de este comentario.*

- **Introducción al libro de Isaías** – *Presentación de Samuel Pagán*

Seguiremos a Isaías por varios domingos en el leccionario. Isaías es el texto más citado o aludido en el NT, cerca de 590 referencias en 23 libros. Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se funda, sobre todo en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notales es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana.

Esta peculiaridad teológica se revela hasta en el mismo nombre del profeta, ya que Isaías significa "la salvación es de Yavé (el Señor)". Desde sus comienzos, la Iglesia cristiana leyóel libro de Isaías como el anuncio profético de la obra redentora de Jesús, el Mesías de la estirpe davídica y el Servidor sufriente.

Otros factores que han contribuido a la difusión de la obra son su belleza poética y la universalidad de su mensaje. La poesía de este libro es una de las más hermosas de la Biblia, y su calidad literaria se manifiesta, sobre todo, en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptadas a las nuevas necesidades de los creyentes (p. ej. la consolación de Israel, superando los límites del tiempo).

A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el "oprimido", el "huérfano", la "viuda", 1.17) y el rechazo a las políticas expansionistas e los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Problemas de interpretación

La popularidad y la belleza literaria del libro de Isaías no implican que sea fácil comprender e interpretar su mensaje. Al contrario, la considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica.

De estas dificultades da testimonio ocasionalmente la misma Biblia, p. ej., en un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles. Según este relato, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: "¿Entiendes lo que lees?", el etíope le responde: "¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?" (Hch 8.30-31).

Con la intención de responder a esta preocupación del etíope, compartida por muchos lectores contemporáneos, numerosos intérpretes consideran que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones mayores, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps. 1-39) se relaciona principalmente con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del s. VIII a.C. La segunda (caps. 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 a.C., y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y de esperanza. En la tercera sección (caps. 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad Judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

La división del libro en tres secciones casi independientes ayuda a relacionar las palabras del profeta y de sus discípulos con su entorno histórico preciso. En tal sentido, contribuye manera significativa a una apreciación ordenada del mensaje. Pero también puede tener un efecto negativo en la interpretación del texto, ya que el libro de Isaías se presenta en el canon de la Biblia no como la unión de tres libros independientes, sino como una sola obra puesta bajo el nombre de un importante profeta de Israel.

El principal desafío que deben afrontar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo. Así, una vez que se saque a la luz el mensaje fundamental del libro, podrán interpretarse las partes que lo integran, sin perder de vista el objetivo central de la obra.

Tal es la finalidad básica de este comentario exegético: descubrir el mensaje profético central de *todo* el libro de Isaías. Para ese fin será necesario examinar la peculiaridad literaria y temática de la obra en casa una de sus partes y también en su conjunto, poniendo de relieve sus principales coordenadas teológicas, espirituales y pastorales. Luego, sobre esa base, se propondrán algunas implicaciones del mensaje profético para los creyentes y las iglesias en Latinoamérica.

- **Isaías 64.1-9** – *Presentación de Samuel Pagán*

En este pasaje continúa el salmo de lamentación comenzado en el capítulo anterior, pero ahora se plantean preguntas que expresan las preocupaciones del autor y que se manifiestan, a su vez, las necesidades de la comunidad judía del retorno. Y entre estas preocupaciones, la pregunta de si podrá salvarse el pueblo de Judá después de haber vivido tanto tiempo alejado de Dios.

El salmo canta al poder divino. El Señor, con su sola presencia, es capaz de "hacer hervir las aguas" (vs 2); las naciones tiemblan ante él y hasta los montes se derriten ante él. Pero ningún ser humano llega a percibir sus obras plenamente, porque son algo que los oídos no pueden escuchar ni los ojos pueden ver (v 4). Sin embargo, él sale al encuentro de las personas que con alegría practican la justicia.

Estas afirmaciones rodean la pregunta fundamental: ¿Podremos acaso ser salvados? (v 5). Porque todo ser humano es una cosa impura y sus justicias son como "un trapo de inmundicia" (v

6). Y puesto que no hay nadie que invoque el nombre del Señor, Dios se ha olvidado de su pueblo y le ha escondido su rostro en señal de juicio. A pesar de todo, el profeta responde: "Tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú nuestro alfarero" (v 8). La paternidad divina puede moldear la naturaleza humana como el alfarero trabaja el barro, y el ser humano es una obra de arte en sus manos. Por eso se invoca la misericordia de Dios (v 9).

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Iglesia Discípulos de Cristo, en Isaías, ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, España, 2007.*

- **Salmo 80** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

Esta oración, más que una lamentación colectiva en sentido estricto, se puede definir como una súplica, cantada, tal vez, sobre una melodía especial titulada *los lirios* (1a), usada también por el Salmo 45. Está rimada por un estribillo (4, 8, 15, 20), que desarrolla el tema Dios-salvación de 79.9 ya introducido en 80.3b y que, en la tercera vez, tiene la variante que indica el tema central: es una plegaria por la vid. Esta es la metáfora que se comienza a usar en el v 9 por Israel, a la cual se junta dos veces el sugestivo indicio sobre el hijo del hombre (16 y 18).

Origen

El colorido septentrional (referido al reino del norte) aparece evidente desde las primeras expresiones (2a,3a), aunque hay algunas que hacen pensar en el sur; tales como 2b o 7 (eco del salmo precedente). El origen septentrional y la antigüedad del salmo son sostenidos por muchos autores; el título en griego nos autoriza a pensar en la época asiria, alrededor del 720 aC, la época dolorosa del final del norte.

También en Judá había una metáfora parecida sobre la viña; véase en Is 5. Huellas de esta metáfora quisiéramos encontrar en Sal 44.3, de Coré. Después Ez 17, en el exilio, la aplica a la monarquía: la vid son los reyes de Judá.

Teología mesiánica

Pero aun antes de estos textos está Gn 49.11, poema antiguo que contiene una alusión al Mesías. Quizá es este antiguo lugar el que hace surgir de la oración el único indicio mesiánico de la colección de Asaf sobre el retoño o renuevo (v 15) y sobre el doble hijo del hombre (v 17) "al que has dado tu poder". Las expresiones no son las mesiánicas clásicas; son cautas y vedadas, por los motivos ya dichos: el control de las autoridades imperiales, y parecen una adición que hace desviar el texto del tema general. Se trata de elaboraciones refinadas de la antigua oración que la hacen muy sugestiva. A la oración por la salvación de los enemigos agrega la oración por el Mesías.

Lectura cristiana

Los cristianos saben muy bien cómo las dos cosas coinciden: el Mesías y la salvación. Maimónides decía que el Mesías sería un personaje particular, que debería llevar a Israel al nivel esperado y luego desaparecer. Para nosotros la verdadera liberación es la final, por obra de aquel Mesías que ya ha venido y del cual esperamos la Parusía. Su muerte y resurrección ha iniciado también para toda la humanidad, la liberación y la nueva creación. Con una mirada creyente y atenta podemos descubrir esta liberación en marcha. Y, unidos a él, obrar para que el proceso se cumpla hasta su plena realización.

Enzo Cortese (1935) y Silvestre Pongutá (1935-2022), biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en ***Comentario Bíblico Latinoamericano,*** *Verbo Divino, España, 2007.*

- **Primera Carta a los Corintios 1.3-9** – *Presentación de Pablo Ferrer*

Introducción

La comunidad de Corinto tenía problemas relacionados con la existencia, en su interior, de grupos que estaban en conflicto, divididos entre sí (1 Co 1.11-12). Algunos de estos grupos se autoconsideraban poseedores de revelación y conocimiento superiores a otros. Es posible que en la comprensión grupal se entendiera que dichos grupos efectivamente tenían dones superiores a los demás. Posiblemente estos grupos, considerados como superiores, estarían vinculados a los

poderosos de la congregación (1 Co 1.26), grupos minoritarios que tenían en determinados líderes, como puede haber sido Apolos (1 Co 3.4ss), o sus representantes.

A lo largo de la carta de 1 Corintios, Pablo intentará cuestionar la superioridad de estos grupos y sus diferentes argumentos. En relación a esto Pablo describirá las consecuencias emergentes a partir de esta situación de supuesta superioridad.

Una de las consecuencias principales era la comprensión de Cristo y su ministerio. Por esta razón Pablo irá proponiendo una cristología basada en la locura de la cruz en contraposición a la sabiduría humana (1 Co 1.18 ss. por ejemplo) una cristología basada en el amor que se entrega al bien del prójimo y de la comunidad en contraposición a la búsqueda del propio bien. Una espera de la venida de Jesús en contraposición a una escatología realizada (capítulo 15)

También la eclesiología es revisada en relación al bien común y la búsqueda del amor y la construcción mutua, en relación a la diversidad y la igualdad de dignidad en la diversidad.

Se puede ver en la introducción y en el saludo mismo de la carta, algunos elementos que irán prefigurando las discusiones y posturas posteriores.

Análisis del texto

El uso de tiempos y modos verbales. La voz pasiva

Viendo el uso de los verbos ya se puede tener una aproximación a la postura paulina a lo largo de la carta. Los verbos relacionados a los destinatarios se encuentran en voz pasiva, esto es decir que los destinatarios no son activos por medio de la enunciación de los verbos sino que reciben la acción de otros por medio de dicha enunciación. El uso de la voz pasiva aplicada a los destinatarios configura una realidad en donde éstos sólo son receptores de determinados objetos:

> La gracia de Dios, la **dada** (verbo dar, *dídomi*, en pasivo) a ustedes, en Cristo Jesús, vs. 4
> En todo **fuisteis enriquecidos** (verbo enriquecer, *ploutitso*, en pasivo) en él (en Jesús), vs. 5
> El testimonio de Cristo **ha sido confirmado** (verbo confirmar, *bebaioo*, en pasivo) en vosotros, vs. 6
> Nada os **falta** (verbo faltar, perder, *hustereo*, en voz pasiva) en ningún don, vs.7
> Fiel es Dios por el cual **fuisteis llamados** (verbo llamar, *kaleo*, en pasivo), vs. 9

Podemos comprobar en este pequeño resumen la aparición de cinco verbos en pasivo aplicados a los destinatarios, *vosotros*, la segunda plural. Esto marca que el destinatario sólo recibió las acciones, no las produjo.

A la vez subrayamos en cada oración los objetos que son entregados al destinatario, marcando que al estar en pasivo estos objetos son dados, no producidos por los destinatarios:

Gracia de Dios, todo (especificando después dos cosas: palabra y conocimiento), el testimonio de Cristo, todo don (a la inversa de “nada falta en ningún don”), el llamado. Estos objetos son los que a lo largo de la carta luego entrarán en conflicto de posesión, es decir surgirá una lucha por determinar qué grupo los posee, o qué grupo es capaz de producirlos y eventualmente distribuirlos, apropiárselos para acumular poder, etc.

Podemos recordar aquí el uso del pasivo divino en la literatura neotestamentaria. Este pasivo divino es un pasivo que no posee sujeto agente (sujeto que explícitamente produce la acción). Esta ausencia revela la presencia de un sujeto agente implícito: Dios. Se observa en estos versículos el frecuente uso del pasivo divino.

En resumen, podemos decir que Pablo entiende que los hermanos y hermanas de la iglesia de Corinto son beneficiarios de la acción de Dios. Por ésta Dios entrega determinados objetos. De este modo Pablo establece un esquema de donación en el cual no hay humanos donantes sino sólo receptores. El único donante que se observa en estos versículos es Dios.

Cristología

También en estos escasos versículos Pablo ya está delineando algunas pautas cristológicas. Las mismas serán completadas o ampliadas en el resto de la carta.

vs. 3: el saludo que desea “paz y gracia” tiene en Jesús (y Dios) la garantía. Pablo no es el sujeto que garantice esa gracia y paz sino Dios y Jesús. Jesús es origen de paz y gracia, Pablo un mediador de ella.

vs. 4: Jesús no sólo es origen de la paz y la gracia sino que él mismo es comprendido como una donación gratuita de Dios. Y la donación no es para algunos de la comunidad de Corinto sino a "vosotros" como una integridad.

vs. 5: Jesús es la fuente de enriquecimiento. Si en el grupo destinatario se encontraban aquellos que tenía poder y eran de elevado status podemos comprender esta frase del versículo 5 proponiendo quién es el origen del enriquecimiento. Este enriquecimiento que luego se especifica en palabra y en conocimiento también está pensado para quienes tienen en la sabiduría un criterio de honor (1 Co. 2.6s).

vs. 6: Jesús es alguien que se hace presente en medio de la comunidad: *"el testimonio de Cristo confirmado en vosotros"*. De este modo se ve un Jesús que no sólo estuvo como base de la fe en su acción salvífica sino que está metido dentro de la comunidad en forma de testimonio.

vs. 7 y 8: Jesús no sólo es quien da. Jesús no sólo es quién es dado por Dios como un don sino que Jesús también es Juez que vendrá y encontrará (o no) a los suyos sin faltas.

vs. 9: Dios llama a la comunión entre los creyentes y Jesús. Posiblemente algunos grupos dentro de la comunidad de Corinto estuvieran afirmando una comunión espiritual privilegiada con Jesús. Esta idea, o un desvío de la misma, luego se consolida con los gnósticos quienes afirmarían que era posible una comunión espiritual entre Jesús y *algunos* cristianos, los que eran considerados superiores, *espirituales*. Esta comunión se daba por la calidad espiritual y la formación gnóstica (gnosis = sabiduría, conocimiento) del cristiano espiritual. En este sentido el gnóstico comenzó a predicar una escatología realizada, es decir un regreso de Jesús que sólo algunos podían percibir. Y este regreso se había concretado ya. Ante esto la cristología paulina reforzará la idea de la espera de Jesús y su apocalipsis y la idea de que la comunión (*koinonía*) de Jesús con sus seguidores no es un resultado del trabajo del creyente sino una gracia de Dios.

La segunda venida

El único verbo en relación a los destinatarios que no está en pasivo (es un verbo deponente, lo cual significa que estando en pasivo o voz media se traduce como activo) es "esperar expectantemente" (*apekdéjomai*) en el versículo 7.

Ya vimos en el apartado anterior la idea de que en Corinto se comenzó a visualizar lo que después cristalizó con los gnósticos: el conflicto entre los defensores de la escatología realizada y los defensores de una escatología por venir, entre los cuales se contaba Pablo. Posiblemente estos dos grupos a la vez mostraran un recorte socioeconómico particular: los que vivían la escatología realizada serían de un alto status social, mientras que los que esperaban el apocalipsis, la revelación de Jesús fueran de grupos sociales marginales. La creencia religiosa en estos casos era un correlato con el bienestar de cada uno de los grupos: mientras los que ya lo tenían todo (honor, poder, sabiduría, reconocimiento social) afirmaban ser los elegidos espirituales de una revelación de Cristo; los marginados se rebelaban ante las injusticias de esta vida y afirmaban vivir una vida de espera, espera de justicia, espera de "bien estar".

En el versículo 7 la palabra que se usa para la revelación de Jesús es *apocalipsis*. Esta palabra estaba muy presente en Pablo y en varios grupos cristianos. Recordamos aquí que la revelación era futura. La vida era una espera expectante de esta revelación. La ética en estos grupos en espera estaba fuertemente marcada por la idea de testimonio, cada uno estaba llamado a ser un ejemplo y por medio de ese ejemplo ser compañero de Jesús.

Sugerencias homiléticas

Tal vez este párrafo ayude en comunidades donde se encuentran diferentes grupos socioeconómicos. Y donde la diferencia se remarca en supuestas bendiciones y privilegios (como dones) a los de alto status y una ausencia de los mismos a los grupos marginales. Esto lo único que hace es reforzar el sistema socioeconómico de injusticia. Y reproducirlo.

Este párrafo es un llamado a revisar la teología de la gracia. No somos nosotros los que merecemos algo por tener un don. Cualquier don proviene de Dios, es gratuito y en consecuencia sólo queda el agradecimiento por la recepción de ese don y la tarea de usarlo en la construcción comunitaria (tema recurrente en la 1º carta a los corintios)

Podemos también revisar las conductas de espera de una manifestación de Jesús, revisar qué grupos sostienen una espera, qué grupos sostienen una presencia en medio de la vida de Jesús, etc. Cómo la espera de Jesús está determinando las conductas en estos tiempos en relación al cuidado del prójimo, en relación al cuidado del medio ambiente, etc.

*Pablo Ferrer, biblista metodista argentino, en **Estudios Exegético-Homiléticos** 68, ISEDET, Buenos Aires, 27 noviembre 2005.*

- **En el horizonte de expectación del Reino de Dios**

La "cristiandad" no tiene su esencia y su fin en sí misma, ni en su propia existencia, sino que vive de algo y existe para algo que va más allá de ella. Si se quiere captar el misterio de su existencia y de sus modos de actuación, hay que preguntar por su *misión*. Si se quiere averiguar su esencia, hay que preguntar por aquel *futuro* en el que ella coloca sus *esperanzas* y expectaciones. Si la cristiandad misma se ha vuelto insegura y desorientada en las nuevas circunstancias sociales, entonces tiene que reflexionar de nuevo sobre aquello para lo que existe y hacia lo que aspira.

Hoy es cosa reconocida por todos que el Nuevo Testamento concibe la Iglesia como "comunidad escatológica de salvación" y por tanto habla de la recogida y de la misión de la comunidad dentro de un horizonte escatológico de expectación. Para que Cristo resucitado pueda llamar, enviar, justificar y santificar, reúne, llama y envía a unos hombres a su futuro escatológico para el mundo.

El Señor resucitado es siempre el aguardado por la comunidad; y, desde luego, el Señor aguardado por ella para el mundo, y no sólo para sí misma. Por ello la cristiandad no vive de sí misma ni para sí misma, sino que vive del dominio del resucitado y para el dominio venidero de aquel que venció a la muerte y trae la vida, la justicia y el reino de Dios.

*Jürgen Moltmann, **Teología de la esperanza.** Moltmann es teólogo protestante alemán, nacido en 1926. Texto editado por Ediciones Sígueme, Salamanca, 1969, p. 419-420.*

Recursos para la acción pastoral

- **Sufrimiento**

El sufrimiento, entendido como malestar personal, queda reflejado en los rostros y en la vida. Arrugas de dolor y encorvaduras hablan más que palabras de quienes vivimos fuera de esas situaciones de sufrimiento. La ausencia de sufrimiento no es signo de vida sino de insolaridad. Porque si alguien no sufre, se debe no solo a que no padece, sino también a quien ni compadece.

Dios está aquí

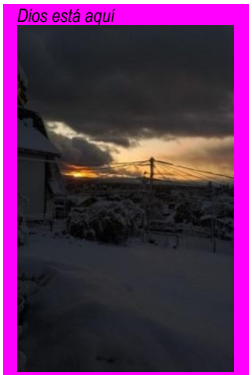


Foto de Hanni Gut

Hay siempre "consoladores inoportunos" (G. Gutiérrez) dispuestos a examinar el sufrimiento ajeno, que no el propio, por cauces tradicionales, que buscan la raíz del sufrimiento fuera de la historia, en un supuesto misterioso destino que apuntan a la cruz, supuestamente querida por Dios como clave de purificación de la historia. Esta visión, muy de los compañeros y amigos de Job (de los antiguos y de los modernos), fue entonces desmentida por Yavé y hoy por las personas normales.

Olvidan esos consoladores inoportunos que la raíz del sufrimiento humano no puede buscarse alejada de la vida y de la historia. Aquí está una respuesta que, si no es total, sí tiene, al menos mucho que ver con la verdad. El sufrimiento no es cuestión de fatalismo, sino de fuerzas históricas. De ahí la necesidad de combatir, hasta donde es posible, el sufrimiento. Se ha escrito que "el mal no está ahí para ser comprendido, sino para ser combatido" (L Boff). Esta expresión indica la predilección por la ortopraxis sobre la ortodoxia. Y el que sufre quiere la comprensión de su sufrimiento como paso para la superación del mismo.

El combate en sus diversas encarnaciones es la superación de la resignación, de una falsa mística de la cruz, de un fatalismo a veces masoquista y de la indiferencia vestida de la inmutabilidad griega (una de las plagas más nefastas de la espiritualidad). La cruz de Jesús es buen símbolo encarnado del sufrimiento humano. Alguien dijo que el sufrimiento se había hecho misterio en Job y redención en Jesús (H Küng). Nos interesa ahora solamente relacionar íntimamente sufrimiento y cruz.

La teología de la cruz de Jesús y la teología del dolor de Dios ha cambiado, tanto en espacios católicos como protestantes. Y lo primero que se ha consensuado, en general, es que Dios también se revela en la cruz (y no solamente en la gloria) y que el sufrimiento es dimensión esencial de Dios.

Estas diversas teologías muestran dónde están fundamentalmente las causas que llevan a la cruz, al sufrimiento, y manifiestan la actitud compasiva de Dios frente al ser humano sufriente en la condena de esas causas de la cruz. Incluso el don supremo de la resurrección es la palabra definitiva de la superación de la cruz y quizá, sobre todo, de la condena de las causas que motivan y causan la cruz.

Sería un error grave, si no una ingenuidad, pensar que el combate, y la teología, van a superar el sufrimiento o van a hacerlo amable. No. El sufrimiento va a continuar existiendo, y la mujer y el varón cristianos, precisamente porque lo son, continuarán sufriendo el sufrimiento.

Primero, porque en el mismo concepto de combate va inmerso el sufrimiento. Constatar la resistencia a la verdad y la justicia, ponerle barreras y armas en el pecho, es doloroso para un espíritu noble. Máxime cuando esto no es una abstracción, sino una encarnación en la persecución y muerte de los combatientes. Combatir el sufrimiento no es algo romántico.

Segundo, porque la praxis es terca. Quien parte de la estadística (cuantificación insobornable de la praxis) para ver si el combate continúa siendo necesario, no puede ignorar que las cifras de sufrientes crecen como torrente. No siempre que se combate se gana terreno.

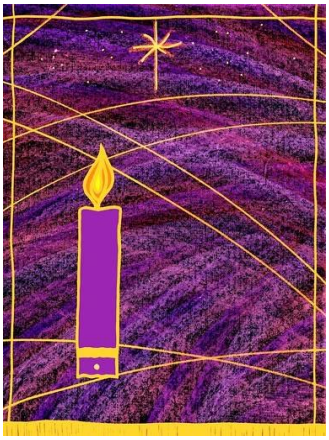
Tercero, la historia es siempre plural. Y hay convicciones dogmáticas que causan sufrimiento sin cuento. Y este es quizás el mayor sufrimiento: el de saber y experimentar que ya no es cuestión de combatir el sufrimiento, que hay que combatirlo, sino de sufrirlo, porque la cruz va a continuar estando ahí, casi inalterable e inamovible, si no es que la vemos crecer y sofisticarse con muchas formas criminales. Poco más podemos decir nosotros del sufrimiento. Esperamos que algún día el Señor de la vida, de la resurrección, nos hará ver todo este mundo, y explicará sus mecanismos. Y más aún: quienes buscamos la ortopraxis también aquí, esperamos poder vivir esta promesa hecha realidad: “Y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado” (Ap 21.4).

Bibliografía:: G Gutiérrez, *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente. Una reflexión sobre el libro de Job*, Sígueme, Salamanca, 1986; J Moltmann, *El Dios crucificado*, Sígueme, Salamanca, 1975.

*Augusto Guerra, pastoralista católico español, n 1938, en **Diccionario abreviado de pastoral**, Verbo Divino, Navarra, 1999.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Encendemos la primera vela de Adviento: esperamos la llegada del Señor**



Lector 1: Dios de justicia y paz, que curas nuestras heridas y nos consuelas, al observar tanto mal nos preguntamos dónde estás.

Lector 2: Somos un pueblo quebrantado, incapaz de trabajar unido por el bien común. Nos cuesta mirarnos y escucharnos, aún dentro de nuestras familias y comunidades.

Lector 3: Somos un mundo sufriente, nuestros pueblos están llenos de conflicto y violencia. La tierra frágil clama anhelando redención.

Lector 4: Nosotros, pueblo de Dios, anhelamos la presencia de Dios, y decimos con el profeta: “Ojalá rasgaras el cielo y bajaras” (Isaías 64.1)

Lector 1: En este primer domingo de adviento encendemos esta vela para recordar que anhelamos que Dios venga a este mundo, trayendo justicia y paz, consuelo y sanación.

Discipleship Ministries, United Methodist Curch - Trad: L. D’Angiola

- **Cuando estuvimos en el caos, tú nos visitaste**

  Te damos gracias, Señor, porque cuando estuvimos en el caos
  tú nos visitaste con tu presencia.
  Tú miraste la aflicción de tu pueblo y enviaste un Salvador

para dar esperanza a quienes la habían perdido.
Hoy hay muchos que están en oscuridad, en dolor, en desconsuelo
y sólo tú con tu presencia puedes aliviar nuestro caminar.
Así como tantos, a lo largo de los tiempos, han confiado en tu venida
como una experiencia renovadora, haz que se aparezca en nuestras vidas tu hijo
y haga nacer en nosotros las esperanzas que hemos perdido.
Ayúdanos Señor. En el nombre de Jesús. Amén.

Tomado de: Iglesia Metodista de Chile, Recursos litúrgicos de adviento

- **Adviento es saber sentir**

Dicen que Adviento es saber esperar.
Yo prefiero decir que
Adviento es saber sentir.
Adviento es la capacidad de percibir
que algo empieza a cambiar,
que algo está por suceder,
que las cosas van a ser diferentes,
que lo nuevo se está anunciando…

Por eso es un tiempo de tensión
pero a la vez de alegría y de fiesta,
porque aquello que largamente se anhelaba
se está acercando,
se empieza a manifestar.

Dios se llega a la humanidad,
Dios se hace gente,
Dios se hace igual,
y arma su tienda en la tierra,
haciéndola tierra de todos y todas.

Gerardo Oberman

- **Creemos con porfiada esperanza**

Creemos en la ternura divina, que nos cubre
cual manta en medio de las noches frías,
que nos protege de la tempestad,
que nos guía en las oscuridades,
que nos sostiene en tiempos de prueba,
y nos consuela en la hora del dolor.

Creemos,
en el materno cuidado de Dios.

Creemos en el amor cercano de Jesús,
amor que abraza y que renueva,
amor que sana y que anima,
amor que no discrimina, sino que incluye,
amor que perdona y que libera,
amor que nos habla al corazón
palabras de vida.

Creemos, obstinadamente,
en la fuerza de ese amor.

Creemos en el Espíritu materno de Dios,
la Ruaj que habita el mundo desde el principio
de los tiempos, y en nuestras historias,
compañía fiel en cada paso del camino,
defensora de nuestra dignidad
como hijos e hijas de Dios, espíritu de verdad
que desenmascara todas las mentiras,
brisa suave que nos impulsa a vivir en el amor
que se hace servicio.

Creemos, cada día,
con porfiada esperanza.

G. Oberman - Tomado de: Red Crearte

- **Convocatorias al Culto**
  - **Preparen el camino del Señor**

Preparen el camino del Señor.
Preparen el camino del Señor.
Ábranle un camino derecho,
Cambien de actitud,
Porque el Reino de los cielos está cerca.
El hacha ya está lista para cortar el árbol.
Portémonos de tal modo que se vea
claramente que hemos cambiado de actitud.
Amén.



  - **¡Alabado sea el Señor!**

¡Alabado sea el Señor!
Bendito el Señor Dios que ha visitado
y redimido a su pueblo.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor. Amén.

Festejamos juntos al Señor, *La Aurora, Bs Aires, 1989,.*



- **A mis hermanos refugiados**

Cómo no imaginar tu rostro, hermano migrante, cuando miraste por última vez tu casa,
imágenes tan queridas que conformaban tu hogar y que hoy tienes que dejar.
Cómo no imaginar la "última cena" silenciosa y ansiosa
en la mesa diaria donde no volvería a reunirse la familia.
Cómo no imaginarme el temblor imperceptible que delata el inmenso miedo a veces
de cruzar el mar y llegar a la otra orilla o cruzar fronteras hasta llegar a un nuevo país.
Cómo no imaginar esa noche saliendo ligero para llegar primero,
recorriendo pueblos y ciudades que conoces de sobra
y hoy abandonas a cada paso que das para adelante.
Cómo no imaginar la tristeza del desarraigo acomodada junto a la esperanza del nuevo tiempo
en tu mochila y en tu corazón.
Cómo no imaginar la cara de los niños, dejando sus amigos, de las mujeres también con
miedos, caminando tras tus pasos sin saber muy bien si van a llegar.
¡Y cómo no imaginar que Jesús va con ustedes
sosteniendo cada luz de esperanza, preparándolos para el duro viaje!
Y cómo no imaginar la sensibilidad amorosa de aquellos muchos
dispuestos a recibirlos en el nuevo país.
Pero imagino también la indiferencia de los también muchos, que sólo piensan en ellos sin darse
cuenta que recibiéndolos están dando de ese amor de Dios que derrama en nosotros cada día.
Ora Jesús al Padre: "Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre" (Juan 17)

Cristina Dinoto

- **Esperaré**

Esperaré a que crezca el árbol y me dé sombra.
Pero abonaré la espera con mis hojas secas.
Esperaré a que brote el manantial y me dé agua.
Pero despejaré mi cauce de memorias enlodadas.

Esperaré a que apunte la aurora y me ilumine.
Pero sacudiré mi noche de postraciones y sudarios.
Esperaré a que llegue lo que no sé y me sorprenda
Pero vaciaré mi casa de todo lo enquistado.

Y al abonar el árbol, despejar el cauce,
sacudir la noche y vaciar la casa,
la tierra y el lamento se abrirán a la esperanza.

Benjamín González Buelta

- **Preparen el camino…**

Preparen el camino para el Señor,
Ábranle un camino derecho,

Cambien de actitud,
Porque el Reino de los Cielos está cerca.

El hacha ya está lista para cortar el árbol,
Portémonos de tal modo que se vea claramente que hemos cambiado de actitud.

Festejamos juntos al Señor, 1989

Himnos y canciones

- **Arriba los corazones** - Osvaldo Catena - Mel folclórica Argentina - **CF 4**
- **Cielito de Navidad –** Anónima, Argentina https://cancionerometodista.com/canciones/cielito-de-navidad/
- **Cuán hermosos son –** M. Meneghetti **–** https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/
- **Dios nos ama tanto –** J. Gattinoni - https://cancionerometodista.com/canciones/dios-nos-ama-tanto/
- **La luz de Belén –** J. Zijlstra Arduin, H. Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/la-luz-de-belen/
- **Megalópolis** - João Dias de Araujo, Trad. F. Pagura - Décio Laurenti – Brasil - **CF 348**
- **Oh, preparad con gozo el corazón**– V Thilo, 1607-1662 – Tr J Soggin y N Martínez – Melodía anterior a la Reforma – **CN 51**
- **Porfiada esperanza** - Jorge Zijlstra Arduin, Arg – Pto Rico - Horacio Vivares, - Argentina - https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/
- **Tenemos esperanza** - Federico Pagura, Argentina - Homero Perera, Uruguay – **CF 223**
- **Tú dejaste tu trono -** Emily Elliot, RU,1864 - Ira Sankey, USA, 1876 - **CF 34**

6 de Diciembre 2026 – Segundo domingo de Adviento (Morado)

MIE 9: DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA CORRUPCIÓN – DÍA INTERNACIONAL DEL LAICISMO Y LA LIBERTAD DE CONCIENCIA + JUE 10 – DÍA UNIVERSAL DE LA DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS + VIE 11: DÍA NACIONAL DEL TANGO


Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 1.1-8: Principio del evangelio de Jesucristo. "Una voz grita en el desierto, preparen el camino del Señor". Juan se presenta en el desierto, bautiza y dice a todos que deben volverse a Dios para que él les perdone sus pecados. Y agrega: después de mí viene uno más poderoso que yo, él los bautizará con el Espíritu Santo.

Profeta Isaías 40.1-8: ¡Consuelen a mi pueblo! Terminó su esclavitud y ya pagó todos sus pecados. Una voz grita: preparen un camino en el desierto y que todo hombre es como hierba, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre. Él cuidará de su rebaño.

Salmo 85.1-2, 8-13: Señor, tú has sido muy bueno con este país tuyo, perdonaste a su pueblo de todos sus pecados. El Señor va a hablar de paz a su pueblo para que ellos no vuelvan a hacer locuras. Se encontrarán en nuestra tierra el amor y la verdad, la paz y la justicia.

2a Carta de Pedro 3.8-15: El Señor no tarda en cumplir su promesa, sino que tiene paciencia con todos. Pero el día del Señor viene, haremos todo lo posible por apresurar ese día, y mientras tanto esperamos cielo nuevo y tierra nueva, cuando todo será justo y bueno.

Recursos para la predicación

Introducción a los evangelios, 2 – *Presentación de Armando Levoratti*

<u>De Jesús a la tradición sinóptica</u>

Aunque Jesús no dejó nada escrito, los evangelios hunden sus raíces en una herencia de fe que se remonta a su propio tiempo y al de sus primeros discípulos, en la que toda la religiosidad del judaísmo fue objeto de una asombrosa transformación. Además, Jesús puso los cimientos de una nueva comunidad que conservó y transmitió la enseñanza y la práctica surgida de él en todos esos encuentros comunitarios.

Después de la resurrección, los grupos cercanos a Jesús –los doce discípulos, los setenta, y el grupo de mujeres que lo acompañaban (Hch 1.12-14; Lc 10.1s; 23.55)– "testigos presenciales y ministros de la palabra" (Lc 1.2); "que nos acompañaron todo el tiempo en que el Señor Jesús estuvo entre nosotros, desde que Juan bautizaba hasta el día en que el Señor subió al cielo" (Hch 1.21-22), quedaron como los primeros depositarios de aquella tradición verbal y práctica, que se fue enriqueciendo rápidamente con nuevos aportes y nuevas miradas.

El estudio crítico de los evangelios nos permite remontarnos, dentro de ciertos límites, hasta el ambiente primitivo en que se formaron los primeros materiales, y nos invita asimismo a examinar la mentalidad, las preocupaciones y las condiciones sociales propias de aquel medio ambiente. Por otra parte, la dinámica misma de las comunidades donde se conformó la fe evangélica nos les permitía crear arbitrariamente sus creencias, sino que debían atenerse *a lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio hasta el día en que fue llevado al cielo, después de dar instrucciones, movido por el Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido* (Hch 1.1-2).

En cuanto al contenido a la forma de estas "tradiciones" o herencias de fe, se pueden distinguir dos elementos: las palabras de Jesús, fijadas ya en cierta medida antes de la predicación apostólica, y el recuerdo de los hechos de Jesús, grabados en la memoria pero aun no fijados literariamente. Pero no se trata de una transmisión mecánica, sino de una fidelidad que supone dos cosas: la inteligencia profunda de las palabras y los hechos de Jesús en función de la experiencia que deriva de él, y una adaptación práctica a las necesidades y posibilidades del ambiente en que era anunciado el evangelio. El don del Espíritu Santo a las primeras comunidades primitivas aseguraba el primer punto (ver Hch 1.8; Jn 15.26-27; 16.13); el segundo era cuestión de sabiduría pastoral.



El kerigma

Podemos encontrar en los evangelios materiales antiguos, proveniente de la primera predicación cristiana, es decir, de lo que se llamó el *kerygma* apostólico. La palabra griega *kerygma* significa "proclamación", se usa solo nueve veces en el NT, pero el verbo *kerysseín*, "proclamar", aparece 61 veces.

Ecos de este anuncio kerigmático se encuentran entre las recapitulaciones concisas del mensaje cristiano (Rom 1.3-4; 1 Cor 15.3-4; 2 Tim 2.8), en las confesiones de fe (1 Cor 8.6; Rom10.8-9; Hch 8.37) y en himnos y cánticos (Flp 2.6-11; Col 1.15-20; 1 Tim 3.16). En formas siempre nuevas y con distintos títulos cristológicos que varían según la procedencia, la fe proclama en esos textos *a Jesucristo que es el mismo ayer y hoy y lo será para siempre* (Heb 13.8).

El kerigma estaba centrado en la muerte y resurrección de Cristo, en el perdón de los pecados y en el don del Espíritu Santo. Se expresa en frases breves y simples: *Jesús es el Señor, Dios lo resucitó de entre los muertos, Jesús nos libra de la ira futura.* Una lectura atenta de los evangelios permite identificar fórmulas kerigmáticas como: *Ustedes buscan a Jesús Nazareno; ha resucitado* (Mc 16.6); *el Señor ha resucitado y se apareció a Simón* (Lc 24.34). El kerigma era la esencia misma de la predicación misionera, que llamaba a la conversión. Luego había que dar un paso más: instruir a los creyentes en la vida y las enseñanzas de Jesús. Así surgieron algunas narrativas más extensas (como el relato de la pasión) y colecciones de "palabras de Jesús" (logia). Estos relatos y colecciones de palabras son el núcleo original del que nacieron los evangelios.

La catequesis

corresponde al estadio de profundización de la fe cristiana. Su finalidad era hacer del recién convertido un creyente adulto, mediante una mayor comprensión de los contenidos de la fe y un firme compromiso de vida cristiana. Esa función catequética está siempre presente en los evangelios y se le encuentra de un modo especial en pasajes como el Sermón de la montaña (Mt 5-7), la parábola del buen samaritano (Lc 10.29-37, la discusión de los discípulos sobre quién es el más grande (Lc 10.29-37). Con ellos, los evangelios narran episodios de la vida de Jesús invitando a determinadas formas de vida y responden a preguntas que se planteaban los primeros cristianos: cómo orar (Mt 6.16-18), qué pensar acerca de divorcio o del tributo debido al César (Mc 10.1-12; 12.13-17), qué actitud asumir frente a las riquezas (Lc 12.13-15).

La organización de las comunidades

El anuncio del evangelio era inseparable de la comunidad encargada de anunciarlo, que era el medio vital donde los creyentes se reunían para vivir, orar y actuar lo que Jesús había enseñado (cf Mt 28.19-20). A su vez, la recepción del evangelio –poder de Dios para salvación de todo aquel que cree– debía llevar a la participación activa en la vida de una comunidad particular en la que se administraba el bautismo, se explicaban las Escrituras y se transmitían las enseñanzas recibidas del Señor. La comunidad apostólica originaria daba testimonio de la resurrección de Jesús (Hch 4.33) y la comunidad entera se mantenía *fiel a la enseñanza de los apóstoles y en el mutuo compañerismo, en el partimiento del pan y en las oraciones* (Hch 2.42).

Las jóvenes comunidades cristianas tenían necesidad de dirigentes y de una cierta organización, para atender tareas específicas, como las diaconales (Hch 6), algunas orientaciones para la vida comunitaria, profesiones de fe y algunas normas para enfrentar los conflictos o querellas dentro de la comunidad, como las de Mt 18.15-18. Y como en las primeras comunidades se concedía un puesto importante a los profetas y profetizas (Hch 13.1; 20.9-10), se requirió tener discernimiento, porque podían aparecer falsos profetas (Mt 7.15-16).

Así, la vida eclesial fue el medio en que nacieron los evangelios (y en general todo los escritos del NT), pero no por eso hay que pensar que los hechos narrados son puras creaciones de la fantasía, impulsados por el entusiasmo que brota de la fe. Existen sobrados motivos para confiar en la sencilla y bien ejercitada memoria de la generación más antigua de discípulos. Más bien, lo que ocurrió es que la vida y la fe de la comunidad pospascual ejerció una influencia importante en la conformación de la herencia de fe evangélica, estableciéndose una constante interacción entre la tradición recibida del pasado y las situaciones siempre nuevas que surgían del crecimiento y la expansión de la iglesia.

La liturgia



En la vida interna de las comunidades (cf Hch w2.42-47), ocupaban un lugar importante la oración y el culto, que también imprimieron su sello sobre la tradición evangélica. Un buen ejemplo lo ofrecen los textos que narran la última cena de Jesús con sus discípulos (Mt 26-26-29; Mc 14.22-25; Lc 22.19-20; 1 Cor 11.23-25). Estas cuatro versiones se reducen a dos tipos: uno es el de Mateo y Marcos; otro, el del Lucas y Pablo. Pablo, en efecto, transmite lo que él ha recibido (1 Cor 11.23), y lo mismo hacen los evangelistas, ya que ellos también refieren solamente las palabras y los gestos de Jesús que se repetían en la celebración eucarística. Así, la expresión *pronunció la bendición*, propia de Mateo y de Marcos, parece indicar un uso palestinense, conforme a la tradición judía; en cambio, el empleo por parte de Lucas y Pablo de la expresión *dio gracias* (en gr *eujaristeo*) evoca más bie un medio helenístico. Otros relatos, como el de la multiplicación de los panes, también se impregnaron de connotaciones litúrgicas procedentes de las asambleas cristianas en las que se compartía el pan, ver Mc 6.41 y 14.22).

Otros aportes litúrgicos primitivos del NT deben hallarse en el recitado del Padrenuestro, y de fórmulas como las bendiciones de 2 Cor 13.14 y 1 Tes 5.23-24, y en el uso de algunos credos o confesiones de fe, probablemente cantados por comunidades del primer siglo, como los de 1 Tim 3.16; 2 Tim 2.11-13 y por cierto el cántico sublime de Flp 2.5-11 (Nota del editor de los Recursos, aprovechando de protestar por la reducción a prosa de este canto-credo por parte de algunas ediciones evangélicas de la Biblia, no sabemos si por ahorrar páginas impresas o por prejuicios antilitúrgicos).

La controversia

Las jóvenes comunidades cristianas fueron identificadas al comienzo como grupos disidentes del judaísmo. Los primeros cristianos eran judíos que reconocían a Jesús como Mesías o Cristo, a diferencia de los fariseos y saduceos que no se adhirieron al movimiento mesiánico. Por otra parte, el éxito de la evangelización abrió una brecha cada vez más profunda entre el judaísmo y las iglesias, e hizo al mismo tiempo que las comunidades cristianas se identificaran muy pronto con características propias. La comunidad de Jerusalén mantuvo una identidad más próxima al judaísmo, a diferencia de las comunidades de Antioquía y Damasco, y más aún de las comunidades paulinas, ver Gál 1.6-9. A veces, el antagonismo fuetan violento que produjo persecuciones e incluso muertes. A Esteban, por ejemplo, los debates con los judíos helenistas le costaron la vida, ver Hch 7 y 8.1-3.

Los evangelios no son biografías de Jesús

Una biografía es la historia de una vida personal, con principio, medio y fin. El evangelio, en cambio, es más que la vida de una persona humana: es un relato de la acción de Dios en la persona y en las acciones de Jesús. Los evangelistas aseguran que Jesús vive, y que vive con la plenitud de vida que le es propia y que estaba oculta en su existencia terrena. Más aún, la vida de Jesús se funde con la de la comunidad de fe que continúa su existencia sobre la tierra: la Iglesia.

La historicidad de los evangelios

Los evangelios no tienen como contenido un suceso mítico-temporal sino una historia bien determinada. Pero los cuatro evangelios no son “libros de historia” sobre Jesús. Originalmente, estas dos palabras: *Jesús-Cristo* constituyen una confesión primigenia de la Iglesia apostólica y no un nombre duplicado, al estilo de Herodes Antipas o Poncio Pilato. Dicha confesión pretende ser entendida con igual fuerza en ambas direcciones: Jesús es el Cristo, el que trae la salvación; el título cristológico designa aquí al hombre histórico Jesús de Nazaret, sin sustituirlo por ninguna figura mítica.

Por lo tanto, es preciso tener presentes estos dos principios: los evangelios, sin lugar a dudas, contienen materiales históricos; pero esos materiales han sido elaborados para proclamar la Buena Noticia y para alentar la fe de los primeros y primeras cristianas. En resumen: los evangelios reflejan una tradición que se remonta en parte al tiempo de Jesús y de sus discípulos. Y al mismo tiempo, expresan la forma en que los creyentes asimilaron esa tradición. Por tanto, podemos hablar de un doble dinamismo: el dinamismo de conservación y de preservación, por un lado, ligado a una actitud de fidelidad y en parte al hecho de la transmisión de *logia* de Jesús en un ambiente de tradición oral; y por otro lado, el dinamismo de actualización y de profundización, ligado al hecho de que los logia de Jesús debían iluminar situaciones eclesiales siempre nuevas.

En la superficie de los evangelios tenemos un solo y único relato, alimentado por el doble dinamismo de la fidelidad y de la actualización. Queda en nuestras manos por lo tanto, la tarea de vivir en fidelidad a Jesús el Cristo y de actualizar en nuestras vidas el mensaje del evangelio.

Asignamos a Armando Levoratti, católico argentino (1933-2016), Introducción a los Evangelios, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, resumida y adaptada por GBH. Verbo Divino, Estella, Navarra, 2003, pp 261-274.

- **Marcos 1.1-8** – *Presentación de René Krüger*

Consideraciones exegéticas

V. 1 Tal como los autores de muchas obras de la antigüedad helenística, también el evangelista que llamamos Marcos enumera sus principales preocupaciones temáticas en la introducción de su libro. Coloca un encabezamiento (vs 1-3) al comienzo de la sección introductoria (v 1-15), e introduce a Juan (vs 4-8) y a Jesús (vs 9-15). Jesús aparece como el que *proclama* y *trae* el Reino de Dios.

El escrito mostrará cómo Jesús realiza esto en abierta confrontación con las fuerzas del mal, que encarnadas en las personas y estructuras dirigentes, darán muerte al Hijo de Dios; pero serán vencidas a su vez por la resurrección. El pasaje introductorio promete que Jesús otorgará el Espíritu a sus seguidoras y seguidores.

Comienzo o *principio* puede significar el *punto de partida*, el *comienzo "físico",* los *fundamentos* o *principios, el origen*.El término griego *evangelio* remite a las buenas nuevas que traían los heraldos. La la Biblia hebrea al griego, la Septuaginta (LXX), emplea el correspondiente verbo (*evangelizar* = anunciar) con relación a las buenas nuevas de que Dios estaba restaurando su pueblo. En el ambiente helenístico y en el mundo romano, el vocablo podía remitir a anuncios de tipo político (victorias, nacimiento del heredero del trono).

Marcos amplía la concepción de la expresión a toda la actuación pública de Jesús. Marcos fue el primero en comprender el ministerio terrenal completo de Jesús como *Evangelio*. Además, Marcos fue el primero en volcar a una obra literaria todo esto que él concebía como inherente al Evangelio. Con ello se transformó en el creador del género literario *evangelio*, y preparó el camino para la práctica posterior de la iglesia de designar como *evangelios* los cuatro documentos de ese género.

El proceso de ampliación de la comprensión de *evangelio* sólo fue posible porque su contenido ya existía previamente como ingrediente esencial de la vida misma de Jesús. La actuación y la enseñanza públicas de Jesús eran el desarrollo del proyecto de Dios, por así llamarlo, que encontró su punto culminante en la muerte y resurrección de Jesús. La aplicación del término *evangelio* a esa totalidad no fue una traición de una concepción prepaulina y paulina, sino la profundización de la comprensión de la presencia salvífica y liberadora de Dios en Jesucristo.

La aclaración esencial *Hijo de Dios* anuncia que el escrito focalizará su atención sobre la persona de Jesucristo (o Jesús el Cristo), identificado como Hijo de Dios. La autenticidad de esta fórmula recibe un apoyo importante a nivel de la coherencia del texto por su empleo en Mc 1.11; 3.11; 5.7; 9.7; 12.6; 13.32; 14.61-62 y 15.39.

Vs. 2-3 Marcos 1.2b-3 es una composición de citas de tres pasajes del AT: Éx 23.20 (según el texto griego), el texto hebreo de Malaquías 3.1 y el texto griego de Is 40.3. La clave está en la combinación redaccional de estas palabras. Esta misma combinación, montada sobre la formulación *preparar el camino*, ya existía en el entorno judío de la época. Apuntaba a la venida de alguien que prepararía al pueblo de Dios para el día escatológico del Señor. Marcos da a entender que el Evangelio de Jesús está en una línea de continuidad con la historia de su pueblo, incluyendo a Juan el Bautista, y que es la culminación de esa historia de liberación.

Si originalmente la *preparación del camino* provenía del llamado a prepararse para una marcha triunfal guiada por Dios mismo que venía a restaurar a su pueblo, ahora el texto de Isaías 40.3 es aplicado al rol del Bautista como heraldo que anuncia un bautismo de arrepentimiento y la venida de alguien mayor que él.

Vs. 4-5 En el mundo judío había diversos lavados rituales: el lavado de las manos, el baño ritual diario, el baño único de inmersión para prosélitos. El *bautismo* de Juan se relaciona con este último.

El *arrepentimiento* era una práctica religiosa que incluía la decisión a cambiar la actitud pecaminosa y a recibir el perdón de Dios. El término griego se refiere literalmente a un cambio de mente. El substrato hebreo, sobre todo en el lenguaje de los profetas, apunta a una *vuelta*, un cambio total de rumbo, es decir, del estilo de vida. Plantearle a personas judías que debían arrepentirse y bautizarse de la misma manera que otras personas no judías, era chocante y ofensivo, pues las cuestionaba profundamente en su comprensión de su relación con Dios. Juan el Bautista les exigía un comienzo radicalmente nuevo.

Además de cuestiones prácticas por la necesidad de agua para el bautismo, la localización junto al Jordán podría tomarse como una referencia a la entrada a la Tierra prometida (Josué 3-4). El desierto era una alusión a la historia de la presencia de Dios y a la prédica de Isaías 40. Además, diversas expectativas mesiánicas vinculaban la aparición del Mesías con esa geografía.

V. 6 La vestimenta llamativa del Bautista también puede tomarse como referencia histórica: así se vestía el profeta Elías (2 Re 1.8). Esto a su vez se relaciona con la esperanza de la venida de Elías antes del fin (Mal 3.1). De esta manera, el texto nos presenta a un profeta que se vincula con la proximidad del cumplimiento de la promesa de la venida del Señor. La descripción da la impresión de que Marcos podía suponer que sus lectoras y lectores conocían la figura del Bautista.

V. 7 El dicho del *más poderoso* quiere dejar en claro que Juan no tiene aspiraciones mesiánicas. El público lector debe saberlo de entrada.


Fano - Pinterest

V. 8 Algunas palabras veterotestamentarias que vinculan el Espíritu con la purificación (cuyo elemento por excelencia es el agua; Ez 36.25-27) y con la acción de fertilizar (Isa 44.3). Por su parte, Joel 3.1-2 llegó a ser un texto de importancia capital para la comprensión de Pentecostés. En síntesis, en Mc 1.8 se alude a la purificación del pueblo y a su capacitación para la obra de Dios. Y esto será obra de Jesús, no del Bautista. Éste sólo tiene una función preparatoria, y en esta frase habla explícitamente como profeta.

Reflexión teológica

1. El mérito fundamental del evangelista Marcos consistió en incluir en la concepción de *evangelio* toda la etapa de obras y enseñanzas de la "vida terrenal" de Jesús, ampliando de esta manera una primera comprensión que centraba la proclamación en el anuncio del carácter salvífico de la muerte, resurrección y exaltación de Jesús el Cristo. Marcos "encarnó", por así decir, el final de la vida de Jesús (muerte y resurrección) en los años que lo antecedieron. A partir de Marcos en adelante, el anuncio de las acciones y enseñanzas de Jesús se concebía como parte inseparable del anuncio salvífico.

Mateo y Lucas, por su parte, profundizaron aún más este panorama, incorporando en sus respectivos escritos todo lo que podían recuperar de las enseñanzas de Jesús. Para ello, combinaron el EvMc con la Fuente de los Dichos y otras fuentes peculiares. El resultado final fue la concepción del Evangelio tal como la hemos recibido nosotros a través de la predicación y la catequesis.

2. Es incómodo, difícil y a veces peligroso plantear la necesidad de arrepentimiento a una comunidad religiosa, medianamente segura de sí misma, confiada en que tiene una correcta comprensión de Dios y que su manera de vivir corresponde a la voluntad del Señor. Juan el Bautista lo hizo, Jesucristo lo hizo; y ambos se expusieron con su llamado, arriesgando incluso sus vidas. Pero lo hicieron no por el mero deseo de protestar, sino en el marco del anuncio de un proyecto alternativo de Dios.

La iglesia cristiana, si quiere ser fiel a su misión, cuenta para esta tarea con la presencia del Señor a través de su Espíritu. Adviento, antes que un romántico sueño o una época de preparativos para la fiesta navideña, ha de ser un momento de profunda revisión de nuestra relación con Dios y de reflexión sobre la misión que él nos encarga. La significativa figura del Bautista, las reflexiones del evangelista sobre la preparación de la venida de Jesucristo, el llamado al arrepentimiento, todo ello puede ayudarnos en este proceso.

Posible esquema para la predicación

El texto ofrece muchas pistas, todas igualmente importantes e interesantes. Lo que sigue, es apenas un intento a partir del segundo tema teológico indicado.

- Quienes oímos y predicamos el mensaje, estamos en la misma línea que Juan el Bautista, y somos *heraldos* de Jesucristo. Nuestra misión es colaborar con el anuncio de su Evangelio. Esto es un enorme privilegio, por más dificultades y riesgos que implique.
- El anuncio del evangelio abarca la conciencia y la denuncia del pecado personal, comunitario, social y estructural; incluye el anuncio del carácter salvífico de la muerte y resurrección de Jesucristo; y compromete a un tipo de vida diferente –alternativo– frente al "común" de la sociedad, en seguimiento de Jesucristo.
- Para poner en práctica este anuncio y la vida alternativa, Jesucristo mismo nos da el Espíritu Santo.

René Krüger (Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino), ***Comentario Exegético-Homilético 33,*** *ISEDET, diciembre 2002. Resumen.*

- **Isaías 40.1-11** – *Presentación de Samuel Pagán*

La segunda parte del libro de Isaías (40-55) se inicia con un extraordinario poema de consolación y esperanza. Como este mensaje está dirigido a una comunidad que ha experimentado el dolor de una derrota militar y el destierro, es preciso situarlo en un contexto histórico posterior al s. VIII aC. El triunfo del ejército babilónico sobre Jerusalén y Judá (587 aC) es cosa del pasado, yya se hace sentir la presencia de Ciro, el rey de Persia, a quien el Señor "le entrega las naciones y les somete los reyes" (41.2).

Dos temas mayores predominan en esos oráculos: la liberación de los que están bajo el yugo de Babilonia y la restauración de Sión al término del camino que el Señor prepara para el retorno de los exiliados. De ahí que esta parte del libro de Isaías, especialmente los caps. 40-48, sea también denominada "El libro de la consolación de Israel".

Al clamor de los deportados, que expresaban su dolor y su desesperanza con lamentos y oraciones (cf Lam 1.9, 16, 21; Ez 37.11; Sal 137), el Señor responde con un oráculo de salvación y una promesa de restauración. Esta liberación se relacionará histórica y políticamente con un particular edicto de Ciro, posterior a la caída de Babilonia (cf 2 Cr 36.22-23; Esd 1.1-4). Para el profeta, sin embargo, el fin del cautiverio es el resultado de una maravillosa intervención divina.

En los vs 1-11 se escuchan sucesivamente varias voces, como si fuera un "consejo de Dios". El Señor consuela a Jerusalén (v 1-2); luego una misteriosa voz celestial da la orden de preparar un camino para el Señor (v 3-5), y otra voz desconocida pone en labios del profeta una máxima sapiencial, que contrapone la inconmovible estabilidad de la palabra divina a la caducidad de los seres humanos, comparables a la hierba y a la flor que se marchitan y secan (v 6-8); por último Sión, "la alegre mensajera" (es decir, Jerusalén personificada con figura de mujer) anuncia a las ciudades de Judá el glorioso retorno del Señor, victorioso como un guerrero y cariñoso como un pastor que conduce con amor a su rebaño (v 9-11).

Estos versículos se han comparado con el relato de la vocación de Isaías, aunque en 6.1-13 el profeta es enviado para anunciar el juicio divino y en 40.1-11 se presenta como portador de un gozoso anuncio de consuelo y liberación.

La voz que clama "Preparen al Señor un camino en el desierto" (v 3), retomada posteriormente porJuan el Bautista (cf Mt 3.3; Mc 1.3; Lc 3.4; Jn 1.23), se debe relacionar con el tema del éxodo y con la marcha de Israel por el desierto, una vez liberado de la esclavitud en Egipto.

En los textos de la Biblia, la "la gloria del Señor" (heb. *KabodYavé*) es la irradiación luminosa y en cierta forma visible de la santidad divina. En muchos casos, la manifestación de la gloria es la respuesta del Señor aldeseo de salvación de su pueblo (cfÉx 33.18-23; Sal 19.1; Ez 1.28; 10.4), que aquí se realiza de forma concreta en el acto de liberación que hace posible el retorno a Jerusalén del pueblo deportado, a la vista de todas las naciones. El Señor, que desde hacía tiempo había abandonado el templo de Jerusalén (Ez 10.18-19; 11.22-23) vuelve ahora a su morada (Ez 43.1-9).

Por eso el anuncio del v 5 *(Entonces se revelará la gloria del Señor y todos la verán juntamente)* es una expresión clave en el mensaje del Deuteroisaías. El exilio, en efecto, había producido una



crisis de fe en el pueblo de Israel. El templo de Yavé había sido destruido, y esta destrucción, de acuerdo con las ideas de aquella época, implicaba una derrota: los dioses de Babilonia se habían mostrado más poderosos que el Dios de Israel. Pero ahora el Señor demostrará lo contrario: su poder es superior al de todos los dioses, porque devolverá la libertad a su pueblo y lo hará regresar a su propia tierra. Así se pondrá de manifiesto, a la vista de todos, el "honor" de Yavé que se consideraba perdido (cf 4.28: "A ningún otro daré *mi gloria*").

Las imágenes que presentan al Señor como "guerrero" (v 10) y como "pastor" (v 11) destacan dos aspectos complementarios de las acciones divinas: el poder del Señor para liberar a su pueblo y la amorosa dedicación con que lo guía y protege.

En elv 9 se encuentra la expresión "alegre mensajera", derivada de un verbo hebreo que significa "llevar un mensaje", "anunciar una buena noticia" (cf 41.27; 52.7). Este verbo ha ido traducido al griego por *euangelizesthai* ("evangelizar"), de manera que este pasaje, al ser releído en la primitiva iglesia, dio origen a la palabra "evangelio" en su sentido específicamente cristiano. En el NT, el evangelio es la buena noticia anunciada por Jesús. Aquí la expresión se refiere en concreto a la venida del Señor, que llega "con poder" para salvar a su pueblo (v 10).

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Iglesia Discípulos de Cristo, en Isaías, ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, España, 2007.*

- **Salmo 85** – *Presentación de Tirsa Ventura*

Un ecumenismo de gestos concretos

Los salmos representan una interpretación de la historia, donde se expresa de forma más llana la capacidad emocional de las personas que más sufren. Por eso es que Milton Schwantes y Carlos Mesters afirman que los salmos tienen a los empobrecidos como sujetos. Estas poesías están formuladas a partir de las experiencias de sufrimiento y pobreza, de quienes sus cuerpos y su salud están en el margen en la sociedad. Y en relación al Salmo que es nuestro objeto, quienes cuentan la realidad son personas para quienes la salvación está lejos, se les ha ido, se trata de personas que no tienen "paz" y como consecuencia la "justicia" tampoco existe.

En segundo lugar, vale recordar que este Salmo forma parte del tercer libro, de los cinco en los que se divide el Salterio (Salmos 73-89), que contiene los salmos de Asaf (73-83) y los de Coré (84-88). Coré era el antepasado de una familia de levitas que desempeñaban el oficio de cantores. Ambos grupos de cantores, cantaban en los cultos del templo (2Cr 20.19; Esd 2.41; Neh 7.44).

Llama mi atención que los hijos de Coré, fueron quienes se rebelaron contra la autoridad de Moisés y Aarón en el desierto, diciéndoles:

> *¡Basta ya de privilegios. Todo el pueblo ha sido consagrado por Dios, y el Señor está con todos nosotros. ¿Por qué se levantan ustedes como autoridad suprema sobre el pueblo del Señor?*

Es importante destacar en el Salmo 85.10-13 la presencia de los cuatro atributos divinos – amor (misericordia), verdad, justicia y paz–, personificados, revelan el trato que Dios da a su pueblo, revelan la alianza. El salmista conoce la teología sacerdotal: "cielo" y "tierra" perfilan la fe en Dios. Sin embargo, por la relación entre este Salmo y Números, sospecho que es más bien es una crítica a la teología sacerdotal. Se trata de un salmo que combina súplica con confianza. Una confianza no tanto en la teología del templo, sino una que se perfila en otro proyecto. Para una mejor aproximación a esta mi sospecha, acepto dividir el Salmo en tres estrofas:

En la primera, v.1-3 se trata de la memoria sobre la benevolencia de Dios para con su tierra. Dos veces aparece el término "tierra", la próxima vez será en la tercera estrofa. La "tierra" está abriendo y cerrando el Salmo. Esto me dice de la centralidad del tema tierra, pero también de la unidad del texto. Se podría afirmar que el objeto de preocupación es la tierra. Es por la tierra por la que se recuerda la memoria, por lo benevolente que fue Yavé (Dios), con la tierra. Diría más, es por la tierra que se eleva la súplica, pero que al mismo tiempo se expresa la confianza en Dios.

En la primera estrofa, "tierra" está relacionado con la gente, específicamente con Jacob. Lo que se destaca es la relación del pueblo con Yaveh. Aquí el pueblo ha cometido inequidad, es culpable. Dios ha "encubierto" sus pecados. A pesar de la actuación del pueblo, Dios ha desistido

de su cólera. Se revela a un Dios que retira su furor. Lo que parece estar en contra de la teología de la retribución. Pues, aunque el pueblo se haya portado mal, con iniquidad, Dios le ha sido "favorable", "benevolente".

La segunda estrofa, v.4-9, abre y cierra con un imperativo: "Haznos volver" y "Muéstranos tu amor". Ese amor solo puede ser mostrado a través de "cesa en tu ira contra nosotros". Y, lo interesante es que por medio de dos preguntas se explican las razones de por qué Dios debe cesar su ira: "¿vas a estar siempre airado"? (v.6) y ¿prolongarás tu cólera por generación"? (v.7). Estas preguntas revelan la desesperación que está viviendo el pueblo. Paralelo a este cuestionamiento, hay un fuerte pedido a que Dios muestre su "amor". El amor no puede ser mostrado de otra manera que no sea concreta: dejando tu cólera y devolviendo la salvación al pueblo. Vemos, entonces, como se construye esa idea colocando el amor en el centro:

Muéstranos tu amor
Danos la salvación

La tercera estrofa (v.10-13), se abre al compromiso con el pueblo. Este compromiso está basado en la promesa de escuchar a Dios. No se escucha cualquier cosa, Dios habla de paz para su pueblo y para sus amigos. Al reconocerse temerosa de Dios, v.10, la Gloria habitará en la "tierra". Se trata de una Gloria en el horizonte de la "verdad", el "amor", la "justicia" y la "paz". Y más todavía, "y nuestra tierra dará su cosecha" (v.13). Así cierra esta estrofa, volviendo a la primera, cuando Yavé fue benevolente con "tu tierra" (v.2). Y la relación de correspondencia: mientras en la tierra brotará la verdad, en el cielo se asoma la justicia. Justicia y verdad andan juntas. La verdad sólo puede brotar en la tierra si se asoma la justicia desde el cielo. En la tradición bíblica el cielo se identifica con la divinidad, evitando cronistas y profetas el empleo del nombre divino. El Cielo remplaza la expresión "Dios del Cielo", una designación corriente en la época persa, 1Mac 2.21; 2Mac 2.21. La tierra se opone simbólicamente al cielo. Es símbolo de fecundidad y regeneración, produce las formas vivas.

Sobre el contexto

Son muy fuertes las palabras del salmista, pero hay dos frases que me dejan paralizada, en la última estrofa, los v. 10-12, son contundentes: "la verdad brotará de la tierra", "de los cielos se asomará la justicia". Estos versículos parecen apocalípticos. ¿Qué es esa verdad que brotará (germinará)? Y ¿qué es esa justicia de los cielos? Si entre el cielo y la tierra se manifiesta la fe en Dios que da lo bueno (v.13). Entonces, puedo pensar que este salmo se enmarca en un contexto, donde la gente del campo, hombres y mujeres, están pidiendo realmente por la manifestación de Dios, de no ser quitados de la tierra, o más bien, de "nuestra tierra" (v.10b y 13b). En ese sentido, estaría el salmista en contraste con lo planteado por Ez 47 y el agua que brota del templo.

Aquí no es del templo, sino de la tierra y lo que germina de la tierra es semilla, es comida. Por esto, puedo afirmar que es una crítica a la teología sacerdotal, ya expresada en la referencia a los hijos de Coré. Se trata de trabajadores del templo pero, que no están de acuerdo con la teología sacerdotal, sino con la teología de la tierra, y de la justicia; así como los campesinos y campesinas en el contexto de Neh 5. Es bien interesante, que desde el inicio del Salmo hay un reconocimiento de que Dios ha sido bueno no con su pueblo, sino con "tu tierra"; para desde ahí suplicar porque exprese su bondad con "nuestra tierra".

La justicia no sale del templo, sale del cielo (v.12). Esto es bien importante. Entonces, puedo así pensar que estos elementos posibilitan el ecumenismo. No hay control del templo!

Del texto por dentro y sus conexiones

El v.2a inicia sin ningún aviso con un reconocimiento al actuar de Dios, "favorable has sido con tu tierra". Esta forma de actuar de Dios es criticada por muchos profetas. Por ejemplo, Am 5,22; Os 8,13 y otros. Así mismo, la preocupación expresada en Sl 77,8 es dada respuesta en nuestro Salmo. Algo importante, como ya fue mencionado, en el inicio del Salmo la tierra está relacionada a territorio, diría a pueblo, mientras que en v.13 es más cultivo.

En los v3-4 – el salmista continúa diciendo a Dios lo que ya sabe, le enumera todo lo que ha hecho. Llama mi atención, entre todas las acciones listadas, la frase "has cubierto todos sus

pecados", lo que está en sintonía con textos como Ex 32,12; Jos 7,26; Dt 13,18 y la negación de esta acción en 2Re 23,36.

En el v.5 el término que he traducido como irritación (enojo) es muy frecuente en textos relacionados con el Dt, Jeremías, entre ellos. Estos textos parecen servir de fondo de la petición que ahora hace el salmista. Los v.6-7 presentan un reclamo en forma de preguntas. Este método es común de algunos salmos de este grupo de Coré: Sl 74,1; 77,8-10; 79,5). Para Alonso Schökel (1996, 1108), el salmista se queja de estar regresando al día de la tragedia. En el v.7, la queja de si "prolongarás tu cólera" y "no volverás a darnos vida", es un reclamo a lo prometido a Ezequiel, Ez 37, lo cual tiene paralelo en Sl 71,20 "me harás revivir alzándome de los abismos de la tierra".

v.8 "Muestrános tu amor", está en contraste con la cólera del v.7. Este amor, entendido como misericordia que Dios prometió para con su pueblo. Con esto, puede estar haciendo referencia a la alianza. El v.9- me deja la impresión, de que hay un control de las emociones, llegó la calma, por lo tanto hay tiempo para escuchar, "voy a escuchar de qué habla Dios". El escuchar es clave para conocer o reafirmar conocimientos. Es el propio salmista que tiene esta actitud. El escuchar está en paralelo con eso que escucha: "justamente, Yavéh habla de paz". El *dabar* (palabra) de Dios aparece siempre como una acción. Luego aparece la lealtad. Por eso, este *dabar* es para quienes son sus amigos (leales, fieles).

En v.10-14 aparece la reconciliación, a través del reconocimiento del *dabar* de Dios. Con esa palabra-acción se construye la paz; por lo tanto se asoma la justicia y la tierra puede germinar. Esto lo puedo leer en paralelo con el profeta Isaías cuando reconoce que por las acciones cometidas, Dios se da cuenta que no hay justicia y por eso se enoja (Is 59.11-15 y Is 32.16).

Relación con un Ecumenismo de gestos concretos

Cuando se habla en ecumenismo pienso siempre en vínculo, ser parte. El propio origen de la palabra lo indica, en la lengua griega (*oikouméne*): Tierra entera habitada, lo que suele entenderse como la tierra común o la casa común. Por esto L Boff no duda en afirmar que es la única vía de integración espiritual de las naciones. ¿Estará el salmista apelando a integración y no ser expulsados, por los que retornaron? Por eso "es que Dios habla de paz para su pueblo y para sus amigos santos".

Quiero destacar la preocupación que hay en el Salmo a ser tratados por igual. Si se conoce de la benevolencia de Dios, se confía y, me atrevería a decir, que se exige. Pero tiene que ser una benevolencia concreta: aquella que nace de lo concreto. Una benevolencia expresada con "tu tierra", pues es la casa común. Donde debemos estar. Pero se trata de un estar que tiene que ver con escuchar el *dabar* de Dios, siempre en el horizonte de la acción, la cual se traduce en "paz para su pueblo" y "para sus amigos (santos, quienes en él confían)". Entonces, se trata de un ecumenismo que posibilita el estar también del lado del pueblo y los amigos, que quieren la paz. Una paz en el horizonte siempre de la justicia y de la verdad.

Aquí entra el tema de la verdad: sólo puede dar cuenta de ella quien conoce esta verdad. Justamente, porque no somos Dios. Al decir de Humberto Maturana (2004), "el observador es la fuente de todo. Sin alguien que observe no hay nada. Es el fundamento del conocer…" Así, en el texto, la verdad es descrita desde un horizonte, el horizonte de quien observa lo que brota o germina de la tierra. Pero además se da cuenta que no sería posible ese brote si no hay amor (misericordia). La verdad no puede ser poseída: su referencia se da en base al conocer.

No se puede comprender el ecumenismo sino a través de la imbricación con el acontecer del otro. De esta forma, el Salmo nos presenta a los "cautivos que regresan" (v2) y quienes necesitan que Dios les muestre su amor, "muéstranos tu amor, Yavé" (v.8a). Como bien señala Humberto Maturana (1999, 21), "los seres humanos somos seres sociales: vivimos nuestro ser cotidiano en continua imbricación con el ser de otros. Al tiempo que somos también individuos". Esto es fundamental para la comprensión del ecumenismo por el que opto, la conciencia de la casa común, con el cuidado a la casa común, en la línea de la Creación. Los que necesitan ser tomados en cuenta y ser favorecidos, son también "tu pueblo", y por eso tienen el coraje de cuestionar a Dios: ¿No volverás a darnos vida para que tu pueblo en ti se regocije? Leyéndolo desde una propuesta ecuménica, ellos también hacen parte de la "casa común".

Visto así, el ecumenismo no es un fenómeno físico, es un fenómeno relacional: tiene que ver con la ética del bien común. La ética que adquiere su forma desde la legitimidad del otro como un ser con el cual uno configura un mundo social. El ecumenismo surge del encuentro en un espacio de acciones y emociones comunes. Es por esta razón que no puede faltar el amor: "amor y verdad se han dado cita" (v.11), siempre en un ambiente del abrazo de la "paz" y de la "justicia". Y es que hace falta el amor para que las personas que están reclamando ser tratadas con benevolencia puedan ser reconocidas como legítimas, en el sentido que expresa Maturana: "el amor permite conducirse con el otro como legítimo otro" (1999). Y es que me lleva a pensar en el deseo de armonía que tienen las personas que cantan u oran este salmo. Al entender de Raimon Panikkar (2002), la paz es participación en la armonía del ritmo del ser:

> "la paz no significa ausencia de fuerza o de polaridades… No lleva consigo la homogeneización de todas las cosas, significa la participación en el ritmo constitutivo de la realidad, y la contribución armónica a ese mismo ritmo".

La reflexión con este Salmo me ha permitido comprender que mientras tengamos teorías filosóficas que justifican racionalmente la apropiación de la verdad, y no reflexionemos sobre sus principios y fundamentos admitiendo que son creaciones nuestras, no podrá brotar (germinar) un ecumenismo de gestos concretos. Tengamos instituciones, iglesias, grupos y organismos pero siempre admitiendo que surgen desde nuestras experiencias comunitarias y espirituales, nunca como revelaciones de una verdad trascendente. De lo contrario tendremos holocaustos grandes y pequeños, por aferrarnos a la defensa de nuestras verdades, ocultando nuestros deseos, y por lo tanto nuestra responsabilidad en nuestro hacer.

Tirsa Ventura, biblista y teóloga católica costarricense, en publicación del CLAI, Consejo Latinoamericano de Iglesias. Resumen de GB

- **Segunda Carta de Pedro 3.8-15** – *Presentación de Álvaro Michelín Salomón*

La Segunda Epístola de Pedro se presenta como escrita por este apóstol, al igual que la primera. Difícilmente sea éste un dato histórico, más bien un seudónimo literario para fundamentar la autoridad del escrito en la tradición apostólica. Hay lineamientos que se cruzan con los escritos paulinos y una buena parte de la epístola tiene en común el temario de la Epístola de Judas. Asimismo se refiere a una primera carta de su autoría, 1 Pe 3.1, la cual, en efecto, bien puede identificarse con nuestra I Pedro. El autor escribe contra ciertas desviaciones doctrinales y éticas que se produjeron en las iglesias cristianas de su tiempo, muy probablemente ubicadas, como se menciona en 1 Pe 1.1, en *"la Dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia"*.

Temas especialmente significativos son **la parusía del Señor y la vida santificada** (ética personal irreprochable).

Breve comentario

La pregunta por la venida del Señor y su Reino marca esa epístola en general y en particular el pasaje del leccionario. Pablo ya había escrito sus cartas; los evangelios estaban circulando; las iglesias se diseminaban por el Imperio Romano; algunos comenzaban a impacientarse porque el presente orden de cosas seguía sin gran modificación en el nivel macro-social, aunque Cristo ya hubiera resucitado.

El tema profético del **Día del Señor o Día de Yavé** es aplicado a la **Parusía de Cristo**, es decir, a la culminación del Reino de Dios y su justicia. Con este anuncio y esperanza viene todo el cúmulo de la imaginación apocalíptica, tanto de la imaginación profética del AT como de la profética intertestamentaria. Había que imaginarse de alguna manera el cambio profundo del presente mundo en medio de la irrupción definitiva del Reino de Dios. Muchos detalles, entonces, se suman en esta *descripción* anticipada del Día del Señor.

Para Dios, los tiempos históricos no tienen la misma dimensión que para nosotros: *"…para el Señor, un día es como mil años y mil años como un día"* (v. 8). Ello justifica, de alguna manera, que lo que puede ser considerado un retraso de la justicia de Dios y la instauración de su Reino, es en realidad una perspectiva demasiado humana. *"El Señor no retarda su promesa… sino que es paciente para con nosotros…"* (v. 9). El prolongamiento de la parusía es, en todo caso, el producto de la **paciencia de Dios** a fin de servir a la **salvación** de muchos (v. 15).

Los cristianos deben esperar según la promesa, *"cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia"* (v. 13). Esta esperanza es innegociable, forma parte insustituible de la identidad cristiana. Así como los cristianos viven en el mundo y pueden ser víctimas del engaño, el pecado y la caída en aquello que supieron superar (2.10ss), también es cierto que la fuerza de la esperanza debe conducirlos a una vida santa, justa, en paz (3.11,14).

La perícopa de 2 Pe 3.8-15 se inscribe en el contexto mayor de la esperanza bíblica, no sólo del NT sino también como la prolongación de la esperanza profética del Día del Señor en el AT. El Sal 90.4 es repetido en 2 Pe 3.8; Ez 18.23 está en el trasfondo de 2 Pe 3.9; los textos de Is 34.4; 65.17; Joel 2.1-3, 30-32, también quedan reflejados en nuestro texto. A su vez encontramos correspondencias con pasajes del NT, como p.ej.: Mt 24.29; Lc 18.7; Ro 2.4-5; Ap 20.11 y cap. 21.

El tema de **la paciencia de Dios para salvación** es abordado sintéticamente en 1ª Tim 1.15-16 y con mayor desarrollo en 1 Tes 4.13—5:11. En ambos casos, por supuesto, la persona de Cristo resucitado es central como núcleo de la esperanza cristiana. El apóstol Pablo da a entender en 1ª Tes que permanecerá con vida cuando Cristo venga en su Reino (4.17).

Firmes y adelante



Foto de Hanni Gut

*El NT habla de **hemera theoú** (Día de Dios) (2 Pe.3.12; Ap.16.14) o de **hemera kyríou** (Día del Señor) (2ª Pe.3.10; Hch.2.20). En los textos paulinos se aplican expresiones semejantes a Cristo (1 Cor.5.5; 2 Cor.1.14; 1 Tes.5.2, Flp.1.6, 10; 2.16). El N.T, tomando expresiones del AT, proyecta el Día del Señor a la teología escatológica aplicada a Cristo y su Reino. En ese sentido se perfila una continuidad en la historia salvífica y la esperanza en la irrupción del nuevo estado de la Creación de la mano de Cristo resucitado.*

Hacia la predicación

Más allá de la imaginación apocalíptica de la iglesia primitiva nos queda como legado la invitación a la esperanza en el Reino de Dios, la práctica de la santidad y justicia en la vida cotidiana y el recurso a las Escrituras como fuente de inspiración y animación comunitaria. Tenemos así tres grandes temas:

1. los cristianos/as como personas de esperanza;
2. la ética personal como testimonio de la presencia del Resucitado en el mundo;
3. la fuente bíblica, interpretada en comunidad (1.20-21).

En el tiempo del Adviento estamos especialmente llamados a asumir nuestra condición como hijos/as de esperanza, protagonistas de una vida íntegra, justa, que sea referente para muchas personas, y con el mensaje bíblico como fundamento de nuestra acción, oración y testimonio.

Asimismo debemos asumir como iglesia el compromiso frente a hermanos que son hijos/as de la desesperación, frustración, fracaso, angustia o depresión, falta de ganas para luchar por sí mismos o por sus seres queridos.

Esperar la venida de Cristo en el tiempo de Adviento es orar y manifestar activamente que la vida tiene un sentido fundamental, también para quienes ya no esperan más, que han bajado los brazos y se resignan a su miseria, o falta de trabajo o falta de expectativas. Hay pobres que luchan y hay pobres que se resignan a su situación como una fatalidad; también hay ricos que asumen el compromiso cristiano y los hay quienes son pobres en la fe, en la esperanza y en la voluntad de mejorar su nivel espiritual y su voluntad de servir.

*Alvaro Michelín Salomón, biblista valdense uruguayo, en **Estudios exegético–homiléticos, 105** – Diciembre de 2008, ISEDET, Buenos Aires.*

Recursos para la acción pastoral

- **Cura de almas…**

…es el nombre aplicado tradicionalmente para designar la relación entre el pastor y aquellas personas de su rebaño o de la comunidad que recurren a él en busca de ayuda espiritual. Se refiere al consejo pastoral.

En el mundo protestante, el pastor accede a la posibilidad de aconsejar no en virtud de su investidura, sino por el impacto de su personalidad sobre la comunidad de los creyentes primero, y sobre la comunidad secular más tarde. Los miembros de la iglesia no tienen obligación de venir a

él con sus problemas. Por el contrario, se estimula una mutualidad de oración intercesora entre los creyentes, de tal manera que pueden elegir a quien desean como su confidente. Pero el pastor deviene cada vez más el centro normal de referencia para ventilar situaciones o problemas personales que escapan o amenazan escapar al control de la voluntad de nuestros hermanos…

En consecuencia, muchos vendrán al pastor no sólo por lo que él es como persona, sino por lo que simboliza y trasmite el oficio que detenta. Son diversas las situaciones humanas en las cuales el pastor puede ser verdaderamente útil, ya que a él se le plantea el acceso al mundo de perplejidades, temores y esperanzas que se encierran detrás de una apariencia de normalidad.

Cuenta con los recursos de las ciencias humanas, pero fundamentalmente cuenta con lo que se exprese a través de su propia personalidad, en el conocimiento de sí mismo, en el conocimiento de Dios y en su preocupación por el ser humano, en la capacidad que tenga para transmitir una fe en la presencia de Dios en medio de la conversación.

Está acompañado por una comunidad eclesial que le permite contar con los recursos de otras personas, de otros grupos, de distintas actividades para apoyar su servicio a la persona concreta. Trae consigo la riqueza de experiencia de la tradición cristiana, y las visiones cargas de esperanza de una fe que mira siempre al hombre como un hijo de Dios, llamado a realizar grandes destinos.

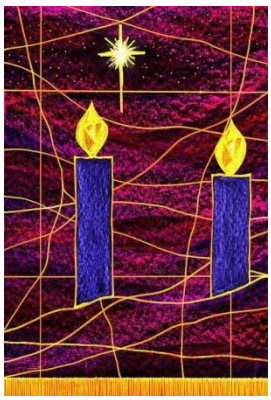
Puede conocer la familia de la persona que le consulta, y así disponer de otros recursos para servirle de ayuda. Pero sobre todo, del conocimiento de sí mismo, de tal manera que pueda controlar su propia subjetividad, sin negar por ello con quien le consulta una identifi**c**ación que le permita vivir, en la plenitud de una relación compartida, el problema que se le plantea.

La cura de almas, la ayuda a la persona individual, es integrarla al movimiento redentor de Dios. La verdadera salud es la colaboración con Dios. Este tipo de enfoque levanta una dimensión de esperanza delante de todo ser humano y respeta profundamente el papel protagónico que Dios ha querido dar a cada uno de sus hijos.

La escatología cristiana, en su énfasis en el triunfo final del reino de Dios, es precisamente un acicate, un aliciente, para salir de muchos estados de postración y darse a una acción significativa. En esta actitud de consejo pastoral vemos el problema que la persona nos trae y su proyecto vital a la luz, no sólo de su futuro personal, sino de los planes que Dios tiene para la comunidad en la cual este hombre se encuentra y para humanidad en su conjunto.

Emilio Castro, pastor metodista uruguayo, 1927-1963. "Cura de almas", en ***Pastores del pueblo de Dios en América Latina****, La Aurora, Buenos Aires, 1973, pp. 181-191. Texto adaptado y resumido.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario



- **Encendemos la segunda vela de adviento afirmando que creemos en un Dios que abre caminos nuevos**
- **Invocación: Dios que en el desierto enviaste**

Dios de los profetas, que en el desierto del Jordán enviaste un mensajero para preparar los corazones de los seres humanos para la venida de tu Hijo;
ayúdanos a oír las buenas nuevas, a cambiar de actitud
y a estar listos para dar la bienvenida al Señor, nuestro Salvador Jesucristo. Amén.

Festejamos juntos al Señor*, La Aurora, Bs Aires, 1989, p 164*

- **Invocación para el tiempo de Adviento**

Señor, te buscamos
y nos recibes en tu casa
con las puertas abiertas y la mesa tendida.
Señor, te llamamos
pero tú nos llamaste primero
y nos esperas con el abrazo dispuesto.
Señor, te agradecemos
las incontables bendiciones que nos das
y el privilegio de compartir
con otros las buenas nuevas de tu amor.
Señor, te rogamos
que te quedes en nosotros con tu Santo Espíritu
y que oigamos tu voz.
Háblanos hoy, Señor.

Claudia Ursini - Tomado de: Paz a tiempo



- **Acto de gratitud**

Dios nuestro Padre, tú vas delante nuestro introduciéndonos en el porvenir, donde tú estás.
Te agradecemos por la esperanza que tenemos en tu palabra,
por las buenas promesas de paz, salvación y justicia que ella contiene.
Te alabamos por las señales de tu paciencia y por cada deber al que nos llamas.
Ayúdanos, oh Dios, a seguir caminando hacia donde tú nos diriges,
hasta el día de nuestro Señor Jesús, cuando el Reino venga
y gobiernes definitiva y totalmente al mundo; por el amor de Cristo, nuestro Salvador. Amén.

***Festejamos juntos al Señor, Libro de Celebraciones de la IEM en América Latina**, La Aurora, Bs Aires, 1989, p 261.*

- **Paz, primera palabra**

Paz fue la primera palabra
con que se anunció tu nacimiento en la tierra
y Paz fue la primera palabra que dijiste
a aquellos asustados discípulos en tu resurrección.
PAZ es lo que pedimos desde el mundo entero
hombres y mujeres que soñamos
con claros amaneceres llenos de sol
y brisa renovada
con noches tranquilas sin vientos de guerra.
Apaga, Padre Eterno,
la omnipotencia de los que deciden tanto mal
Escúchanos, Señor, escucha nuestra oración
y danos tu PAZ.

Cristina Dinoto

- **Canto de Adviento**

Oh rey de las naciones,
deseado de las gentes,
piedra angular
de tu iglesia levantada por los siglos
entre todas las razas y costumbres.

Ven a salvar a los hombres que creaste,
haciéndonos libres, alegres, solidarios,
libres de los mitos seculares
de la carne, la fuerza o el dinero.

Si nos creaste tú, no nos dejes solos,
ven y vive entre nosotros.

*Víctor Manuel Arbeloa, **Cantos de fiesta cristiana,** Sígueme, Salamanca, 1979*

- **¡Qué lindo!**

¡Qué lindo si lo anunciado comenzara a ser historia!
Fueran felices los pobres y rieran los que lloran
¡Qué lindo si al despertarnos nos halláramos hermanos
sin codicia en los bolsillos y sin armas en las manos!

¡Qué lindo si los cristianos en el jardín de los hombres
arrancáramos espinas, compartiéramos las flores!
¡Qué lindo si trabajando en bien de los caminantes
allanáramos los montes para rellenar los valles!

- **El que en pobreza nace…**

Te bendiga
el Omnipotente que en pobreza nace.
Te bendiga
el que hace la esperanza florecer.
Te bendiga el Hijo de la joven María,
que es hermano y guía
y razón de ser. Amén.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin

Himnos y canciones

- **A la ronda del misterio** – Nestor Míguez, Walter Vivares, Argentina https://cancionerometodista.com/canciones/a-la-ronda-del-misterio/
- **Arropándonos con esperanza** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares – **Red Crearte**
- **Esperanza candombera** - Gerardo Oberman - H Vivares https://redcrearte.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Esperanza-Candombera-1.pdf - **Red Crearte**
- **Jesucristo ayer junto a mis abuelos** - Julián Zini, Arg – **CF 209**
- **Oh santísimo felicísimo -** J Daniel Falk, 1768, Alemania - Tr Federico Fliedner, 1845, España - M folclórica Sicilia, Italia, publ 1794 - **CF 38**
- **Porfiada esperanza** - Jorge Daniel ZijlstraArduin - Horacio Vivares - Diciembre 2018 https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/
- **Qué tremendos,decisivos** – A Cone, 1818-1896 - Tr F Pagura - Mel galesa anón- **CN 234**
- **Saya de la esperanza viva.** M Bustamante https://cancionerometodista.com/canciones/saya-de-la-esperanza-viva/
- **Sendas Dios hará** - Don Moen – http://acordes.lacuerda.net/don_moen/sendas_dios_hara
- **Villancico de las flores** (Este ramito) - Skinner Chávez-Melo, Méx 1944-1992 – **CF 13**

13 de Diciembre 2026 – ✵ Tercer domingo de Adviento (Morado)

MAR 15: DÍA NACIONAL DEL CAMIONERO + JUE 17: DÍA INTERNACIONAL PARA PONER FIN A LA VIOLENCIA CONTRA LAS TRABAJADORAS SEXUALES + VIE 18: DÍA INTERNACIONAL DEL MIGRANTE



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 1.6-8, 19-28: Hubo un hombre enviado de Dios, llamado Juan, que vino para dar testimonio de la luz. “Yo no soy el Cristo”, les dijo. “Yo soy una voz que grita en el desierto, abran un camino derecho para el Señor… Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno que ustedes no conocen...”

Profeta Isaías 61.1-3, 8, 10-11: El espíritu del Señor está sobre mí, me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres, a anunciar libertad a los presos, el año favorable del Señor. Porque el Señor ama la justicia y odia el robo y el crimen. ¡Cómo me alegro en el Señor, me ha brindado salvación, me ha cubierto de victoria!

Salmo 126: Cuando el Señor cambió nuestra suerte estábamos llenos de risa y alegría: cambia de nuevo nuestra suerte, Señor, y entonces los que siembran con lágrimas cosecharán con gritos de alegría.

1a Carta a los Tesalonicenses 5.16-24: Estén siempre contentos, oren en todo momento, den gracias a Dios por todo, no apaguen el fuego del Espíritu, y que el Dios de paz conserve todo su ser para la venida de nuestro Señor. El que los llama es fiel, y cumplirá todo esto.

Recursos para la predicación

- **Juan 1.6-8 y 19-28** – *Presentación de René Krüger*

Al cuarto evangelista no le interesan ciertas particularidades peculiares del Bautista: la mención del juicio de su predicación, su vestimenta, su comida. Lo que le interesa es su calidad de testigo que responde aquí a la pregunta esencial: ¿Quién es el salvador?

Repaso exegético

Los vs. 6-8 son una inserción en el prólogo del EvJn que abarca los vs 1-18. La segunda parte, vs 19-28, dan continuidad a la primera referencia al Bautista. Las tres partes contienen el mismo anuncio: Juan no es el Mesías. Tan sólo da testimonio de él.

Vs 6-8 El evangelista interrumpe el desarrollo del himno del *Logos* con el objetivo de presentar el testimonio del Bautista sobre la Luz, es decir, el *Logos* encarnado en Jesús.

El ministerio del Bautista fue una designación divina, no una pretensión personal. Es posible que algunos de los lectores del Evangelio estuvieran poniendo un énfasis excesivo en la importancia de Juan el Bautista, viéndolo incluso como “La Luz”, a saber, la luz de la salvación. Hechos 19.3, 4 contiene una reminiscencia de esta adhesión al Bautista.

El texto no sólo niega expresamente que Juan sea la luz, sino que afirma dos veces su función como *testigo* de la luz (vs 7 y 8). Tanta insistencia es claro indicio de un conflicto de adhesiones e identidades. El evangelista subraya que el propósito del Bautista era *dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por medio de él*. Con esta formulación, el evangelista construye la función de todos los verdaderos testigos cristianos.

Vs 19-28 El término *judíos* es usado con frecuencia por el cuarto evangelista, no siempre con el mismo contenido. Puede referirse geográficamente a los habitantes de Judea, para distinguirlos de los de Galilea; puede ser empleado para hablar de los judíos que no creían en Jesús; y sobre todo puede significar a los líderes judíos, opuestos a Jesús.

La pregunta acerca de la identidad del Bautista es esencial a la hora de definir la validez del testimonio. La pregunta sobre el profeta *Elías* es una alusión a Malaquías 4,5. La pregunta acerca del *profeta* proviene de Deuteronomio 18.15-18. Este texto solía ser entendido como una referencia a un personaje precursor o anunciador del fin de los tiempos. El Bautista, por su parte, asume ser la voz de la que habla Isaías 40.3.

Una vez aclarado esto, surge la pregunta del porqué de los bautismos. Estos testimonios y el contraste entre ambos bautismos, el de Juan con agua y el de Jesús con el Espíritu Santo, con un claro contenido superior de este último, son elementos usados por el evangelista no sólo para realzar la figura de Jesús frente a la del Bautista, sino para diferenciarla cualitativamente.

Reflexión teológica

Si tanto se insiste en que el Bautista no es el Mesías, que él sólo da testimonio del Mesías, es porque algún grupo importante creía que sí lo era. Ésta fue la "tentación" de Juan el Bautista, similar –si se quiere– a la de Jesús. El Bautista tenía suficiente patrimonio como para sentirse un Mesías: gente que se mostraba atenta a su prédica, un mensaje fuerte, cierto éxito, un estilo de vida excéntrico.

Frente a ello, el evangelista subraya que Juan el Bautista es el prototipo del auténtico testigo de Jesús. Partiendo del hecho de que el ser testigo es parte esencial de la vocación cristiana, la figura del Bautista como testigo clave para Jesús se convierte en paradigma de la existencia cristiana. Esto tiene algunas implicancias concretas.

El testigo no es salvador. No sólo las personas con éxito en las esferas religiosas (milagreros, teleevangelistas, gurús, místicos célebres), sino también los individuos victoriosos en las esferas políticas están en la constante tentación de creerse salvadores. Así como es una blasfemia creerse salvador de almas (y –para colmo– anunciar cuántas almas uno salvó en tal o cual campaña), también es una blasfemia creerse el único capaz para sacar a una institución o incluso un país del estancamiento o salvarlo de la ruina.

La actual crisis de los países latinoamericanos, agudizada por los dramáticos efectos de empobrecimiento y miserización causados por la economía neoliberal globalizada, es caldo de cultivo para esperanzas y pretensiones mesiánicas.

Aquí es de vital importancia tener claridad sobre la diferencia de planos, el de la salvación por Jesucristo y el de la responsabilidad por la construcción de una sociedad justa e integradora. La mezcla de ambos planos no sólo genera confusión, sino también frustración; y, lo que es peor, crea nuevos dictadores, seres crueles y perversos. Nosotros no somos los constructores y las constructoras del Reino de Dios.

Podemos ser colaboradores y colaboradoras de la obra que realiza Dios. Esto no nos libra de la responsabilidad por todas las esferas de la vida en sociedad: justicia, solidaridad, protección de los miembros más débiles del cuerpo social, inclusión de los marginados, denuncia de la injusticia, arduo trabajo por el bien común. Pero todo esto no es la salvación del mundo. Es tan sólo el inicio del cumplimiento de la voluntad de Dios para su humanidad. En la articulación de ambas dimensiones se juega nuestra existencia como testigos.

Un verdadero testigo encamina a las personas a Cristo y no a su propia persona. Es como un planeta o satélite que recibe la luz del sol y la transmite, indicando cuál es la fuente de esa luz. No es necesario ni lícito creerse más que eso. Alcanza con tener dignidad como hijas e hijos de Dios.

El o la testigo da su testimonio con su vida entera, con palabras, obras, actitudes. En el Bautista el testimonio tomó forma de predicación, bautismo, invitación, anuncio, un estilo de vida austero, humildad, firmeza. El paradigma de Juan nos muestra una manera de ser auténtica, integral y comprometida con Jesucristo; y en ello consiste precisamente su ejemplo. Es tarea nuestra elaborar nuestra propia manera de vivir como testigos. El texto de la Epístola previsto para este domingo, 1 Tesalonicenses 5.16-24, es un bello ejemplo de orientación bíblica para la construcción de una vida comprometida con Cristo.

Hacia la predicación

Adviento es una preciosa oportunidad para reflexionar sobre Aquel que vino, que viene, que está y que vendrá. El texto previsto brinda varias posibilidades para la elaboración de un mensaje sobre nuestra relación con Cristo, que siempre será una relación entre la fuente de la luz y el reflector –reflector bueno que irradia la luz que recibe o reflector pésimo que se cree luz, eclipsando así la verdadera luz–. Esto podría formularse de la siguiente manera:

Entre la tentación del mesianismo y la autenticidad del testimonio:

- Tomar conciencia de la tentación de ser un "pequeño Cristo" para sí mismo, que quiere cosechar éxito y aprovechar privilegios –aunque más no fuere, algún reconocimiento o aplauso.
- Asumir la posibilidad de dar testimonio de Cristo con la vida entera. ¿Cómo cumplir con este mandato? Juan el Bautista brinda una valiosa inspiración para ello.

René Krüger (Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino), ***Comentario Exegético-Homilético 33,*** *ISEDET, diciembre 2002. Resumen.*

- **Isaías 61.1-3, 8, 10-11** – *Presentación de Samuel Pagán*

En los capítulos 61-21 el profeta se presenta como el portavoz del Señor, que ha sido ungido y enviado a proclamar un mensaje de liberación para los pobres. Aunque el pueblo ha sufrido muchos males y calamidades, el Señor le devolverá la alegría y establecerá una alianza eterna (v 8). A esta intervención divina el pueblo responde con un canto de alabanza y con expresiones de júbilo (v 10-11). Según el evangelio de Lucas (4.18-19), Jesús se aplicó a sí mismo el texto de Is 61.1-3a para describir el sentido de su misión.

Aunque en el AT la unción está reservada generalmente a reyes y sacerdotes, en este contexto se utiliza simbólicamente para describir la misión del profeta (cf 1 Re 19.16). Dios, en efecto, le comunicó su espíritu por medio de la unción con el óleo sagrado y lo envió a anunciar a los pobres un mensaje de salvación (v 1). Esta misión se determina luego con expresiones llenas de sentido: vendar los corazones heridos, proclamar la libertad a los cautivos, consolar a los afligidos y anunciar el año de la buena voluntad del Señor y el día de la venganza de nuestro Dios. El inicio del poema evoca la misión del Siervo de Señor (cf 42.1-4; 50.4-9; 52.13–53.12).

La liberación de los cautivos recuerda la terminación del exilio en Babilonia. El año de la buena voluntad de Señor es el año sabático que según Dt 15 y Lv 25 era un período de cancelación de deudas y de liberación de esclavos hebreos (Éx 21.2; Dt 15.1, 12). Los "afligidos de Sión" (v 3) son los israelitas que a la vuelta del destierro esperaban que se cumplieran inmediatamente y al pie de la letra las promesas de Is 40-55. La frase "en lugar de ceniza" alude a la práctica de echarse ceniza sobre la cabeza en señal de duelo (2 Sm 13.19; Est 4.1; Jr 6.26).El "aceite de gozo" refleja la costumbre antigua de verter aceite perfumado sobre la cabeza de los huéspedes.

Los vs 4-11 describen los planes de Dios desde una perspectiva universalista (cf cap. 60), con una insistencia particular en el amor del Señor por la justicia y la promesa de una alianza eterna (v 8), en la tradición de la alianza-promesa hecha a David. Toda la comunidad será la beneficiaria de esa alianza; todo el pueblo se convertirá en sacerdote del Señor (v 6) y tendrá un gozo perpetuo (v 7). La justicia, que es un tema común a todo el libro de Isaías, se afirma como un valor fundamental de la Jerusalén restaurada.

El profeta Ezequiel, en su visión del culto renovado (caps. 40-48), asigna a los sacerdotes del linaje de Sadoc un conjunto de responsabilidades particulares que los sitúa en una posición de preeminencia. El Tercer Isaías, en cambio, amplía el concepto y lo refiere a todo el pueblo. La extensión del sacerdocio a todo el pueblo afecta a la autoridad del sacerdocio profesional, democratiza la experiencia religiosa y ubica al pueblo en una posición de privilegio.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Iglesia Discípulos de Cristo, en Isaías, ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, España, 2007.*

- **Salmos ascensionales o de peregrinaciones - Salmos 120-134**

Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Los salmos ascensionales o de peregrinaciones: 120-134
Todos son muy breves, y en conjunto tienen 101 versículos. No tenemos en estos salmos la oración oficial y solemne que notamos en otras colecciones. Las invocaciones hechas directamente a Dios están solo en siete salmos y son muy breves; si exceptuamos el Sal 130.1-4, se encuentran en 120.2; 123.1,3; 125.4; 126.4; 131.1; 132.8. Sin embargo, todos se hallan impregnados de una religiosidad muy peculiar, muy bella dentro de su simplicidad, citando solo algunos ejemplos: 121; 123.1; 124.6; 127.1; 131, además del conocido como *De profundis*, 130.

El silencio sobre el templo no quiere decir que el individuo o el grupo que ora estén lejos. Con frecuencia dialogan tal vez con levitas o sacerdotes (120.3?; 121.3-8). Además, casi todos los



salmos mencionan a Jerusalén (122.2,6; 125.2; 128.5) o a Sión (125.1; 126.1; 128.4; 129.5; 132.13; 133.3; 134.3). Se puede decir que son salmos de peregrinos a Jerusalén y que son sobre todo un desarrollo popular y no oficial de la colección oficial de Coré. En síntesis, son cantos religiosos no oficiales, en cuyo centro no está el rey o los líderes, los ministros del culto y los cantores especializados, sino la gente.

Se debe admirar la espontaneidad y la libertad de expresión de esta plegaria popular que no fue sofocada del todo por las instituciones y por los ritos oficiales. La gente tuvo que admirar las celebraciones solemnes, como lo hace hoy, pero supo expresar también su espiritualidad con la fiesta y el lamento de la vida cotidiana.

- **Salmo 126** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Agradables recuerdos

El núcleo de este canto colectivo se remonta quizá a los días del retorno del exilio o de la primera reorganización de la vida en Jerusalén; se describe vivamente la conmoción (vs 2s). La segunda parte invoca de nuevo la protección para el retorno (4). Parece que se quiere mezclar el recuerdo del retorno del exilio con el viaje de los peregrinos: dolor al marcharse y alegría al volver (5s). Se está ya preparando el regreso a casa.

Enzo Cortese (1935) y Silvestre Pongutá (1935-2022), biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en ***Comentario Bíblico Latinoamericano,*** *Verbo Divino, España, 2007.*

- **Primera Carta a los Tesalonicenses 5.16-28** – *Presentación de Néstor Míguez*

Introducción a la carta

Escrita hacia el año 50, esta epístola es probablemente el documento cristiano más antiguo que tenemos. Se ubica al poco tiempo de establecerse Pablo en Corinto durante su segundo viaje misionero. El edicto de Claudio al que hace referencia Hch 18.1-2 es probablemente del año 49. Esta carta reanuda el diálogo del apóstol con la recién fundada comunidad; es la continuidad de su llamado al seguimiento de Cristo. Es la exposición más clara del propio Pablo contando cómo se origina una comunidad en su tarea misionera.

La carta contiene las recomendaciones para que la naciente comunidad de creyentes continúe con la tarea evangelizadora iniciada y bruscamente suspendida por la obligada y súbita partida del grupo misionero (Hch 17.5-10). Una tema destacado es la responsabilidad testimonial de la Iglesia de Tesalónica ante otros (1.7-8; 3.6; 4.10-12).

La oración sostiene el gozo. 5.16-18

Si Pablo comienza su carta con una oración de gratitud, la nueva comunidad tesalonicense no debe ser menos. Las mismas palabras de 1.2-3 aparecen aquí. Ese ministerio de oración y gratitud del grupo apostólico debe ser también asumido y realizado con continuidad. Si son imitadores de ellos en la proclamación del Evangelio deben serlo en la alegría y la oración. Esto es parte de la voluntad salvífica del Cristo.

Calmos, pero no quietos. 5.19-22

Los siguientes consejos, vertidos en frases cortas, parecen apuntar en otra dirección. Si hasta ahora las breves indicaciones de esta parte buscan evitar la ansiedad y pujas internas, en estos versículos hay una valoración de lo nuevo, de la fuerza testimoniante. El Espíritu que da testimonio en medio de la persecución (1.5-6), que es la presencia vivificante de Dios en nosotros (4.8), no debe ser limitado en su fuerza. La profecía, ese ejercicio crítico de la fe, no puede despreciarse. Ciertamente la profecía, como anuncio de eventos futuros o tiempos distintos, era mal vista por el poder imperial y sus adeptos. Incluso llegó a prohibirse por leyes, y condenarse a muerte y a destierro a quienes la ejercieran.

Anunciar el triunfo del Cristo y su entronización como único soberano era una de esas profecías que no gustaban, y es la base de la acusación al grupo misionero en Tesalónica, según Hch 17.6-7. La fe cristiana no es para pusilánimes que tienen miedo a probar algo distinto. Todo puede ser examinado, aunque solo lo bueno debe ser integrado. Pero lo bueno no es un concepto funcional o de conveniencia. Lo que resulta en mal (lo que corrompe la verdad evangélica como ha sido anunciada por el grupo misionero) debe ser evitado.


No tengas miedo
Foto de Hanni Gut

Despedida y bendición. 5.23-28

La Paz es un atributo de Dios, no del César. Como en la salutación, la posibilidad de paz (v 23) y gracia (v 28) dependen de Dios y su Cristo. Este es el que santifica. El que permite sobreponerse al juicio de la ira divina (ser guardado irreprensible) y el que se manifestará glorioso en su fidelidad. Como podemos ver, la despedida recupero elementos clave sobre los que ha girado el contenido de la carta.

La antropología "tripartita" (espíritu, alma, cuerpo, v 23), tantas veces invocada en la teología cristiana, encuentra aquí su única expresión como tal en las Escrituras. No es posible desde este único versículo pensar que constituye la concepción paulina del ser humano. Además, existen otros textos en particular (1 Cor 15.44, el único que trae las tres palabras en un mismo verso) que parecieran dar a entender otras posibilidades. Sin embargo, más allá de que no sea conveniente entrar en abstracciones desde este único texto, no cabe duda de que a Pablo le preocupa que el cristiano sea guardado en santidad en todas sus dimensiones. Esto también se ha manifestado en la carta, especialmente en 4.1-12.

Finalmente, las dos últimas recomendaciones quieren reforzar la vida comunitaria una vez más. El saludo con el beso "santo" muestra el valor de la vida comunitaria, pero es a la vez un golpe a los prejuicios sociales de la época. ¿Cómo podría un patrón acercarse y besar como saludo a un esclavo? Esto ciertamente era visto como deshonroso. Era rebajarse, pues las relaciones de afecto sólo podían ser entre iguales. De la misma manera, la fuerte expresión que obliga a leer la carta a todos los hermanos muestra el deseo de que quienes sean analfabetos (la inmensa mayoría de la población, y probablemente de la Iglesia en Tesalónica) no queden excluidos.

Pablo incurre por última vez en la primera persona del singular, aunque no para personalizar el saludo sino para asegurar que esta carta no queda reducida al espacio privilegiado de los más cultos, sino que se hace posesión común, diálogo comunitario. Por eso las palabras finales refuerzan este sentido de mutua pertenencia en Cristo. El Señor *nuestro* sea con vosotros.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino, en Primera Carta a los Tesalonicenses, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España,2003, pp 973 y 990-991.*

Recursos para la acción pastoral

- **Estamos necesitados de estos testigos**

En nuestras comunidades estamos necesitados de estos testigos de Jesús. La figura del Bautista, abriéndole camino en medio del pueblo antiguo, nos anima a despertar hoy en la Iglesia esta vocación tan necesaria. En medio de la oscuridad de nuestros tiempos necesitamos *«testigos de la luz».*

Creyentes que despierten el deseo de Jesús y hagan creíble su mensaje. Cristianos que, con su experiencia personal, su espíritu y su palabra, faciliten el encuentro con él. Seguidores que lo rescaten del olvido y de la relegación para hacerlo más visible entre nosotros.

Testigos humildes que, al estilo del Bautista, no se atribuyan ninguna función que centre la atención en su persona robándole protagonismo a Jesús. Seguidores que no lo suplanten ni lo eclipsen. Cristianos sostenidos y animados por él, que dejan entrever tras sus gestos y sus palabras la presencia inconfundible de Jesús vivo en medio de nosotros.

Los testigos de Jesús no hablan de sí mismos. Su palabra más importante es siempre la que le dejan decir a Jesús. En realidad el testigo no tiene la palabra. Es solo *«una voz»* que anima a todos a *«allanar»* el camino que nos puede llevar a él. La fe de nuestras comunidades se sostiene también hoy en la experiencia de esos testigos humildes y sencillos que en medio de tanto desaliento y desconcierto ponen luz pues nos ayudan con su vida a sentir la cercanía de Jesús.

José Antonio Pagola, pastoralista católico español, n 1937.

- **Peregrinaciones y procesiones**

Los comentaristas católicos de los *Salmos ascensionales* hacen resaltar el valor de las peregrinaciones o de las procesiones, tan caras a la religiosidad popular católica. Las procesiones

–dice J Llopis– expresan un aspecto fundamental del pueblo cristiano: no es un pueblo instalado en un lugar, sino peregrinante, un pueblo en marcha. Esta ya era una característica del pueblo de Dios del AT.

De Egipto a la tierra prometida, Israel tuvo que caminar durante cuarenta años por el desierto; más tarde se vio obligado a recorrer el camino de retorno a Jerusalén desde el exilio babilónico; la subida anual a la ciudad santa recordaba a los israelitas su condición nómada. El pueblo de Israel era la imagen del nuevo pueblo de Dios, la Iglesia de Cristo.

También los cristianos son nómadas, porque saben que no tienen aquí la morada definitiva. Jesús pasó del mundo al Padre. La Iglesia debe ir realizando progresivamente este mismo paso, en cada uno de sus miembros y en toda la comunidad. Es la iglesia entera la que avanza, por el desierto del mundo, hacia la verdadera tierra prometida.

En la espiritualidad protestante no usamos peregrinaciones, tal vez por el rechazo a la sacralización de lugares. Solamente tenemos el aprecio por los encuentros comunitarios festivos, como los campamentos, o a lo sumo una celebración "peregrina" de la santa cena.

Las iglesias metodistas de Rosario solían celebrar el "día de la iglesia" con un encuentro de las iglesias de la ciudad o alrededores, y a veces una marcha desde uno de los templos hacia una plaza, donde se celebraba un encuentro público. En algunos países muchos pentecostales hacían "paradas" en varias esquinas, con un cántico y un breve mensaje, mientras avanzaban hacia su templo. Ahora, en este tiempo postpandemia, cuando muchos cristianos seguimos con recelo a los encuentros públicos, podríamos recuperar las "marchas" o peregrinaciones testimoniales, por lo menos algunos cultos en la vereda…

Ver J Llopis, Profetismo en ***Diccionario abreviado de pastoral,*** *Verbo Divino, Navarra, Esoaña, 1999. Adapt. de GBH*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Encendemos la tercera vela de adviento afirmando que creemos en un Dios que trae buenas noticias**



- **Invocación: Ven pronto a salvarnos**

  Dios que todo lo puedes,
  tú nos has hecho a nosotros y a todas las cosas
  para servirte con amor y alegría.
  Ven pronto a salvarnos, para que la violencia y el llanto cesen
  y tus hijos puedan vivir en paz, honrándose los unos a los otros en justicia y amor;
  por Jesucristo, quien vive contigo y con el Espíritu Santo,
  un sólo Dios, por todos los tiempos, amén.

Festejamos juntos al Señor, Libro de Celebraciones de la IEM en América Latina*, La Aurora, Bs Aires, 1989, p 261.*

- **Envío: Regresemos con valor**

Regresemos con valor.
Renunciemos a la tranquilidad que se olvida de actuar.
Busquemos trabajar
y no nos desalentemos en la lucha.
El amor nos mostrará el camino a transitar.
Las cargas pueden ser pesadas,
pero aunque nuestro cuerpo se agote,
vayamos en paz.
Siempre inseparables de Jesús,
no moriremos jamás.

Inspirado en "Wirwollnunsgernewagen", de Nikolaus von Zinzendorf. Trad. K. Schnell

- **Fuente creadora de vida…**

Dios, fuente creadora de vida,
abre tus alas sobre nosotros para protegernos;
enciende tu fuego entre nosotros
para animarnos; sopla tu brisa leve
y tu viento fuerte para impulsarnos
a trabajar contigo y renovar toda la creación.
Por Jesucristo,que contigo y con el Espíritu Santo promueve la vida
de eternidad a eternidad. Amén.

Traducido de Tear, Liturgia em Revista



- **Envío y bendición: Que la paz de Dios, que renueva fuerzas**

  Que la paz de Dios, que renueva fuerzas en nuestro corazón y nos hace sentir
  libres como el viento, nos abrace siempre y nos acompañe en tiempos difíciles.
  Que el amor en acción mostrado por Jesús, que da esperanza cuando todo se cree perdido,
  nos mueva e inspire a seguir construyendo el Reino de Dios aquí y ahora.
  Que la gracia del Espíritu Santo, que nos anima a seguir adelante nos permita seguir
  construyendo un camino solidario y abierto, un jardín donde los sueños florezcan,
  donde la paz y la justicia reinen.

*Ximena Ulloa Montemayor - **Sólo por tu gracia** – Red Crearte*

- **¡Ven, Jesús Señor, a mi casa, a mi pueblo…**

  ¡Ven, Jesús Señor, a mi casa, a mi pueblo, a mi país y al mundo entero.
  Sea para nosotros "una nueva de gran gozo" tu venida
  como lo fue para los pastores aquella noche de Gloria.
  **Seas para nosotros el Salvador, el Mesías, único Dios, sea tu poder y tu ternura
  que nos enseñen a mostrar la vida, sanar las heridas, contener el dolor, abrazar con pasión**.
  Muéstranos cómo defender con valor nuestros derechos cerrando los puños que golpean,
  enterrando las armas que matan, ahogando en la garganta las palabras que ofenden.
  **Enséñanos, Señor, a no perder nuestros principios,
  a defender la libertad, a vivir con alegría,
  a recuperar la esperanza por muy desanimada que parezca.
  ¡Ven, Jesús Señor! ¡Y que sea Navidad para siempre!**

Cristina Dinoto

- **¡Oh, santísimo, felicísimo, grato tiempo de Navidad!**

  Nuestro buen Padre Dios, en este tiempo de esperanzas,
  tiempo de promesas a cumplirse en el nacimiento del niño de Belén,
  que es una buena noticia como dijeron los ángeles a los pastores,
  PORQUE HA NACIDO UN SALVADOR. . .
  ORAMOS que sea un tiempo de celebrar la luz que vino al mundo para sacar de la oscuridad
  a los que allí viven y encaminar nuestros pasos por el camino de la PAZ.
  ORAMOS que sea un tiempo de alegría para todos y todas, un tiempo de esperanzas,
  especialmente para mis hermanos más pequeños, como los pastores de aquella primera Navidad.
  ORAMOS que éste sea un tiempo en que, quienes tienen poder para regalos costosos,
  como los sabios de oriente, se pongan como ellos de rodillas ante Jesús para adorarlo.
  Que en este adviento nos contagiemos todos de esperanza y nos llenemos de alegría. ¡Amén!

- **Oración de intercesión**

  Oremos por los migrantes que diariamente viven experiencias difíciles en nuestra tierra,
  especialmente quienes llegan a diario buscando nuevas horizontes y esperanzas.
  Contemplemos en nuestras oraciones a las mujeres que sufren violencia, física y psicológica,
  y a todos quienes en sus vidas viven sombras de dolor.
  Clamemos por los que sufren persecución y guerra y mueren a filo de espada,
  cerca o lejos de nosotros, para que en medio de la angustia Dios descienda
  poniendo esperanza en esos corazones que sufren.

- **Convocatoria al culto**

  ¡Alabado sea el Señor!
  Bendito el Señor que ha visitado y redimido a su pueblo.

  Bendito el que viene en el nombre del Señor.
  Bendito sea el nombre del Señor. Amén.

Podemos utilizar, también, alguno de los siguientes textos bíblicos: Isaías 9.2, 6-7: o 35.3-4; o 40.9; o 52.7; Mateo 25.34; Marcos 1.15; Lucas 3.4b-6; o 12.35-37; Romanos 13.11-12; Filipenses 4.4-5; Apocalipsis 3.11-12.

***Festejamos juntos al Señor**, La aurora, Buenos Aires, 1989, p. 146*

- **No sé cuándo vendrás**

Me pierdo, Señor, ante el ruido de la gente.
Me pierdo, Señor, y no sé bien dónde buscarte.
Me pierdo, Señor y temo no encontrarte.
Me pierdo, Señor, y estoy aquí esperándote.
Vuélvete, por amor a mí, Dios.
Fíjate y mira, me siento sólo.
Protégeme y fortaléceme, que soy débil.
Dame firmeza para creerte.
Mírame y dime, mi Dios,
cuándo es el momento.
Enséñame a esperarte.
Enséñame a ser paciente.
Enséñame dónde estás presente.
Enséñame dónde te manifiestas.
Porque no sé dónde llegarás.
Porque no sé cuándo vendrás.
Porque no sé con quién estarás, y yo Señor,
quiero estar allí para abrazarte.

Franciscanos Conventuales

- **Llénanos de tu amor**

Adviento es tiempo de reflexión y espera solidaria, llamados a proclamar el amor de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu amor.

Adviento es tiempo de reconciliación, diálogo y comprensión, llamados a proclamar la paz de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu Paz.

Adviento es tiempo de Esperanza, de utopías y de sueños. En adviento estamos llamados a proclamar la esperanza de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu esperanza.

Adviento es tiempo de regocijo y de profunda alegría. En Adviento estamos llamados a proclamar el Gozo de Dios porque ha llegado la Salvación.

Llénanos de tu alegría. Amén.

(Elizabeth González / Jesús Martínez)

- **Enséñanos, Señor de los caminos**

Enséñanos, Señor de los caminos,
a seguir caminando cerca unos de otros,
derrotando soledades, marcando identidades,
poniendo un canto de esperanza y valentía
en nuestros labios, donde una nueva fe, limpia
y renovada, vaya deshojando aquella fe
desnutrida, arrugada,
que nos roba el coraje de mirar adelante.
Tiempo de renovación que en canto universal
nos anima a entonar una fe que muestre
las señales que requieren estos tiempos,
pensar y sentir juntos,
buscando el sol de tu justicia,
el camino de tu paz que hará nueva
la vida de cada día.

Cristina Dinoto

- **Invocación**

Oh Señor, mantennos desiertos y alertas esperando tu reino. Haznos fuertes en la fe, para que podamos saludar a tu Hijo cuando venga y le demos alabanza, con gozo en nuestros corazones; tu, oh Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

***Festejamos juntos al Señor**, La aurora, Buenos Aires, 1989, p. 164*

Himnos y canciones

- **Cristo es la luz de mi ser –** Anónimo - https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu
- **El Señor ya viene –** Creación Colectiva, Taller Red Crearte Iglesia Metodista Central, Buenos Aires, Argentina- **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/el-senor-ya-viene/
- **Gracias por Belén** - Bo Williams, USA – Tr P Sosa, Arg – **CF 32**
- **La luz de Belén –** J. Zijlstra Arduin, Horacio Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/la-luz-de-belen/
- **Las manos de tus hijos** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares – https://www.youtube.com/watch?v=rwyAZJxuCnc - **Red Crearte**
- **Muchos resplandores**–A Frostenson, Suec – Tr P Sosa –O Widerstrand, Sue - **CF 252**
- **Noche anunciada** - Félix Luna, Arg, 1964 - Ariel Ramírez, 1964 - **CF 21**
- **Noche de luz –** C. Borba Meyer Normann, H. Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/noche-de-luz/
- **Quiero un canto que diga** (Vaya el canto) - M Bigarella, Arg - C Tripputi, Arg – **CF 165**
- **Salmo 145 –** J. Gattinoni - https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/
- **Si fui motivo de dolor -** Battersby, USA – Tr S Menéndez - Pablo Sosa, Arg - **CF 114**
- **Venid, pastorcillos** - O Catena, 1920-1986 – Arg (Adapt) - Villancico argentino – **CF 19**

20 de Diciembre 2026 – Cuarto domingo de Adviento (Morado)

DOM 20: DÍA INTERNAC, DE LA SOLIDARIDAD HUMANA + LUNES 21 - COMIENZA EL VERANO + VIE 25: NAVIDAD



Evangelio de Lucas 1.26-38: El ángel Gabriel visita a María, joven comprometida con José, y le dice: Vas a quedar encinta y darás a luz un hijo y lo llamarás Jesús, y Dios le dará el trono de David y su reino no tendrá fin. ¿Y cómo, sin haber estado con un hombre? Para Dios no hay nada imposible… "Yo soy la sierva el Señor".

2do Libro de Samuel 7.1-5, 8-12, 16: El rey David le dice al profeta Natán: ¿Cómo puede ser que yo habite en palacio de cedro y el arca de Dios esté bajo unas cortinas? Pero el Señor le manda a decir a David: No serás tú quien me construya un templo. Uno de tus hijos me construirá un templo, y yo afirmaré su reino para siempre.

Evangelio de Lucas 1.46-54 (*como Salmo:)* María dice: *Mi alma alaba: al Señor, porque se fijó en mí, su humilde esclava: porque Dios deshizo los planes de los orgullosos, puso en alto a los humildes, llenó de bienes a los hambrientos.*

Carta a los Romanos 16.25-27: Alabemos a Dios que puede hacerlos a ustedes firmes, de acuerdo con lo que él reveló en su designio secreto, que ahora se ha dado a conocer. ¡A Dios sea la gloria por medio de Jesucristo!

Recursos para la predicación

- **Lucas 1.26-38** – *Presentación de René Krüger*

Problemas exegéticos y actitud teológica

Lucas ensambló de manera paralela las historias introductorias de Juan el Bautista y Jesús. Este procedimiento literario consiste en una comparación silenciosa, llamada *synkrisis* en la literatura griega de aquella época. Ambas historias tienen una serie de similitudes: presentación de los personajes, condiciones especiales (edad avanzada, virginidad), el Ángel Gabriel, primeras respuestas con cierta duda, etc.

Pero el nacimiento de Jesús remite a la iniciativa de Dios, el nacimiento virginal no tiene antecedentes en el AT, María recibe un saludo especial, la grandeza y la santidad de Jesús no tienen paralelos, Juan será antecesor y Jesús será Hijo y Rey por siempre, María acepta totalmente el anuncio. La anunciación tiene la forma literaria de un llamado, al cual María responde como sierva obediente de Dios.

Un tema muy complejo es todo lo que se relaciona con la concepción virginal de Jesús. En síntesis, la figura de la concepción virginal no ha sido tomada ni del paganismo ni del judaísmo precristiano. Por su parte, el texto hebreo de Is 7.14, citado según la versión griega por Mt 1.23, habla de una *mujer joven*. La tradición judía nunca leyó el texto isaiano en la perspectiva de una concepción virginal del Mesías. Tampoco hay antecedentes de una comprensión judía del Mesías como Hijo de Dios en un sentido que trascienda las meras categorías adopcionales.

Asimismo, por la función que tiene la concepción virginal en Lucas 1.26-38, no cabe tomarla como una deducción teológica de la afirmación cristiana que Jesús es el Hijo de Dios. La acción del Espíritu de Dios en la creación (al contrario de lo que sostiene cierta imaginería popular, el Espíritu Santo no es un principio engendrador paterno –*ruaj* es femenino en hebreo, *pneuma* es neutro en griego).

Ante todo este complejo seguramente insoluble de problemas históricos, teológicos, de tradiciones y conceptos, y ante la constatación de que el relato reproducido en Lc 1.26-38 con seguridad es mucho más antiguo que lo que se ha sugerido con frecuencia, consideramos que la adecuada postura teológica consiste en primer lugar en una actitud de adoración ante el misterio

del Dios encarnado (el texto mismo se acerca de manera muy respetuosa a ese misterio), pues un nuevo evento creacional y único crea al Mesías humano como Hijo de Dios.

Segundo, hemos de realizar un esfuerzo sincero por tratar de comprender e interpretar para nosotros y nosotras hoy las enseñanzas teológicas vinculadas a los elementos del texto lucano. Para ello, proponemos hacer un repaso de los nombres y títulos otorgados al Niño anunciado.

Los títulos cristológicos

Los vs 32-33 comunican el significado del hijo de María: él será el Rey mesiánico. Veamos de qué nombres y títulos se trata.

Jesús, un nombre por demás común en la época, significa *Yavé salva*. Los nombres suministrados por Dios generalmente tienen un significado etimológico, tal como lo explica el texto ciertamente paralelo de la anunciación a José en Mateo 1,21: *Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados*.

Será grande: a diferencia de Juan el Bautista, que *será grande delante de Dios* (Lc 1.15), la grandeza de Jesús será de carácter mesiánico, cristológico.

Será llamado Hijo del Altísimo: este giro puede interpretarse como *será reconocido como...* El término *Hijo* designa aquí claramente al Mesías. Pertenece a la tradición conformada por 2 Sam 7.12-16; 1 Cró 22.9-10; Sal 2.7; 89.26-29. Estos textos contienen el concepto del llamado a la filiación, propio del ritual real veterotestamentario, por el cual David y los reyes que le siguieron fueron comprendidos como *hijos de Dios*. Este concepto no fue renovado después del exilio. En cambio, los textos indicados jugaron un rol decisivo en el desarrollo de la esperanza mesiánica.

La *filiación* es un estado elevado y una relación estrecha con Dios, experimentada por el Mesías. Sobre la base de la misma, el Mesías puede cumplir sus funciones mesiánicas.

El trono de David su padre: esta fórmula podría contener un eco de 1 Re 1.48. Véase también 1 Re 2.24.

Rey sobre la casa de Jacob para siempre: se trata de una de las ideas mesiánicas del AT, aunque no según la formulación de ciertos textos "clásicos": Gén 49.19; Sal 110.4; Eze37.25. La formulación más cercana se encuentra en 2 Sam 2.4, donde David es ungido como rey sobre la casa de Judá. Al hablar de la casa de Jacob, el texto subraya el gobierno sobre las Doce Tribus. En el Niño anunciado se cumple la promesa de un reinado eterno en el sentido propuesto por Is 9.6.

Su reino no tendrá fin: se trata de una formulación frecuente en el AT. Aplicada al Mesías, significa que su reinado reemplazará los dominios, poderes y reinos temporales y perecederos.

Si Juan el Bautista debe su concepción al milagro de la fertilidad de un matrimonio viejo y estéril, Jesús recibe su vida por la acción creadora de Dios que reemplaza una concepción humana. *Espíritu Santo* (sin el artículo en el texto griego) y su acción (*vendrá sobre ti*) están puestos en paralelismo con *poder del Altísimo* (también sin artículo) y su acción (*te cubrirá con su sombra*). El término no describe la modalidad del acto de la concepción, sino que habla de la presencia de Dios en el Espíritu creador.

Si bien en la anunciación no se use el título de *Mesías*, el conjunto de todas las formulaciones indica claramente que el Niño será precisamente el **Mesías**. A su vez, el texto coloca todo su énfasis en la iniciativa total de Dios. La elección o designación del Hijo mesiánico, realizada por Dios, no descansa sobre algún individuo destacado entre las "masas" humanas ya existentes; sino que Dios "desarrolla" al Mesías mediante un acto creacional único que hace que nazca una criatura que de otra manera jamás habría existido.

Ante la impresionante condensación de significados de los muchos nombres y títulos mesiánicos del Niño y pasando ahora a una visión estructural del texto bíblico, cabe una pregunta importante. Para el análisis estructural, cada programa, acción, objeto, sujeto levanta ante sí un respectivo antiprograma, una antiacción, un antiobjeto, un antisujeto. Estos "antis" no necesariamente aparecen en el texto bajo estudio; pero una visión más global del libro entero, del cual un texto determinado es apenas una pequeña porción, permite reconstruir un panorama donde los "antis" aparecen de manera explícita.

En concreto: al colocar en serie todos los títulos del Mesías, se forma un potencial considerable de capacidad, poder y autoridad. Esto se opone explícita o implícitamente a otros potenciales. ¿Quiénes son los poseedores de poder y autoridad? ¿De quién emana "no salvación"? ¿Quién usurpa el trono? ¿Cuáles son los reinos temporales opuestos al reinado eterno? ¿Quién no es santo? ¿Qué otros tipos de hijos hay? ¿Hijos de algún César, Augusto, Herodes, Caifás, Pilato...?

El canto de alabanza de la Virgen María, el llamado *Magnificat*, podrá suministrar una primera clave para estas preguntas. Allí aparecen varios "antis" con nombre y apellido.

Hacia la predicación

El sermón podría partir de los "antis", constatando que en este mundo el poder, las capacidades y la autoridad se concentran en las manos de determinadas personas e instituciones manejadas, a su vez, por personas. ¿Cómo es ese poder? ¿Qué logra, qué produce, qué ocasiona? Constatamos que muchos poderes sólo engendran miseria, dolor, pobreza, exclusión y muerte. ¿Qué hace Dios frente a todo ello? Esta pregunta también fue planteada por muchos creyentes del pueblo de Israel.

Ante el dominio terrible y aplastante de muchos poderes de su época, desarrollaron una expectativa especial: Dios mismo intervendrá en la historia y enviará al Mesías para levantar su reino eterno. El texto lucano de la anunciación comunica que ha llegado el momento de la entrada en acción del Mesías.

Esta llegada, que celebramos, agradecemos y actualizamos todos los años en Navidad, en primer lugar nos transporta a una actitud de adoración de ese misterio. En segundo lugar, cada uno de los nombres y títulos del Mesías es un llamado a colocarnos bajo su autoridad y a vivir y celebrar en nuestras vidas y en comunidad sus significados de salvación, grandeza, relación con Dios, reinado y santidad.



Fano - Pinterest

René Krüger, biblista luterano-reformado argentino (IERP), ***Estudio Exegético-Homilético33,*** *ISEDET, diciembre 2005*

- **2º Libro de Samuel 7.1-11, 16 (cf. 1 Cro 17)** – *Presentación de Alvaro Michelín Salomón*

Los exegetas han reconocido en 1 Sa la confluencia y combinación histórico-teológica de dos corrientes contrapuestas: la *monárquica* y la *anti-monárquica.* La corriente monárquica queda representada en 1 Sa 9;10:1-16;11. La corriente antimonárquica, por su parte, se refleja en 1 Sa 8;10:17-24;12. Con respecto al *templo*, hay asimismo dos versiones histórico-teológicas un tanto diversas entre 2 Sa y 1 Cro.

v.1 – *Bait*: casa, templo, y por extensión, dinastía (de David). El rey David tenía su casa pero el Señor aún no. El **cofre o arca del pacto** había sido recuperado del poder de los filisteos (cap.6; cf. 1 Cro 15-16). David había sido proclamado anteriormente **rey sobre Judá** (sur) (cap.2) y **sobre Israel** (norte) (cap.5). David había tomado la ciudad de los jebuseos, **Jerusalén**, y en ella reinará (5.6-10). Construyó en ella murallas y el palacio real (5.9-12). Es entonces que David vence a los filisteos y recupera el arca del pacto, *"…el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que tiene su trono entre los querubines"* (6.2).

v.2 - Después de estos acontecimientos el rey David entiende que es necesario que Yavé tenga su propio templo. El **arca del pacto** merece estar en un recinto decoroso, así como el rey habita en una mansión de cedro.El arca contenía el Decálogo (Ex24.12;25.10-22;Dt10.1-5), el cual era y es el fundamento de la religión y ética de Israel (Ex20.1-17;Dt5.1-21).

David consulta al profeta Natán como consejero frente a tan importante asunto. No da lo mismo tener un templo que no tenerlo, porque, de alguna manera, el templo muestra de manera visible la religión de un pueblo. Y si la construcción es importante y majestuosa, el edificio se convierte en símbolo de poder y reinado. En la historia y teología proporcionadas por el autor de los libros de Crónicas es el propio David el encargado de organizar todos los preparativos para la construcción del templo, la cual finalmente llevará adelante su hijo Salomón (1 Cro 22-29;2 Cro 2-7).

v.3 – La respuesta del profeta Natán es tranquilizadora para David: éste debe seguir el deseo de su corazón y tener la certeza de la compañía de Dios.

vs.4-7 – El juego con los diversos significados de la palabra *bayt* (casa, templo, dinastía, descendencia) hace posible una fina ironía en este episodio de 2ºSm.7 referido, por un lado, a la futura construcción del templo en Jerusalén, y por otro a la descendencia davídica.En los vs.12-15 hay una referencia al futuro rey Salomón, sin nombrarlo, quien será el encargado de ejecutar el anhelo de su padre David. Después, vs.16ss, continúa la argumentación sobre la descendencia de David, tanto de parte del profeta Natán, portavoz de Yavé (v.16), como del rey David en su alabanza y reconocimiento a Dios (vs.18-29).

En 2 Sa 7.4-7 se ve una *línea anti-templo*, según la cual no sería necesario que Yavé tuviera su local propio de culto, ya que desde el tiempo de la liberación y salida de Egipto hasta los días de David, el Dios de Israel no contó con una casa estable (dos siglos y medio de historia).Ello se complementa con la ironía y cambio de sentido del término *bayt* en el v.13, según el cual será el propio Dios quien le edificará una "casa" (dinastía, descendencia) a David. Al deseo constructor de David, Yavé, mediante su profeta Natán, le contrapone la "construcción" de la dinastía monárquica. Hay quien interpreta que esta *línea anti-templo* quería manifestar la libertad de Yavé y lo inadecuado de querer "fijarlo" en un solo lugar, por más representativo que éste fuera.

vs.8-11 – Aquí Natán le recuerda a David su llamamiento por parte de Dios (1 Sa 16), así como la compañía divina en sus emprendimientos (p.ej.1 Sa 18). Le promete asimismo la continuidad de la tierra para Israel y la perpetuidad de la memoria histórica de David como rey pionero en la sucesión monárquica.

v.16 -Esta promesa de permanencia de la dinastía davídica atraviesa los siglos, pasando por el exilio en Babilonia, llegando a Judá con el regreso para la reconstrucción de Jerusalén, de su templo y otras localidades de Judá; se proyecta a través de los tiempos de los imperios persa y griego, y toma fuerza en el tiempo del NT. La promesa de la restauración mesiánica se manifiesta en los salmos (p.ej. Sal89;2;110) y en los profetas (como Is9.6-7;11.1-10).Esta esperanza se transforma en el *Adviento* o espera del Mesías. Y el NT se expresará de innumerables maneras para contar, describir y explicar con narraciones y títulos el significado de la persona de Jesús de Nazaret para hebreos y gentiles, como Mesías y Salvador, como Hijo de Dios y Señor, como descendiente de David y dador del Espíritu Santo.

Hacia la predicación

1. Se pueden combinar, p.ej., los textos de Lc1.26-38 y 2 Sa 7.1-11, 16, estableciendo una continuidad histórico-teológica entre el AT y el NT, continuidad que viene centralizada en la persona de Jesús.

2. También podemos encontrar una veta de predicación en la temática de la *oración*, a saber, nuestro diálogo con Dios, el cual incluye nuestros deseos y la voluntad de Dios, los cuales no siempre coinciden. David quería construir un templo pero la edificación no la podrá dirigir él personalmente; será un hijo suyo el responsable por llevarla a cabo. Podemos tener planes y buena disposición para ejecutarlos, pero tal vez Dios nos esté indicando (consejeros mediante, como Natán) que debemos reformularlos o no quedarnos a-críticamente con una postura cerrada e inamovible. Ello se puede vincular con nuestras vocaciones personales, o el desarrollo de una tarea concreta, o con una perspectiva de futuro, o con la programación de actividades en la iglesia, o inclusive en el desarrollo de políticas de Estado (una cosa es la formulación de la programación y otra la ejecución misma del plan).

3.- Aunque parezca obvio, lo remarco: la historia bíblica muestra la compañía de Dios a su pueblo a través de los siglos y en los más diversos escenarios geográficos y políticos. El NT bebe de esa fuente y ha asumido que Jesucristo manifiesta la compañía y el poder de Dios también fuera de Israel.

4.- Otra línea interpretativa es la que encontramos en la persona del profeta Natán, como responsable de orientar a su autoridad política desde varias perspectivas, al menos éstas: la *histórico-teológica* de Israel como Pueblo de Dios; la de la *vocación de servicio* a la cual fue llamado David para ejercer el reinado; y la perspectiva de *futuro,* de acuerdo a la memoria permanente de Israel como pueblo gracias al acompañamiento de Dios. Natán viene a ser un

símbolo de la actividad profética de la iglesia. Política y teología se unen en un proyecto común pero no de manera acrítica, ni para que se confunda la actividad del rey con la voluntad de Dios, lo cual sería absolutismo monárquico. El proyecto común es, en todo caso, para poner al pueblo y su gobierno en la perspectiva profética y mesiánica de un futuro bendecido por Dios, ¡y bajo el juicio y la justicia de Dios también! (vv.14-15).

Alvaro Michelín Salomón, biblista valdense uruguayo, en ***Estudios Exegético-Homiléticos 105****, ISEDET, Buenos Aires.*

- **Evangelio de Lucas 1.46-54** – *Presentación de Á Michelín Salomón*

A propósito de **Lucas 1.46-55, el Magnificat o Canto de María,** al cual le dedicaremos mayor atención, expondremos primeramente unas líneas sobre las menciones de las mujeres en el Evangelio de Lucas.

Las **mujeres en el EvLc** ocupan un lugar destacado:

- **Elisabet**, madre de Juan el Bautista (Lc 1), es co-protagonista junto a María, madre de Jesús;
- **María**, madre de Jesús, tiene su especial significación en los caps.1 y 2 del EvLc ;
- de la **suegra de Pedro** se habla en Lc 4:38-39 (cf. Mt 8.14-15 y Mc 1.29-31);
- la **viuda de Naín** es protagonista en el relato que sólo Lucas ofrece, cuando Jesús resucita al hijo de esta mujer (Lc 7.11-17);
- en Lc 7.36-50 tenemos a la **pecadora** que, llorando, derramó un frasco de perfume a los pies de Jesús (cf. Mt 26.6-13; Mc 14.3-9; Jn 12.1-8);
- en Lc 8.1-3 el evangelista alude a las **mujeres que acompañaban a Jesús y los doce discípulos**;
- en Lc 8.19-21 tenemos referencia de **la madre y los hermanos de Jesús** (cf. Mt 12.46-50; Mc 3.31-35);
- en Lc 8.43-48 leemos sobre **la mujer que padecía de flujo de sangre**, en medio del relato sobre **la hija de Jairo** (Lc 8.40-42, 49-56; cf. Mt 9.18-26; Mc 5.21-43);
- en Lc 10.38-42 Lucas cuenta la visita de Jesús **Marta y María**;
- en Lc 13.10-17 leemos sobre **una mujer que desde hacía 18 años andaba encorvada**;
- en Lc 13:20 Jesús habla de la **mujer que tomó levadura** para realizar una masa de harina, como semejanza del Reino de Dios (cf. Mt 13.33);
- en Lc 15.8-10 Jesús se toma como ejemplo a **una mujer que perdió una moneda**;
- en Lc 18.1-8 Jesús pone como parábola de la oración y la perseverancia a **una viuda que reclama ante un juez injusto**;
- en Lc 21.1-4 (cf. Mc 12.41-44) observa el Maestro a **una viuda muy pobre** que deposita su ofrenda en el templo;
- al momento de la crucifixión, Lucas relata que había **mujeres que lloraban y hacían lamentación por él** (Lc 23.27; cf. Jn 19.25-27);
- cuando muere Jesús, también añade Lucas que estaban presentes **las mujeres que lo habían seguido desde Galilea** (Lc 23.49);
- asimismo menciona su presencia cuando José de Arimatea pide el cuerpo de Jesús, lo baja de la cruz, lo envuelve en una sábana y lo pone en un sepulcro nuevo (Lc 23.55-56);
- en los relatos de la resurrección de Jesús aparecen **las mujeres** en los cuatro evangelios (Mt 28; Mc 16; Lc 24; Jn 20).

El **Canto de María** se sitúa en sintonía con los salmos y con otros cantos del Antiguo Testamento:

- los cantos de **Moisés** y de **María o Miriam**, hermana de Moisés y Aarón (Éxodo 15:1-21);
- el canto de **Débora y Barac** (Jueces 5);
- el canto de **Ana**, madre de Samuel 1 Samuel 2.1-10);
- el canto de liberación de **David** (2 Samuel 22 = Salmo 18);
- el último mensaje de **David** (2 Samuel 23.1-7);
- los cantos del **Siervo Sufriente** (Isaías 42.1-7; 49.1-6; 50.4-9; 52.13—53.12).

Asimismo encontramos en el EvLc, en consonancia con el Magnificat, los siguientes cantos o proclamas proféticas:

- Lc 1.67-79 **el canto de Zacarías**, padre de Juan el Bautista (*"Benedictus"*);
- en Lc 2.14 **el canto de los ángeles** frente al nacimiento de Jesús (*"Gloria"*);
- el mensaje de **Simeón** (Lc 2.29-32; *"Nunc dimittis"*);
- la **profecía de Isaías 40.3-5** en concordancia con el mensaje de Juan el Bautista (Lc 3.4-6);
- la **proclama profética de Jesús** en Nazaret (Lc 4.16-20; cf. Isaías 61.1-2);
- las **bienaventuranzas y ayes** (Lc 6.20-26).

Lc 1.46-55 se puede dividir en dos partes: la *primera* (vv. 46-50), escrita en 1ª persona singular, donde habla María sobre los efectos de la acción de Dios en ella; y la *segunda* (vv. 51-55), aludiendo a la acción general de Dios en sus acciones de justicia y misericordia.

El contexto anterior indica que *"hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado **Zacarías**, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón y se llamaba **Elisabet**. Ambos eran justos delante de Dios y andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril. Ambos eran ya de edad avanzada."* (Lc 1.5-7).

Zacarías recibe una revelación en el templo de Jerusalén, que dice: *"Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido oída y tu mujer Elisabet dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre **Juan**. Tendrás gozo y alegría […]. Hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor, su Dios. E irá delante de él con el espíritu y el poder de **Elías**, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto"* (Lc 1.13-17).

Acto seguido, Zacarías queda temporalmente mudo como castigo por haber dudado de la promesa del Señor de darle un hijo en su vejez. No obstante Elisabet concibe el hijo que había sido anunciado (Lc 1.24-25).

Así también **María** recibe el sorpresivo anuncio de que concebirá un hijo (Lc 1:26-38): *"María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre **Jesús**. Éste será grande, y será llamado **Hijo del Altísimo**. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su Reino no tendrá fin."* (vv. 30-33).

La explicación que recibe María ante su incomprensión del hecho, por la falta de relaciones sexuales con José, es presentada como que *"El Espíritu Santo vendrá sobre ti […]; por lo cual también el **Santo Ser** que va a nacer será llamado **Hijo de Dios**"* (v.35).

Más adelante María va a visitar a Elisabet y el encuentro de las dos embarazadas sirve de marco familiar para el **Magnificat**. Antes del canto de María, la propia Elisabet cantó la alegría de que María estuviera embarazada, y que de ese vientre nacería nada menos que el Señor (vv. 42-43). Elisabet, además, siente que su hijo en la panza *"saltó de alegría"*. Ambas mujeres alaban el misterio de las dos vidas que están viniendo, como prodigios de bendición de parte del Dios que se acuerda de su pueblo en aflicción.

Vv. 46-50 – María se siente privilegiada por Dios cuando, a juzgar desde su condición humana común y corriente, pertenece al pueblo pobre. La expresión *"porque ha mirado la bajeza de su sierva"* (v.48ª) contiene dos palabras con un sentido muy fuerte: por un lado el término **tapeinosis**, que significa "humillación, humildad, bajeza, pequeñez" (Clave Lingüística del N.T. griego, Bs.As., ISEDET – La Aurora, 1986); por otro lado el vocablo **doúle** = "esclava, sierva".

María es desde el punto de vista meramente humano una mujer sin figuración social, sin reconocimiento especial, sin poder económico ni político ni religioso: es una mujer del pueblo pobre en una localidad muy alejada de Jerusalén: Nazaret.

Es, asimismo, una servidora, una mujer que vive en función de servir a otros como mujer pobre. No cuenta con una formación que la acredite como alguien que merezca una bendición particular. Por eso María canta la alegría de ser tocada por Dios y de ser recordada *"de generación en generación"* (v.50). Dios cuenta con ella y María lo alaba desde lo más profundo de su alma. María adquiere una identidad que no tenía. Ahora, a partir de su embarazo, su vida personal cambia

radicalmente pero también le cambiará la vida a muchas personas y a las generaciones siguientes.

Vv. 51-55 – María sigue cantando pero en esta parte su mensaje ya no tiene la veta personal sino una dirección más general. El tiempo pasado (aoristo) de los verbos para referirse a acciones futuras de Dios es una reminiscencia de las profecías del Antiguo Testamento.

En el caso del Magnificat, por otra parte, tenemos dos posibles interpretaciones:

1. **la memoria de los textos del AT,** que se trasunta en Lc 1.46-55 (Is 61.10; Hab 3.17-18; I Sm 1.11; Dt 10.21, etc.) hace que el tiempo pasado del Magnificat nos remonte, en efecto, al AT y los prodigios del éxodo, la vuelta del exilio de Babilonia, el juicio de los profetas a los gobernantes corruptos, la confianza en el Dios que protege a los pobres (Sal 107) y la renovación de la promesa a Abraham.

2. La otra interpretación, complementaria de la primera, es que los verbos en tiempo pasado cobran el efecto de que **el poder de Dios que se manifestará en el futuro de Israel, a partir de Jesús,** tiene tal grado de certeza que es un mensaje para ser proclamado como concreción ya realizada. El AT y el NT se dan cita en el Magnificat, unidos por María, mujer pobre, servidora, humilde, tocada de manera especial por la gracia de Dios.

<u>Resumiendo algunas ideas</u>

a) María cumple un papel en la historia bíblica de salvación, así como otras mujeres también.

b) María canta, alaba a Dios, expresa su gratitud y alegría, no queda callada. Da testimonio de la presencia de Dios en su vida. Lo hace con total humildad y reconocimiento a Dios.

c) Reconoce el poder de Dios que puede exaltar a los humildes y ayudar a los pobres.

d) En este canto se unen el AT y el NT, aunque Jesús no venga nombrado explícitamente.

e) La contrariedad de María al quedar embarazada fuera del matrimonio (comprometida con José) da paso al gozo por una vida que está viniendo, la cual encarnará la salvación de Dios, la liberación para los pobres y el cumplimiento de la promesa a Abraham.

f) María comparte su alegría con Elisabet, quien también está embarazada; pero este gozo compartido no es un secreto entre las dos sino un canto de bienaventuranza para todo el pueblo de Dios.

<u>Hacia la predicación</u>



Fano - Pinterest

1) El Magnificat se presta para dar testimonio de la misericordia de Dios en la vida personal.

2) También se puede interpretar desde la acción de Dios en la sociedad.

3) Se puede realizar algún repaso de aquellos eventos del AT mencionados más arriba (éxodo, vuelta del exilio, etc.).

4) Asimismo se puede vincular el Magnificat con algunos textos lucanos (el canto de Zacarías, el canto de los ángeles, etc.).

5) Como tiempo de Adviento, de espera para la celebración de la venida del Mesías, podemos decir que todos los cristianos/as deberíamos sentir algo similar a María: tanto desde lo personal como desde lo social. Somos humildes siervos del Señor que debemos reconocer su acción de juicio, justicia y misericordia en nuestro medio. Ello implica, desde la comunidad cristiana, poner en claro dónde está nuestro regocijo y nuestra confesión de las *"grandes cosas",* las *"proezas",* la *"misericordia de generación en generación"* de nuestro Dios. Si somos capaces de ponerle nombre a estos hechos de Dios hoy, será porque desde la memoria Abraham, pasando por Jesús, el canto de María aún tiene vigencia para nosotros/as.

Álvaro Michelín Salomón, biblista valdense argentino en ***Estudio Exegético–Homilético 93,*** *diciembre de 2007, ISEDET, Bs As, Argentina*

- **Carta a los Romanos 16.25-27** – *Presentación de Anders Nygren*

El cap 16 comienza con algunos renglones en los que Pablo recomienda a la hermana Febe, en

viaje a Roma, a la congregación. Estas líneas nos muestran cómo podía expresarse unacarta de recomendación, comunes en las congregaciones primitivas. Pero además completan nuestro conocimiento respecto de los cargos en la iglesia primitiva. Así como existían los cargos de obispo y de diácono (Fil 1.1), nos enteramos ahora de que también existía un diaconato femenino. Febe era diaconisa de la congregación de Cencrea, uno de los puertos de Corinto.

Cuando llegamos a los saludos, vemos con asombro la larga lista de nombres con que nos encontramos. En sus cartas a las congregaciones fundadas por él, Pablo no enviaba saludos particulares, al parecer por principio. Allí donde conocía a casi todos los miembros de la comunidad, los saludos dirigidos a algunos con omisión de otros, fácilmente podrían haber sido motivos de disgustos. Pero con la comunidad romana no tenía por qué tener tales temores, puesto que en ella conocía tan solo a un grupo reducido, al que manda saludos.

Después de prevenir en los vs 17-20 contra los falsos hermanos que podían introducirse en la congregación y apartarla del Cristo de la gracia con falsos halagos, y luego de haber presentado también sus saludos los compañeros de Pablo, siguen las palabras finales en los vs 25-27, formando una doxología.

Con magníficas sentencias, Pablo hace desfilar ante nuestros ojos el conjunto de la epístola a los Romanos. Desde la eternidad, antes de todos los eones, Dios en su propósito eterno ha visualizado la redención de Jesucristo. Este misterio que estuvo oculto en las edades pasadas, ha sido revelado *ahora* por Jesucristo, después de haber sido anunciado por la ley y los profetas, Dios, que reina por encima de todos los eones, ha dado a conocer ahora este evangelio a todos los gentiles con el fin de establecer entre ellos, la obediencia de la fe (cf Rm 1.5). "¡A Dios, el único y sabio, sea la gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén."

*Anders Nygren, luterano sueco, en **La Epístola a los Romanos**, La Aurora, Buenos Aires, 1969, pp 376-377.*

Recursos para la acción pastoral

- **La fe en el Reino de Dios**

> *Albert Schweitzer es una de las figuras luminosas del protestantismo del siglo pasado. La teología hoy privilegia otros enfoques del Reino de Dios, especialmente con las ideas del "ya" y "todavía no" y el enfrentamiento con el mal encarnado en las estructuras de maldad del mundo. Pero su vital y vitalizadora comprensión sigue desafiándonos, aunque queremos superar esa teología liberal. Aquí un pequeño fragmento de uno de sus textos.*

A pesar de la catástrofe que significaba para la fe cristiana el hecho de que no se cumplieran las esperanzas que alentaban los primeros fieles de una rápida instauración del Reino de Dios, esperanzas fundadas en el mensaje de Jesús, el cristianismo no sucumbió; y poco a poco se fue acostumbrando a la idea.

Ya el apóstol Pablo tuvo que ocuparse del problema de la no llegada del Reino de Dios. A partir de la segunda generación, la instauración de dicho reino se vuelve para los creyentes un acontecimiento cada vez más postergado a la lejanía del porvenir. En épocas posteriores, esta lejanía se convierte en distancia infinita.

Esta postergación de la espera del Reino de Dios convierte al cristianismo en una religión de la cual ha desaparecido por completo la alegría, tal como había existido en Pablo y en el cristianismo primitivo. Había iniciado su camino en la claridad meridiana y solar de la espera entusiasta del reino de Dios; ahora se ve obligado a proseguirlo en la penumbra helada de una espera imposible.

(…) Solamente cuando de carácter sobrenatural pasa a cobrar un carácter ético-espiritual, cuando de algo que se espera pasa a ser algo que actúa, puede el Reino de Dios recobrar en nuestra fe el significado que tuvo para Jesús y para el cristianismo primitivo. Y ese significado íntimo es el que debe tener, mientras el cristianismo se mantenga fiel, como se lo ordena su verdadera esencia, a lo que fue en un principio: una fe dominada por la idea del Reino de Dios.

Para la fe de nuestros días, el Reino de Dios se inicia por intermedio de Jesús y del Espíritu que con él desciende a la Tierra. Ya no permitimos más que el destino de la humanidad dependa del fin del mundo. La época en que vivimos exige de nosotros una nueva manera de creer en el Reino de Dios. (…) Para la humanidad, tal como es hoy, se trata de aprender este Reino de Dios, o de desaparecer. Impelidos por la misma necesidad en que nos encontramos, tenemos que creer en

su realización, y considerarla seriamente. Lo que vivimos es el comienzo del crepúsculo de la humanidad.

(…) La última súplica del Padrenuestro vuelve a cobrar para nosotros su sentido original de ruego por la liberación del imperio de las fuerzas del mal en el mundo. Si bien ya no concebimos estas fuerzas como seres angélicos que se oponen a Dios, sino únicamente existentes en las pasiones de los seres humanos, no por eso son menos reales. En la espera del fin del mundo, los primeros cristianos pusieron sus esperanzas únicamente en el Reino de Dios.

Nosotros hacemos lo mismo, en la espera del fin de la humanidad. El espíritu nos permite reconocer los signos de la época, y nos explica su significado. La fe en el Reino de Dios es lo más grande y lo más importante que nos puede dar la fe cristiana. Exige de nosotros que consideremos posible lo imposible, la derrota del espíritu del mundo por obra del espíritu de Dios. Tenemos fe en ese milagro, que se realizará por obra del Espíritu.

Pero para que ese milagro tenga lugar en el mundo, debe primero tener lugar en nosotros. No tenemos que poner nuestra esperanza en la creación de las condiciones del Reino de Dios en el mundo; esa actividad debe ocuparse ante todo de la posibilidad de su realización. Pero no puede tener lugar un adviento del Reino de Dios en el mundo, cuando no ha tenido lugar previamente en nuestro corazón.

Será un comienzo del reino de Dios el hecho de que nos esforcemos por hacer que el sentimiento del Reino de Dios domine nuestro pensamiento y nuestra acción. Sin vida interior, no hay nada. Solamente cuando el espíritu de Dios haya vencido definitivamente en nosotros al espíritu del mundo, podrá combatirlo en el mundo.

*Albert Schweitzer, Teólogo y médico, pastor, filósofo y musicólogo franco-alemán, Premio Nobel de la Paz en 1952 (1875-1965). En **El camino hacia ti mismo**, Sur, Buenos Aires, 1958, pp 122-126, extractos.*

- **El Espíritu es la primicia del Reino de Dios**

Para comprender el sentido de la espiritualidad bíblica, tenemos que hacer un contraste entre el Espíritu y la naturaleza. No hablamos de los fenómenos naturales o las leyes naturales. La naturaleza, en el sentido de la creación cósmica, es la obra de Dios. En ese sentido, la naturaleza es una creación espiritual de Dios, pues Génesis 1.2 dice que “el Espíritu de Dios iba y venía sobre las aguas”. Todo lo que Dios creó, y las que aún crea y las que Dios creará, son el resultado de la obra del Espíritu y tiene una dimensión espiritual. Pero no es en este sentido que la Escritura contrasta lo “natural” con lo “espiritual”.

La palabra “naturaleza” tiene también otro significado. La naturaleza del fuego es arder. La naturaleza del sol es brillar. Los seres humanos somos parte de una creación caída en pecado y estamos por lo mismo sujetos al pecado. Es pues nuestra naturaleza. En ese sentido, la naturaleza es lo pasado, lo viejo, lo innato, mientras que el Espíritu es el poder del futuro, lo nuevo, la promesa. Por eso Pablo contraste lo que él llama “el espíritu del mundo” con el “Espíritu de Dios” (1 Cor 2.12). El Espíritu de Dios es el garante de lo que se nos ha prometido, dado el carácter propio de toda promesa, de modo que lo que “ya” se promete, “todavía no” se manifiesta, pero es seguro.

El Espíritu es la primicia, el pronto pago del reino (Ro 8.23). Según las Escrituras, este reino no es puramente “espiritual” en el sentido común de la palabra, sino que es un reino en el que a algunos se les promete “la tierra” por heredad, y a otros, que serán satisfechas su “hambre y sed de justicia”. Al hablar de reino de Dios se implica que existe otro reino, otro orden, presidido por “el príncipe de este mundo” (Jn 12.31; 14.30; 1611). El presente orden no es el que Dios nos ha prometido, sino que tenemos que esperar el reino del cual el Espíritu es la primicia.

Cuando entendemos el contraste entre los dos reinos en términos espaciales, como dos lugares, solemos pensar que hay un reino localizado en esta tierra en la que vivimos, por un lado y, por otro lado, el Reino de Dios que localizamos en algún lugar fuera de aquí. Sin embargo, las Escrituras contrastan los dos reinos de manera temporal. El contraste tiene que ver con “los postreros días”, con “aquellos **días**”, con “el día del Señor. El reino que esperamos y por el cual oramos “Venga a nosotros tu reino” no se localiza “arriba”, sino “adelante”. La distancia que nos separa del reino se describiría no tanto en términos de “aquí” y “arriba”, sino más bien entre “ahora” y “entonces”.

Desde esta perspectiva, el don del Espíritu es una "ya", un "por fin" (Hch 2.16-17). Ha habido tiempos en la historia de la iglesia en que se ha pensado que un reino preside sobre los cuerpos y el otro sobre las almas, e incluso algunos han pensado que el evangelio gobierna sobra una de esas esferas y que el régimen civil lo hace sobre la otra. El contraste se basa más bien en términos del orden y la estructura que prevalecen en esos dos reinos. En uno de ellos predomina el poder: todos buscan su propio beneficio, y quienes no pueden defenderse son oprimidos. En el otro reino prevalece el amor. Lo que caracteriza verdaderamente el reino de Dios no es que se localice en un lugar aparte, sino que es un reino de amor.

Podemos decir que ser "espiritual" significa vivir en el presente según el futuro que se nos ha prometido porque esa promesa ha sido sellada y garantizada por el Espíritu Santo: la espiritualidad cristiana, esa espiritualidad genuina que no se basa en nuestros propios poderes espirituales sino en la presencia del Espíritu de Dios, es escatológica, orientada hacia el futuro. Se trata de una vida que se vive por la expectación, por la esperanza, por una meta, que es el reino de Dios. Si afirmamos ser parte del pueblo peregrino que espera el reino de Dios, no nos queda otra cosa que comenzar a practicar ese amor que caracteriza al reino y organizar nuestras vidas conforme al nuevo orden que viene, tal como lo confesamos.

La iglesia como comunidad del mañana

Por todo esto, la expectación escatológica es tan importante en muchas iglesias hispanas en los Estados Unidos. Cuando algunas personas de la cultura dominante quieren mofarse de nosotros, diciendo que somos gente perezosa que nunca trabajamos para alcanzar algo, usan una de las pocas palabras de nuestro idioma que parecen conocer: *mañana*. Para ellos, *mañana* es la respuesta indolente de gente demasiado perezosa para esforzarse en algo.

Pero la verdad es mucho más compleja que lo que ellos creen. Mañana es más bien la expresión desilusionada de todos aquellos que han tenido que aprender en margas experiencias que solo en muy contadas ocasiones sus esfuerzos les ha reportado beneficios a ellos o sus familiares. Ellos saben que todos sus esfuerzos por lograr mejores condiciones de vida serán destruidos por los dueños de sus apartamentos, por los traficantes de drogas y hasta por las ordenanzas municipales.

Sin embargo, *mañana* tiene otra dimensión, pues mañana significa mucho más que el día o los días que siguen. *Mañana* es un cuestionamiento radical del hoy. Para los hispanos empobrecidos y otros grupos minoritarios el *mañana* es un tiempo radicalmente diferente al hoy. Es un tiempo de nuevas realidades que no proceden del desorden del orden presente sino que serán producto de una ruptura total. Para algunos hispanos, la única separación entre el hoy y el mañana es "ganarse el gordo" en la lotería, y por eso apuestan, no porque son perezosos. Para otros, la separación ocurre a través de las drogas que les prometen liberación, sin importarles cuán breve sea ese efecto liberador.

Pero hay muchos otros que captan la visión bíblica del mañana. El mundo no seguirá siendo lo que es de manera indefinida. Ni siquiera será el mundo un resultado de lo que es hoy, pues el Dios que lo creó se propone hacer cosas nuevas, tan grandes y sorprendentes como el primer acto de creación. ¡Y ya Dios está haciendo cosas nuevas, a las cuales podemos unirnos por el poder del Espíritu! ¡El *mañana* ya está aquí! Es cierto que el *mañana* no está plenamente en el hoy, pero el hoy puede ser vivido en el esplendor y la gloria de la promesa del mañana, gracias al poder del Espíritu.

Mañana es además una palabra de juicio sobre el hoy. Cuando se mira hacia el *mañana*, lo que se implica es que el hoy no es tan color de rosa como algunos pretenden. No es casualidad que ni bien Constantino se convirtió al cristianismo, muchos comenzaron a objetar la inclusión del libro de Apocalipsis dentro del canon. Ese libro hablaba de Roma (aunque Roma ahora fuera cristiana) como la gran ramera asentada sobre siete colinas y ebria con la sangre de los mártires, sino que también hablaba de nuevos cielos y nueva tierra, implicando con esto que el "benévolo" reino del emperador distaba mucho del reino de Dios.

Lo mismo ocurre hoy, aunque de manera más sutil. Teólogos y laicos muy "esclarecidos" aceptan evocaciones escatológicas sumamente idealizadas y desencarnadas: casi almas caminando sobre calles de oro. Los teólogos liberales, por su parte, dicen que nuestras vivencias y expectaciones

escatológicas subvierten las acciones sociales y políticas de los cristianos. Es verdad que hay una visión de la escatología que desestimula la acción en la esfera social. Me refiero a una escatología "espiritualista" que se proclama por los medios y que en realidad subvierte toda comprensión de lo que es la responsabilidad cristiana hacia la acción social y política.

Sin embargo, esa no es la única manera de entender la escatología. Muchos movimientos de impronta revolucionaria en la historia de la iglesia fueron inspirados por la escatología y la visión de un futuro posible: por ejemplo, las grandes rebeliones de la Edad Media, como la de los anabaptistas del siglo 16; o la rebelión pacífica de los negros liderados por Martin Luther King.

El liberalismo teológico nació en el apogeo de la burguesía económica liberal y refleja muchos de sus mejores valores, al mismo tiempo que sus limitaciones y contradicciones. Así fue como las misiones norteamericanas y europeas trajeron bajo el brazo un hospital o una escuela en el siglo pasado, con el estandarte implícito de que el evangelio aseguraba el éxito y la riqueza por la educación, el trabajo y la disciplina, al menos para algunos. Y ya en los albores de nuestras revoluciones de independencias nacionales, con líderes liberales y liberadores, Neruda pudo decir, en su Canto General, que "*…después de las batallas victoriosas, /bailan los señoritos en palacio /y el mismo rostro hambriento /mira desde la sombra de las calles".*

Hay, sin embargo, otra clase de evangelización, y hasta otra clase acción política y social, una que no busca sencillamente la evolución del hoy hacia el mañana, sino la brecha que anuncia el mañana. Me refiero a la práctica profética. La misma actividad que hizo que la iglesia primitiva, sin pretender ningún efecto político, fuera más profundamente significativa que ejércitos y emperadores. Un grupo pequeño e insignificante provoca la ira del poderoso imperio romano. Como en la carta tierna pero firme a Filemón, cuando el vivir una existencia que anuncia el *mañana*, se cuestionan los fundamentos mismos del orden social del imperio.

En nuestra sociedad utilitaria se nos ha dicho que la imagen de la iglesia como el cuerpo de Cristo significa que "Cristo no tiene otras manos que las nuestras". ¡Eso no es solo una mala interpretación de dicha imagen, sino que resulta ser blasfema! Puede ser que el Señor quiera usarnos como sus manos, pero en el momento en que le fallemos en tal tarea, de seguro que encontrará otras manos para llevar a cabo sus propósitos. Ser el cuerpo de Cristo significa compartir su vida, significa que nuestra vida se deriva de la vida que gobierna el nuevo orden, como anticipación de los nuevos cielos y la nueva tierra.

Para los hispanos, la iglesia es un pueblo peregrino, en camino hacia el *mañana*. Pero no se trata de un peregrinaje a la deriva, sino de un peregrinaje hacia el mañana hecho posible por la muerte y resurrección de Jesucristo. Un mañana hecho presente por el poder del Espíritu, ¡y asegurado por el poder y la promesa de nadie menos que el Dios omnipotente!

Las buenas nuevas del mañana

Es en este punto donde colapsa el debate sobre si deberíamos concentrar nuestra acción sobre la "evangelización" o sobre la "justicia". Pero la pregunta no es entre enfatizar un aspecto o el otro. La pregunta es si estamos dispuestos a vivir una espiritualidad que, por la presencia del Espíritu Santo, nos convierta en el pueblo del reino de Dios, y es aquí donde fracasan muchas de las estrategias de evangelización y crecimiento de la iglesia. En vez de afianzarnos en las soluciones del Espíritu, tratamos de sacar a la iglesia usando técnicas de mercadeo, que terminan convirtiéndose en ídolos.

En el centro mismo de la evangelización está el anuncio de que, en el sacrificio y la resurrección de Jesucristo, el reino de Dios viene y se abre ante nosotros. Por el poder y la presencia del Espíritu, podemos vivir como ciudadanos de la ciudad que viene, como súbditos de aquel cuyo reino no tendrá fin. Pero nuestro testimonio será creíble en la medida en que vivamos como quienes creen tal mensaje y están dispuestos a vivirlo. Amar al prójimo, hacer justicia, anunciar la paz, cuidar de la viuda y del huérfano, no son cosas que hacemos además de proclamar las buenas nuevas, sino que son parte integral de esas buenas noticias. La evangelización ha de enraizarse en la espiritualidad del reino de Dios, o no serán las buenas nuevas de Jesucristo. ¡La buena noticia de Jesucristo, por el poder del Espíritu, es que el *mañana* ya está entre nosotros!

Justo L González, metodista cubano-norteamericano, 1937, último capítulo de ***Teología Liberadora. Enfoque desde la opresión en una tierra extraña****, Kairós, Bs As, 2006.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Encendemos la cuarta vela de adviento afirmando que para Dios no hay nada imposible**

- **Afirmamos nuestra fe en un Dios que invita y unge**



Afirmamos nuestra fe en un Dios que invita y unge
Afirmamos nuestra fe en un Dios que invita y unge
para la misión de anunciar mundos mejores.
Afirmamos nuestra fe en un Dios fiel a sus promesas,
que no olvida ni abandona a su pueblo.
Afirmamos nuestra fe en un Dios caminante, cercano y solidario,
revelado en Jesús, plenitud del amor encarnado
Afirmamos nuestra fe en Jesús que, ante los poderes políticos
y religiosos se puso en pie y anunció nuevos tiempos de justicia,
de libertad, de sanidad y de equidad para hombres y mujeres,
para niños y ancianos, comenzando por los más humildes y frágiles.
Afirmamos nuestra fe en aquel Jesús que inauguró un kairós de la gracia,
un nuevo sendero hacia la vida abundante.
Afirmamos nuestra fe en ese Jesús cuya muerte buscaron y buscan
quienes se oponen al proyecto inclusivo del Reino.
Afirmamos nuestra fe en el Jesús resucitado, vivo y presente en la historia.
Afirmamos nuestra fe en el Espíritu que sigue ungiendo y llamando
a asumir la misión de ser comunidades anunciadoras de otros mundos posibles.

Gerardo Oberman. ***Sólo por tu gracia*** *- Crearte*

- **Afirmación de fe y petición**

Afirmamos nuestra fe en un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Creemos que ese Dios que es Espíritu,
vive en nosotros, nos acompaña, nos anima, nos reconforta.
Por eso te pedimos, confiados, que ese Espíritu de vida
sople siempre entre nosotros.

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños,
nos motiva en los proyectos, nos llama al testimonio.
Por eso te decimos, Fuente de bendición, que tu Espíritu,
fuerza y poder, nos impulse a la comunidad
y allí nos llene de entusiasmo y amor.

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia,
nos enseña a vivir a vivir en armonía y ser solidarios,
nos acerca al perdón dándolo y recibiéndolo
y sobre todas las cosas nos ayuda a crecer en la fe.
Renuévanos, Dios de la vida, con el poder de tu Espíritu. Amén.

Cristina Dinoto

- **Entonces fue Navidad**

Cuando no entendías las cosas que ocurría, pero tú confiabas en Dios,
y creías que todo contribuye al bien de los que aman…
Entonces fue Navidad.
Cuando ibas por la vida sin rumbo fijo, desconcertado,
buscando el amparo de alguien que te comprendiera…
Entonces fue Navidad.
Cuando tuviste que alojarte en la pobreza de una cueva, por la incomprensión de tus amigos, o la falta de cariño de tus seres más queridos…
Entonces fue Navidad.
Cuando limpiaste tu corazón, abatido por la desgracia,
y humildemente te reconociste pobre ante Dios…
Entonces fue Navidad.

Cuando dispusiste tu alma con sencillez,
para que Dios se manifestara en ella a los demás a través de tus obras…
Entonces fue Navidad.
Cuando tú eras el mensajero y el buen sembrador de la paz y la buena voluntad en los seres humanos…
Entonces fue Navidad.

Tomado de: Manual Litúrgico, Pedro Triana, Amós López

- **Diciembre lo cierra al año**

Diciembre lo cierra al año, trayendo la Navidad;
y es buena oportunidad, si opinando no me engaño,
para pensar con lealtad, si vivimos de verdad.
Con o sin la Navidad, la cuestión es decidir,
con qué sentido vivir, creciendo en humanidad.
Navidad es buen mensaje, para el hombre peregrino,
porque le muestra el camino, y lo alienta con coraje.
El mensaje de Jesús, no es teoría complicada,
es su vida realizada, desde Belén a la Cruz.
Dios es un Padre, nos dijo, que como Padre nos ama,
y a cada uno lo llama, para que viva como hijo.

Hecho a imagen de su Dios, el hombre tiene un destino,
que es ir haciendo camino, hasta encontrarse con Dios.
Más que rito y oración, el culto que Dios espera,
exige la vida entera, y el amor del corazón.
Como el amor del hermano, es la medida de todo,
es imposible otro modo de vivir como cristiano.

Jesús anunció la Fe, pero no una religión,
y aunque yo ignoro el porqué, debió tener su razón.
Él dijo: "Soy la Verdad", y exigió "Crean en Mí"
dejando bien claro así, el centro de gravedad.
La Fe se muestra viviendo, no sólo diciendo SI,
y Él dijo: "Aprendan de mi"; a vivir según entiendo.
La prueba de que en verdad es cristiano su vivir,
se muestra en el convivir, amando en comunidad.

Cristo anunció que la vida no se acaba con la muerte,
porque sigue de otra suerte, cuando la muerte es vencida.
El que vive la esperanza de una dicha sin medida,
no se acobarda en la vida, cuando una pena lo alcanza.
A los que entregan su pan con amor a los hermanos,
ciento por uno le dan, llenando sus propias manos.
El que vive en el amor, es capaz de perdonar
y no hay manera de amar, sin renunciar al rencor.

De nada sirve rezar diciéndole a Dios "Señor"
si no se vive el amor, expresado en el obrar.
El culto es una expresión de la fe comprometida,
si lo acompaña la vida y se hace de corazón.
Si el culto es rito vacío y es magia supersticiosa,
de nada sirve la cosa, a no ser para el hastío.
Jesús no habla de cumplir "recetas para salvarse"
más bien propone jugarse, por un modo de vivir.

Él habló de "conversión", como punto de partida;
cambio de rumbo en la vida y un vuelco del corazón.

R Trossero

- **Oraciones**

- Señor, aquí estamos ante ti. Abrimos nuestros corazones como quien abre una puerta para recibir a un amigo. Tu hijo Jesús vino al mundo en el rincón de un establo y ahora quiere entrar en nuestras vidas tal como somos. Lo esperamos, Señor, y nos preparamos a escucharte. Amén.
- Señor, gracias porque con Jesús nos visitas y nos traes la esperanza, la claridad y la paz. Danos la fuerza de la fe para reconocerte en nuestro andar cotidiano. Ayúdanos a alojarte en nuestras vidas y en la disposición y el trabajo de nuestras manos. Dios con nosotros, bendícenos. Amén.

Miguel Ángel Cabrera ***- Red Liturgia CLAI***

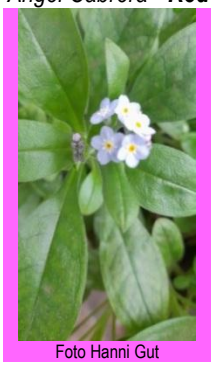


Foto Hanni Gut

- **Bendición para bendecir**

Que Dios te bendiga para ser respuesta de su amor en esta Navidad y siempre.
Que el soplo de su Espíritu te impregne fuerzas para sostener a los desanimados.
Que tus palabras salgan del corazón y se abran camino buscando paz con justicia y que, con tu canto de alegría porque el Salvador nació, puedas hacer feliz la Navidad de quienes no se sienten felices. Amén.

Cristina Dinoto

- **Tiempo de adviento**

Dice la Carta a los Efesios "Que Cristo viva en sus corazones por la fe y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas".

Gracias, Señor, por tu Palabra que nos ilumina el corazón. Que nunca olvidemos
que porque Tú vives en nosotros por la fe, el amor es raíz y fundamento de nuestras vidas.
Gracias por enseñarnos a vivir con ánimo, con seguridades, con promesas cumplidas,
con alegría, que siempre haya canto de alabanza en nosotros para compartir con otros.
Que en este Adviento podamos contagiar la fe
para que el amor sea raíz y fundamento de tantas vidas también.
Y aquellos que no se animan a tener seguridades, los ponemos en tus manos, Señor,
para que en este Adviento, escuchando las buenas noticias,
se envuelvan en un diáfano día lleno de ternura
con tus brazos abiertos mostrando el camino, para llenar de esperanza sus vidas.
En el nombre de Jesús, amén.

Himnos y canciones

- **Ante tanta gracia** – C. Jacobs, J. Gattinoni – Argentina
  https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/
- **Caminemos a la luz de Dios** - Anónimo Zulú, Sudáfrica - **CF 151**
- **Dios nos guarde en su santo amor –** J. Rankin, W. Tomer -**Red Crearte**
  Video: https://youtu.be/D3Wz5mQQc5w?si=h2u4S4D_NKQ0luNH
- **Fuerzas él nos da** – Inés Simeone, R. Giordano
  https://cancionerometodista.com/canciones/fuerzas-el-nos-da/
- **Gloria a Dios en las alturas** - Elga de González, Aymara, Bolivia – **CF 384**
- **Gozo del mundo es el Señor** – Isaac Watts, 1674-1748, RU – Tr anónima – M: Atrib. a G F Handel, 1685-1759, Alem-RU – Arr. L Mason, 1792-1872, USA – **CF 40**
- **Mañana de primavera –** G. Oberman, H. Vivares (Cantata Navideña Latinoamericana "Nació la luz" – **Red Crearte**
  https://redcrearte.org.ar/manana-de-primavera/
- **Mi alma canta el amor de Dios** (Magnificat- Cántico de María), C. Veneziale, J.C. Maddio, Argentina **– CF 31**
- **No tengas miedo** –Y Eggehorn, Suec -Tr S Acedo, Arg - Lars Moberg, Suecia - **CF 204**
- **Óigame, señora –** N. Wyatt - https://cancionerometodista.com/canciones/oigame-senora/
- **Para esta tierra sin luz** – J Antonio Espinoza, España, 1976 – **CF 9**
- **Por siempre te alabaré-** H. Vivares
  https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/

Jueves 24 de Diciembre 2026 – Vigilia o Celebración familiar de la Navidad del Señor


Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 2.(1-7), 8-20:(El César ordena levantar un censo, y José con María, desposada con él, tienen que ir a Belén, ciudad de David, y allí ella tiene un hijo.) Y esa noche un ángel se les aparece a unos pastores: *Hoy les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. ¡Gloria a Dios en las alturas!*

Profeta Isaías 9.2-6: El pueblo que andaba en oscuridad vio una gran luz; tú, Señor, has traído una gran alegría: tú estás deshaciendo la esclavitud que oprimía al pueblo. Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, y tiene los nombres de Admirable, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de Paz…

Salmo 96: ¡Alégrese toda la tierra! Los cielos anuncian su justicia, todos los dioses se inclinan ante él. El Señor ama a los que odian el mal, protege la vida de los que le son fieles.

Carta a Tito 2.11-14: Dios ha mostrado su bondad, al ofrecer la salvación a toda la humanidad y se entregó a la muerte por nosotros. Nos enseña a renunciar a la maldad, a llevar una vida justa y sobria, mientras llega el feliz cumplimiento de nuestra esperanza.

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.1-20** – *Presentación de René Krüger*

Introducción

En el amplio marco de la popularización y la comercialización de la Navidad, los textos clásicos de Mateo y de Lucas han sido divulgados hasta el cansancio por relatos, cuadros, pesebres, canciones, poesías, tarjetas; de manera que la amplia mayoría presume –presumimos– que su contenido es cosa conocida. Precisamente por ello se impone un esfuerzo mayor por leer, comprender y transmitir con exactitud los textos.

Análisis exegético

Vs. 1-5 Los vs. 1-5 caracterizan al Niño mediante diversas especificaciones: es un *personaje histórico* (Lucas suministra datos de la llamada historia secular: César Augusto, el censo, Cirenio; nace en el seno de una familia (José-María); queda *vinculado a Galilea y Nazaret*; *nace en Belén, la histórica ciudad de David*; es *descendiente de David*.

Vs. 6-7 Una vez preparado este panorama, el Niño nace (vs. 6-7). Lucas vincula terminológicamente (verbo *cumplirse*) el momento del nacimiento del Niño con el pasado histórico-salvífico, indicando que en Jesús se cumplen promesas, anuncios y esperanzas.

V. 8 Los comentarios bíblicos abundan en detalles sobre el papel de los *pastores*. Por una parte, hay algunos textos veterotestamentarios que divulgan una visión positiva de los pastores, llamando así a Moisés, David, Yavé mismo, el Mesías. Por otra, sobreabundan textos de la literatura rabínica que ofrecen una imagen pésima de los pastores. Los ven como *marginados*; los consideran *delincuentes*, *pillos*, *ladrones*, *indignos de confianza*, *incapaces para actuar como jueces y para dar testimonio público* (en este último punto, están al mismo nivel que los publicanos). Era uno de los "oficios de ladrones". Se los tenia por tramposos, pues conducían sus rebaños a propiedades ajenas y, además, robaban parte de los productos de los rebaños. Frente a ello, sorprende la imagen agradable que tenemos del pastor por la predicación de Jesús.

Es precisamente esta gente marginal la que recibe el primer anuncio del nacimiento de Jesús. Algo similar sucederá con la resurrección: las mujeres, que habían venido con Jesús desde Galilea, son las primeras en recibir ese anuncio. Al igual que los pastores, inmediatamente comunican la buena nueva.

El anuncio del nacimiento del Salvador Cristo el Señor a *pastores* se halla así en total oposición con la valoración común y corriente de la sociedad o por lo menos de aquellos sectores que estaban bajo la influencia de las directrices religiosas que despreciaban a los pastores Estas personas despreciadas pasan por una profunda transformación. Primero reciben el anuncio del *evangelio*: son *evangelizados*. Es más, son los *primeros* evangelizados. A esto se agrega la referencia a la *alegría*. Aquí como en otros lugares del EvLc, la alegría se produce a raíz de las experiencias de la salvación que llega en Jesús y que establece una comunión de amistad entre las personas beneficiadas y Dios.

Vs. 9-12 El anuncio es un compacto cristológico insuperable. El texto crea un contraste llamativo entre la pobreza del nacimiento y sus resonancias trascendentales (ángeles enviados – se sobreentiende que por Dios –, títulos mesiánicos) y cósmicas (irrupción del mundo celestial, resplandor impresionante, modelo teofánico de aparición, presencia del ejército celestial, doxología). En el otro extremo de la vida de Jesús, en su muerte, el lector y la lectora del EvLc se encontrarán con otro símbolo de miseria: la cruz. Ésta será sobrepasada por la gloriosa resurrección del Crucificado.

Vs. 13-14 El texto introduce dos nuevas realizaciones. La *gloria* y la *paz* son atribuidos a *Dios* y a la *tierra y los hombres*, respectivamente. La *alabanza* y la indicación de *gloria* y *paz* contienen más de lo que se nota a primera vista. El texto relaciona así al Cristo con la *paz mesiánica*, el *Shalom*. Pero al mismo tiempo ha de tomarse en cuenta que esos términos tenían una enorme carga política. La *Pax romana* era un concepto fuertemente instalado en todo el imperio romano, y se mantenía a fuerza de espada "gracias" a las legiones del ejército imperial que vigilaban el vasto imperio a lo largo y a lo ancho.

El texto lucano, al colocar primero la *gloria* y luego la *paz*, establece que la acción histórico-salvífica realizada por Dios a través del *Salvador* es respuesta soberana, libre, sin condiciones previas por parte de los hombres; respuesta a determinadas situaciones de necesidad en la humanidad detectadas y asumidas por Dios y cuyas carencias concretas se ubican en el plano económico (pobreza, miseria, opresión, injusticia) y relacional (desprecio, pecado, marginación). Dios otorga su *paz* de manera totalmente diferente a la de *Augusto*.

Tomando en cuenta todos estos elementos, notamos que el texto establece una oposición entre la *paz de los marginados, que viene de Dios a través del Salvador Cristo el Señor*; y los programas habituales de "paz" realizados por los poderosos. Esta oposición frecuentemente suele ser pasada por alto, ya que no aflora de manera explícita y porque el mensaje navideño ha sido terriblemente comercializado y a la vez "espiritualizado" por lecturas individualistas y dulzonas. Rescatando el significado "subterráneo" de la historia navideña, hemos de deducir que todo programa de paz, que no pase por las respuestas concretas a las situaciones de necesidad y marginación de los primeros receptores del anuncio navideño, no puede pretender venir de Dios. Por consiguiente, queda desacreditado. Al mismo tiempo, toda Navidad que no relacione su celebración con este contenido del texto bíblico, carece de autenticidad.

Vs. 15-20 Los *evangelizados* verifican ahora por cuenta propia la verdad de lo anunciado. Se ponen en movimiento y constatan que el anuncio es correcto. Habiendo pasado por esta experiencia, se transforman en *evangelizadores*. María, por su parte, guardando el mensaje y meditándolo, se convierte en *creyente* y en modelo de la comunidad que va creciendo en firmeza y en número.

Rumbo a la predicación

La preparación de la predicación navideña ha de partir de dos constataciones. Navidad es la celebración cristiana más popularizada de todas las fiestas del año litúrgico; y los textos navideños son en cierta manera los más "gastados" de todos los relatos bíblicos. Los cultos de Nochebuena y Navidad siguen "gozando de muy buena salud", en el sentido de que cuentan con mucha participación de creyentes, participantes habituales, simpatizantes, familiares, conocidos, visitantes ocasionales, alejados y muchos otros que vienen a buscar un poco de calor humano y de contención.

Segundo, tal como ya se dijo, los textos bíblicos navideños parecen demasiado conocidos, y es como que ya no encierran ninguna novedad. Un repaso exegético alternativo, que se propone leer el relato lucano a partir de las oposiciones que "saltan" del texto, quizá pueda colaborar con el hallazgo de enseñanzas ocultas bajo la capa de romanticismo y comercio navideños.

En este sentido, la predicación podría invitar a celebrar a Cristo y su obra en los siguientes términos:

- Creemos en Jesucristo, un Señor y Salvador totalmente opuesto en todo sentido a los parámetros de la sociedad que se rige según el poder, la gloria, la importancia, la riqueza, el prestigio, el estatus. Navidad es una preciosa ocasión para renovar (o iniciar) la fe en este Señor.
- Tenemos el privilegio de ser una comunidad alternativa, en la que ha de haber amplio espacio para personas marginadas, pobres, despreciadas, no queridas.
- Cada *evangelizado*, cada *evangelizada* es un *evangelizador*, una *evangelizadora*. ¿Lo asumimos? ¿Cómo lo hacemos?

René Krüger (Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino), ***Estudios Exegético-Homiléticos 33,*** *ISEDET, diciembre 2002. Resumen.*

- **Isaías 9.2-7** – *Presentación de Samuel Almada,*

Relaciones intertextuales

El Salmo 96 es un himno que celebra a Yavé como rey y espera su advenimiento como juez de la tierra. Todos los pueblos y la creación entera son invitados a festejar la llegada de Yavé que viene a establecer su reino de justicia. Es una poesía con tono universalista, que contiene reminiscencias de otros Salmos (ver 29.1-2; 47 y 98) y del Segundo Isaías (ver 40.17-20 y 55.12).

Las liturgias de Nochebuena y Navidad utilizan los textos Tito 2.11-14, y también 3.4-7, pues son fórmulas tradicionales que expresan a manera de síntesis el fundamento de la obra de salvación para toda la humanidad. La espera y manifestación de esa gracia tiene sus implicaciones y exigencias en la vida cotidiana, y por tanto se exhorta a vivir de acuerdo a la piedad, la búsqueda de la justicia y la práctica fervorosa de las buenas obras; renunciando a todo tipo de iniquidad y pasiones mundanas. Es un llamado a ser testigos coherentes, en palabra y conducta, de la maravillosa obra de salvación de Dios a través de Jesús.

La perícopa de Lucas 2.1-20 gira en torno al nacimiento de Jesús (vv. 6-7), el anuncio del ángel del Señor a los pastores (vv. 8-12), la visita de éstos últimos al niño como testimonio y verificación de lo anunciado (vv. 15-20). Se sigue el esquema de promesa-cumplimiento respondiendo al relato de la anunciación en Lc 1.26-38.

Comentario sobre Isaías 9:2-7 (RV) / 9:1-6 (BJ)

Isaías 9 es un hermoso poema que anuncia la liberación de la opresión y el advenimiento de un príncipe que restaurará en el trono de David el dominio de la equidad, la justicia y la paz. Una lectura continuada del texto de Isaías obliga a leer este pasaje teniendo en cuenta las perícopas de 7.10-17 (la señal del nacimiento del niño Emanuel) y 11:1-10 (el surgimiento de un *vástago* / *retoño* que sale del *tronco* / *raíz* de Isaí); pues tienen muchos aspectos simétricos desde la perspectiva de la esperanza de un salvador, y también desde la relectura neotestamentaria y su aplicación al reino inaugurado con la venida de Jesús. Estas profecías son clara expresión de un mesianismo real que espera una intervención salvadora de Yavé en la historia de su pueblo, cuyo fundamento principal se encuentra en las promesas dadas a la casa de David por medio del profeta Natán en 2 Samuel 7.

Los primeros versículos (vv. 2-5, RV) recogen el vocabulario de la acción de gracias por la liberación obtenida y la segunda parte da cuenta del nacimiento del príncipe de la justicia y de la paz (vv. 6-7, RV).

Es significativo que el texto augura un cambio que proviene del norte (v. 1, RV), la región de Galaad del otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles. Aunque las referencias no sean muy precisas, el movimiento es de norte a sur, desde Galilea hasta Jerusalén, con resonancias hacia todo Israel por la apelación al trono de David (v. 7).

En el versículo 2 aparece el binomio de oposición *tinieblas / luz* aplicado al pueblo del lugar: “los que andaban en tinieblas, vieron una gran luz”. Estos motivos son tradicionalmente aplicados a la liberación (“ver la luz”) de situaciones de opresión y sufrimiento (“estar en tinieblas”); lo cual en este caso queda igualmente reforzado por el contexto general del relato y los antecedentes explícitos en los últimos versículos del capítulo 8. Luego de la contraposición *tinieblas / luz* se pasa al motivo de la *alegría* (v. 3) que se destaca recurriendo varias veces al mismo término, y se compara con la satisfacción de la cosecha y el reparto de un botín.

Probablemente la situación de devastación que se describe sea el producto de las campañas imperialistas del rey de Asiria Tiglat-Pileser III que había asolado y sometido las regiones del norte mencionadas en el versículo 1. Entonces, la obra liberadora de Yavé se ocupará de quebrar el yugo impuesto y el bastón de mando del opresor (v. 4). También se anuncia el fin de la guerra con la quema de sus símbolos: “la bota y el manto ensangrentado” (v. 5).

La mención del “día de Madián” (v. 4) recuerda la célebre victoria de los israelitas frente a los madianitas al mando de Gedeón (Jueces 7.15-25); y es significativa porque evoca la liberación política de la opresión de un pueblo extranjero. También es sugestiva porque remite a una victoria basada en la confianza del pueblo en Yavé, su Dios, y no tanto en su capacidad militar; así lo entiende el profeta cuando la compara con la liberación de Egipto (ver Isaías 10.24-27).

Los versículos 1-5 describen el gozo de la próxima liberación y los motivos para la alegría, el fin de la opresión y de la guerra. En los versículos 6-7 son los mismos que esperan la liberación los que expresan su alegría y entonan su canción de acción de gracias por el niño que *les* (v. 6a) ha nacido, que tendrá un nombre excelso y llevará los atributos reales de la equidad y la justicia.

Teniendo en cuenta el contexto general del Libro de Emanuel (Isaías 6-12), el anuncio del nacimiento en Isaías 9.6 nos lleva a pensar en la señal del niño Emanuel de 7.14, sobre el cual se acumulan varios títulos y atributos que enfocan aspectos sobresalientes de su inminente reinado.

Entre los atributos que se destacan están la *sabiduría* (comparar con lo ya visto en 11.2), la *fortaleza divina* por la confianza en Yavé y la fidelidad a la alianza (recordar lo de Emanuel = "Dios con nosotros"), la *perpetuidad* de su reinadoy la *paz / bienestar* que traerá su gobierno. Los títulos (*maravilla / Dios / padre / príncipe*) que acompañan los atributos mencionados reflejan la costumbre e influencia de los faraones de Egipto que eran celebrados con extensos nombres.

Finalmente, el versículo 7 enfatiza la vigencia y el cumplimiento de las grandes promesas hechas a la casa de David (2 Samuel 7), pero bajo algunas condiciones bien claras. El rechazo del rey Acaz no significó el fin de la dinastía, pero la restauración y consolidación del trono davídico aquí no se garantiza por una promesa incondicional y vaga (comparar con 2 Samuel 7.14b y ss), sino por la vigencia de la *equidad* y la *justicia* en el gobierno del rey. Solo de esa manera su reinado será exitoso, se extenderán sus dominios y el bienestar de los pueblos, y su dinastía permanecerá para siempre.Yavé no aguanta la injusticia, la violencia y la opresión, por tanto, si el rey no actúa de acuerdo a los valores de la justicia y la liberación, Yavé no está con él.

Sugerencias homiléticas

El evangelio de Mateo (4.12-17) hace una relectura especial del pasaje de Isaías 9, aplicándolo no al nacimiento de Jesús, sino al comienzo de su ministerio y predicación. El tema central que conecta ambos pasajes es el anuncio del reino. El motivo de la luz también es relevante aplicado al ministerio y la vida de Jesús (ver Mateo 4.16 y Juan 8.12).

Quizás podríamos intentar imaginar cómo sería hoy aquel reino de justicia y equidad que anunciaron los profetas y Jesús; cuáles serían sus características y sus alcances. Por otro lado, también podríamos esbozar estrategias y proyectos concretos que nos encaminen y acerquen hacia ese objetivo.

Samuel Almada, biblista bautista argentino, en ***Estudios Exegético-Homiléticos*** *57, del ISEDET, diciembre 2004.*

- **Salmo 96 –** *presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Los salmos 96 y 98 tienen en común, al comienzo, ser llamados un canto nuevo y la ausencia de orientación directa a Dios, del que se habla solo en tercera persona. Además las respectivas partes finales son muy semejantes (96.11s y 98.7s) entre ellas (y con Is 44.23; 49.3), y el comienzo, en especial el del Sal 96, es muy semejante a Is 42.10s. La parte central (96.7-10), en cambio, se caracteriza por su universalismo.

Nuevas perspectivas teológicas

Como en 95.3, tenemos la arcaica confrontación de Dios con las otras divinidades, pero aquí se dice solemnemente que no son nada (v 5, ver BJ). Además, mientras en los himnos análogos antiguos (véase 97 y 99) las criaturas se atemorizan por el triunfo divino (por la lucha mítica contra el caos), aquí todo se alegra. Es la alegría del Dt-Is: ver especialmente Is 44.23. El progreso de la teología yavista es fruto y mérito de la predicación del Dt-Is (y del exilio) sobre el Dios único y universal. La gran alegría de la creación del 96.11s es eco del clima y de las partes del Dt-Is ya citados. El final del vs 6 nos muestra, sin embargo, que nos hallamos ya en el templo reconstruido.

Universalismo (7ss)

Este tema, fruto también de la predicación del profeta del exilio (especialmente Is 45.20s), se debe subrayar. Es interesante ante todo notar que 96.7s parte de una cita del antiguo 29.1, pero sustituye los hijos de los dioses con las familias de los pueblos, y hasta para invitarlas a entrar al templo, para llevar sus homenajes.

El salmo se incluye casi idéntico en 1 Cr 16.23-33 y la confrontación muestra claramente que Crónicas depende del salmo. De ordinario no se advierte la importancia de estos versículos o se tiende a colocarlos en una época muy tardía, como si esta óptica, luego, fuese más aceptada por la comunidad judía. Se olvida que la amplitud de la visión (exílica), que continúa de cualquier modo hasta Jonás y Malaquías, fue, a lo sumo, restringida por Esdras (para nosotros en el 390 aC) y por los responsables de la teocracia postexílica, y hay que admirarse que el cronista la haya incluido con ocasión del relato del traslado del arca. Solo la línea no oficial es verdaderamente misionera y no triunfalista, al enseñar que entre los pueblos se debe divulgar la realeza divina.

Lectura cristiana

Nosotros que por el Evangelio estamos vinculados a la misión y a predicar que el reino de Dios está en medio de nosotros, deberíamos hacer nuestra proclamación aún más gozosa que la del salmo, después de tantas maravillas nuevas realizadas por Dios. Y vemos en el mundo, por el contrario, tantas comunidades cansadas y frustradas. Los mismos guías espirituales en las congregaciones, a su vez impulsados a contar sus heridas y fracasos, pierden a menudo el secreto de esta alegría muy antigua o, a lo sumo, expresan una alegría artificial. Como si para estar en la alegría se debiera ser muchos o estar todos. Es un círculo vicioso. Y así, en vez de ser comunidades contagiosas, se cuentan también pérdidas y defecciones. No era así en las comunidades primitivas, ni siquiera cuando Pablo se encontraba en prisión.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en ***Comentario Bíblico Latinoamericano,*** *Verbo Divino, España, 2007.*

- **Carta a Tito 2.11-14 -** *Presentación de Alvaro Michelín Salomón*

Introducción a la Carta

La Epístola a Tito es atribuida al apóstol Pablo (1.1). Se trata de una carta pastoral dirigida a **Tito**, un cristiano procedente de la gentilidad que aparece repetidas veces mencionado en el N.T como colaborador de Pablo: 2Co2.13;7.6,13-14;8.6,16-17,23;12.18;Ga 2.1-3; 2 Tim4.10. En Tit1.4 Tito es mencionado como *"verdadero hijo en la común fe"*(cf. 1Tim1.2).

Curiosamente no aparece Tito mencionado en el libro de los Hechos, donde varios colaboradores de Pablo sí ocupan un lugar junto a este apóstol (Bernabé, Juan Marcos, Silas-Silvano, Timoteo, Aquila, Priscila y Apolos). Pero también es cierto que Pablo menciona a muchas personas en sus epístolas, las cuales no aparecen en Hechos (p.ej. en Rom16).

En Tit1.5 leemos que Pablo encomendó a Tito que organizara la vida de la iglesia en Creta, estableciendo **ancianos** (*presbíteroi*) en ella.E inmediatamente viene la exhortación pastoral que recomienda qué clase de vida deben llevar los ancianos y el **obispo** (*epíscopos*) (v 6-9).No es seguro si hay que identificar estos dos ministerios en uno solo o son, realmente, diferenciados, tal vez por una jurisdicción local (ancianos) y la otra regional (obispo).El ministerio del *obispo* es mencionado en singular, mientras que el de *anciano* en plural. Cf. tb.1 Tim3.1-7 y Tit2.2-5. Ello podría indicar, en efecto, que en la congregación local funcionara un consejo de ancianos y que el obispo fuera un supervisor que podría cumplir una función de dirección general de la obra cristiana. La derivación histórica posterior del cristianismo llevará a que el obispo sea el pastor o supervisor regional…

En 2ª Cor Pablo se alegra por el ministerio de Tito en Corinto y el afecto de esta congregación por Pablo (2 Co7.5-7,13-14). Además deja en claro que Tito debe encargarse de la colecta en Corinto a favor de los pobres de Jerusalén (2 Co8.6,16,23).

En Ga 2.1-3 Pablo recuerda el tiempo cuando llega a como seguidor de Cristo, acompañado por Tito, quien, sin ser hebreo de nacimiento, no fue obligado a la circuncisión.

En Tit2.1-10 hay varias exhortaciones: a los *ancianos y ancianas*; a los *jóvenes* y al propio *Tito* como ministro que debe ser un ejemplo para la iglesia. Los *siervos* cristianos, asimismo, deben practicar una conducta intachable para que sus patrones no tengan de qué quejarse.

Carta a Tito 2.11-14 - Dios ha mostrado su bondad

2.11 – La gracia de Dios se manifestó en Cristo para **salvación a toda la humanidad**. En Tit3.4-7 aparecen como sinónimos de "salvación" los términos **bondad** y **amor de Dios** (*filantropía*), **misericordia** y otros vinculados con la acción del Espíritu, así como la expresión paulina **justificados por su gracia**.

2.12 – La manifestación de la gracia de Dios en Cristo lleva a que los cristianos/as deban vivirde manera *"sobria, justa y piadosamente"*. Hay que marcar una diferencia de estilo de vida en el mundo con respecto a las otras personas. En el mundo hay *"impiedad y deseos mundanos"* (*asébeia* y *epithymía*), pero quienes siguen a Cristo, tanto personas con responsabilidad en la iglesia como siervos que tienen patrones no cristianos, deben mostrar la diferencia de esa manifestación de Cristo en sus vidas.

2.13 – Cristo ya se ha manifestado pero aún se manifestará en el futuro. Estamos en el tiempo de la **esperanza** entre ambas **manifestaciones** (*epifaneiai*). Esta esperanza es propia de la iglesia como un sello inconfundible al igual que lo debe ser la ética personal de sus miembros.

2.14 – La exhortación a Tito incluye esta conclusión teológica: Cristo se ha dado a sí mismo para liberarnos de toda maldad y formar, de esa manera, un pueblo *"celoso de buenas obras"*. Cf. Ro3.21ss. La teología paulina de la *redención* aparece en Tit2.14 esbozada como una ayuda-memoria de pasajes en otras epístolas donde hay un mayor desarrollo de la misma. El kerygma paulino va de la mano con un fuerte contenido ético, el cual es abordado también en los versículos siguientes, inclusive con una nota rápida sobre la ética política de los cristianos (3.1-11).

Hacia la predicación

Varias líneas de interpretación son posibles en este tiempo de Navidad.

1. Tenemos una línea *kerygmático-teológica* según la cual se fundamenta la acción de Dios en Cristo como manifestación de la gracia para la salvación de la humanidad.En 3.4-7 tenemos una referencia que llamaríamos trinitaria, enfatizando la teología de la gracia y bondad de Dios, el papel mediador de Jesucristo como Salvador y el derramamiento del Espíritu Santo para la renovación de la vida y la afirmación en la esperanza.

2. Otra línea es la *ética*, cuyo fundamento indudable es Cristo y su meta también. En este tiempo actual e intermedio de la *esperanza* entre ambas manifestaciones de Jesucristo (la acontecida y la que acontecerá en la manifestación final de su Reino), los cristianos/as estamos llamados a vivir *"sobria, justa y piadosamente"*, es decir, a movernos bajo los criterios de discernimiento, de justicia y de fidelidad a Dios. No da lo mismo cualquier forma de vida, ni ser injusto que justo, ni menospreciar o tomar en serio la perspectiva y el valor ético del cristianismo. En medio de una proliferación de corrientes de pensamiento, de religiones y filosofías, de prácticas individualistas y de tribus y barras urbanas, la iglesia aún tiene para ofrecer el Evangelio de Cristo de la gracia, la misericordia, la aceptación mutua, la vida en comunidad, el servicio voluntario, la esperanza activa, la libertad personal y el valor de cada uno/a.

Alvaro Michelín Salomón, biblista valdense uruguayo, en ***Estudio exegético–homilético, 105*** *– Diciembre de 2008, ISEDET, Buenos Aires.*

Recursos para la acción pastoral

- **Existir en una circunstancia determinada**

Nuestra vida, la vida humana, es para cada cual la realidad radical. Es lo único que tenemos y somos. Ahora bien, la vida consiste en que el hombre se encuentra, sin saber cómo, teniendo que existir en una circunstancia determinada e inexorable. Se vive aquí y ahora, sin remedio. Esta circunstancia en que tenemos que estar y sostenernos es nuestro contorno material, pero también nuestro contorno social, la sociedad en que nos hallamos.

(…) Estar en la circunstancia no puede significar un pasivo yacer en ella formando parte de ella. El hombre no forma parte de su circunstancia; al contrario, se encuentra siempre ante ella, fuera de ella, y vivir es precisamente tener que hacer algo para que la circunstancia no nos aniquile.

(…) Nuestra vida, pues, nos es dada –no nos la hemos dado nosotros–, pero no nos es dada hecha. No es una cosa cuyo ser está fijado de una vez para siempre, sino que es una tarea, algo que hay que hacer; en suma, un drama.

(…) (Al ser humano) le toca siempre vivir en un instante determinado de un proceso anterior a él, o, dicho en otra forma, se ve obligado a entrar en escena en un preciso momento del amplísimo drama humano que llamamos "historia".

José Ortega y Gasset –filósofo español, 1883-1955–, ***En torno a Galileo****, Lección X, "Estadios del pensamiento cristiano", Revista de Occidente, Madrid, 1956, pp.177-179.*

- **Navidad**

El año litúrgico, que empezó a estructurarse a partir del siglo IV, comenzaba en Roma con la vigilia de *navidad*. Navidad era entonces una *memoria*, no tanto un *misterio*, en recuerdo del nacimiento o *natale* de Cristo. Entre los romanos ya existía el 25 de diciembre como día del nacimiento del sol o del dios solar, al considerar su noche anterior la más larga del año. Se

justificó la navidad en ese día, ya que Cristo, según lo reflejaron algunos de los llamados "padres de la iglesia", es el "sol de justicia" (Mal 4.2) y la "luz del mundo" (Jn 8.12; 9.5).

Recordemos que Constantino había decretado festivo el primer día de la semana o domingo, día del sol y del Señor. Era natural que pocos años más tarde coincidieran también en un mismo día el nacimiento del sol con el de Cristo. Un siglo más tarde, se extendió desde Roma esta fiesta a todas partes. En oriente se conocía la fiesta de la epifanía. En sus orígenes, navidad y epifanía cristianizaron el culto al dios sol, extendida por el imperio romano en el siglo III.

Desde sus comienzos, la navidad conmemora el nacimiento histórico de Jesús. Esto se manifiesta popularmente en la tradición de los *belenes* o nacimientos. Asimismo la navidad celebra el misterio de Dios hecho ser humano bajo el término de *encarnación*. Por la encarnación, Dios asume la condición humana, y al encontrarse ésta en situación de pecado o de "pasión", el Verbo adquiere la experiencia humana de la "com-pasión" o solidaridad. La encarnación es, su vez, "abajamiento" (*kénosis*) que termina en la muerte, inicio de su retorno glorioso al Padre. Por último, ante la grandeza de Dios encarnado, la actitud de la iglesia es de admiración, alabanza, agradecimiento y contemplación. La navidad es un júbilo o un gozo. Se pone de manifiesto bajo el género musical de los villancicos.

El 25 de diciembre es la fiesta más importante del ciclo navideño. Por ser la navidad fiesta fija (la pascua varía de año en año), es recordable. Al mismo tiempo es la navidad fiesta litúrgica, civil, popular, familiar y comercial. Durante la navidad se reúnen en familia los miembros dispersos. Son días de encuentro, caracterizados por la comida, el obsequio y las felicitaciones mutuas mediante tarjetas especialmente diseñadas. La acumulación de fiestas, al celebrar en estos días el fin del año civil, y la coincidencia con las vacaciones escolares transforma los días de la navidad en unos intensos días festivos.

Dos improntas religiosas se entrecruzan en la navidad. En primer lugar, la popular, centrada en el *niño Dios* del belén, entrañable, sensible y dulce, al que se le cantan villancicos. Para el pueblo cristiano, la navidad es el contrapunto del viernes santo: es tiempo de nacimiento, vida nueva, alegría y regalos. La segunda es la representada por los evangelios de la infancia y la liturgia misma, de tipo más ascético, que pone el acento en las raíces subversivas de Belén, a saber: justicia, fraternidad, libertad y paz.

*Casiano Floristán, pastoralista y teólogo católico español, 1926-2006, en **Diccionario abreviado de pastoral**, Verbo Divino, España, 1999. Resumido y adaptado por GBH.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Convocatoria a la alabanza**

La luz de la estrella y el canto
nos convocan una vez más
a acercarnos al pesebre.
Y entonces,
con las bestias del campo,
los humildes y lo alto,
llegamos a contemplar
el rostro de Dios.

El relato y la cena
nos acercan nuevamente
a la mesa del Señor.
Haz que hoy aquí,
a través de palabras gastadas
de tanto contarlas,
y regalos que cobran vida al compartirse,
podamos una vez más verte y conocerte,
Emanuel,
Dios con nosotros y por nosotros.

Niño de Belén, que al esperarte ahora
llegues suavemente a nuestras vidas.
Calma nuestras ruidosas ocupaciones
con el silencio de tu venida.

Niño de Belén, que al buscarte en este día
llegues suavemente a nuestras mentes.
Cambia nuestros pensamientos apagados
por el colorido de tu visión.

Niño de Belén, que al anhelarte ahora
llegues suavemente a nuestros corazones.
Enriquece nuestro amor mezquino
con la calidez de tu ser.

Niño de Belén, que como en el pesebre
nos llegues suavemente, nos sanes y nos
santifiques con tu presencia. Amén.

The Feast of the Christ Child, A Christmas Community Service from Iona, Pat Bennet (Tr: L. D´Angiola)



- **Credo de Navidad**

Creemos en Jesucristo y en el poder del Evangelio que comenzó en Belén.
Creemos en aquél cuyo Espíritu glorificó una pequeña aldea,
de cuya venida los pastores dieron aviso, y para quien no hubo lugar en un mesón.
Creemos en aquél, cuya vida cambió el curso de la historia y a quien
los reyes de la tierra despreciaron y los hombres orgullosos no pudieron comprender.
Creemos en aquel al que los pobres, los oprimidos, los tristes, los enfermos,
los ciegos y los leprosos le dieron la bienvenida y lo aceptaron como Señor y Salvador.
Creemos en aquél que por medio del amor cambió los corazones
de hombres soberbios y malvados; que con su vida les demostró que es más importante
servir que ser servido y que la mayor gloria está en dar la vida por los demás.
Creemos en la paz, que no es sólo ausencia de guerra,
sino justicia entre las personas y las naciones.
Creemos en la reconciliación, el perdón y el poder transformador del Evangelio.
Creemos que la Navidad es fuerza y poder, y que este mundo puede cambiarse,
si con humildad y fe nos arrodillamos ante el retablo de Belén
y seguimos a aquel que, por amor a nosotros, murió en la cruz.
Creemos que nosotros debemos ser los primeros en hacerlo.

Autor desconocido. Tomado de: Selah

- **Bendición de la cena familiar en Nochebuena**

Bendice nuestra mesa. Por una noche al menos quisiéramos que el mundo
fuera una gran familia, sin guerras, sin miseria, sin drogas y sin hambre,
con algo más de música y mucha más justicia.
Que al menos esta casa, Jesús recién nacido, acoja tu palabra de amor y de perdón.
Consérvanos unidos. Danos pan y trabajo durante todo el año.
Danos fuerza y ternura para ser personas justas que luchen por el mundo donde haya
buenos días y muchas noches-buenas, como ésta en que quisiste nacer entre nosotros.
Tú serás bienvenido, Señor, siempre a esta casa,
hasta que nos reunamos en la tuya, al final.

J. Oriol - Tomado de: Manual Litúrgico, Pedro Triana, Amós López

- Acoger al verbo

Acoger al verbo, dándose al servicio
Vigilar su ausencia, gritando su nombre.
Descubrir su Rostro en todos los rostros.
Cantar sobre el mundo, el advenimiento,
Que el mundo reclama, quizá sin saberlo.

Pedro Casaldáliga

- **Bendición**

Que el bebé de Belén les traiga paz,
Que el niño de Nazaret les traiga alegría,
Que el hombre de Galilea les traiga fortaleza,
Que el Cristo del Calvario les traiga valentía,
que el Cristo Resucitado les traiga esperanza,
y que el Cristo ascendido
sea un anticipo de su gloria. Amén.

Padre Potter de Peckham, obispo anglicano en Belén
Tomado de: Red Crearte

- **Emanuel**

"Tendrás un hijo y le pondrás por nombre EMANUEL (que significa DIOS con nosotros)" Lucas 1. 31

Padre del cielo y de la tierra, ¡DIOS CON NOSOTROS! ¡Qué buena noticia!
Que tu Espíritu nos rodee en este día y nos tome de la mano,
para llevarnos dónde anunciar la buena nueva del Emanuel que va a nacer.
Que el DIOS CON NOSOTROS sea una realidad en nuestras comunidades,
en nuestro vecindario y en el mundo entero.
Que sea luz que guía nuestros pasos hoy hacia esos lugares de opresión,
de incertidumbre, para que, en tu nombre y con tu Palabra en nuestros labios,
podamos acercarnos a liberar las víctimas de los poderosos de este tiempo.
En el nombre de Jesús, pequeño niño y gran Hombre que vive entre nosotros. Amén.

Cristina Dinoto



- **Navidad**

Veinte siglos después del milagro del Pesebre,
la cuna del niño de Belén se encuentra entre los pobres,
los perseguidos, los desvalidos, los desempleados,
los desplazados, y todos aquellos para los cuales
aún en estos días, no hay lugar en el mesón.
Es desde allí, desde esa cuna, donde se resucita la esperanza,
donde la promesa milenaria recupera su vigor,
donde retoma su calor el viejo himno congelado por los siglos
y el reino se hace realidad en el peregrinar cotidiano.
Sigamos la estrella una vez más,
Pero esta vez no tanto en dirección a la tradicional Palestina desértica de Oriente,
sino más bien en la búsqueda de su cuna para estos tiempos.
Sigamos la estrella hasta donde un coro angelical de niños de la calle cantan:
"Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz!"

David Vargas

- **Esperaban por la puerta principal**

Lo esperaban por la puerta principal
pero entró por la cocina
como los pobres
por la puerta de servicio.
Nos sorprendió al invitar
a los que no tienen lugar
y se puso a servir la mesa
y a compartir
el pan entre nosotros y nosotras…

Martha y Juan Damián, desde Montevideo (PE)

- **Venga el día, Señor**

Venga el día, Señor,
en que nuestra pobreza encuentre tu riqueza
Venga el día, Señor,
en que nuestra senda encuentre el camino de tu casa
Venga el día, Señor,
en que nuestras lágrimas encuentren tu sonrisa
Venga el día, Señor,
en que tu Iglesia encuentre tu Reino

Thierry Maertens, "Celebraciones de la Comunidad", de C Floristán

Himnos y canciones

- **A la ronda del misterio** – N. Míguez, W. Vivares, Argentina https://cancionerometodista.com/canciones/a-la-ronda-del-misterio/
- **Descubrí al que trae la paz** - Gerardo Oberman - https://redcrearte.org.ar/descubri-al-que-trae-la-paz/ - **Red Crearte**
- **Cielito de Navidad** - Anónimo del Uruguay, 1977 – **CF 20** https://cancionerometodista.com/canciones/cielito-de-navidad/
- **Gloria/Mano con mano** - Gerardo Oberman, Horacio Vivares (Argentina) Cantata Navideña Latinoamericana "Nació la luz" **– Red Crearte**
- **Navidad en los campos** – G. Oberman, S. Monteiro, Red Crearte https://redcrearte.org.ar/navidad-en-los-campos/ Audio: https://redcrearte.org.ar/navidad-en-los-campos-2/
- **Noche anunciada** - Félix Luna, Arg, 1964 - Ariel Ramírez, 1964 - **CF21**
- **Noche de luz –** C. Borba Meyer Normann, H. Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/noche-de-luz/
- **Noche de paz, noche de amor** - Joseph Mohr, 1792-1848, Austria – Tr F Fliedner, 1845-1901, España - Franz Xaver Gruber, 1787-1863, Austria– **CF33**
- **Nochebuena** – Federico Pagura, Argentina – Homero Perera, Uruguay – **CA 106**
- **Oh santísimo felicísimo -** J Daniel Falk, 1768, Alemania - Tr Federico Fliedner, 1845, España - M folclórica Sicilia, Italia, publ 1794 - **CF 38**
- **Oigame, señora –** N. Wyatt https://cancionerometodista.com/canciones/oigame-senora/
- **Siempre Navidad, regalo de amor** – I. Simeone, M. Meneghetti https://cancionerometodista.com/canciones/siempre-navidad-regalo-de-dios/
- **Suenen dulces himnos -** William Cushing, 1823-1902, USA - Tr J Bta Cabrera, 1837-1916, España - George F Root, USA, 1820-1895 - **CF 39**
- **Una brisa fresquita** – J. Gattinoni, Argentina - https://cancionerometodista.com/canciones/una-brisa-fresquita/
- **Ya se ha abierto el cielo** (Nochebuena) - Federico Pagura, Arg - Homero Perera, Uruguay - **CF 25**

27 de Diciembre 2026 – Primer domingo después de Navidad (Blanco o dorado)

DOM 27: DÍA INTERNAC, DE LA PREPARACIÓN ANTE LAS EPIDEMIAS + LUN 28: DÍA DE LOS INOCENTES + JUE 31: FIN DE AÑO + vie 1: AÑO NUEVO + SÁB 2: DIA INTERNACIONAL DEL POLICÍA +



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 2.25-40: Un hombre justo y piadoso que espera la salvación de Israel va al templo. Están por presentar al niño Jesús, y bendice al Señor: "Mis ojos han visto tu salvación". Y está también Ana, de edad muy avanzada, que comienza a dar gracias a Dios y habla del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén.

Profeta Isaías 61.10–62.3: ¡Cómo me alegro en el Señor, mi Dios, porque me ha brindado su salvación y me llena de victoria! Soy como un novio o una novia adornados, soy como retoños que brotan en un jardín. No me callaré, no descansaré hasta que tu victoria brille como el amanecer. Ese día tendremos un nombre nuevo que el Señor nos dará.

Salmo 148: ¡Alaben al Señor desde el cielo y desde lo alto, desde la tierra y el mar, los montes y las colinas, los animales y las aves, los gobernantes del mundo, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ¡todos alaben al Señor!

Carta a los Gálatas 4.4-7: Cuando se cumple el tiempo Dios envió a su Hijo, que nace de una mujer, para rescatarnos a los que estábamos bajo la ley, nos concede el derecho de ser sus hijos y nos da su Espíritu…

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.22-40** – *Presentación de René Krüger*

Esta historia, repleta de alusiones al AT, refleja la influencia de la presentación de Samuel en el templo (1 Samuel 1-2). Contiene el tercero de los tres cánticos de la etapa preparatoria de la misión pública de Jesús y Juan el Bautista. Luego de los himnos, primero, de la madre de Jesús y luego el de Zacarías, padre de Juan, encontramos el canto llamado *de Simeón*, uno de los personajes de este relato, junto a la anciana viuda Ana.

Zacarías ha reconocido el rol del niño Juan en la historia de la salvación, y Simeón y Ana dan testimonio del rol del niño Jesús en esa historia, proyectada a toda la humanidad. Ambos personajes representan una transición de la mejor fe del AT a la fe en Jesús el Mesías.

Repaso exegético

La ley veterotestamentaria prescribía un rito de purificación para las madres después de haber dado a luz (Levítico 12.1-8). El texto nos presenta a María dando cumplimiento a esta prescripción. Nótese que la ley tenía una disposición especial para personas de condición pobre, y ésta es la que se aplica en este caso.

La ley también disponía que un primogénito fuera "redimido". Al considerar a los primogénitos como consagrados a Dios, los padres debían hacer un pago especial para "rescatar" a sus hijos. (En el caso de los primerizos de los animales, éstos eran sacrificados ante Dios).

El centro del relato es la reacción de Simeón y Ana al ver al niño. Simeón, caracterizado como hombre justo y piadoso, esperaba el *consuelo* de su pueblo, y vivía bajo el Espíritu Santo. El texto remite a Isaías 40.1 y 61.2, donde se anuncia esta consolación. Bajo este término se entiende la *liberación*, no un consuelo interior en un momento de tristeza o desánimo. Guiado por el Espíritu Santo, llega al templo y ve al niño.

El relato se adelanta en calificar a la criatura como *Cristo del Señor*. Luego del anuncio de los ángeles a los pastores de Belén, ésta es la segunda vez que Jesús es proclamado como el *Mesías* anunciado y tan largamente esperado.

Ante el cumplimiento de sus expectativas, Simeón sólo puede expresar su profundo agradecimiento a Dios, manifestar que da por concluida su vida y dar su testimonio sobre la misión del Salvador. Lo decisivo de su testimonio no es sólo el anuncio del cumplimiento de la expectativa y con ello, de la irrupción de la salvación mesiánica, sino la amplitud de esta

salvación: ella excede totalmente las fronteras de su propio pueblo. Abarca a toda la humanidad. Judíos y gentiles son colocados "en paralelo": la salvación se abre a ambos.

Aquí se afirma por primera vez la dimensión universalista de la salvación, un aporte teológico típicamente lucano elaborado a partir de algunas promesas del AT: Salmo 98; Isaías 42.6; 49.6; 52.10. Asimismo, las siguientes palabras de Simeón expresan otra característica esencial de la teología de Lucas: *salvación para todos los pueblos* no significa *gracia barata*; sino que la llegada del niño será tanto para juicio (*caída*; remitiendo a Isaías 8.14-15) como para salvación (*levantamiento*).

El tema del *tropiezo* es retomado también por otros textos neotestamentarios. La actuación del Mesías arrancará las máscaras de la gente, y frente a él se verá con claridad cómo es cada cual. Esto lógicamente no sólo producirá adhesión, sino también resistencia, y María misma sufrirá la oposición que se levantará contra su hijo.

El texto permite dos interpretaciones en lo que respecta a los sujetos de la *caída* y el *levantamiento*: puede tratarse de la *caída de unos* y el *levantamiento de otros*, o también al *arrepentimiento y la salvación de las mismas personas*.

El testimonio de Simeón es confirmado por Ana, viuda muy anciana. Ana es profetisa; y se ubica en la línea de mujeres profetisas del pueblo de Israel: la profetisa y líder Miriam, la profetisa y jueza Débora, la profetisa Hulda y la profetisa, esposa de Isaías. Ana también proclama públicamente a Jesús. *Jerusalén* es aquí sinónimo de *Israel*. En la teología lucana, *Jerusalén* es el lugar inicial de la extensión de la salvación hasta los confines de la tierra.

El v. 33 tiene una función redaccional: el asombro de José y María, algo extraño si se toma en cuenta que ya conocían el destino de la criatura, es figura del asombro que deben producir las palabras de Simeón en el lector y la lectora del evangelio. Además, la maravilla es elemento bíblico constante ante la revelación divina.

Hay una progresión en la preparación de Jesús: los pastores reconocen al niño por la señal recibida de los ángeles: el pesebre; Simeón lo busca y lo reconoce por la guía del Espíritu Santo.

A diferencia de quienes sostenían una expectativa mesiánica davídica de corte nacionalista, político y hasta violento, centrada en Israel y en su supremacía sobre todos los demás pueblos, Simeón y Ana son representantes típicos de una esperanza mesiánica sustentada por los que se conocen como los *silenciosos de la tierra*. Éstos no tenían sueños de poder, dominio y hegemonía, de grandes proclamas y ejércitos victoriosos. Preferían la vida de oración y adoración. Esperaban con humildad la venida de Dios.

<u>Reflexión sobre un posible esquema para el sermón</u>

Además de informar sobre el cumplimiento de las disposiciones relacionadas con la purificación y las ofrendas, este relato presenta un cuadro espléndido con personajes fuertes que se colocan frente al Niño, y cuyos tres movimientos son *espera*, *encuentro* y *testimonio*. Dado que para la predicación se impone trabajar sobre una temática y no varias, proponemos tomar estos tres movimientos y proyectarlos como focos homiléticos sobre nosotros.

- *Espera* paciente: ¿Qué esperamos nosotros? Simeón y Ana esperaban la venida del Mesías. Su expectativa se traducía en una actitud de oración silenciosa, adoración de Dios, espera ferviente. ¿En qué y en quiénes están cifradas nuestras esperanzas? ¿Cómo esperamos lo que esperamos?
- *Encuentro* feliz: Pocos días después de las fiestas navideñas, seguramente sigue brillando algo de la luz encendida el 24 ó 25 de diciembre. Ella sigue siendo una invitación a encontrarnos con Jesucristo, Dios hecho hombre. El sermón puede ofrecer algunas pistas concretas para fomentar o facilitar ese encuentro.
- *Testimonio*: El esperado encuentro con el Señor nos transforma en testigos. ¿Qué testimoniamos? ¿Cómo actuamos como testigos? ¿Qué testimonio espera nuestra sociedad de cada cristiano, cada cristiana? ¿Qué testimonio se está esperando de cada iglesia?

René Krüger, biblista argentino, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, ***Estudios Exegético-Homiléticos 33,*** *ISEDET, diciembre 2002. Resumen.*



- **Contexto de Isaías 61.10–62.3** – *Presentación de Alvaro Michelín Salomón*

La clave situacional para leer todo el libro de Isaías en su forma actual no es sólo el Trito-Isaías, según Croatto, sino la perspectiva postexílica. Por lo tanto, el horizonte de lectura del libro entero de Isaías es postexílico, por causa de la dominación persa, de la lucha por la supervivencia de la comunidad judaica, de la deshonestidad de la clase dirigente de Jerusalén, de los conflictos con los samaritanos, etc. El mensaje antiguo de Isaías respecto al juicio divino tiene todavía validez. Sin embargo, es necesario estimular la esperanza en un pueblo frustrado.

El texto a ser considerado habla de justicia y salvación. Para concretizar mejor estos conceptos es importante considerar las condiciones políticas y sociales del pueblo de la época: dominación extranjera y corrupción de la clase dirigente del país (parecen temas recurrentes): todo lo que el Trito-Isaías quiere corregir, reubicando el utopismo salvífico del Déutero Isaías, abriendo nuevos canales de esperanza.

Hay que reconocer que, durante este dominio persa, hubo una restauración, por pequeña que fuese, una recuperación de la tierra y de la comunidad. Es bueno entender eso, como parte de la política de repatriación de los exiliados, que permitía tener vasallos agradecidos al Imperio, y con un mínimocosto económico. Por otro lado, la presencia imperialista de Persia significó el empobrecimiento registrado en Neh 9.36s, que ocurrió a través del despojo económico: impuestos, sustento de las tropas, trabajos de infraestructura militar. De esta manera, los textos de Isaías sobre la dominación asiria pasaron a recuperar un nuevo valor en la época persa.

La imagen era la de un país devastado por las sucesivas invasiones, por la sequía, por las plagas (cf Joel1.4s) y por el hambre. Había pobreza (Neh 1.3), administración injusta de los poderosos. Los campesinos productores de alimentos eran los más afectados (Neh 1.3-5, 11). Esta realidad hacía que se volvieran actuales las críticas de Isaías contra las injusticias sociales, el despojo de los campesinos, la explotación de los que no tienen poder.

Por lo tanto, la crítica debería ser recordada y transmitida por la tradición profética. Pero la situación grave de la comunidad postexílica exigía que se pudiera vislumbrar un futuro con más esperanza. Exigía un anuncio que pudiera hacer salir del desánimo y el desencanto. El pueblo, de vuelta en Palestina, enfrenta la miseria en medio de la readaptación y la reconstrucción. La profecía no necesita hablar ya de del deseo de libertad y del regreso.

La profecía se vuelve a las circunstancias precarias de la vida comunitaria. El Trito-Isaías se confronta con un pueblo de fe vacilante (59.1s), que vive su relacionamiento con Dios en medio de la injusticia y de un culto vacío (58.1s), que terminan descreditando la benevolencia divina.La perspectiva no es solamente escatológica, sino que significa encontrarse ya dentro de la salvación. Probablemente por eso, en el texto en estudio, los términos de salvación e injusticia aparecen varias veces juntos.

- **Isaías 61.10–62.3** – *Presentación de Alvaro Michelín Salomón*

<u>Poema de esperanza para Jerusalén y Judá</u>

El Tercer Isaías manifiesta su certeza de la nueva presencia de Yavé en medio de su pueblo. El **gozo**, la **salvación** (*yeshuá*`)**,** la **justicia** (*tsedakáh*) y la **alabanza** (*tehiláh*) serán una realidad *"delante de todas las naciones"* (v.11). El profeta no puede callar su verdad y anhela que la justicia y la salvación pronto sean una realidad para su pueblo.

El exilio en Babilonia marcó duramente a Judá, pero al mismo tiempo significa un tiempo de reflexión histórica y de nueva perspectiva hacia el futuro. No deben ser en vano el sufrimiento, las muertes, la destrucción de Jerusalén y el templo, el exilio y la nostalgia en tierra extraña; no deben ser en vano la actitud de arrepentimiento como pueblo pecador delante del Dios justo.

Así como Yavé ha mostrado por medio de sus profetas los errores de gobernantes y poderosos de Israel y Judá, ahora viene el turno de la esperanza por el nuevo tiempo, el tiempo de gracia, de libertad, de buena voluntad de Yavé, de consuelo y gozo, de reivindicación histórica y regreso a la tierra de los padres (cf. Is.61.1ss). Viene la época de la reconstrucción de Jerusalén y de otras localidades de Judá. La descendencia de Judá se mantendrá como testigo de la presencia de Dios en medio de los pueblos.

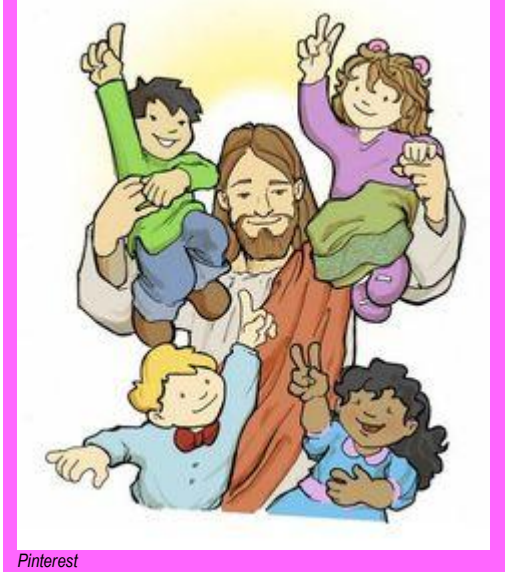
Jerusalén y Judá serán colocados como *"corona de gloria en la mano de Jehová y diadema de realeza en la mano del Dios tuyo"* (62.3). Este poema mesiánico que abarca todo el cap.62 afirma la esperanza en la manifestación de la justicia restauradora de Dios a su pueblo sufrido, oprimido y exiliado. Jerusalén cambiará de nombre (v. 4) *"porque el amor de Jehová estará contigo"*. Is.62 recuerda a Is.40, el comienzo del Libro de la Consolación de Israel (Déutero-isaías). El Salvador viene a Sión, al Pueblo Santo, a los liberados por Yavé, a la Ciudad Deseada (Is 62.11-12).

La perspectiva de futuro de este poema se condice con la perspectiva de futuro planteada por Lucas en los relatos sobre Simeón y Ana. La esperanza de Israel por la manifestación de la salvación que Dios trae a su pueblo aparece en el AT y en el NT, pero en el NT identificada con la venida de Jesús. El poema de Is 62 es actualizado en Jesús pero también modificado en su sentido, ya que del nacionalismo hebreo hay que pasar a una concepción más universalista de la salvación.

Hacia la predicación

Estamos llegando al fin de año, tiempo para evaluar y proyectarnos, para hacer balances y vislumbrar nuevas posibilidades de desarrollo personal, eclesial y social. Inspirados por Isaías y combinados con el NT podemos enfatizar estos aspectos de la vida de fe:

- el gozo y la alabanza;
- la certeza de salvación (mostrada de manera eminente en Cristo);
- el camino de justicia (también personificado en Cristo);
- la esperanza de la continuidad de la acción de Dios en la historia;
- el arraigo de la vida de fe en la historia del Pueblo de Israel como muestra de un camino inseparable entre lo social y lo espiritual-teológico;
- la proyección internacional de la religión hebrea y del cristianismo;
- el consuelo que significa sabernos perdonados por Dios para comenzar una vida en esperanza, hacia la realización de nuevas y mejores posibilidades 'a la vuelta del exilio' (en la superación de los fracasos, errores y pecados).



Pinterest

Alvaro Michelín Salomón, biblista valdense uruguayo, en ***Estudio exegético–homilético, 105*** *– Diciembre de 2008, ISEDET, Buenos Aires.*

- **Salmo 148** – *Presentación de Pablo Ferrer*

Introducción

Cuando realizamos la exégesis de un salmo debemos tener en cuenta su posible intención. Así veremos que hay salmos de alabanza, de petición de agradecimiento, de entronización, salmos que relatan la historia del pueblo de Dios, etc. Ciertamente que, en muchos casos, se puede hablar de una concurrencia de diferentes sentidos en los salmos. En el caso del salmo 148 estamos ante una alabanza, su objetivo principal es alabar. Y no estaría de más apuntar algunas notas sobre la comprensión del hecho religioso de la alabanza.

Me acerco al salmo a partir de una lectura socioliteraria, que busca encontrar en el discurso rastros y datos del mundo social que produce dicho discurso. La estructura literaria, las opciones lingüísticas que se realizan, los tiempos verbales, los usos de las personas y los personajes son todos elementos que se tienen en cuenta en este abordaje. Veamos entonces estas opciones literarias que se dan en la alabanza.

1. Alabar es crear un "mundo"

Cuando un grupo religioso alaba está creando un "mundo virtual". En esa alabanza puede haber espacios geográficos, tiempos pasados y tiempos por venir (personales como en el salmo 146.1 o

bien grupales como en el salmo 9.5-6,19-20; salmo 47.1-4; salmo 105), seres que habitan en esos tiempos y espacios (Salmo 146.7-9). En mayor o menor medida, alabar implica establecer un mundo espacio-temporal sobre el cual recaerá la alabanza (Salmo 117.1). Ese mundo se establece principalmente no desde un discurso intelectual sino emotivo: no hay un planteamientos acerca del mundo que se está alabando, sino una afirmación cierta de la presencia de ese mundo, los seres que ahí viven y los tiempos históricos.

2. Alabar es "ordenar"

En una alabanza hay implícitamente (o a veces explícitamente) un ordenamiento jerárquico del mundo y sobre todo de los seres que en él habitan (salmo 33.13-17). De la misma forma se alaban las obras de estos seres en forma jerárquica (salmo 66.16-19). En la alabanza se puede "ordenar" reforzando las escalas de valores de la sociedad circundante o, por el contrario, la alabanza puede proponer un mundo con escala de valores inversa a la del mundo circundante (salmo 92.6-9,12-15).

3. Alabar es entrar en comunión

Cuando una persona alaba participa de una comunión con los que alaban en el mismo tiempo con él (salmo 95.1,2,6,7; salmo 11.1) y también con aquellos que a través de los siglos han alabado presentando un mundo similar en la alabanza. Esta comunión se extiende también hacia Dios.

4. Alabar es mostrar mundos negados

A lo largo de la historia las sociedades ocultan sus pecados estructurales. De diferentes formas hacen que los excluidos dejen de verse, se borren, se olviden, desaparezcan del discurso. Paso previo a la muerte. La alabanza tiene la fuerte capacidad de des-cubrir a estas personas excluidas, desaparecidas (salmo 9.17-18; salmo 103.6; salmo 113; salmo 146.7-9). La alabanza se alegra de la opción preferencial de Dios hacia estas personas.

Comentario del texto

Vemos que el texto de alabanza del Salmo 148 tiene una división muy clara en dos grandes partes. Éstas se refieren a lugares desde los cuales se realiza la alabanza. Puesto en un esquema:

Lugar de alabanza: los cielos v.1	Lugar de alabanza: la tierra v.7
Habitantes y elementos del cielo vs.2-4	Habitantes y elementos de la tierra vs.7b-12
	Humanos: vs. 11-12
Alabar el Nombre: v.5a	Alabar el Nombre: v. 13a
Razón de la alabanza: v. 5b	Razón de la alabanza: v.13b
Acción de Dios sobre cielos: v.6	Acción de Dios sobre tierra: v.14

Alabad desde los cielos y desde la tierra

En relación al mundo virtual que se va creando podemos ver un "encuentro" de alabanza desde arriba y desde abajo. El espacio celestial produce alabanza y el espacio donde viven las criaturas animales, vegetales y humanas también. Esto es en primer lugar una creación de comunidad, es hacer visible una comunidad que está unida en la alabanza. Es, ciertamente, una comunidad muy especial puesto que incluye seres celestiales, seres inanimados, seres con vida, seres terrenales, seres humanos.

La creación de esta comunidad tiene un efecto importante y es ubicar al ser humano, darle su lugar dentro de la obra total del Creador. Pero también puede ser un elemento esperanzador en tiempos de desesperanza. Saber que hay toda una creación que espera en Dios puede ayudar a vivir en tiempos difíciles. Esto se observa en el libro del Apocalipsis donde la alabanza en los cielos (Ap. 4.8-11; 5.8-14 aquí se marca "toda criatura del cielo, de la tierra, de debajo de la tierra y del mar, y todo lo que hay en ellos, oí que respondían…"; 7.9-12; 19.1ss; etc.) pareciera ser lo que da fuerzas y esperanzas a los que están siendo perseguidos en la tierra. La alabanza en el cielo fortalece a los de la tierra, y la comunidad de alabanza entre cielo y tierra que se ve en el salmo 148 puede ser una herramienta para resistir en tiempos de dolor.

Alaben el Nombre de YHWH

Sobre el Nombre de YHWH hay varios estudios. Ya Abraham es el primero que invoca el Nombre de YHWH (Gn. 12.8, 13.4; 21.33) y en el final, en el libro del Apocalipsis, vemos el Nombre de Dios o del Cordero contrapuesto al Nombre de la Bestia (Ap.13 y 14). En muchos casos, tanto en el Primer Testamento como en el Segundo Testamento, cuando se pide adorar el Nombre se da la razón para tal pedido (Sal. 102.15; 138.2ss.; etc.)

No es diferente en el caso del salmo 148. La razón para alabar el nombre de YHWH, en este salmo, son dos y se encuentran en el v. 5 y en el v. 13. En el primer caso se convoca a la alabanza a Dios por su naturaleza de Creador, esto se pide a los habitantes del cielo. Esta naturaleza de Dios refleja la Creación, según el primer relato en Génesis 1.1–2.4a donde Dios ordena mediante su voz y las cosas son creadas (usa el mismo verbo, en el Salmo y en Génesis, para "crear": *bara*). A la vez presenta un Dios no sólo Creador sino que es aquel que establece las leyes que permanecen rigiendo eternamente para los seres celestiales vistos anteriormente. Podríamos decir que el Dios de los cielos es un Dios que es alabado por su "estabilidad" por su capacidad de establecer leyes inmutables en la región de los cielos.

En el segundo caso, v. 13, la razón para alabar el nombre de YHWH en la tierra tiene que ver con la diferenciación de otros nombres: "porque sólo su nombre es sublime". Esto nos dice de otros nombres que luchan por establecerse como sublimes. Esto nos habla de una pugna que surge en la tierra. La alabanza en la tierra no tiene el mismo motivo que en el cielo. Allá se alaba el nombre por su estabilidad, aquí por su fuerza para permanecer sublime entre otras opciones. En la tierra es un Dios que se agita, y necesita recordar que "su majestad es por encima de la tierra y el cielo" (v.13) En el cielo la acción por la que es alabado es porque establece leyes eternas, en la tierra es alabado porque acompaña a su pueblo, porque lo levanta (v.14) En la tierra convoca a la reunión, al encuentro "de todos sus amigos", "de los hijos de Israel" (v.14).

<u>El viento, el árbol, el pájaro…y los reyes</u>

La numerosa descripción de objetos y seres que tienen la capacidad de alabar (y por lo tanto reconocer, valorar, cantar, expresar amor, libertad…) abarca desde el viento, pasando por los vegetales y animales y terminando en el ser humano. Y esto es sumamente interesante. Tiene que ver con ese mundo virtual que se crea. Que no es sólo una pintura sino una creencia de cómo deben ser las cosas. En este mundo el ser humano es puesto en igualdad con toda la creación de Dios. Pero no es el ser humano en cuanto ser humano sino que éste es descrito en sus categorías sociales, políticas, generacionales. No se es ser humano sino dentro de ciertas y determinadas categorías, diría este salmo. Pero a la vez que las reconoce también las relativiza ¿Qué diferencia hay entre el viento y los reyes de la tierra? Ambos tienen la capacidad de alabar el Nombre de YHWH. ¿Qué diferencia hay entre los reyes y los niños? Ambos tienen la capacidad de alabar a Dios. El Nombre de YHWH se transforma en algo que devuelve la dignidad, la capacidad cognitiva, la capacidad volitiva a cada ser y elemento de la creación. Y hay un especial énfasis en los seres humanos, entendido en la descripción más detallada que de ellos hace.

Además tenemos que notar que las categorías sociales son puestas en pares y no hay que perder de vista esto puesto que los pares son los que son llamados a alabar conjuntamente. Esto de los pares se da sólo en la alabanza desde la tierra y se ponen en par elementos contrapuestos también en la naturaleza. Veamos:

Fuego-granizo (calor-frío); nieve-bruma (densidad-impalpabilidad); montañas-colinas (grande-chico); árbol frutal-cedro (doméstico-salvaje); fieras-ganados (doméstico-salvaje); reptil-pájaro que vuela (arrastrar-volar)

Sin dudas que los opuestos aquí esbozados pueden ampliarse o bien buscar otras características para oponer.

De la misma forma tenemos las categorías sociales humanas puestas en pares:

Reyes de la tierra – pueblos *todos* (dominantes-dominados, opresores-oprimidos, servidores-servidos, etc.).

Príncipes - *todos* los jueces de la tierra (gobernantes-ejecutores de la justicia, injustos-justos, etc.).

En estos dos pares notemos que el segundo término tiene la partícula que indica la totalidad (*kol*).

Jóvenes *y también* doncellas (varones jóvenes-mujeres jóvenes, varón - mujer)

Viejo – *junto con* niños (ancianidad respetada – niñez carente de derechos, sabiduría-no sabiduría, no vitalidad – vitalidad, etc.)

En estos dos pares notemos partículas que indican conjunción de los dos términos, son llamados explícitamente a alabar en conjunto (*im*, viejos y niños) o de la misma forma (*gam*, jóvenes y doncellas).

Reflexión sobre el texto

Uno que hace amanecer…

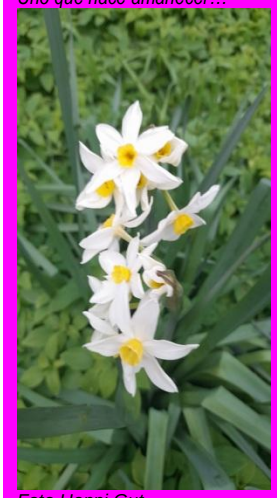


Foto Hanni Gut

- ¿Qué mundos presentamos en nuestras alabanzas? ¿Reforzamos los sistemas jerárquicos, valorativos, económicos, religiosos de nuestros tiempos? ¿O los desafiamos con una alabanza que invierte la muerte, transformándola en vida?
- ¿Quiénes podrían alabar en comunidad con nosotros? ¿Quiénes no podrían hacerlo? ¿A quiénes incluye y a quiénes excluye nuestra alabanza?
- ¿Alabamos a un Dios inmutable o a un Dios compañero?
- ¿En nuestra alabanza está la naturaleza, ya sea la campesina como la ciudadana? ¿Nuestra alabanza nombra, incluye situaciones de fuera de nuestros templos? ¿Cuáles son los opuestos que en nuestra alabanza son convocados a juntarse, a entrar en comunión?
- Estas podrían ser las primeras preguntas que nos ayuden a armar un mensaje a partir del salmo 148. Cada uno tendría que revisar en su propia comunidad la situación. Sin dudas que puede ser un muy buen momento para repensar en conjunto nuestra alabanza a Dios.

*Pablo Ferrer, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 86**, ISEDET, Buenos Aires, mayo*

- **Gálatas 3.16–4.4-11** – *Presentación de Elsa Tamez*

El movimiento de esta sección pone de relieve la condición de hijo e hija libre de Dios. Tal condición se hace realidad por acoger la fe (3.26), por el bautismo (3.27) y por haber sido liberados de la ley gracias al Hijo (de Dios) (4.5).

3.26-28 es la parte central de toda la argumentación de los caps 3-4. Aquí Pablo describe con claridad el mensaje de liberación para los gálatas a las demás naciones. También se encuentra aquí la única referencia al bautismo. Si lo menciona es porque quiere recordar a los gálatas el sentido de la nueva creación a la cual ya pertenecen. Los textos (3.26-29) aluden a la nueva realidad de los que se han revestido de Cristo, es decir, que asumen su vida y obra y actúan como Cristo. Hay acuerdo en los comentarios de que 3.26-28 es parte de una fórmula bautismal prepaulina. Pablo la retoma para afirmar la novedad de una nueva sociedad sin discriminaciones.

En la dimensión de la fe, nadie es superior o inferior a nadie. La fórmula de 3.28 adquiere aún más fuerza si se lee en el contexto de la sociedad grecorromana, altamente estratificada y meritocrática, y en la sociedad judía que se creía superior a las naciones por el hecho de tener la Torá. La radicalidad de la afirmación alcanza no solo lo ético-religioso, sino lo social y cultural. Escuchar en una sociedad esclavista y patriarcal que ya no hay esclavo ni libre y que hay igualdad entre el varón y la mujer es acoger la sociedad utópica hacia donde apuntan las aspiraciones y sueños de los marginados y discriminados.

Por algo era muy significativa la participación de la mujer en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades cristianas. ¿Qué opinarían las mujeres gálatas sobre la vuelta a la circuncisión como requisito para la salvación? Es muy probable que ellas se sintieran las primeras víctimas de la discriminación de la ley y la circuncisión. Pablo tiene que recalcar que la filiación divina ocurre por la fe en Cristo Jesús.

Los vs 4-5 del cap 4 desarrollan el evento cristológico que hace posible la filiación. Se trata de la solidaridad máxima de Dios en su Hijo, quien asume la historia en todo su dimensión humana: nacido de mujer y bajo la ley (4.4). La liberación acontece desde abajo: consiste en abolir la

esclavitud de la ley y de todo otro sistema esclavizante, convirtiendo a los esclavos y esclavas en hijas e hijos llamados a vivir en libertad.

Los liberados de la ley ahora tienen la palabra. Antes, la ley tomaba posesión de ellos y les imponía el camino. Ahora, por el don de la filiación divina, han pasado a ser personas, sujetos con palabra propia que claman "Abba, Padre". Dios les infundió el Espíritu del Hijo y los constituyó herederos por su gracia (3.29, 4.7).

Tal vez los gálatas no sabían lo que significaba estar sometidos a la Ley judía, pero sí habían experimentado el sometimiento a ciertas creencias de su propia cultura en Galacia. En 4.8-9, Pablo les recuerda la vida pasada, antes de acoger la fe de Cristo. Ellos no conocían al Dios verdadero, sino que servían a dioses que no lo son en realidad. Pablo piensa de nuevo en las fuerzas naturales, en los "elementos del mundo", es decir, honraban como dioses y sentían un temor reverencial por los poderes cósmicos que presuntamente dirigían sus vidas. Quien no conoce al Dios creador se siente sometido a las poderosas leyes del mundo, al destino ciego. Pablo considera a estos elementos como débiles y sin valor.

Al "en otro tiempo" se opone el ahora (v 9). Desde que los gálatas creyeron en la predicación del apóstol, se han disipado las tinieblas del desconocimiento de Dios y del sometimiento a los elementos naturales. Los gálatas han conocido a Dios; o mejor, han sido conocidos por Dios, que los eligió y se les manifestó a sí mismo en la predicación. Quien ha sido conocido por Dios no puede volver a los "elementos impotentes y pobres". Por imponentes que sean esos elementos, son débiles comparados con Dios y no pueden prestar ninguna ayuda.

Pablo observa luego las exigencias que pretendían imponerles los innovadores judeocristianos, es decir, el cumplimiento de la Ley judía con la estricta observancia de ciertos días, meses y años del calendario, junto con el consiguiente respeto a los cuerpos celestes. Pablo trata de describir la sumisión a estas fiestas fijadas por el curso de los astros (cf Gén 1.4) como una recaída en la esclavitud de la naturaleza. Los judíos sabían que las luminarias del cielo no eran dioses, sino "signos para señalar las fiestas, los días y los años". Pero lo excesiva sumisión a estas observancias era volver atrás y como dejarse esclavizar de nuevo por los ídolos, perdiendo el *status* de persona digna, hija libre de Dios.

Según 4.11, Pablo teme que los gálatas estén a punto de abandonar el evangelio de la libertad o que hayan sido convencidos por los oponentes ("me hacen temer que mis fatigas por ustedes hayan sido inútiles"). Pero en 5.10 se muestra más optimista cuando dice: "Confío en el Señor que no cambiarán de actitud".

Elsa Tamez, biblista evangélica costarricense en Carta a los Gálatas, ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, España, 2003.*

Recursos para la acción pastoral

- **Siguiendo a Cristo Jesús…** *Hans Küng*

Lo cristiano es, por tanto, una "superación" de lo humano en el pleno sentido de la palabra. Ser cristiano significa una "superación" de los otros humanismos: estos son afirmados en la medida en que afirman lo humano; son negados en la medida en que niegan lo cristiano, es decir, a Cristo; son trascendidos en cuanto que el ser cristiano puede incorporar plenamente lo humano y demasiado humano con todas sus dimensiones negativas.
Los cristianos no son menos humanistas que otros humanistas. Pero ven lo humano, lo verdaderamente humano, ven al hombre y a su Dios, ven la humanidad, la libertad, la justicia, la vida, el amor, la paz y el sentido a la luz de Jesús, que es para ellos el cristiano concreto, Cristo. En esta perspectiva estiman que no pueden ser partidarios de un humanismo cualquiera, que se limite a afirmar lo verdadero, lo bueno, lo bello y lo humano…
Con la mirada puesta en él, el Crucificado y Resucitado, puede el hombre no solo actuar en este mundo, sino también padecer: no solo vivir, sino también morir. Ante su vista aparece un sentido incluso allí donde la razón como tal debe capitular, en el mismo absurdo de la miseria y la culpa, porque el hombre se sabe sostenido por Dios también en eso, tanto en lo positivo como en lo negativo.

La fe en Jesucristo procura paz con Dios y consigo mismo, pero no escamotea los problemas del mundo. Hace al hombre verdaderamente humano porque lo pone en contacto con la humanidad

de los demás: le abre radicalmente a quien tiene necesidad de él, al "prójimo".

Hemos preguntado por qué hay que ser cristiano. Ahora se comprenderá la respuesta, que resumimos con la siguiente fórmula:

Siguiendo a Cristo Jesús,
hombres y mujeres pueden, en el mundo actual,
vivir, actuar, sufrir y morir realmente como seres humanos:
sostenidos por Dios y ayudando a los demás
en la dicha y en la desdicha, en la vida y en la muerte.

Hans Küng –teólogo católico suizo, n. 1928–, ***Ser Cristiano****, Ed. Cristiandad, Madrid, 1977.*
Transcribimos la conclusión de su libro de 764 pp., resumen de GB.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración por el año que comienza**

Comienza un nuevo año. Lo pongo en tus manos, Señor.
Tú, Padre amoroso, que velas por mí y estás por encima de los límites del tiempo y del espacio, sabes lo que necesitaré en este año que inicia. Me abandono a tu misericordia, a tu providencia. Que sea lo que Tú dispongas, Señor.
Aumenta mi fe, que sea capaz de descubrir tu presencia a mi lado. No permitas que nada me separe de Ti. Dame fortaleza y perseverancia en las pruebas, y ayúdame a confiar que nunca sucederá nada que Tú y yo juntos, no podamos superar.
Líbrame de la indiferencia. Hazme sensible a las necesidades de los demás, y muéveme no sólo a orar, sino a realizar acciones concretas en beneficio suyo.
Ayúdame a no desperdiciar mi tiempo ni mis dones. Enséñame a salir de mí mismo para ir al encuentro de mis hermanos, sin prejuicios, sin retórica. Simplemente como Tú, con la mano extendida y el corazón abierto. No dejes que me paralice la inercia, el orgullo, la complacencia.
No dejes de inquietarme, de ponerme en movimiento, de lanzarme contigo a construir tu reino de paz, amor y justicia.
Enséñame a mantenerme sencillo y alegre, a ser verdaderamente testigo tuyo en mi mundo.
Ayúdame a desprenderme de todo lo que me estorba para seguirte, líbrame de lo que me hace tropezar: de mis rencores, mis egoísmos, mis orgullos, mis apegos.
Enséñame a ser paciente, comprensivo, dulce, a perdonar a los otros, a acogerlos en mi corazón. Enséñame a amar como amas Tú.
Quiero descubrirte en cada día de este año que empieza, y ayudar a que otros te descubran también. Señor, que cuando me busquen a mí, te encuentren siempre a Ti. Amén.

Autor desconocido

- **El niño**

La madre se alejó un momento del coche del pequeño
y yo me acerqué para encontrarme con tu presencia, Señor, que vive en su alma.
El niño duerme, con los brazos caídos sobre la pequeña sábana bordada.
Sus ojos cerrados miran al interior
y el pecho se levanta dulcemente con ritmo pausado.
Parece que su vivir repite: la casa está habitada. Señor: Tú estás ahí.
Te adoro en este niño que te conserva intacto. Ayúdame a volver a ser como él,
a reencontrar tu imagen y tu vida tan hondas en mi alma.

Michel Quoist, clérigo católico francés, 1921-1997, ***Oraciones para rezar por la calle****, Sígueme, Salamanca, 1965. Texto adaptado.*

- **Invocación, el día de la presentación de Jesús en el templo**

Dios compasivo, en esta ocasión tu Santo Espíritu reveló a Simeón y Ana
la salvación que habías preparado para tu pueblo antiguo y también para todos los pueblos.
Ahora permite que nosotros, también, adoremos a tu Hijo Jesucristo,
que es luz para todas las naciones y para todas las culturas,
proclamando así el nombre de Jesucristo al mundo entero. Amén.

Mil voces para celebrar, *Himnario Metodista, 124, adaptación.*



- **En alta noche**

¡Señor! ¡Señor! Los mares de la idea
Tienen también sus rudas tempestades:
mi espíritu en la sombra titubea
como Pedro en el mar de Tiberiades.

Hierven las aguas en que yo navego,
mi pobre esquife a perecer avanza…
Tú, que la luz le devolviste al ciego,
devuélvemela a mi fe y a mi esperanza.

Surge, surge, Jesús, porque la vida
ágil se escapa de mis brazos flojos,
y el alma sin calor, desfallecida,
muy lentamente cierra ya los ojos.

Aparece en la inmensa noche oscura;
las conciencias te llaman…, están solas,
y pasa con tu blanca vestidura
serenando el tumulto de las olas.

Manuel Gutiérrez Nájera, en ***Antología devocional, En comunión con lo eterno,*** *Francisco Estrello, CUPSA, México, 1987, p 191.*

- **A la puerta del año**

Y le dije al hombre que estaba a la puerta del año:
"Dame una luz para que pueda caminar con seguridad hacia lo desconocido.
Y él respondió:
"Sal a las tinieblas y pon tu mano en la Mano de Dios.
Eso será para ti mejor que la luz
y más seguro que un camino conocido ".

Minnie Louise Haskins 1908

- **Haznos humildes**

Nunca dejes que creamos
que ya sabemos
cuánto nos has amado,
cuánto nos amas
y cuánto amor podemos intuir
que nos queda por recibir de Ti.

Fran Delgado sj

- **Isaías 40.10**

Llega el Señor con su poder a contenernos en sus brazos.
Sí, llega Señor a todos los niños, a todas las niñas sobre todo a los que viven una vida insegura, para encontrar entre tus brazos la vida que trae risas y juegos que llena de canciones y produce alegría en el corazón.

Llega el Señor con su poder a contenernos en sus brazos.
Sí Señor, llega a la vida de hombres y mujeres que viven entre el desencanto y la tristeza.
Que tus brazos les abran caminos de esperanza, sientan sus manos en tus manos.

Llega el Señor con su poder para tomarnos en sus brazos.
Sí, Señor, llega para mostrarnos un tiempo nuevo para tu pueblo.

Llega el Señor con su poder a contenernos en sus brazos
y a descubrir aún en este tiempo el amor, la esperanza, la alegría,
porque esperamos el encuentro que llegará como tardías caricias
a cambiar la oscura noche en diáfano día de cielo azul.
Sí, Señor llega a nosotros y tómanos en tus brazos.
Amén.

Himnos y canciones

- **Amar como Jesús amó** - P. Zezinho, Brasil – trad.Ethel Chiavalari - **Red Crearte:** Otro mundo es posible **5**- Igl Reform en Arg - https://www.youtube.com/watch?v=CzVldWJaI0E
- **Del árbol nació la rama** (Huachi torito) – Villancico Argentino – **CF 15**
- **Jesús trae una noticia**(Basada en Mc 3.13-19) – Alejandro Zorzín, Uruguay – **CF 285**
- **La luz de Belén** – J. Zijlstra Arduin, H. Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/la-luz-de-belen/
- **Mi esperanza –** C. Forteza https://cancionerometodista.com/canciones/mi-esperanza/
- **Siempre Navidad, regalo de Dios –** I. Simeone, M. Meneghetti – Uruguay/Brasil https://cancionerometodista.com/canciones/siempre-navidad-regalo-de-dios/
- **Sobre estas tierras**- Alejandro Núñez Allauca, Perú – **CF 335**
- **Soñamos –** E. Torreglosa - https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/
- **Villancico del cartonero** – Pablo Sosa, Argentina. 1997 – **CF 10**
- **Yo quiero una Navidad** (Navidad que queremos)- Alba y Mabel Colombo, Uruguay - **CF 16**

3 de enero 2027 – Segundo domingo después de Navidad (Blanco o dorado)

MIÉ 6: DÍA DE REYES + JUE 7: DÍA DEL COLECCIONISTA – DÍA MUNDIAL DE LA SIMPATÍA + VIE 8: DÍA DEL GAUCHITO GIL



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 1.(1-9), 10-18: En el principio ya existía la Palabra, el que era la Palabra estaba con Dios y era Dios. Esta luz brilla en las tinieblas. Juan enviado a dar testimonio de esta luz. Aquel que es la Palabra se hizo ser humano y vivió entre nosotros. A Dios nadie lo ha visto jamás, pero este Hijo único de Dios nos lo ha dado a conocer.

Profeta Jeremías 31.7-13: Canten de alegría por el pueblo de Israel: el Señor los va a hacer volver de su destierro en una nación más poderosa. Serán como huerta bien regada y no volverán a perder las fuerzas, convertiré su llanto en alegría…

Salmo 147.10-15: Al Señor le agradan no la fuerza del caballo ni los músculos del hombre sino los que confían en su amor. Pueblo de Dios, él trae la paz a tu territorio, él envía su palabra a la tierra y su palabra corre a toda prisa…

Carta a los Efesios 1.3-4a, 7-10: Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos escogió para ser santos en su presencia. En Cristo tenemos liberación y perdón, para que, llegado el tiempo, se reunieran todas las cosas en él.

Recursos para la predicación

- **Juan 1.1-18** – *Presentación de René Krüger*

Introducción

Diremos tan sólo que en su prólogo, de alta calidad poética, el autor anuncia con palabras claves y breves formulaciones los grandes temas que desarrollará en su evangelio: *vida*, *luz*, *venido al mundo*, *mundo*, *gloria*, *verdad*, el nuevo nacimiento, la preexistencia de Jesucristo, la divinidad del *Logos* Jesucristo, el *testimonio*, la tarea de revelación del Logos encarnado.

Haciendo juego con Juan 20.30-31, el prólogo es la clave hermenéutica para el evangelio entero, instruyendo sobre cómo debe ser leído y comprendido el texto. Quienes leen el evangelio son introducidos a sus temáticas mediante el prólogo; y pueden estar seguros de que comprendieron el texto cuando pueden expresar su acuerdo personal con la afirmación de fe de Juan 20.31. Al mismo tiempo, el prólogo se parece a la apertura de una ópera: despierta el interés, el "apetito" del público, preparándolo para la obra que se inicia e introduciendo las grandes líneas temáticas.

La peculiaridad del prólogo consiste en emplear categorías universalmente conocidas en aquel entonces; categorías que llamaban la atención a judíos, cristianos, paganos, helenistas, orientales, creyentes de religiones antiguas y modernas, filósofos y pensadores por igual. La categoría central es la del *Logos*, la *Palabra*. En ella suenan varias campanas a la vez: los ecos de la *acción* o *actuación* de la *Palabra* de Dios, proveniente del AT; los sonidos de la *naturaleza* de la *Palabra* con el característico énfasis griego colocado sobre el *ser*; y fundamentalmente el tono peculiar cristiano, según el cual *la Palabra* implicaba las *Buenas Nuevas*, la revelación de Dios, la salvación en Cristo. En última instancia, este contenido es el decisivo. Las resonancias de Génesis 1.1, la sabiduría, el *logos* y la filosofía en el mundo griego, la razón, etc. son eso: resonancias; pero el marco básico para la comprensión del texto lo suministra el empleo cristiano de *la Palabra de Dios*. De esta manera, también se aclara la relación de Jesús *Logos* con otras imágenes empleadas por Juan: *Vida*, *Pan*, *Luz*, *Verdad*, *Camino*, *Puerta*, *Resurrección*.

La Palabra preexistente, Juan 1.1-5

Vs. 1-2 La cláusula introductoria recuerda Génesis 1.1, pero va más allá, más "atrás" que ese texto. Juan no está hablando del comienzo de la creación, sino del comienzo absoluto. Quiere mostrar que el *Logos*, el *Verbo* (como dicen las traducciones "clásicas"), la *Palabra*, esa misma *Palabra* ahora encarnada, existía desde antes de la creación. Luego presenta un tema muy

profundo: la *Palabra-Dios*. La preposición griega *prós*, traducida frecuentemente por *con*, sugiere la idea de comunión. Literalmente significa *hacia*. Con ello, aparece una cierta diferenciación entre el *Logos* y Dios, pero ésta es "corregida" en la tercera frase: *el Logosera Dios* y más tarde también por el último versículo del prólogo. En Juan 1.1c *Dios* no es adjetivo, como si se dijera que el *Logos era* meramente *divino*. *Dios* es sustantivo; por ello, Juan está hablando de la *deidad* del *Logos*. Por otra parte, *Dios* no lleva artículo, con lo cual el texto indica que está hablando de una característica esencial del *Logos*. Dios es el "lugar" de la *Palabra*. En la *Palabra* Dios habla de sí mismo, se comunica, se revela. En Jesucristo –pues el *Logos* es él y nadie ni nada más– Dios se revela totalmente.

Se nota que el autor hace un enorme esfuerzo para formular adecuadamente el misterio de lo paradójico de la identidad y a la vez una diferenciación (que no es lo mismo que *diferencia*) entre el *Logos* y *Dios*. Más adelante dirá que el *Unigénito Dios* revela a Dios. Al mismo tiempo, Juan no quiere causar la impresión de que existen dos Dioses, un Dios Padre y un Dios Logos. Como Pablo, él sostiene y defiende un monoteísmo exclusivo de estructura binitaria.

V. 3 Acto seguido Juan habla de la actividad creativa del *Logos*. Vinculando la creación entera con el *Logos*, subraya una vez más la estrecha relación entre Dios y el *Logos*. La vinculación del *Logos* con la creación se opone a las especulaciones gnósticas sobre intermediarios o un dios inferior (*demiurgo*) como artífice de la creación material y por consiguiente, también inferior a la espera espiritual.

Vs. 4-5 Juan presenta una idea fundamental para su evangelio: la *vida* y la *luz* son brindadas por el *Logos* al mundo. También en el mundo físico la vida depende de la luz. Juan usa esas categorías para ilustrar la relación entre el *Logos* y los seres humanos. Tanto el prólogo como el libro entero tematiza este movimiento del *Logos* en dirección a la humanidad entera. La conclusión en Juan 20.31 volverá a este punto: el propósito del libro es que las lectoras y los lectores, por su fe en Jesús como Cristo, el Hijo de Dios, tengan vida en su nombre.

Los vs. 6-8 son una inserción en el prólogo del EvJn que abarca los vs. 1-18. Lo mismo vale para el v. 15. La segunda parte, vs. 19-28, dan continuidad a la primera referencia al Bautista. Las tres partes contienen el mismo anuncio: Juan no es el Mesías. Tan sólo da testimonio de él.

Vs. 6-8 El evangelista interrumpe el desarrollo del himno del *Logos* con el objetivo de presentar el testimonio del Bautista sobre la Luz, es decir, el *Logos* encarnado en Jesús.

El ministerio del Bautista fue una designación divina, no una pretensión personal. El cuarto evangelista usa con frecuencia el verbo *enviar* para hablar del ministerio de Jesús. Aquí lo aplica al Bautista, y es correcto que así lo hiciera. Es posible que algunos de los lectores del Evangelio estuvieran poniendo un énfasis excesivo en la importancia de Juan el Bautista, viéndolo incluso como "La Luz", a saber, la luz de la salvación. Hechos 19.3-4 contiene una reminiscencia de esta adhesión al Bautista. Frente a ello, el evangelista se propone rectificar cualquier malentendido desde el comienzo mismo de su evangelio (cf. también los vs. 15, 26, 27). El texto no sólo niega expresamente que Juan sea la luz, sino que afirma dos veces su función como *testigo* de la luz (vs. 7 y 8). Tanta insistencia es claro indicio de un conflicto de adhesiones e identidades. El evangelista subraya que el propósito del Bautista era *dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por medio de él*. Con esta formulación, el evangelista construye la función de todos los verdaderos testigos cristianos.

<u>La luz que vino al mundo, Juan 1.9-13</u>

V. 9 El *Logos* es la *luz verdadera*. La formulación *venido* ya remite a la encarnación, que será referida explícitamente en el v. 14. Nótese que recién en el v. 17 Juan dirá explícitamente que se trata de *Jesucristo*.

Mundo se refiere a algo más que al *mundo creado*. Juan emplea este concepto para referirse tanto a la *gente* como a *quienes se oponen a Dios*. Distingue entre *los que creen* y el *mundo que no cree*. Por eso, el término *mundo* no debe interpretarse como si Juan se manejara con un esquema dualista.

Vs. 10-11 En medio de una serie de frases muy positivas se levantan las afirmaciones de los vs. 10-11. Retomando la oposición entre la *luz* y las *tinieblas* anunciada en el v. 5, aquí hay una constatación seca de una experiencia sumamente trágica: no todos aceptan la luz. Ahora bien, el

tono amargo de esta frustración es sobrepasado por el empleo del verbo en tiempo presente del v. 5: la luz *resplandece*, *continúa resplandeciendo*.

Vs. 12-13 Mientras que los dos versículos anteriores contenían el eco de la frustración, éstos dos expresan la alegría y a la vez la admiración ante el milagro de la filiación divina de las personas creyentes. La acción personal y humana de *recibir* es sobrepasada por la iniciativa divina del otorgamiento del poder (*exousía*, en griego) de llegar a ser *hijos de Dios*. Se trata de una clara alusión al *nuevo nacimiento*, desarrollado luego en el cap. 3 en la larga conversación con Nicodemo. Juan subraya explícitamente la diferencia entre este nacimiento de Dios y los medios (masculinos) habituales de engendramiento (*sangre*, *voluntad de carne*, *voluntad de varón*). La salvación no es cuestión de ascendencia o descendencia, etnia, tradición, religión, esfuerzos, méritos. Es don de Dios, aceptado por fe. Es nueva creación, obrada exclusivamente por Dios.

La encarnación de la Palabra, Juan 1.14-18

V. 14 Éste es el punto culminante y la clave de interpretación de todo el prólogo. Es la meta de la secuencia de ideas de los primeros 13 versículos y la frase cardinal de la segunda secuencia, desarrollada en los vs. 15-18. Luego de trabajar mayormente sobre la dimensión teológica del *Logos* y la revelación, ahora Juan pasa a su dimensión histórica.

Carne (*sárx*, en griego) abarca un amplio espectro de significados: *carne*; por extensión, *cuerpo* (físico); *persona*, *ser humano*; *naturaleza humana* o *mortal*; *descendiente*, *relación de sangre*, *grupo étnico*, *raza*; *vida terrenal*, *corporalidad*, *limitación física*; (punto de vista) *humano*; *poder pecaminoso* (*carne* en sentido ético, sobre todo en las epístolas paulinas; en oposición al *espíritu*).

En Jn 1.14 *carne* es sinónimo de *plena humanidad*, de ser humano de carne y sangre. La formulación de Juan es muy impactante y más expresiva que si hubiera dicho que *la Palabra tomó forma* (*morfé*, en griego) *de humanidad*, o que *se hizo semejante a los hombres* o que *se halló en la condición de hombre* (Filip 2.7-8). En Juan 1.14 el *Verbo-Dios* se convirtió en –llegó a ser– el Jesús humano. En esta formulación vibra el rechazo de todo pensamiento gnóstico docetista que descalifica la carne, la materia, el mundo creado; y por ende, la encarnación plena de Dios en el ser humano Jesús. (Para los gnósticos docetistas, Dios o lo divino jamás puede encarnarse; pues la carne, en cuanto material, es inferior, pecaminosa. Ellos interpretaban la venida de Cristo como una “apariencia”: el *Logos* eterno habría tomado sólo aparentemente la forma de ser humano. El término *docetista* proviene del verbo griego *dokeo*, parecer).

Juan insiste que el *Logos* que *llegó a ser carne* no tuvo un mero “contacto” con lo terrenal, una comunicación pasajera entre el cielo y la tierra. La expresión implica una transformación del *Logos*, pues éste es ahora lo que no había sido antes: pleno, verdadero y real ser humano. Al mismo tiempo, la formulación juanina remarca que el hombre Jesús es el Revelador divino, que se ofrece a sí mismo como mensaje. La encarnación no implica el abandono de la divinidad de Jesús. La humanidad de Jesús está estrechamente vinculada con su divinidad. Jesús llegó a ser hombre y a la vez permanece siendo Dios.

La formulación *habitó entre nosotros* emplea el verbo *acampar* que trae reminiscencias de Dios viviendo entre su pueblo en el desierto. Sugiere la idea de presencia divina comprometida con un pueblo que lleva una existencia temporaria, llena de limitaciones y necesidades.

Juan se apura en dar testimonio personal de esta encarnación. No fue una mera apariencia, un espectro, un fantasma en el cual creyeron y creen el evangelista y tantos otros (Juan está hablando en plural), sino un ser histórico, real y pleno en todo sentido. La construcción entera del testimonio lleva a asociar la gloria a todo el ministerio de Jesús, no sólo al momento peculiar de la transfiguración o de algún milagro o al momento culminante de la resurrección. Al mismo tiempo, se trata de una gloria particular: uno solo –el Unigénito– recibió ese tipo de Gloria del Padre. El texto subraya así el carácter único de Cristo y el hecho de que ese ministerio fue una expresión de la gracia de Dios y una revelación de la verdad suprema.

El **v. 15** es un paréntesis intencional, pues remarca el valor fundamental del testimonio.

V. 16 Juan vuelve a subrayar la importancia de la experiencia directa de la gracia. De paso, Juan puntualiza el carácter progresivo del proceso de fe y obediencia cristianas.



V. 18 Este versículo recuerda al lector y a la lectora el v. 1. No hay otra vía para conocer a Dios que por medio de Jesucristo. Mostrando a Dios, la revelación de Jesucristo es superior a toda otra pues él es el único que ha hecho conocer a Dios. La versión *Reina-Valera* sigue la variante *el unigénito Hijo*; mientras que la crítica textual exige tomar como original la lectura *el unigénito Dios*, apoyada por los manuscritos más antiguos y fidedignos. Es una nueva afirmación de la deidad de Jesús. La variante *el unigénito Hijo* se adapta mejor a la evolución teológica y al contexto del versículo que habla del *seno del Padre*; pero justamente esto es una indicación del carácter secundario de esta formulación: es comprensible que algún copista "acomodó" el texto algo difícil, cambiando *Dios* por *Hijo*.

Breve reflexión posnavideña y posfiestas

El romanticismo navideño y la comercialización de estos días de fiesta hicieron lo suyo para ocultar el misterio de la encarnación bajo toneladas de desperdicios y escombros de nostalgia, rutina y gastos inútiles.

Dios encarnado en el hombre Jesús; Dios totalmente presente en aquel hombre histórico y concreto nacido en Belén, criado en Nazaret, muerto y resucitado en Jerusalén!Estamos tan acostumbrados y acostumbradas a celebrar su nacimiento, recordar su pasión y escuchar de su resurrección, que ya ni nos damos cuenta de lo impactante y profundamente desafiante que es todo ello. Es tiempo que removemos las cáscaras y la escoria que nos impide asombrarnos de veras ante el misterio de Dios encarnado.

Navidad es incomparablemente más que "lo tradicional". Por más cariño que le tengamos a las dulces campanitasy los adornitos chispeantes, Navidad nos sacude en nuestra existencia, porque Dios se mete a fondo en nuestro mundo y en nuestra humanidad y dice "Sí" a un montón de cosas, pero también "¡Basta!" a muchas otras. Dios asume nuestra fragilidad, nuestras culpas, nuestros dolores. Dios dice sí a la fragilidad humana y por consiguiente, a todos los sufrimientos y necesidades de los cuerpos tan rebajados por los docetistas antiguos y modernos. Dios dice sí al compromiso con los débiles, impuros, excluidos, miserables, feos y odiosos. Dios dice "¡Basta!" al desprecio, la marginación y la anulación. Dios dice "¡Basta!" a la destrucción del amor, la dedicación, el trabajo, la solidaridad. Dios dice "¡Basta!" a un sistema económico que produce abismos cada vez más horribles en esta humanidad asumida por el *Logos* eterno.

Dios dice "¡Basta!" al derrumbe de nuestra identidad cristiana, porque es ésta la que está en juego cuando se destruye la humanidad tal como está aconteciendo. Dios no puede permitir que la situación general acabe con todo aquello que él mismo inició en su encarnación y que ha llegado hasta nosotros: la reconciliación de la humanidad con Él, la capacitación para amar por ser aceptado y aceptada por Él, la alegría de ser su testigo.

Rumbo hacia la predicación

1. ¿Qué nos proporcionan los festejos de Navidad y Año Nuevo? ¿Coinciden nuestras fiestas con el nacimiento de Dios encarnado, del cual habla el evangelista? ¿Seremos capaces de dejarnos desafiar por el texto bíblico, que habla de *Palabra*, *Luz*, *Vida*, *Gracia*, *Gloria*, *Testimonio*?
2. Dios nos acepta. Él mismo es su propio brazo encarnado en Jesús que nos abraza y sujeta. La fe en el Unigénito es el "acceso" a ser creados de nuevo, a nacer de nuevo, a convertirse en hijo e hija de Dios.
3. Haciéndonos sus hijos e hijas, Dios a la vez nos transforma en testigos de Cristo y de su amor, en medio de la cerrazón de nuestros tiempos.

*René Krüger, biblista argentino de la Iglesia Evangélica del Río de la Pata, en **Estudios Exegético-Homiléticos 32**, 12 y 25 dic. 2002, ISEDET, Buenos Aires. Adapt x GBH.*

- **Profeta Jeremías 31.7-13** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Como se recordará, el profeta Jeremías vivió en Jerusalén durante los últimos años de la monarquía y los primeros años del destierro. A diferencia de su colega Ezequiel, Jeremías no conoció el exilio en Babilonia. A él le fue dada la oportunidad de elegir entre irse a Babilonia con los/as desterrados/as o quedarse en la tierra con el pueblo pobre, y eligió esta posibilidad.

Según los últimos capítulos del libro, sin embargo, Jeremías terminó su ministerio y probablemente su vida en Egipto, llevado a la fuerza por un grupo de judeos que huyeron allí tras haber sido asesinado Godolías, el gobernador judeo dejado por los babilonios. Así, Jeremías terminó en el "anti-éxodo", en un país que no era el suyo y al que, según su teología, no había que volverse, ni literal ni ideológicamente.

El libro de Jeremías en su versión masorética –es decir, la que figura en el texto hebreo– es uno de los más difíciles de dilucidar, porque su estructura es concéntrica y no cronológica. Aparentes repeticiones e "idas y vueltas" del texto no son producto del descuido de copistas y teólogos, sino que son recursos literarios propios de la literatura semita, que a menudo no llegamos a apreciar como se merecen. Intentar una cronología de su vida o de los acontecimientos narrados en el libro de Jeremías es tarea muy ardua y –en nuestra opinión– bastante inútil.

Los cap. 30 y 31 de este libro forman el llamado librito de la consolación, compuesto por una introducción (30:2-4), seis poemas (30.5-11; 30.12-17; 30.18–31:1; 31.2-6; 31.7-14; 31.15-22) y una conclusión (31.23-40). La introducción y conclusión y unos pocos versículos aislados están en prosa, todo el resto es poesía. Exceptuando el último poema, formado por tres estrofas, todo el resto está formado por dos estrofas cada uno.

La mayoría de los poemas usa esa estructura de dos estrofas para contrastar una nota positiva con otra negativa. Otro elemento que hace de estos poemas una obra maestra es su alternancia de destinatarios/as. Mientras que los poemas 1ro, 3ro y 5to están dirigidos a una audiencia masculina, los poemas 2do y 4to se dirigen a una audiencia femenina; el 6to alterna entre Raquel, Efraim y la doncella-Israel.

Los versículos que nos ocupan forman el quinto poema, dividido en dos estrofas, v. 7-9 y 10-14. Ambas son introducidas por imperativos llamando a cantar con gozo y a proclamar el regreso del pueblo dispersado. El hecho de que la dispersión de la cual Yavé los traerá sea caracterizada como "el país del norte" y "los confines de la tierra" (v. 8) indica una fecha tardía, pues la dispersión de entre las naciones no se remite al exilio babilónico, sino al período persa. En otras palabras, al menos la preocupación por el regreso de todas las naciones es una preocupación de fines del período persa o comienzos del helenístico, cuando la dispersión judía era mucho más generalizada.

El contraste que presenta es el de la dispersión con dolor y lágrimas y el regreso con alegría y cantos; tales cantos que hasta las naciones y las islas se unirán a éstos. El pueblo que retornará es caracterizado como una asamblea grande, inclusiva de los grupos más débiles: no sólo participarán los varones israelitas aptos para la guerra, sino también las mujeres (¡hasta las parturientas!) y los/as impuros/as. La segunda estrofa del poema retoma imágenes de la danza ya usadas en Jeremías, así como las de la inclusión en la comunidad de toda persona: sacerdotes, jóvenes, ancianos/as.

Sugerencias para la prédica

1. ¿Cómo nos podemos imaginar el Reino de Dios? ¿Qué imágenes podríamos usar fuera de las tradicionales? Pensando todavía en el significado de la Navidad, podemos imaginarnos un mundo hecho a la medida de los niños y las niñas, uno de los segmentos más débiles de nuestra sociedad. Un mundo donde la calle y los automóviles, los horarios, las actividades, estén al servicio de los niños y las niñas. Poniendo un ejemplo que he visto en mi propia congregación, ¿cómo sería un culto hecho a la medida de ellos/as y no de los y las ancianas?, ¿qué tipo de ruidos y movimientos habría?, ¿qué se predicaría?, ¿qué se cantaría?, ¿cómo habría que comportarse?, ¿qué estaría permitido y qué estaría mal?

2. ¿Cómo podemos imaginarnos espacios comunitarios que reflejen esa visión?
Este domingo el desafío es a que no haya exclusiones de los más débiles, de las mujeres, las parturientas, débiles y enfermos, quienes tienen discapacidades. Jeremías presenta el regreso a la ciudad santa y a la Casa del Señor como una gran procesión o peregrinación en la que toda persona va a poder participar, en la que no habrá excluidos ni excluidas. Nuestras iglesias necesitan imaginarse una apertura de este tipo, y ponerla en práctica, desde sus estamentos de decisión, mayoritariamente en manos de varones, hasta sus cultos y actividades informales.

*Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU), en **Estudios Exegético-Homiléticos 34**, ISEDET, Buenos Aires.*



- **Salmo 147** – *Presentación de Gianfranco Ravasi*

Datable en época postexílica a causa de la fusión entre creación e historia (típico del Segundo Isaías), nuestro canto podría ser articulado en tres movimientos que, tras una invitación a la alabanza (vs 1,7,12), celebran la actividad divina en la historia y en el universo (vs 1-6,7-11,12-20).

Su calidad poética y espiritual es muy elevada. Dios dirige el ejército de las estrellas, pero al mismo tiempo se preocupa por las crías del cuervo que padecen hambre; dirige los pueblos, pero se vuelve a curar las heridas de los pobres. Sorprende la atención prestada a la naturaleza: la nieve se parece a la blanca lana, la escarcha al polvo, el granizo a migas de pan; el hielo atemoriza, la lluvia hace germinar la hierba de los montes; etc. Pero Dios es grande sobre todo cuando reúne a "los dispersos de Israel" en Jerusalén, donde él mismo se preocupa por reforzar las defensas de la ciudad y preparar para sus hijos una mesa abundante (vs 13-16). El salmo es, pues, un admirable canto a la revelación, al mismo tiempo cósmica e histórica de Dios.

Gianfranco Ravasi, biblista católico italiano en ***Comentario Bíblico Internacional****, Verbo Divino, Navarra, España, 1999.*

- **Efesios 1.3-14** – *Presentación de Iván Efraín Adame*

Introducción

La comunidad destinataria de la epístola se muestra como un grupo de origen mayormente gentil (2.11, 3.1), tal vez enfrentando querellas con creyentes de origen judío. Esto daría cuenta del énfasis que se pone en la elección divina (1.4), en la integración de un solo pueblo en Jesucristo (2.14s), y en la unidad (4.1-7) haciendo referencia a imágenes tanto de la religiosidad judía (la circuncisión y el pacto con Israel, 2.11-12; el templo, 2.21; etc.) como de la filosofía y religiosidad helenista (el *pleroma*, 1.23; el 'misterio' de Cristo y del evangelio, 1.9, 3.4; etc.).

Tal vez había cuestionamientos en cuanto al ministerio apostólico, por lo que se hace necesario reiterarlo como fundamento de la iglesia (2.20, 3.5), y otras problemáticas referentes a los carismas, apostasía y relaciones familiares (caps. 4-6). Se acepta tradicionalmente una comunidad en Éfeso, pero la indicación "en Éfeso" (1.1) no aparece en importantes manuscritos y testimonios antiguos Marción la reconocía y titulaba como "a los laodicenses".

Por último, los estudios recientes cuestionan el origen paulino de esta epístola, especialmente por su estilo, contenido y su cercanía redaccional con la epístola a los Colosenses. Esto sin embargo, no menoscaba el carácter canónico y apostólico de la epístola.

Comentario del texto

Esta carta abre con esta amplia y compleja bendición a Dios que ha sido objeto de diversos análisis.Resulta particularmente difícil la sintaxis del texto y su seccionamiento. La edición del texto griego propone cesuras al final de los v. 7, 10 y 12 (lo cual sigue la Biblia de Jerusalén). La versión Reina-Valera 1960 no usa punto hasta el v. 10. La revisión de 1995 secciona aún más el texto (en v. 4, 6, 8, 10 y 12), lo cual es común en las traducciones católicas recientes. Esto deja ver las dificultades de lectura que ofrece el pasaje.

En el presente estudio solamente nos enfocaremos a la exposición del trasfondo de dos fórmulas mencionadas en el texto que pueden ser temas homiléticos: la *bendición* y la *elección*.

Bendito, bendición: El inicio de la epístola (1.3) tiene similitudes con las aperturas de las epístolas de 1 Pedro (1.3) y 2 Corintios (1.3). Sin embargo el inicio de Efesios se destaca por el triple uso de palabras del campo semántico 'bendición': Dios es *bendito* y él nos *bendice* con toda *bendición espiritual*.

(1) *Bendito* como atributo de Dios: Este uso doxológico es común en el lenguaje paulino (Ro 1..25, 9.5; 2 Co 11.31) y tiene su antecedente en el lenguaje cultual veterotestamentario y judío. En el AT (LXX) se nomina así a Dios haciendo referencia a sus hechos prodigiosos a favor de Israel (Ex 18.10, Sal 67.6) o a favor de alguien en particular (Rut 4.14; 1 Sa 25.32). Es notable la frecuencia

de esta forma litúrgica en la literatura intertestamentaria. Como ejemplo se cita una porción del "Cántico de los tres jóvenes" (Dan 3.52-54, BJ):

> Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, loado, exaltado eternamente.
> Bendito el santo nombre de tu gloria, loado, exaltado eternamente.
> Bendito seas en el templo de tu santa gloria, cantado, enaltecido eternamente.
> Bendito seas en el trono de tu reino, cantado, exaltado eternamente.

(2) Dios *bendice*: este actuar corresponde al carácter bendito de Dios. Cuando se dice que Dios bendice, se asocia a la procreación (Gen 1.28, 9.1, 12.2, 17.16, 20, y otros), a la riqueza/prosperidad (Gen 26.12-13, Deut 7.13, 15.4 – Este aspecto es particularmente frecuente en Deuteronomio, Job 1.10) y a la protección en general (Deut 2.7, Sal 5.13, Sal 27:9 – Este aspecto es más frecuente en los salmos). En el Nuevo Testamento se traslada el acto divino de bendecir a la realización de la salvación en Jesucristo (Gal 3.8-9), así Dios ahora bendice a través de él (Hch 3.26). La idea de un Dios que bendice (usando el término griego en cuestión) es inusual en las religiones helenísticas.

(3) La naturaleza de las *bendiciones*: aunque en el AT la bendición divina se corresponde con lo ya dicho sobre la acción de bendecir de Dios (procreación, prosperidad, protección), el NT destaca en especial la relación entre la bendición o bendiciones con la obra salvífica del Evangelio, lo cual puede entenderse como una amplificación del tercer aspecto (la protección). Hay un antecedente literario en el Salmo 20 (21 en RV), donde la *bendición* al rey se asocia con la vida y salvación (vs. 4-6), con la presencia de Dios (vs. 7) que tiene como base la confianza en Dios y su misericordia (vs. 8).

En este salmo no parece incluirse la idea de la bendición ni como procreación ni como riqueza. En el texto de Efesios, según lo que viene adelante, las *bendiciones espirituales* son los efectos de la salvación realizada en los creyentes, y tampoco se relacionan ni con la procreación ni con la prosperidad material. Podemos entender entonces que Pablo al "*bendecir* al Dios que *bendice* con *bendiciones espirituales*" se refiere con énfasis a que Él salva, él protege, él perdona, él da vida.

Elegir y predestinar (1.4, 5 y 11): La bendición de Dios se traduce en su elección. Se recoge en esta expresión la doctrina hebrea del pueblo escogido por Dios. Esta doctrina muestra un desarrollo progresivo, siendo particularmente frecuente en la tradición deuteronomista. Entre otras aplicaciones, se refiere en especial a la elección divina de su pueblo (Deut 4.37, 7.7, 10.15, 14.2 etc.):

> *Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham, mi amigo. Porque te tomé de los confines de la tierra, de tierras lejanas te llamé y te dije: "Mi siervo eres tú; te escogí y no te deseché. (Isa 41.8-9)*

La doctrina está unida al reconocimiento de la santidad de Dios, su amor y la obediencia debida a él. Más adelante la idea derivó en un sentimiento de exclusividad privilegiada, sólo alcanzable por medio de la prueba y/o del conocimiento (de la Torá en este caso). Esta derivación de la doctrina aparece por ejemplo en la comunidad de Qumrán donde la conciencia de la elección conlleva un sentimiento de superioridad frente a los otros pueblos y frente a los "impíos" de su propio pueblo.

La fe cristiana retomó la idea de la elección divina y la aplicó a la iglesia *en* Cristo, precisando sin embargo la inclusión tanto de judíos como de extranjeros. Esta inclusividad era impensable en la doctrina judía. Pablo acentúa esta polémica al destacar expresamente la distinción entre los verdaderos escogidos de Dios (hablando especialmente de la iglesia gentil) e Israel (Rom 11.5-10). Sin embargo no deja de precisarse que Israel no ha sido excluido definitivamente (11.11-29, véase también 10.1).

Se mantuvo el reconocimiento del acto de la elección como una muestra del amor de Dios con el compromiso de una vida santa (Ef 1.4 lo expresa: "para que fuéramos santos y sin mancha delante de él en amor"; también Col 3.12, 1 Pe 2.9).

En paralelo con la acción de elegir se presenta la acción de predestinar. El verbo aparece sólo 6 veces en el NT y no tiene antecedentes en la LXX. El término recoge la idea judía del pre-conocimiento que hay en Dios de todo lo que ha de ocurrir:

> *¿Pero nunca oíste que desde tiempos antiguos yo lo hice, y que desde los días de la antigüedad lo tengo ideado? (2Re 19.25)*

Pablo une ambos verbos en su exposición de Ro 8.29-30, “A los que antes conoció [‘pre-conoció’], también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo”. En las dos menciones del verbo en Efesios (1.5 y 11) se resaltan tres elementos: (1) una figura de la salvación en Cristo: la adopción y la heredad; (2) la indicación que el acto tiene su origen en el favor y decisión de la voluntad divina; (3) la finalidad última de la acción: “ser alabanza de su gloria”.

La bendición y la elección son importantes acciones divinas para bien de quienes están en Cristo y participan de su salvación por gracia. Éstas sin embargo no son acciones que se reciban pasivamente; se traducen en el cumplimiento de la voluntad divina para la gloria de él. La finalidad (“ser alabanza de su gloria”) que se repite tres veces en el pasaje (1.6, 12 y 14), parece una recapitulación de lo dicho por Pablo en Ro 9.22-23, en cuyo contexto también se habla de la libre elección de Dios a favor de quienes él tiene misericordia (Ro 9.18).

Sugerencias homiléticas

- En la línea de las bendiciones de Dios, puede aprovecharse para precisar el origen y naturaleza de las mismas. Parece ser que la tendencia actual es asociar inmediatamente las “bendiciones” con los beneficios económicos. Se puede señalar que el texto evidentemente no permite esto. Las bendiciones que nos son otorgadas *en Cristo* tienen que ver con la plenitud de vida que da la salvación, con la protección y auxilio de Dios, con su perdón.

  La bendición de la salvación puede entenderse como una nueva vida en Cristo, en la cual más que recibir tenemos la posibilidad de dar a otros/as nuestra atención, cuidado y perdón (no solamente beneficios económicos) que dignifiquen y sean bendición.

- La línea de la elección se asocia con la anterior al ser presentada como un aspecto de la bendición de Dios. Se puede tomar como base para referirnos a la unidad de la iglesia, destacando que quienes somos parte de ella somos, en conjunto y no sólo individualmente, escogidos y escogidas de Dios. Sin embargo esta designación no debe servir para justificar exclusiones, como ocurrió en el pasado no sólo en Israel sino también entre las iglesias herederas de la reforma, divididas por asuntos doctrinales.

  Así como la elección de Dios para salvación es inclusiva, nuestro actuar como pueblo escogido de Dios debe ser inclusivo, especialmente de aquellas personas a quienes la sociedad excluye. Esto es el ejercicio del amor de Cristo en nosotros y es parte también de nuestra vida “santa y sin mancha”. Al vivir esto como iglesia estaremos encaminándonos a lograr la finalidad de nuestra elección: “ser alabanza de la gloria de Dios”. Para esto hemos sido predestinados/as.

Iván Efraín Adame, biblista presbiteriano mexicano, en ***Estudios Exegético-Homiléticos 76,*** *julio ISEDET, Buenos Aires 2006,*

Recursos para la acción pastoral

- **Vida cristiana y renovación**

Los cristianos y cristianas estamos viviendo en medio de una tensión permanente: pertenecemos al pasado y al futuro. Hoy la palabra “tensión”, frecuentemente sustituida por la palabra “estrés”, tiene una profunda carga negativa, consecuencia natural del tipo de vida que caracteriza al ser humano contemporáneo.

En efecto,vivimos en medio de una vorágine que nos empuja de un lado a otro; la competitividad de la sociedad actual, el afán de acumular bienes, la introyección de la idea de que tenemos que sobresalir por encima de los demás, lo cada vez más difícil que resulta para las mayorías vivir con dignidad, el aumento de todas las formas de deshumanización y de indignidad, etc., todo eso se confabula contra la vida plena a la cual somos llamados. No es de extrañar, por tanto, que en casi todas partes del mundo uno de los grandes males que se padecen es el desequilibrio, tanto psíquico como espiritual, con sus consecuencias corporales.

Los consultorios de psicólogos y psiquiatras están hoy día llenos de pacientes, y las drogas –el alcohol entre ellas y en primerísimo lugar– se han convertido en el refugio de muchos que creen que en la huida está lasolución. Así, la tensión termina en rupturas: se quiebra la salud

física,mental, psicológica y espiritual de la persona: se rompen sus relaciones sociales; se destruye la vida familiar;secrea una nueva generación de personas que, desde que nacen, llevan rota su interioridad más profunda y terminan como seres desajustados o, peor aún,comodelincuentes. En fin, esta clase de tensión es nefasta y destructora.

Pero hay otro tipo de tensiones. El filósofo griego Heráclito uso, para explicarlo, varias analogías. Una de ellas, la más hermosa, es la de la lira: Es necesario, para que la lira emita su peculiar sonido, que las cuerdas estén fijas en sus extremos y, al mismo tiempo, tensas. Y debe mantenerse esa tensión, so pena de perder el goce de la melodía que ese instrumento puede ofrecer. La tensión de las cuerdas es, en manos de un hábil músico, creadora de armonía y de belleza musical. Si se aflojara uno de los extremos, para evitar la tirantez, la cuerda quedaría floja y cesaría la música: solo se produciría ruido. Si se pusiera demasiado tensa, la cuerda se rompería, y no habría entonces ningún sonido.

Así sucede también con nuestra vida. Estamos sometidos a muchas tensiones y, a veces,comoconsecuencia de ellas,se rompe la fibra más profunda de nuestro ser. El resultado es que no solo sufrimos nosotros sino que hacemos sufrir a los que están a nuestro alrededor, incluso a aquellos a quienes amamos. También para nosotros la tensión se ha vuelto entonces destructora.

La solución estaría en convertir en creadora la tensión destructora. Eso eslo que significa, a mi entender, la renovación. Escribiendo a los creyentes de Roma, el apóstol Pablo les dice algo muy importante sobre la renovación en sus vidas: “No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambien su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que es grato, lo que es perfecto” (12.2).

Pero solemos olvidar lo que estaba diciendo justo antes de esas palabras, que comienzan con una partícula conectiva: “así que”, “por tanto”… ¿Y qué es lo dicho? El cap 11 termina con una doxología. Oigamos las palabras de Pablo: ¡Qué profundas son las riquezas de Dios, y su sabiduría y entedimiento! Nadie puede explicar sus decisiones, ni llegar a comprender sus caminos. Pues, ¿quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá darle consejos? ¿Quién le ha dado algo antes, para que él tenga que devolvérselo? Porque todas las cosas vienen de Dios, y existen por él y para él. Gloria para siempre a Dios! Amén (Ro 11.33-36, DHH).

Primero. He ahí la clave de la renovación: Dios es el Señor y solo él es el soberano. Cualquier oferta de renovación que minusvalore la soberanía de Dios, que disminuya su señorío y lo convierta a él en nuestro sirviente, es moneda falsa que hay que rechazar.

Segundo. Las raíces de la vida cristiana consagrada y renovada se hunden en Dios mismo, de quien obtiene la savia. ¿Qué excusa podemos aducir nosotros para justificar nuestra vida mediocre? ¡Nosotros, que decimos que contamos con la presencia del Señor resucitado y con el poder del Espírituque él nos envió!

Tercero. El “culto auténtico” es esa entrega personal y comunitaria. Esas palabras del apóstol tienen resonancias proféticas, cuando en muchas iglesias se está poniendo énfasis exagerado en ciertas formas de culto de supuesta adoración, sin consecuencias transformadoras en la vida de la comunidad. El profeta Isaías podría volver a decirnos que Dios rechaza ese tipo de adoración, la abomina, y aparta sus ojos y sus oídos de tales oraciones (Is 1).

Cuarto. El discípulo de Jesucristo no puede arreglar su vida de acuerdo con los valores (o más bien antivalores) que en este mundo predominan. La discípula de Cristo está llamada a vivir anticipadamente según los patrones y valores de la nueva era inaugurada por Jesús, cuya consumación se alcanzará cuando el reino de Dios se establezca con toda su fuerza y en plenitud.

Quinto. La transformación de la persona que conoce a Jesucristo no puede ser algo superficial, por eso la llamamos conversión. Pero ese cambio inicial no lo es todo. No es más que el comienzo de un continuo proceso de transformaciones. El cristiano tiene que vivir metamorfoseándose por la renovación del entendimiento. Durante y después de la Reforma del s. XVI se decía que la iglesia era *reformata et semper reformanda*. No bastaba que se hubiera reformado, tenía que estar reformándose siempre. La renovación es hacer algo nuevo, re-hacer, re-vivificar.

Sexto. Todo el resto de ese capítulo 12 de Romanos se refiere a asuntos de la vida cotidiana y a nuestras múltiples relaciones en la iglesia y fuera de la iglesia. La verdadera renovación no

consiste en hablar en lenguas o en cantar exaltadamente, sino en vivir la nueva vida en Cristo y en su Espíritu. Y es ahí, en el campo de batalla de la vida diaria y comunitaria donde se demuestra si andamos según el Espíritu y en el poder del Jesús resucitado.

*Plutarco Bonilla, España 1935, biblista metodista costarricense, en **Jesús, ¡ese exagerado!**, CLAI, Quito, 2000.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Llamado a la adoración**

Dios es luz y no hay nada de oscuridad en él
Envía tu luz y tu verdad para que ellas nos enseñen el camino
Canten al Señor, bendigan su nombre, anuncien día tras día su salvación
Hablen de su gloria y de sus maravillas ante todos los pueblos y naciones. Amén.

Tomado de: Festejemos juntos al Señor

- **Intercesión**

Oremos a Dios, Padre de misericordia, que hoy ha manifestado su luz a todas las personas.
Para que todos los pueblos conozcan el amor de Dios y a Jesucristo su Salvador.
Ilumina, Señor, tu rostro, sobre nosotras y nosotros, y enciéndenos en tu luz y en tu amor.

Para que en la noche del mundo, envuelto en tinieblas de violencia e injusticias,
brillen estrellas de paz y solidaridad.
Ilumina, Señor, tu rostro, sobre nosotras y nosotros, y enciéndenos en tu luz y en tu amor.

Para que cristianas y cristianos demos testimonio con valentía del Evangelio de Jesucristo.
Ilumina, Señor, tu rostro, sobre nosotras y nosotros, y enciéndenos en tu luz y en tu amor.

Para que todos los niños y niñas reciban con los regalos el cariño y la ayuda que necesitan, especialmente los niños y niñas que no tienen nada y no reciben nada.
Ilumina, Señor, tu rostro, sobre nosotras y nosotros, y enciéndenos en tu luz y en tu amor.

Para que todas y todos crezcamos en la fe y en el conocimiento de Jesucristo.
Ilumina, Señor, tu rostro, sobre nosotras y nosotros, y enciéndenos en tu luz y en tu amor.

Mirna Figueredo, Reinaldo García

- **Envío**

Vayan por esa luz convertida en verdad,
y no dejen para sí ese resplandor.
Entreguemos día a día un año luz
de sentimientos sin rencor.

Enviemos una constelación de abrazos
a los amigos distantes y por conocer.

Que cada rincón del barrio y la casa
y la ciudad donde vivimos,
sea iluminada por una estrella.

Que la grandeza del día
tenga el misterio de la noche
y el asombro del Creador.

Vayamos por esa luz.
Que nuestra vida
sea un eterno árbol de navidad,
Donde hay una estrella eterna
que nos llama a esta fiesta,
que es la vida.

M. Figueredo, Reinaldo García

- **Nuestro Dios es bueno y poderoso**

Sobre el Salmo 147

Nuestro Dios es bueno y poderoso.
Cantemos y alabemos su bondad y su poder.

Ha querido reunir a su pueblo predilecto,
traernos del destierro,
curar los corazones desgarrados
y vendar las heridas aún sangrantes.

Nuestro Dios…

Se sabe de memoria la historia de todas las estrellas:
a cada una la llama por su nombre.
Pero sabe mejor nuestros nombres y apellidos
y apuntó en su ira los nombres
de todos nuestros déspotas,

Nuestro Dios…

Mucho más que la fuerza del ejército
o el poder de la sociedad rural
le gustan las personas que lo quieren,
y los pobres que buscan su amistad.

Nuestro Dios…

*Víctor M Arbeloa, **Cantos de fiesta cristiana**, Sígueme. Adapt GB*

- **Credo en palabras de los escritos de Juan**

Creemos que Dios es Espíritu y los que le adoran, deben hacerlo de verdad conforme al Espíritu.
Creemos que Dios es luz y si vivimos en la luz como dios está en la luz, hay unión entre nosotros.

Creemos que Dios es amor, y todo el que ama a Dios y conoce a Dios, es hijo de Dios.

Creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en su hijo.

Creemos que él es la resurrección y la vida, y el que cree en él, aunque muera vivirá.

Creemos que somos hijos de Dios, y que él nos ha dado su espíritu.

Creemos que si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad.

Creemos que el mundo pasa, con todos sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios vive para siempre. Amén.

Festejamos juntos al Señor *- Palabras de los escritos de Juan, 144.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Canción del cuidado –** R. Gaede Neto, Brasil https://cancionerometodista.com/canciones/cancion-del-cuidado/
- **Como Cristo nos amó** - Anónimo. Basado en 1 Jn 4.10- Chaarles Albert, USA, 1905 - **CF 133**
- **Cristo es la luz de mi ser –** Anónimo, Kenya (Tr. G. Oberman) https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/
- **En nuestra oscuridad** - Hno Roberto - Jacques Berthier (Taizé, Francia) - **CF 201**
- **La luz de Belén –** J. Zijlstra Arduin, H. Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/la-luz-de-belen/
- **Por la fecunda tierra** - Vicente J Tripputi y Claudio Tripputi, Argentina – **CF 332**
- **Quédate con nosotros** (Lc 24.13-35) - Carmen Veneziale y J Carlos Maddío, Arg - **CF 360**
- **Que la luz de Cristo brille** - Tom Fettke – Tr Gerardo Oberman - Pista https://redcrearte.org.ar/?s=que+la+luz+de+Cristo+brille – **Red Crearte**
- **Señor, heme en tus manos -** Julie von Hausmann, 1826-1901,Alemania Tr Federico Larrañaga, España, 1900 - Friedrich Silcher, 1789-1860, Alemania - **CF 306**
- **Señor Jesús, la luz del sol se fue** - Henry F Lyte, 1793-1847, RU – Tr T M Westrup, 1837-1909 - William H Monk, 1823-1889, RU - **CF 361**
- **Soñamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/
- **Tu palabra es luz –** E. Torreglosa, Colombia – **Red Crearte -*m***https://redcrearte.org.ar/tu-palabra-es-luz/
- **Mi vida, esto no es mundo** - Ulises Torres, Chile-USA – **CF 346**



EPIFANÍAS O PRIMERAS MANIFESTACIONES DEL SEÑOR

El 6 de enero se celebra una antigua fiesta de la iglesia antigua de oriente, con el mismo sentido que tuvo la celebración de la Navidad en la iglesia antigua de occidente, todo esto a partir del siglo cuarto. Tiene relación con una fiesta pagana que se celebraba el 6 de enero en Alejandría, para conmemorar el aumento de la luz.

"Popularmente la epifanía va unida al relato de los 'magos' que siguen la estrella y llegan con sus regalos a adorar al mesías. La fantasía popular se centra en el nombre y la figura de los reyes; en cambio la liturgia pone el acento en el significado de los tres dones que llevan los magos." (Dicc. Abreviado de Pastoral).

En España y en la Argentina este es el día tradicional de los regalos a los niños, que en varios países latinoamericanos ocurren en la navidad, con la influencia anglosajona del árbol de la navidad. Por ejemplo en Chile no se conoce la fiesta de los Reyes, y en Argentina y otros países se conocen muchas leyendas y tradiciones asociadas con esta festividad (nombres y aspecto de los "magos", agua y alimento para los camellos, zapatos para recibir…, etc.), combinado con el Santa Claus o el "viejito de pascua de Navidad" de algunos países andinos.

Lo importante es discernir en estas tradiciones sus sentidos positivos, superando sus apelaciones mayormente consumistas, así como en Navidad no nos quedamos pegados a una visión edulcorada y romántica del niño, ni menos en un endiosamiento del niño como tal.

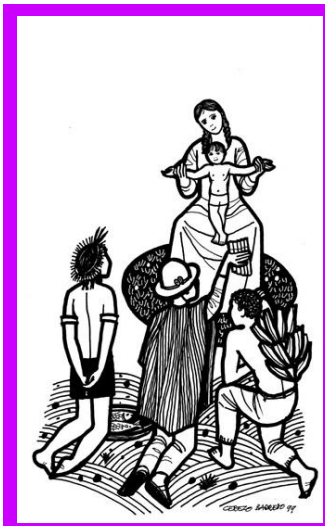
Y así también, en cuanto a los mejor llamados "sabios del oriente", reconocemos un esfuerzo del evangelio de Mateo, fundamentalmente destinado a un público judío, que justamente por eso destaca en este "relato de la infancia" a estos personajes exóticos y extraños para la religiosidad judía, marcando de esa manera la universalidad del mensaje del Jesús Mesías, o Jesús Cristo.

Y por lo tanto también podemos "leer" estas tradiciones rescatando sus valores y sacudiendo los elementos empobrecedores en este folklore.

Y en los próximos domingos alrededor de la "Epifanía de Jesucristo" podemos destacar algunos aspectos de esta "manifestación":

- **La manifestación a los pueblos del mundo,** representados en los "sabios del oriente" (Mt 2.1-12).
- **La manifestación de la divinidad de Jesucristo en el Bautismo**(Lc 3.21-22).Viene uno que bautizará con Espíritu Santo y fuego, con la marca de ese sello de Dios, dándonos un nuevo nombre como hijos e hijas de Dios.
- **La manifestación del poder del Mesías: Bodas de Caná** (Jn 2.1-11). El nuevo tiempo de Jesús rompe los moldes de la religiosidad judía y sus códigos de impureza y de purificación, para dar lugar al vino nuevo de la fiesta del amor de Dios.
- **La manifestación histórica de Jesucristo, cumplimiento de la Escritura.** Lc 4.21-30 nos muestra a Jesús inaugurando su ministerio profético en una sinagoga, expresando que desde ese momento la Escritura antigua se cumple en él.

Mié. 6 Enero 2027– Fiesta de Reyes: Epifanía o manifestación del Señor (Blanco o dorado)


Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 2.1-12 (13-21): Breve noticia sobre el nacimiento de Jesús, larga noticia sobre el tirano Herodes, cuando llegan unos sabios de Oriente. Intrigas del reyezuelo, homenaje al Rey de los judíos que ha nacido (huida y exilio de la familia en Egipto, matanza de los niños, aviso de la muerte del tirano, regreso a Nazaret en Galilea).

Profeta Isaías 60.1-6: Todavía la noche cubre la tierra y las naciones, pero el Señor brillará sobre ti, de todas las naciones vendrán a tu luz. Tus hijos y tus hijas vendrán desde lejos y te traerán los tesoros de los países del mar…

Salmo 72.1-4, 10-14: Señor, que el rey gobierne con justicia y rectitud a tu pueblo y a tus pobres. Ese rey merece que todas las naciones le sirvan y le traigan regalos, porque él tendrá compasión de los humildes y salvará la vida de los pobres.

Carta a los Efesios 3.1-6,12-13: Yo estoy preso por causa de Cristo Jesús para bien de ustedes. Dios me encargó este mensaje: que Dios llama a todos los pueblos a participar de la misma herencia que el pueblo de Israel. En Cristo tenemos libertad para acercarnos a Dios, no se desanimen por mi sufrimiento a causa de ustedes, tómenlo como un honor.

Veamos la posibilidad de dedicar estos textos de la Epifanía del Señor a uno de los domingos cercanos, o tal vez, dedicar un mensaje virtual, por la celebración popular del día de "Reyes", usando algunos de estos textos tan ricos sobre el sentido de la "epifanía" o manifestación de Dios en Jesús el Cristo.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 2.1-12** – *Presentación de Pablo Andiñach*

El nacimiento de Jesús fue un hecho inadvertido por las personas de su tiempo. Tan solo unos pocos se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo. Es evidente que la intención de Dios no fue provocar un evento espectacular sino por el contrario un hecho pequeño y simple –y muy cotidiano– como lo es un nuevo bebé en la tierra y un grupo de personas que se alegran por él. El texto menciona a unos viajeros de oriente entre los pocos que no estando cerca del lugar se dieron cuenta del nacimiento.

La mención de los sabios de oriente –evitemos hablar de "magos", pues en realidad no lo eran– representan el recurso a una forma de saber alternativa a la ciencia de los poderosos de la época. Es bueno recordar que Herodes, totalmente alineado con Roma, aceptaba una fuerte influencia cultural que se imponía sobre las tradiciones propias, y con Roma venían también los sistemas de pensamientos, las religiones, los valores.

El texto resalta que fue en oriente donde un grupo de sabios supo interpretar los signos de los tiempos y se pusieron en marcha para adorarlo. En contraste, el representante de Roma no solo no se había dado cuenta de la llegada del salvador sino que cuando se entera simula interés en adorarlo con la intención de deshacerse de él para impedir que lo destrone. Es que los sabios le anunciaron que "el rey de los judíos" había nacido, y Herodes no podía dejar de preocuparse. Él era un usurpador del trono de Israel, y si un verdadero rey nacía la gente iría tras del legítimo monarca. Herodes no entendió cuál era la verdadera identidad de Jesús pero de todas maneras decidió que este niño debía morir.

Hay dos temas centrales en esta unidad. Uno es el reconocimiento del pequeño Jesús por parte de aquellos de quienes menos se lo espera. No son los poderosos los que se alegran por su llegada sino los humildes y –en este texto en particular– los sabios extranjeros. Que trajeran ofrendas no debe hacernos pensar que eran ricos. Más bien lo que está detrás de esos presentes es el mostrar la alta estima que tenían por el niño y el reconocimiento de su carácter de rey.

El segundo tema es el conflicto de proyectos entre Herodes y los sabios. Es interesante de ver que los sabios no conocen de la existencia del niño por su propia sabiduría. No es su ingenio el que les conduce ante el rey sino el disponerse a seguir las señales que Dios pone en su camino. Pero las siguen para adorarlo, no para evitar su reinado. En la otra vereda, el poderoso rey Herodes utiliza sus conocimientos –y el de sus sacerdotes y escribas– para buscar oponerse al plan de Dios.

Énfasis para la predicación

Entendemos que este pasaje debería ser utilizado en la predicación para enfatizar tres aspectos:

- Dios se muestra a los pequeños
- Él nos dirige a un encuentro con su persona
- Nuestra vida se enriquece con su presencia

Dios se muestra a los pequeños y se esconde a los poderosos. Esto quiere decir que se muestra como es a los pequeños. Y también se muestra a los poderosos pero aunque lo ven sucede que no lo entienden. Los valores que rigen la vida de los poderosos les impiden ver en el niño al salvador. Por el contrario, lo ven como adversario, como aquel que cuestionará su poder, y como alguien que viene a poner en evidencia su ingratitud y su dureza de corazón. Lo que aleja a Herodes del niño de Belén no es la actitud de Dios sino su propio egoísmo que lo lleva a anteponer su ambición personal y la de su grupo social a los intereses de las mayorías de las que se sirve. Eso nos debe hacer pensar en nuestra propia aproximación al Cristo: ¿cómo nos preparamos para acercarnos a Jesús? Si no dejamos de lado nuestras mezquindades no seremos capaces de entender qué sucedió aquella noche ya lejana pero tan próxima a quienes se disponen a aceptar su mensaje.

Dios conduce al encuentro con él. En ocasiones creemos que somos nosotros los que nos acercamos a Dios. Eso puede ser una sensación: decimos que buscamos a Dios, que lo necesitamos, que estamos dispuesto a seguirle, etc. En realidad es él quien nos conduce hasta su Hijo y quien nos muestra el camino que conduce a su reino. Así como los sabios se dejaron guiar por la estrella –y luego por revelación no fueron de vuelta hacia Herodes– nuestra vida debe estar dispuesta a dejarse guiar por los signos que Dios pone en nuestra vida. Es algo muy arrogante creer que somos nosotros los que nos disponemos a servir a Dios, como si fuéramos tan buenos que deseamos hacer su voluntad casi como un favor al creador. Pero la perspectiva cambia cuando constatamos que es él quien nos viene a buscar donde estamos –recordemos la parábola de la oveja perdida– y nos conduce hasta su presencia. Así como lo hicieron los sabios nosotros debemos dejarnos guiar por la perspectiva de Dios que nos conducirá hacia su Hijo.

Quienes lo reconocen le ofrecen lo mejor que tienen. Los sabios entregaron metales preciosos y sustancias aromáticas. Eran objetos valiosos propios de los reyes, pero el símbolo que está

detrás de ellos es que entregaron sus mejores pertenencias. Uno podría engañarse creyendo que esto se refiere a donar las pertenencias materiales pero en el desarrollo del evangelio llegaremos a saber que esa entrega va a consistir en dar la vida misma. Pero la vida dada a Cristo no es una vida que se pierde como cuando damos una moneda sino por el contrario es una vida ganada para servir al prójimo, para alabar a Dios y para construir un mundo más humano. Las ofrendas de los sabios de oriente anuncian que lo que ha de reclamar Jesús de sus discípulos: que lo más preciado sea puesto a su servicio.

La predicación puede también aludir a Isaías 60.1-6 donde se anuncia que a la oscuridad que prevalecerá sobre la tierra Dios opondrá la luz de su presencia entre las naciones. Refiere a un tiempo de angustia y silencio por la situación social durante el período posterior al exilio babilónico. En esa época surgió el clamor por un Mesías que liberara a Israel de sus penurias. En ese sentido, el nacimiento de Jesús vino a poner por obra la esperanza centenaria de que el creador se manifestara a través de su Mesías. Y de que este Mesías traería salvación a la tierra.

*Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en **Estudios Exegético-Homiléticos 22**, enero 2002, ISEDET, Buenos Aires.*

- **Salmo 72 –** *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

El salmista, desde el v 1, se dirige a Dios y el poema viene a ser una gran y hermosa plegaria por el rey. Es posible que haya sido compuesto para pedir por el rey Salomón. No parece fácil identificar el momento preciso de su recitación original.

V 1: Invocación

Este verso crea el clima general de toda la oración. Dios es la fuente de todo y a él pide el salmista: que dote, enriquezca, habilite al rey para su función de gobernante. Se considera que esa bendición de Dios a favor del rey es indispensable. El rey es también hijo del rey: se entrevé la conciencia de la dinastía davídica y el supuesto de la autenticidad en la sucesión. Para el rey pide la bendición del *juicio* de Dios y de la *justicia* de Dios. Estos dos términos son muy difíciles de precisar: el contexto es el del gobierno del pueblo elegido recibido por encargo de Dios. Implican un número considerable de valores en muchos campos de la vida del pueblo y de los creyentes; no se pueden reducir, en todo caso, a una especie de estatuto o a la así llamada justicia distributiva.

Vs 2-7: Características ideales del reino

Con diversos optativos, bien ubicados en un clima de oración, pide el salmista a Dios lo que aguarda del rey. Se trata del gobierno del pueblo de Dios. Llama la atención el acentuado interés por la defensa y protección de los pobres y necesitados (se leen varios sinónimos); por la justicia y el juicio; por el castigo a la opresión; para el rey pide directamente que *tema* a Dios; es una actitud a la vez religiosa y sapiencial muy importante. Se alternan estas peticiones con algunas imágenes que insinúan el efecto benéfico del gobierno (paz, justicia, que el justo pueda florecer). Esta bellísima oración por el rey es simultáneamente la formulación de lo que debe ser la política de su gobierno.

Vs 8-11: Un reino reconocido universalmente

Pide el salmista que, geográficamente, el reino sea extenso, y que los reyes de la tierra lo reconozcan y le paguen tributo. Esta perspectiva de universalidad es muy llamativa. Todo esto, se supone, lo puede dar Dios.

Vs 12-17: Lo que debe hacer y lo que podrá alcanzar

Con unas frases condicionales sutilmente indica lo que debería hacer este monarca: reaparece con fuerza el interés por los pobres, debe ser un gobierno que opte a favor de los necesitados y desprotegidos, que no sea indiferente ante la opresión, que valore la vida de cada uno de los necesitados. Si cumple estas condiciones, alcanzará grandes cosas; las enumera a partir del v 15: larga vida, tributos, se harán oraciones por él, habrá prosperidad en el país, lo sucederá su hijo en el trono, lo bendecirán y atraerá la dicha para las naciones.

Vs 18-10: Termina esta plegaria con una doxología solemne dirigida a Dios. Es la conclusión del salmo y a la vez la conclusión del segundo libro que contiene probablemente las antiguas oraciones del rey. Esto lo afirma explícitamente el v 20 con el dato de los compiladores que dejaron constancia de esta colección de las *oraciones de David, hijo de Yesé.*

Lectura cristiana

El sentido cristológico del salmo está en la figura del rey, en su relación con Dios, en la centralidad e importancia para el pueblo convocado. Pero hay un sentido eclesial muy relacionado con lo que debe ser el reino de Dios y con un punto esencial de la función política: el interés decisivo por el bien del pobre. Representa este salmo un permanente desafío para quienes tiene alguna función política, y es, al mismo tiempo, una guía para lo que debe ser la oración de los creyentes frente al mundo de la política.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano, en Salmos, ***Comentario Bíblico Latinoamericano,*** *Verbo Divino, España, 2007.*

Recursos para la acción pastoral

- **Reconozcamos a nuestros sabios y sabias,** dándole espacio a nuestros mayores en la congregación, dándoles tiempo y oportunidad para que nos cuenten su testimonio de fe, alguna de sus experiencias de vida. También podemos pedirle a alguno de los jóvenes que hagan entrevistas a nuestros mayores y luego lo compartimos con todos…
- **¿Qué regalos simbólicos y significativos** podemos preparar para darles a nuestros niños y niñas? Incluso podríamos pensar en hacer con ellas alguna manualidad que después se pueden regalar mutuamente, incluyendo los nombres de los receptores, previamente sorteados…
- **¿Conquista evangelizadora o acción misionera?**

> *A propósito de los sabios del oriente, que vienen de una cultura y una espiritualidad distinta a la cultura y espiritualidad hebrea, revisamos los encontronazos violentos de los conquistadores españoles con los pueblos indígenas latinoamericanos, y compartimos un fragmento de un texto de Luis N Rivera-Pagán.*

Tradicionalmente, las iglesias y **teólogos** protestantes han tendido a caracterizar de manera sombría los eventos fundantes del descubrimiento la conquista y la cristianización de América. Y, por cierto, hay mucho de criticable y condenable en esta empresa, como fácilmente puede constatarse leyendo las proféticas denuncias de Bartolomé de las Casas, quien como católico ibérico del siglo 16, tenía poca simpatía hacia luteranos y calvinistas. Sin embargo, la realidad es que el mismo nombre de Las Casas muestra que estos sucesos nunca estuvieron exentos de debates y cuestionamientos.

En la polifonía de voces presentes en el siglo16 está la exclamación disidente, el contrapunto de Las Casas, quien escribirá obra tras obra –tratados, historias, crónicas, memoriales, epístolas, denuncias, sermones, guías para confesionarios, hasta su testamento final– tratando de demostrar una tesis central: la plena humanidad, con íntegra racionalidad y libre albedrío, de los nativos de América. Para el fraile domínico, "todas las naciones del mundo son seres humanos…, todos tienen un entendimiento y su voluntad y su libre albedrío como sean formados a la imagen y semejanza de Dios…" (Apologética historia sumaria, UNAM, 1967, pp 257-258).



Fano - Pinterest

El debate sobre el valor de los mundos simbólicos e imaginarios culturales de los pueblos originarios desemboca en la interrogante crucial que, por primera vez, como "voz que clama en el desierto", lanzaría al ruedo, en 1511, el predicador dominico Antonio de Montesinos: "*¿estos no son hombres? ¿no tienen ánimas racionales?*" Concierne sin duda a la cuestión moderna de los derechos humanos, pero sobre todo a la obligación evangélica y profética de relacionarse con los

indígenas en el horizonte de la justicia y la misericordia divina. Por eso, la próxima pregunta de Montesinos es: *"¿no sois obligados a amarlos como a vosotros mismos?"*

El valor de la religiosidad, del culto, de los pueblos autóctonos

¿Son los cultos autóctonos, "semillas del Verbo", "preparación del evangelio" o, más bien, "mímesis diabólica"?¿Puede mantenerse vigorosa y creadora la cultura de un pueblo autóctono si se desdeñan y erradican sus cultos? Nuevamente, la primacía la tuvo el nutrido grupo de teólogos y jerarcas eclesiales que catalogó toda la religiosidad nativa como "idolatría", a ser absolutamente extirpada, de acuerdo a la normas veterotestamentarias.

De ese esfuerzo contradictorio por salvar unas almas liberándola del culto de su cultura, nació traumáticamente la paradoja perpetua que es América Latina. Pero, también aquí sonó con vigor la voz profética del Inca Garcilaso de la Vega que, como ejemplo de una perspectiva alterna, un contrapunto disidente, rescata que Huayna Cápac, uno de los últimos incas, había intuido que el sol no es sino un instrumentos celeste bajo la soberanía de una deidad superior: *"El Rey Huayna Cápac… dijo entonces… este nuestro Padre el Sol debe tener otro mayor señor y más poderoso que él, el cual le manda hacer este camino que cada día hace sin parar…"*

Es un intento audaz de reconstrucción histórica que pretende ubicar al imperio inca en una posición similar a la que la patrística cristiana confirió a la antigüedad grecolatina. De esta manera se refuta, desde el interior mismo de la cristiandad mestiza iberoamericana, la noción de los cultos autóctonos como idolatrías satánicas y se les ve como "preparación evangélica".

Conquista evangelizadora o acción misionera

¿La evangelización tiene que ser precedida por la conquista militar o debe desentenderse de ella? ¿Es posible la cristianización pacífica de las comunidades autóctonas? La mayor parte de los interlocutores, desde fines del siglo 15 hasta una centuria después, entendieron que la evangelización de las comunidades autóctonas no podía asegurarse sin un alto grado de violencia militar. Esta estrategia o teología misionera podría catalogarse de "conquista evangelizadora".

Sin embargo, comenzando con los frailes dominicos de la Española, a principios de la segunda mitad del siglo 16, se perfiló una teología misionera distinta y opuesta, que podría titularse como "acción misionera", que se funda exclusivamente sobre la persuasión pacífica. *"Que si entre ellos entraran predicadores solos, sin las fuerzas y violencias destos malaventurados cristianos, pienso que se pudiera en ellos fundar quasi excellente yglesia como fue la primitiva"*, le había recomendado fray Pedro de Córdova al joven rey Carlos (Archivos del Reino, misiva 28/05/1517). De esta tortuosa polémica surge la utopía que sueña el anciano Bartolomé de las Casas en su epístola postrera al papa Pío V: el nacimiento de una iglesia pobre, que restituye los bienes habidos por los sudores y sangres de los oprimidos, que conoce y respeta los idiomas de los pueblos, que se identifica con sus culturas, que se humilla con los menospreciados, y que, en última instancia, está dispuesta a ofrendar la vida en oblación por los perseguidos.

Luis N Rivera-Pagán, bautista puertorriqueño, en ***Esperanza y justicia en las Américas. Discerniendo la Misión de Dios.*** *Proceso de San Pablo, Consulta de Costa Rica, abril de 1997, pp 99-124, extracto y resumen de GBH.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Magos que no hacen magia**

Magos que no hacen magia
te vienen a visitar.
Magos que no hacen magia
te vienen a regalar.

Por una estrella llegan
que los lleva a Belén.
Por una estrella llegan
a ver al niño rey.

Rey que no quiere guerra,
rey de ternura y paz.
Rey que no quiere guerra,
niño de luz y amor.

Magos que no hacen magia
por una estrella llegan.
Rey que no quiere guerra,
niño de luz y amor.



Guido Bello

- **Dios hecho criatura (Epifanía)**

Dios revelado en lo pequeño,
en lo frágil, en lo humilde,
en lugares inesperados
y ocultos a la vista de los poderosos,
ilumínanos el sendero hacia tu pesebre abierto,
hacia tu divinidad humanizada,
hacia tu ternura solidaria;
déjanos encontrarte para afirmar la fe
y para renovar los sueños
que se nos han dormido
de tanto esperar…
Dios hecho criatura, que te dejas abrazar
y que te nutres del seno materno,
que te recuestas en cuna
hecha por manos pobres,
que te duermes oyendo cantar
a las mujeres y a los hombres sencillos,
guíanos como a los sabios de oriente,
con una señal que podamos descubrir
y que nos coloque en el sitio correcto,
donde tu amor mira de frente,
allí donde tu gracia se hace cuerpo,
donde tu misericordia siente el frío y el calor,
donde tu compasión se encuentra con la vida
de tu pueblo sufrido y necesitado.
Dios del llanto y de los pañales,
que elegiste llegar así, naciendo,
ensancha el establo estrecho
y haznos lugar junto a quienes
te buscan con sinceridad
y te ofrecen lo que son y lo que tienen,
sin otra intención que la de adorarte
y dejarse transformar
para regresar a la vida,
a construir, contigo, mundos nuevos.

Gerardo Oberman - Red Crearte

- **Los regalos que te puedo dar**

Los magos te ofrecieron, oro, incienso y mirra,
y yo, *Señor, los regalos que te puedo dar,*
son los que Tú puedes hacer en mí. Por eso,
Señor, llénname de tu amor y de tu presencia,
para que pueda darte todo lo que soy,
para que Tú puedas hacer lo que quieras en mí.
No tengo nada para darte, por eso te doy todo lo
que soy. Tú, que me amas, haz en mí tu obra y
realiza en mí lo que Tú quieras. Que así sea.

Yo te ofrezco mi libertad.
Me renovaré en la entrega y el servicio…
Dejo en tus manos mis proyectos y anhelos,
hago de tus proyectos los míos…
Buscaré amar sirviendo y servir amando.
buscaré decirle sí al Padre, como le dijiste Tú.
Como tú le diré "hágase tu voluntad"…

- **Tras hermoso lucero**

Tras hermoso lucero, los magos viajaban
pensando a palacio llegar.
Y llevaban regalos preciosos al Rey
que deseaban venir a adorar.
Al llegar a Belén ¡ved qué bella!
Al llegar a Belén ¡ved la estrella!
Con su luz alumbraba un establo y allí,
en el heno dormía el gran Rey.
Ofrecieron los magos al niño Jesús
ricos dones con gran devoción.
Los pastores humildes le dieron cariño
de tierno y de fiel corazón.
Yo también, oh Jesús, hoy me acerco.
Yo también, oh Jesús, hoy te adoro.
Y te ofrezco mi vida, regalo de amor;
¡haz en ella tu trono, mi Rey!

Himnos y canciones

- **Bendición –** A. Jara Reyes - https://cancionerometodista.com/canciones/bendicion/
- **Dios te acompañe –** P. Harling - https://cancionerometodista.com/canciones/dios-te-acompane/
- **Este ramito de flores**(Villancico de las flores)– S Chávez-Melo, Méx, 1944-1992 – **CF 13**
- **Los magos que llegaron a Belén** – M Fernández J, Pto Rico – Aguinaldo Pto Rico – **CF 43**
- **Llegaron ya los reyes y eran tres** - Félix Luna - Ariel Ramírez
  https://www.youtube.com/watch?v=iTomQeiT3BM – **versión M Sosa -** Misa criolla
- **Oración de Jabes –** G. Oberman, Argentina – **Rede Crearte**
  https://redcrearte.org.ar/oracion-de-jabes-1-cronicas-410/
- **Pregón de Navidad** – Osvaldo Catena, 1920-1986 – Oscar Chávez, Argentina – **CF 23**
- **Que a nadie le falte** – G. Oberman, H: Vivares – **Red Crearte**
  https://redcrearte.org.ar/que-a-nadie-le-falte/
- **Ronda del misterio** – Néstor Míguez y Walter Vivares, Argentina – **CF 24**
- **Vamos a comer el pan de Belén** - José Bevilacqua, Argentina – **CF 7**



Hermano León

10 Enero 2027 - Bautismo del Señor – 1er dgo después de Epifanía (Blanco o dorado)

DOM 10: DÍA NACIONAL DE LOS TRABAJADORES DEL TRANSPORTE – DÍA DE LAS MUJERES MIGRANTES + MAR 12: DÍA DEL PIZZERO Y PASTELERO + MIE 13: DIA MUNDIAL DE LUCHA CONTRA LA DEPRESIÓN


Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 1.4-11: Juan, invitando a bautizarse en señal de nueva vida, se presenta con ropas rústicas y anuncia al que viene después de él y más poderoso que él. Jesús sale de Nazaret y Juan lo bautiza en el Jordán. El Espíritu baja sobre él como una paloma y una voz del cielo dice que Jesús es su hijo amado y elegido.

Libro del Génesis 1.1-5: En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. Todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua. Dios dijo "que haya luz", y hubo luz.

Salmo 29: Alaben todos el poder y la gloria de Dios. La voz del Señor resuena por todos lados, con fuerza. El Señor gobierna sobre el mundo entero. El Señor da fuerza a su pueblo y lo bendice con paz.

Hechos de los Apóstoles 19.1-7: Pablo se encuentra con discípulos de Juan el Bautista y les enseña que Juan mismo había anunciado que después de él vendría Jesús el Mesías. Así, fueron bautizados en el nombre de Jesús, y vino sobre ellos el Espíritu de Dios.

Recursos para la predicación

- **Marcos 1.4–11** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Marcos era un evangelista y al igual que la mayoría de los evangelistas era franco y "al grano". Por ejemplo, él no inicia su libro con un prefacio elaborado, sino que su tema son las "buenas nuevas" acerca de Jesús el Cristo (o Mesías), el agente escogido de Dios quien además es el Hijo de Dios. Ambos puntos sobresalen gradualmente en el libro, y sólo a medida que Dios abre nuestros ojos podemos ver la verdad en lo que Jesús enseñaba y hacía.

Las "buenas nuevas" ya habían sido proyectadas mucho antes por Dios. Marcos cita las profecías de Mal e Isa como prueba, aunque él sólo menciona a Isaías por nombre. Marcos muestra que aquel "mensajero" profetizado fue Juan el Bautista, mientras que el *Señor* del v. 3 es Jesús.

De manera que Marcos de inmediato equipara a Jesús con Dios, ya que "Señor" en el AT usualmente significa "Dios". Estas fueron las mismas causas que los sacerdotes y ancianos usarían para crucificar a Jesús. Es imposible quedar neutral cuando enfrentamos a Cristo: ¿sería él el Mesías y el Hijo de Dios, o no? ¿De qué lado estamos?

1.1-8, Juan el Bautista (cf. Mt 3.1-12; Lc 3.1-18; Jn 1.19-28). El v. 1 puede ser título de todo el evangelio o sólo de 2–3. Mejor es considerar esto como un paréntesis y enlazar 1 con 4. Mc. dice que la misión de Juan el Bautista fue preludio del Evangelio y cumplimiento de las profecías. "El evangelio de Jesucristo" significa la buena nueva de su llegada, la alegre noticia de la salvación traída por Jesús, el Mesías.

El texto profético de 2 está tomado de Mal 3.1 bajo el nombre de Isaías, quizás porque las palabras de 3 son las de Is. 40.3, donde se anuncia el retorno de los desterrados de Babilonia y presenta a Yavé dispuesto a conducirlos a través del desierto: la voz de un heraldo proclama la venida de Yavé para que el camino pueda ser preparado, imagen tomada de la costumbre de enviar un heraldo para anunciar la próxima visita de un rey a fin de que sus súbditos pudieran reparar los caminos que se encontrasen en mal estado.

Las palabras de Isaías son aplicadas aquí al Bautista. Él es el heraldo que anuncia la venida del Mesías y urge al pueblo a que se prepare para recibirle. El bautismo de Juan simbolizaba la renovación que él predicaba como la preparación más adecuada para recibir al Mesías.

Esta predicación despertó las esperanzas de la región de Judea y suscitó una respuesta entusiasta, realzadas por su vestido, que recordaba el del profeta Elías, 2 Rey 1.8. Todavía hoy día los beduinos del desierto comen langostas (ver 2.1.2.). La miel silvestre puede haber sido la miel reunida por abejas silvestres, o bien la savia de ciertos arbustos. Juan insiste en que él no es

el Mesías, sino un adelantado, indigno de desatar su calzado. El bautismo del Mesías comunicaría el Espíritu Santo, la copiosa efusión de los dones del Espíritu Santo, de la que los profetas habían hablado como característica de la edad mesiánica, Is 44.3; Jl 2.28; Zac 12.10.

Juan el Bautista predicaba la necesidad del arrepentimiento que llevaría al *perdón de pecados* por Dios. Era el tema familiar dado por los profetas de Israel; aun la vestimenta de Juan se parecía a la de los profetas. El cambio total del corazón representado por el *arrepentimiento* debía ser demostrado por medio del bautismo. Esto no tenía nada de nuevo. Los judíos siempre habían tenido lavamientos rituales, especialmente para aquellos que querían entrar al judaísmo provenientes de afuera.

Lo nuevo era que Juan decía que esto era tan necesario para judíos como para gentiles. También era nuevo que él anunciara que alguien mucho más grande que él llegaría después. Juan sólo bautizaba con agua (un lavamiento simbólico y externo), pero el que vendría después de él limpiaría y renovaría los corazones por medio del Espíritu. En esto radicaba la diferencia total entre la obra de Jesús y la de Juan.

La tradición evangélica tiende a difuminar la actividad del bautista poniéndolo sólo como precursor, paro hay que tener en cuenta que Jesús fue bautizado por Juan y que ello implicaba que era de su grupo. Varios textos dejan entrever esta cuestión. Muchos tomaron a Juan como el Mesías a venir, lo que no es extraño, puesto que Flavio Josefo informa que en ese tiempo muchos fueron vistos como mesías y profetas. También algunos textos neotestamentarios dejan entrever esto (cf. Jn 1.19ss; Mt 3.7ss; Lc 20.4; Jn 4.1ss).

Así que, aunque Marcos no cita del AT tanto como otros evangelistas, él creía con la misma firmeza que las raíces del evangelio se encontraban en las Escrituras judías. Además, aunque él no habla tanto del Espíritu como otros Evangelios, creía con la misma firmeza que Jesús era el dador del Espíritu a todo creyente, y que el Espíritu es un patrimonio para todos, no restringido para algunos pocos, como lo había sido en el AT. Al igual que todo judío penitente que llegaba a Juan recibía su bautismo, todo creyente en Jesús sería bautizado por Jesús con el Espíritu. Esta es la realidad interior de la cual el bautismo en agua como el de Juan era el cuadro exterior.

La práctica del bautismo era un rito común a numerosas religiones como agua purificadora y fuente de vida. Adoptado por los esenios y los aliancistas de Qumrán bajo la forma de un baño diario que simbolizaba el esfuerzo por una vida pura y la aspiración a la gracia purificadora. Se han encontrado numerosos *misvaiot* (estanques de agua para abluciones) en distintos lugares. Con el tiempo, entre bautistas y seguidores de Jesús fue el rito central.

<u>El bautismo de Jesús (1.9-11)</u>

(Cf. Mt 3.13-17; Lc.3.21s; Jn 1.30-34) Jesús estaba en Nazaret de Galilea y va al Jordán para ser bautizado, e inaugurar su ministerio público. La venida del Espíritu sobre Jesús recuerda otros casos similares del AT, Jue 3.10; 6.34; Is 11.2; 42.1, donde las personas llamadas a ejecutar tareas son investidas de una asistencia especial del Espíritu. En este caso la venida del Espíritu es señal del origen de su misión porque es el "amado", gr *agapetos*. Algunos afirman que fue en el bautismo donde Jesús tuvo conciencia de su dignidad y dmisión mesiánica. Puede haber bajado al Jordán siendo un simple hombre, y haber salido del agua convencido de que era el Mesías. Pero también puede haber sido un proceso más paulatino, al ir tomando conciencia de que se acercaba a su muerte, por el cerco que se cerraba sobre él desde el poder religioso, político y militar.



Fano - Pinterest

<u>Para la homilía</u>

Se puede tomar el camino de explicar el origen y la función del bautismo en sus orígenes y en relación con los textos del AT y Salmos señalar el aspecto creativo divino desde las aguas.

Ricardo Pietrantonio,biblista luterano argentino (IELU),
Estudios Exegético-Homiléticos 70, *ISEDET, enero de 2006. Texto resumido.*



- **Génesis 1.1-5** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Repaso exegético

v. 1. El sustantivo *reshit*, principio o principio de, se refiere casi siempre al comienzo de algo (por ejemplo, del reinado de alguien o de la sabiduría) o a tiempos anteriores al momento en que se lo usa. En Génesis 1.1 podría estar indicando el comienzo del tiempo mismo.

El verbo "creó", *bara'*, es un verbo que únicamente tiene a Dios (el Dios de Israel, no otros Dioses) por sujeto y se refiere al producto final creado; este producto puede ser tanto el mundo como el pueblo de Israel.

"Los cielos y la tierra" son un *merismo*, una figura literaria que usa extremos para identificar el todo. Por ejemplo, "día y noche" también incluyen madrugada y atardecer, cuando realmente no es todavía ni día ni noche. De igual modo, "cielo y tierra" incluyen todo lo que hay desde el lugar de habitación de Dios hasta el mundo subterráneo, lugar de la muerte.

v. 2. Y la tierra era un vacío informe. La oración en hebreo es disyuntiva y puede estar relacionada con el v. 1 o con el v. 3. "vacío informe" es una traducción aproximada de *tohu va-vohu*, dos sustantivos en *hendiadys*, otra figura literaria que significa "dos por uno" y se usa para suplantar adjetivos, que no abundan en el idioma hebreo. Entonces dice literalmente "caos y vacío" de ahí "un vacío informe o caótico". Esta es la situación inicial de la tierra. Pero la descripción continúa: "Y había tiniebla sobre la superficie de la profundidad."

Finalmente, la descripción de este caos primigenio continúa así: "y *ruaj 'elohim* se movía sobre las aguas." La expresión *ruaj 'elohim* se puede traducir de diversas maneras. El sentido primario de ruja es viento, aunque también significa, como todo/a teólogo/a sabe, aliento y a partir de ahí, espíritu. *Ruja*va junto con *'elohim*; esto quiere decir que se puede traducir como "el viento de Dios".

v. 3-5. De aquella oscuridad o tiniebla que se cernía sobre el abismo o la profundidad ahora va a diferenciarse la luz. Para cualquier acto creador la luz es fundamental, por varias razones; una biológica: sabemos que necesitamos la luz para vivir y crecer (es cierto que hay organismos vivos que no necesitan la luz, pero son la excepción); en cuanto fenómeno físico es cierto que la luz no crea, pero permite diferenciar las formas de los objetos creados, lo cual era imposible en la tiniebla. Más tarde, el Evangelio de Juan va a hablar de la salvación de Jesús como la luz y su rechazo como la tiniebla.

El proceso de creación se realiza mediante dos elementos. El primero es el de la palabra divina: "que haya... y hubo..." en este caso la luz. El reconocimiento de la luz como *tob*, buena, implica también la satisfacción de Dios frente a lo creado. El segundo modo de creación de parte de Dios es mediante separación o diferenciación: "separó Dios la luz de la tiniebla" (v. 4).

En el v. 5 se completa el primer día de creación mediante el acto de dar nombres a ambas. La imposición de nombre implica autoridad. Es decir, que Dios tiene autoridad sobre lo que acaba de crear, la luz, pero también sobre esa tiniebla que ya estaba sobre el abismo, y de cuya creación no se nos dice nada concreto. Esta igualdad entre luz y tinieblas está enmarcada por la figura literaria de la inclusión: llamó-luz-día // noche-tiniebla-llamó.

Para un mundo precario como era el del antiguo Israel (para los sacerdotes, recién en el exilio; para muchos/as campesinos/as pobres, desde siempre) y como lo ha sido para tanta gente hasta la actualidad, la acción creadora de Dios en la separación constante entre luz y tiniebla, entre orden y caos ¡es mucho más importante que la creación de la nada cuando todavía ni siquiera había tiempo ni espacio! Este poder de Dios de controlar el caos aparece patente en todo el resto de este capítulo, hasta su corona, el sábado, así como en otros textos bíblicos, especialmente ciertos Salmos, Jeremías y Job.

Reflexión

A riesgo de repetir datos conocidos, destacamos el hecho de que este texto, producto de la sabiduría sacerdotal y del contacto exílico con las mitologías babilonias, especialmente con el poema sobre la creación *Enuma Elish* (se lo conoce con estas, sus primeras palabras, que significan precisamente "Cuando al comienzo"), no pretende dar una clase de ciencia. Es muy posible que, efectivamente, utilizara lo que entonces era conocimiento científico; pero no tiene

sentido enfrentar este texto a nuestro conocimiento científico, ni para refutar el texto bíblico ni, aún menos, para afirmarlo por sobre lo que sabemos del origen del universo. Lo que este texto pretende es afirmar la acción del Dios de Israel como Creador de todo el universo, por sobre toda otra divinidad.

Es tu palabra lámpara



Foto de Hanni Gut

Hoy la "lucha de dioses" (una expresión de Elsa Tamez) no está centrada en la creación, de modo que nuestro mensaje apuntará a otros elementos. Para muchos de nuestros países, esta época de Epifanía cae en medio del verano y, al menos para América del Sur, en medio de las vacaciones. No parece ser la mejor época para pensar en la luz, ya que ésta nos sobra. Pero quizás por eso mismo podamos pensar en lo que significan las tinieblas, la oscuridad, tanto físicas como alegóricas.

Pensar en lo que significa el caos y lo que podría significar el caos para el mundo, si el gran viento de Dios, la palabra de Dios o aun la mano de Dios (usando una expresión que no aparece en este texto) no estuvieran constantemente presentes. Si no hubiera separación de la luz y las tinieblas; si no hubiera epifanías en nuestras vidas, en nuestras sociedades, en nuestras iglesias, en nuestro planeta. Aquí vemos varias posibilidades, tales como la tremendista, la ecologista, la mística, la doxológica... La elección de la mejor posibilidad se la dejamos a cada predicador y predicadora, viendo su comunidad y su contexto.

*Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU), en **Estudios Exegético-Homiléticos 34**, ISEDET, Buenos Aires.*

- **Salmo 29** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

El Salmo 29 es un salmo muy antiguo y bastante corto. Tiene algunos problemas textuales, debidos en casi todos los casos a la influencia de otras lenguas, especialmente el fenicio y el ugarítico. Hace mucho fue identificado como un canto a un Dios de la fertilidad (cananeo o babilonio, siempre hubo mucho intercambio en este sentido) adaptado en el salterio cambiándole el nombre de la Divinidad a quien se dirige. Por otra parte, varios comentaristas han rechazado esta supuesta toma prestada de un himno ajeno; lo hacen sobre la base de que su métrica y estructura son demasiado parejas para haber tomado prestado y solo haber modificado el nombre; más bien se inclinan por un himno creado en hebreo como "propaganda anti-Baal" (Pardee, 156).

<u>Estructura</u>

Después del encabezamiento adscribiendo el salmo a David, hay un llamado o invitación a rendir a Yavé gloria y honor en los v. 1-2. El Salmo continúa con la descripción de una teofanía (manifestación divina) en la que abundan imágenes visuales y auditivas; finalmente, en los v.10-11 hay una conclusión en forma de aclamación, dándole a Yavé la gloria e invocando ese poder sobre el pueblo de Dios. Este Salmo contiene una gran cantidad de términos que se han vuelto más comprensibles a la luz de los descubrimientos en Ras Shamra (Ugarit). Está basado sobre paralelismo en escala (o escalera) de tres esticos, muy visible en el v. 5, por ejemplo:

La voz de Yavé (estico A) quebrando los cedros (estico B)
y quiebra Yavé los cedros del Líbano (estico C)

El tercer estico agrega algo a lo expresado en el segundo, sin cambiar el sujeto del primero: Yavé.

Schaefer se pregunta cuáles son los motivos organizadores del Salmo y dice que es la gloria de Yavé. El presenta así el esqueleto del Salmo 29:

"v. 1 rendid al Señor
rendid al Señor gloria y fuerza
v. 2 rendid al Señor gloria
al Señor con esplendor
v. 3 la voz de el Señor sobre las aguas
(Dios de) gloria
el Señor sobre las muchas aguas
v. 4 la voz de el Señor poderosa
la voz de el Señor con esplendor



v. 5 la voz de el Señor quiebra los cedros
el Señor quiebra los cedros del Líbano
v. 7 la voz de el Señor relampaguea llamas
v. 8 la voz de el Señor sacude el desierto
el Señor sacude el desierto
v. 9 la voz de el Señor causa, descuaja, gloria
v. 10 el Señor se sienta entronizado
el Señor se sienta entronizado
v. 11 el Señor da fuerza
el Señor bendice con la paz”

V. 1. Este llamado a rendir gloria a Yavé ocurre en la corte celestial. No está claro si quien lo emite es el Salmista o una mensajera divina en dicha corte; de todos modos, como en Isaías 6, Job 1, el Apocalipsis y en otros textos, lo que ocurra en la corte celestial está abierto a la visión humana porque su función es, precisamente, comunicarnos algo a nosotros/as criaturas. El v.1 usa dos aclamaciones en paralelo:

¡Rendid a Yavé, hijos de ’El!
¡Rendid a Yavé gloria y poder!

’El era el Dios máximo del panteón cananeo y, de allí, genérico para “Dios”. Las traducciones de este término varían mucho de comentario a comentario y de Biblia a Biblia: “Dios”, “Dioses”, “seres divinos”, “poderosos”.

Los v. 3-9 describen la manifestación de Yavé en la tormenta; una tormenta de proporciones tales que es difícil saber si la debe tomar literalmente o es una descripción cósmica.

Los vs. 3b, 4a, 4b, 5a, 7, 8a y 9a (¡7 veces!) contienen la expresión *qol*, “voz” y “trueno” seguida por el nombre de Yavé. La mayoría de las traducciones entienden estas dos palabras en constructo, vale decir, “la voz de Yavé” o “el trueno de Yavé”. González, sin embargo, las separa y une YHWH con lo siguiente, haciéndolo sujeto del verbo o la oración pronominal que siguen. Tomando como ejemplo los v. 4-5a, veamos la diferencia entre ambas interpretaciones (ambas posibles en el hebreo):

“[4] Una voz: el Señor en poderío; una voz: el Señor en majestad; [5] una voz: el Señor quiebra los cedros, quiebra Yahveh los cedros en el Líbano”	“[4] La VOZ del Señor es potente, la VOZ del Señor es magnífica, la VOZ del Señor troncha los cedros, troncha el Señor los cedros del Líbano”
(González, 152)	*(Alonso Schökel y Carniti, 454)*

El trueno y el viento aparecen a menudo como las armas de batalla de Ba‘al (y otras Divinidades del Antiguo Oriente Cercano), quien, tras salir victorioso en la lucha, se asienta e instala su palacio en un monte alto, desde donde gobierna sobre otros/as Dioses/as y sobre la creación; aquí (como en el Salmo 104, Génesis 1 y otros textos), la creación es más que nada orden en un mundo regido por diversas fuerzas, algunas buenas y otras no. ¿Y quiénes son los enemigos? En los poemas épicos cananeos, el Mar), el Río y *Lotan* o *Leviatán* (el Dragón) entre otros.

En los **vs. 5-8** hay un desplazamiento geográfico de la tormenta, comenzando en el mar (¿el Mediterráneo o las aguas de sobre el firmamento?), continuando por los cedros del Líbano (emblemáticos de los montes de aquella región), luego por el Sirión (nombre fenicio del Monte Hermón, en la actual Siria) y hasta el desierto de Cades (mencionado en la literatura ugarítica). Como bien señalan Alonso Schökel-Carniti, en esta teofanía lo “más importante es el proceso *imaginativo*” que permite, a la cuenta de siete truenos ensordecedores, presenciar el paso de la tormenta o la Divinidad (según elijamos interpretar el Salmo) por una tierra que queda sacudida y en gran medida destruida.

El **v. 9a** (TM) dice literalmente, “hace parir las ciervas”, *yejolel ’ayyalot*. Muchos comentarios y traducciones revocalizan a *’elot* y traducen “sacude la estepa”, “estremece las encinas” y frases similares. Pero, como muestra Dahood, en Job 39.1 aparece exactamente la misma expresión

(Job 39 tiene muchos elementos tomados de la poesía cananea); además, habían aparecido ya los novillos y los búfalos en el v. 6, de modo que no hay por qué eliminar esta expresión, especialmente por ser difícil de explicar. (Ese es uno de los principios de la exégesis, llamado *lectio difficilior*: es más difícil que alguien haya "corregido" un texto complicándolo con una lectura más difícil de entender y de explicar que al contrario, por lo cual en general la lectura más difícil es la original).

El **v.9b** presenta dificultades serias de traducción. Se trata del *y'rwt*, posible plural de *y'r*. La Biblia de Jerusalén traduce "y las selvas descuaja".

Los **v. 10-11** cierran la alabanza constatando que, habiendo vencido / siendo vencedor, Yavé reina sobre todo y todo le rinde culto: está sentado, en su trono celestial, como rey eterno: *melek le'olam*. El v. 11 introduce un tema ausente hasta el momento: el pueblo de Dios; muchos comentarios lo suponen una adición tardía (de la que hay que rendir cuentas en la hermenéutica, aun si es posterior).

En el v. 10 aparece el término *lammabbul*; este término aparece solamente en Génesis 6-11, en referencia al diluvio que Yavé produce por causa de la maldad humana (¡otro fenómeno cósmico!). Cross traduce "Yavé se sienta entronizado sobre el Dragón de la inundación". Aquí en realidad no se alude al diluvio de los tiempos de Noé, sino al mito de la lucha de Baal sobre el dragón del caos y las aguas primordiales, Yamm, a quien Baal tiene que vencer para poder ser proclamado rey del panteón ugarítico. Por eso, Yavé reina entronizado sobre el (Dragón del) Diluvio o la Inundación. Por esto, varios comentarios consideran éste un salmo de entronización, caracterizado por una liturgia celestial que se nos abre a los humanos y humanas, pero que sucede en la corte celestial. Una corte en la que, obviamente, además de Yavé/Dios hay otros seres (¡de lo contrario no sería una corte!); seres que le reconocen a Yavé la supremacía y el honor.

Sugerencias para la prédica

Probablemente se requiera combinar varias de las lecturas para este domingo y no quedarse sólo con el Salmo. Una posibilidad es comenzar con una especie de encuesta o diálogo (que se puede hacer previamente también) acerca del significado de este símbolo de la acción de Dios: ¿Es necesaria? ¿Por qué? ¿Qué significa que Dios elige manifestarse de distintas maneras? ¿Qué significa esta diversidad en nuestra misión? ¿Cómo hablamos hoy de Dios?

El Salmo 29 nos transporta a la corte celestial, donde Dios / Yavé reina con una multitud de seres celestiales acompañándolo y rindiéndole gloria y honor. Nuestro culto tiene esa misma finalidad de adoración; así como de reflexión sobre su palabra y la comida en común (Santa Cena, Eucaristía). Si bien las teofanías podrían muy bien causar miedo al comparar nuestra humilde situación humana con la grandeza de Dios, la intención de este texto no es causar miedo, sino gratitud y alabanza, como lo hace el o la Salmista y lo ha hecho Israel desde tan antiguo.

NOTA: Para la elaboración de este EEH se usó la siguiente bibliografía:

Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *Salmos I (1-72)* (Estella, 1992).
A. González, *El libro de los Salmos* (Herder, Barcelona, 1966) 152-155.
H.-J. Kraus, *Los Salmos I: Salmos 1-59* (Sígueme, Salamanca, 1993).

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina en ***Estudio Exegético–Homilético*** *74 – Junio de 2006, ISEDET, Bs As, Argentina.*

- **Hechos de los Apóstoles 19.1-7** – *Presentación de Pablo Richard*

Ubicamos esta perícopa en el contexto de la misión de Pablo en Éfeso (19.1-19), que se puede dividir en 4 partes:

1) Pablo llega a Éfeso, encuentro con doce discípulos de Jesús, vs.1-7.
2) Pablo predica en la sinagoga por tres meses, vs. 8.
3) Pablo rompe con la sinagoga y enseña en la escuela de Tirano, por dos años: todos los habitantes de Asia oyen la palabra del Señor, vs 9-10.
4) Pablo hace milagros y derrota a los magos, vs 11-19.

Éfeso era una de las ciudades más importantes del Imperio romano, capital de la provincia de Asia. Como ciudad libre, tenía su propio senado y asamblea y era gobernada por un procónsul.

Era un centro comercial importante, situado en la ruta principal entre Roma y el Oriente. En ella vivían gran cantidad de judíos. Éfeso era también conocido como centro religioso.

Pablo encuentra en Éfeso algunos “discípulos”. Se trata de discípulos de Jesús, pues cuando Lucas se refiere a los discípulos de Juan lo dice explícitamente (cf Lc 5.33; 7.18; 11.1). Pablo se refiere además al día en que ellos “abrazaron la fe”(literalmente: “cuando empezaron a ser creyentes”. La ignorancia de estos discípulos sobre el Espíritu Santo, se refiere a la acción especial del Espíritu en el movimiento de Jesús.

Como en la tradición de Lucas (y de Pablo) el Espíritu se asocia al bautismo en elnombre de Jesús, la pregunta de Pablo es obvia: entonces, ¿qué bautismo han recibido? Los discípulos responden que ellos han recibido solo el bautismo de Juan. La respuesta de Pablo es sorprendente: “Sí, Juan bautizaba a los que se volvían a Dios, pero les decía que creyeran en el que vendría después de él, es decir, en Jesús”. Lo que sorprende es que Pablo está hablando con estos doce que ya son discípulos de Jesús. La solución a este problema está en el nivel redaccional. Quien habla aquí realmente es Lucas. En su evangelio, Lucas presenta a Juan diciendo: “yo los bautizo con agua, pero viene el que es más fuerte que yo… él los bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Luc 3.7).

La fe de estos doce discípulos en Jesús y su conversión no se debe al anuncio de Pablo. Lo que Pablo les anuncia es únicamente la necesidad del bautismo cristiano para recibir el Espíritu Santo. Pablo es presentado aquí en claro paralelismo con los apóstoles Pedro y Juan, que impusieron las manos a los samaritanos para que recibieran el Espíritu Santo, después de haber sido evangelizados y bautizados por Felipe (8.14-17). El Espíritu Santo es acompañado de glosolalia y profecía, lo que nos remite a 10.44-46 (Pentecostés en casa de Cornelio). Lo doce discípulos son bautizados por segunda vez. Es el único caso en todo el NT.

Hch 19.1-7, que está en cierto paralelismo con el caso de Apolo en 18.24-26, es otro testimonio histórico de un cristianismo diferente de Lucas y Pablo. Podeos suponer que se trata de un grupo de discípulos de Jesús que solo conocen el bautismo de Juan. Aquí este grupo de los Doce no aparece para nada formando un grupo sectario opuesto a la tradición que sigue Lucas. No es un cristianismo sectario o inferior, sino simplemente diferente. Lucas está preocupado de poner estas tradiciones en línea con la de Pablo, que sería la tradición de Jerusalén y Antioquía.

Pablo comienza su ministerio en la sinagoga (v 8). Ahí habla con valentía, discutiendo y persuadiendo acerca del Reino de Dios. Lucas presenta a Pablo en la sinagoga tal como lo hace Pablo con Apolo en la misma sinagoga (18.26). El contenido de su predicación es el reino de Dios. Lo mismo predica Felipe en Samaria (8.12). En el discurso a los ancianos de Éfeso, Pablo resume su actividad en aquella ciudad como predicación del Reino (20.25); igualmente al fin de su vida en Roma (28.23,31) Lucas presenta así a Pablo como un predicador del evangelio del Jesús histórico de Nazaret, en continuidad con la tradición sinóptica.

<u>Reflexión pastoral sobre 19.1-20</u>

- El movimiento cristiano era en sus orígenes bastante plural y diversificado. ¿Cuáles son las diferencias entre el cristianismo de Apolo, los doce discípulos y Pablo? ¿Cómo Aquila y Priscila y luego Pablo superan esas diferencias?
- Pablo en 19.8-10 tiene dos lugares de trabajo: la sinagoga y la escuela de Tirano. ¿Qué éxito tuvo Pablo cuando rompió con la sinagoga? ¿No existen también hoy espacios eclesiales que son muy semejantes a las “sinagogas”? ¿Cómo salir hoy de la “sinagoga” hacia nuevos espacios donde anunciar la Palabra de Dios? ¿Cómo vivir hoy las opciones misioneras de Pablo?
- Pablo, como los demás apóstoles, predica el reino de Dios con señales y prodigios (19.11-12). Pero esta práctica carismática se diferencia claramente de las prácticas “carismáticas” de algunos judíos y paganos (19.13-19). ¿Cómo distinguir hoy en la Iglesia entre verdaderos y falsos carismatismos?
- El resultado de toda la actividad misionera de Pablo es siempre la Palabra de Dios. Después de dos años de actividad en Éfeso, todos los habitantes de Asia escuchan la Palabra (19.10). Al final de todos sus viajes el resultado es parecido: la palabra de Dios crecía y se robustecía poderosamente (19.20). ¿Orientamos también hoy toda nuestra actividad eclesial y misionera

al crecimiento y robustecimiento de la Palabra de Dios? ¿Dónde y cómo vemos hoy ese crecimiento de la Palabra de Dios? ¿Cuál es el lugar que tiene hoy la Palabra en la Iglesia?

*Pablo Richard, biblista católico chileno-costarricense, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2003, NT, pp 733-736, extracto resumen de GB.*

Recursos para la acción pastoral

- **El bautismo cristiano** – "No temas, porque yo te redimí, te puse nombre"…(Is. 43.1)

El bautismo es la celebración cúltica y ritual que incorpora a la persona en la plena comunión de la comunidad cristiana. Como tal, por un lado, el bautismo crea comunidad. Por el otro, se refiere y se dirige a cada persona individualmente, constituyéndose en la base para su existencia cristiana. De aquí que se establece una estrecha relación entre el bautismo, la biografía de la persona bautizada y la comunidad cristiana. A través del bautismo se hace presente, para cada persona, la salvación otorgada por Jesucristo.

(…) El bautismo es, en consecuencia, una de las maneras a través de las cuales se manifiesta la salvación que Dios quiere para cada persona. Eugene Band afirma que el "bautismo es el sacramento de la salvación". La "salvación es al mismo tiempo un fenómeno futuro y pasado, ella afecta la vida en el presente y se completará al final de los tiempos.

Esta salvación se refiere a la liberación de aquellos aspectos que oprimen y que no permiten una vida plena. Ella libera de la necesidad de tener que justificar la vida en el rendimiento, en la productividad (*Ley de las obras*), en la posesión de bienes, para justificarse exclusivamente en aquel que dice "sí" a cada uno en el bautismo.

(…) De esta manera, el bautismo expresa a cada persona que la redención ofrecida por Cristo también es válida para ella. Quiere decir que a través del bautismo cada ser humano puede saberse incluido personalmente en el evento salvífico de Cristo, incorporado a su cuerpo (1 Co 12.13), y saberse justificado pura y exclusivamente por ese hecho. Ante la experiencia de de ser prescindible, de estar excluido, de no ser amado ni aceptado, Dios expresa a cada individuo su promesa como un hecho. "Yo te he llamado –una vez y para siempre– por tu nombre".

Esta promesa no nos es dada desde nosotros ni por nosotros, y como tal es algo que nadie puede decirse a sí mismo o a sí misma. Cada persona necesita escuchar y sentir que Dios la acepta, para así poder dejarse abrazar por esa proclamación. Sin embargo, para que esta experiencia liberadora (como una vivencia cotidiana que se hace presente a lo largo de la vida) se convierta en una experiencia personal, ella debe convertirse en algo propio y no en la simple aceptación de la experiencia hecha y narrada por otra persona.

El bautismo, como se ha visto, es precisamente una de las formas como Dios hace visible y tangible su obra redentora para cada persona individualmente.

*Pedro Kalmbach, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino. **Bautismo y educación. Contribuciones para el actuar pedagógico comunitario**, edición del autor, 2005, Bs. As., pp.195-198, resumen.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Caminarás a nuestro lado**

Señor Jesús, suple nuestras deficiencias,
ilumina nuestro camino. Danos luz para
descubrir los obstáculos, fuerza para
superarlos, audacia para buscar nuevos
caminos y fe para saber que existen.
Danos capacidad para aceptar a los que siguen
otras sendas, para esperar a los que caminan
lentamente, apoyar a los que se cansan,
levantar a los que caen y comprender a los que
se marchan.
Así seremos tus compañeros de camino
y tú caminarás a nuestro lado. Amén.

*Anónimo, citado por José A Pagola, **Grupos de Jesús***

- **Renovación de las promesas bautismales**

Para un grupo:

¿Creen en Dios, Padre bueno y cercano, tierno, fiel y misericordioso, que hace todas las cosas con sabiduría y amor, y quiere siempre lo mejor para nosotros?
Sí, creemos.

¿Creen en Jesucristo, Dios encarnado, que asumió nuestra condición humana y nos reveló con su vida, muerte y resurrección, el verdadero rostro de Dios y nuestra condición de hijos?
Sí, creemos.

¿Creen en el Espíritu Santo, Espíritu de Dios que anima y guía nuestra vida, invitándonos a vivir en comunión con toda la gente, alentando nuestras esperanzas de vida y felicidad?
Sí, creemos.

¿Renuncian a creerse superiores a los demás, esto es, a cualquier tipo de abuso y soberbia, discriminación, hipocresía, envidia y desprecio?
Sí, renunciamos.

¿Renuncian al mal y a la injusticia personal e institucional en sus diversas manifestaciones y expresiones; a las enemistades, partidismos y sectarismos, a la corrupción, la violencia y las ventajas personales, a la guerra, explotación y marginación de personas, pueblos y naciones?
Sí, renunciamos.

¿Renuncian a los criterios materialistas que proponen y buscan a toda costa el dinero como aspiración suprema de la vida, el placer por encima de todo, el negocio como valor absoluto, el propio bien por encima del bien común?
Sí, renunciamos.

¿Se comprometen a vivir como hijos e hijas de Dios, construyendo y gozando de la fraternidad cada día, cada instante, en todas las circunstancias?
Sí, nos comprometemos.

¿Se comprometen a ser discípulos y ciudadanos, testimoniando el reino de Dios, aquí en esta tierra, con sus palabras, hechos, decisiones y proyectos?
Sí, nos comprometemos.

¿Se comprometen a ser personas nuevas, que abrazan, viven, gozan y comparten la buena noticia del Evangelio y el mensaje de las bienaventuranzas?
Sí, nos comprometemos.

Para una sola persona:

¿Crees en Dios, Padre bueno y cercano, tierno, fiel y misericordioso, que hace todas las cosas con sabiduría y amor, y quiere siempre lo mejor para nosotros?
Sí, creo.

¿Crees en Jesucristo, Dios encarnado, que asumió nuestra condición humana y nos reveló con su vida, muerte y resurrección, el verdadero rostro de Dios y nuestra condición de hijos/hijas?
Sí, creo.

¿Crees en el Espíritu Santo, Espíritu de Dios que anima, vivifica y guía nuestra vida para compartir en este mundo que Dios ama, y que alienta nuestras esperanzas de vida y felicidad?
Sí, creo.

¿Te comprometes a ser discípulo de Jesús, dando testimonio del reino de Dios, aquí en esta tierra, con tus palabras, hechos, decisiones y proyectos?
Sí, me comprometo, con la ayuda de Dios.

Florentino Ulibarri, ***Al viento del Espíritu****. Adapt.-* ***Red de Liturgia del CLAI***

- **Comunidades de ternura**

Cultivamos comunidades de ternura, de reflexión y de vida compartida,
comunidades de vida y de acción cariñosa.
No tenemos que crearlas: Ya están allí, en las grandes ciudades, en los campos y en los barrios.
Pequeñas comunidades de gente sencilla, capaces de perdonar y de curar heridas.
Comunidades abiertas al espíritu de Dios, profundamente ecuménicas,
y que nunca necesitan atribuirse el monopolio de la verdad.
Comunidades proféticas, que trabajan por incluir a todos y a todas.
Comunidades que celebran al Creador de todas las formas creativas del espíritu humano.
Comunidades que encuentran en Jesús de Nazaret, en su vida, muerte, y resurrección,
un inmenso misterio de amor que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith, Guatemala – adapt. GB



- **Quiero decirte sí**

Querido Dios de la Vida:
Hoy quiero decirte sí…
Es apenas una palabra,
pero hoy es más que eso.
Hoy quiero decirte sí desde adentro,
desde el corazón,
desde lo más hondo de mi alma.
Quiero decirte sí
porque creo en tu amor hacia mí
y hacia mi familia, mis amigos
y todas las personas que están hoy conmigo.
Quiero decirte sí porque sé que teniéndote cerca
mi vida joven va a ser una vida mucho mejor,
mucho más rica, más linda, más plena…
Quiero decirte sí
porque siento que esperas algo de mí
y quiero descubrirlo;
y una vez que lo descubra
quiero vivir profundamente
aquello que pensaste para mí.

Quiero decirte sí porque estoy dispuesto
a seguirte y a servirte;
sé que esto suena a mucho,
pero no hay un sí de verdad
si no hay un compromiso
de caminar con vos
y junto con mis hermanos y hermanas.
Quiero decirte sí porque quiero seguir
siendo parte de una comunidad
que te alaba, te confiesa, te responde
y te anuncia, porque quiero seguir
sintiéndome parte de esta comunidad
que un día me abrió sus puertas,
me hizo espacio y me recibió
como a un hijo.
Quiero decirte sí, mi Dios, porque te quiero,
porque tengo la necesidad
de responder a tu amor perfecto
con lo mejor de mi amor.
Buen Dios, hoy quiero decirte Sí.

Tomado de: Red Crearte

- **Soplo de Dios…** *Original del P. Catena*

Soplo de Dios viviente
que en el principio cubriste el agua,
soplo de Dios viviente
que fecundaste la creación…

Y llegamos a la última estrofa:

Soplo de Dios viviente
por quien nacemos en el bautismo,
soplo de Dios viviente
que consagraste la creación.

- **Soplo de Dios…** *Adaptación*

La adaptación de la última estrofa, hecha por Guido Bello con todo respeto para el padre Catena, se debe a la comprensión evangélica de que no nacemos en el bautismo, sino en la fe de Jesucristo y en el Espíritu Santo, siendo el bautismo una señal de consagración de nuestras vidas, y en reconocimiento al Dios de la creación y de la redención.

Soplo de Dios viviente
que nos consagras en el bautismo,
soplo de Dios viviente
que consumaste la redención.

CF 75 – Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina. Melodía folclórica sueca.

- **Salmo 29: La voz del Señor, ¡en criollo!**

En el bramido del vendaval, este salmista escucha la voz de Dios hecha trueno y retumbo. Quien no cree piensa que el vendaval es un Dios; o que existe un dios de las tormentas. El poeta de este salmo sabe que la tormenta es solo uno de los lugares donde se manifiesta el poder de su Dios.

Hay que darle a Dios la gloria
porque grande es su poder,
hacer conocer su Nombre,
adorarlo por doquier.

Truena su voz en las nubes,
truena su voz en la mar,
la Voz del Señor potente
envuelto en su tempestad.

Los árboles se acurrucan,
los desgaja el vendaval,
los cerros como terneros
se largan a retozar.

Tajo de fuego en las nubes
que hace al desierto temblar,
y hace parir a la oveja
en medio del temporal.

Resuena el trueno en las nubes,
clarín de su Majestá
donde Dios tiene su trono
que es reino de eternidá.

Derrama sobre su pueblo
la bendición de la paz,
en Él está nuestra fuerza:
no ha de fallarnos jamás.

*Mamerto Menapace, **Salmos criollos**, Patria Grande, Bs As, 7ª edición 1998*



- **Señor, hemos recibido tu bautismo**

Señor, hemos recibido tu bautismo.
Como en los días primeros de la creación,
cuando el mundo surgió del caos de las aguas,
queremos ser signos de vida y nueva creación.

Señor, hemos recibido tu bautismo.
Como en los días del diluvio,
cuando una nueva tierra emergió
después de las lluvias,
queremos ser signos de esperanza
y nuevos comienzos.

Señor, hemos recibido tu bautismo.
Como aquel día en que una multitud
de esclavos y pobres cruzó el Mar Rojo
y empezó a sentirse pueblo, queremos ser
signos de justicia y liberación.

Señor, hemos recibido tu bautismo.
Como aquel día cuando Jesús fue sumergido
en el Jordán y afirmó su vocación
de profeta y siervo de su pueblo,
queremos ser signos de amor y solidaridad.

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Amós López

- **Renovación de los votos bautismales**

¿Renuncian al poder del mal a fin de permanecer en el señorío de Jesucristo?
- ***Sí, renuncio.***

En la fe que confesamos, Dios Trino, y en función de la cual vivimos.
¿quieren prestar oído a la Palabra de Dios y vivir a partir de su promesa?
- ***Sí, con la ayuda de Dios.***

¿Quieren testimoniar el evangelio de Cristo en el mundo, para que más personas puedan creer en él?
- ***Sí, con la ayuda de Dios.***

¿Quieren, en el Espíritu de Jesús, dedicarse a la verdad, la justicia y la paz, y a todas las personas que nos rodean, las que se les ha confiado el cuidado como parte del mandamiento del amor al prójimo?
- ***Sí, con la ayuda de Dios.***

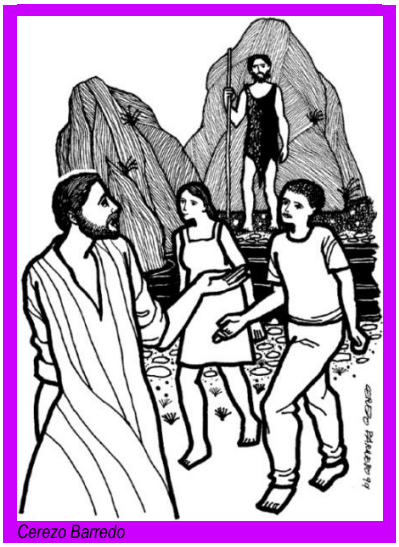
¿Quieren aceptarse como hermanos y hermanas en la comunión de la Iglesia de Jesucristo más allá de las diferencias e incompatibilidades?
- ***Sí, con la ayuda de Dios.***

Himnos y canciones

- **Amarte solo a ti, Señor** – Anónimo, Costa Rica – **CF 278**
- **Cautívame, Señor -** George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg. - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU - **CF 308**
- **Dios en tu gracia** – G. Oberman,H. Vivares – **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/
- **Dios está aquí –** Anónimo https://cancionerometodista.com/canciones/dios-esta-aqui/
- **Dios nos abrace** – G. Oberman, Argentina, **Red Crearte**
- **El cielo canta alegría** – Pablo Sosa, Argentina, 1958 – **CF 163**
- **El profeta** (Antes q te formaras) - Gilmer Torres Ruiz, Perú - **CF 277**
- **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante-Cuba - https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E– CF 150
- **Jesús, yo he prometido servirte** - John E Bode, 1816-1874, RU – Tr J B Cabrera, 1837-1916, España - Arthur H Mann, 1850-1929, RU - **CF 305**
- **Las manos de tus hijos** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-2/ - Red Crearte
- **Somos bautizados** – Raquel Mora Martínez, México-USA – **CF 157**
- **Soplo de Dios viviente** - Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina. Melodía folclórica sueca – Adaptación de GBH de la última estrofa – **CF 75**
- **Ven a adorar a Dios** – J. Richards Goffe, Jamaica https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-adorar-a-dios-kommek-wi-worship-im/
- **Ven, Espíritu Santo –** L. M. Illenseer, Brasil https://cancionerometodista.com/canciones/ven-espiritu-santo/

17 de Enero 2027 – Segundo domingo después de Epifanía (Verde)

LUN 18: DÍA DE MARTIN LUTHER KING + JUE 21: DÍA INTERNAC. DEL ABRAZO + SÁB 23: DÍA NAC. DEL MÚSICO



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 1.43-51: Jesús sigue llamando a sus primeros discípulos. Le dice a Felipe que lo siga, y éste llama a Natanael, ambos lo discuten. Jesús describe a Natanael como "un verdadero israelita, en quien no hay engaño", al ya desde antes lo conocía, y Jesús le adelanta que va ver el cielo abierto, de allí en adelante…

Primer libro de Samuel 3.1-10, 19: El joven Samuel sirve a Dios ante el sacerdote Eli. Dios lo llama tres veces, hasta que se dan cuenta de que Dios mismo está llamando al joven. Samuel crece, y Dios está con él, y se van cumpliendo las palabras que Dios le comunica.

Salmo 139.1-6: Tú me examinas y me conoces, Señor, tú entiendes desde lejos mis pensamientos. Me rodeas por todos lados, tu mano está sobre mí. ¡Qué maravilloso!

Primera Carta a los Corintios 6.12,19-20: Nada me está prohibido, pero no todo conviene; todo me está permitido, pero nada me va a dominar. Ustedes son de Dios, en cuerpo y en espíritu, porque el Espíritu de Dios vive en ustedes y ustedes son de Dios.

Recursos para la predicación

- **Juan 1.43-51** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Sigue el llamado de los primeros discípulos

Hasta aquí, se dice que por lo menos tres discípulos han seguido a Jesús. Pero Juan menciona a otros dos, antes de comenzar su relato del ministerio de Jesús en el cap. 2. En el caso de Felipe, Jesús tomó la iniciativa de decirle que lo siguiera. Felipe vuelve a ser mencionado varias veces en este Evangelio (6.5; 12.21; 14.8). Parece haber sido un hombre de mente práctica.

Un nuevo ejemplo de testimonio personal que llevó a otro a Jesús se menciona aquí cuando Felipe buscó a Natanael. Como el tema del testimonio es tan importante en el Evangelio, el método por el cual Pedro y Natanael fueron llevados a Jesús es muy significativo. El testimonio personal siempre ha sido uno de los métodos más fructíferos para llevar a quienes pueden ser discípulos de Jesús. La referencia a Jesús de Nazaret dio lugar a una expresión escéptica de Natanael (46). Evidentemente Nazaret tenía algún tipo de mala reputación y la forma en que sus habitantes rechazaron a Jesús concuerda con esa fama.

El encuentro entre Jesús y Natanael es muy instructivo. Primero, notamos la elevada opinión que Jesús expresó sobre él (47). Hablar de *un verdadero israelita, en quien no hay engaño* puede haber sido causado por la historia de Jacob que sin duda estaba en mente en el v. 51. Segundo, notamos su mente inquisitiva: *¿De dónde me conoces?* Aquí hay un elemento de sorpresa que sugiere que Natanael no se había encontrado antes con Jesús.

Tercero, notamos el conocimiento previo de Jesús que habrá impresionado mucho a Natanael. Lo principal aquí es la perspicacia poco común de Jesús, que fue reconocida claramente por Natanael. Su respuesta tenía gran alcance. No sólo reconoció a Jesús como *rabí,* sino también como *Hijo de Dios* y *rey de Israel.* Una vez más, aun en esta etapa temprana, había una comprensión de Jesús como Hijo de Dios, aunque fuera rudimentaria. Juan había presentado las referencias iniciales del carácter divino del Hijo del Hombre en el prólogo hasta llevarlo aquí al mismo núcleo del ministerio de Jesús que emergía.

Las *cosas mayores* del v. 50 se explican en el 51, que habla del desarrollo de la visión espiritual. La idea de ver ángeles subiendo y descendiendo sobre el Hijo del Hombre parece ser un eco de la historia de Jacob (Gén 28.12). El significado de la afirmación es que el cielo ahora está abierto para una comunicación continua con aquellos cuyo representante es Cristo mismo con el título de

Hijo del Hombre. Es notable que Natanael haya sustituido este título por el de *Hijo de Dios*, porque esto muestra que el aspecto humano de Jesús es tan importante como el divino.

La alusión a la escala de Jacob en el 51 conjetura que la ruta seguida se dirigía hacia el poniente en dirección a Betel que luego se juntaba con la vía principal del norte que atravesaba Samaria. Sin embargo, sería mejor entender Peniel, al oriente, donde Jacob peleó con el ángel y le cambió el nombre por Israel, algo que aparecerá en el incidente con Natanael, porque no hubiera sido ruta directa cruzar por Judea e ir por Samaria sino por el otro lado del Jordán donde estaba.

Felipe ("aficionado a los caballos"), con nombre griego como su amigo Andrés, 6.5 y 8, y 12.22, era, como él, de Betsaida, ciudad muy helenizada en la ribera oriental del Jordán, no lejos de su desembocadura en el lago de Genesaret. Obedeció prontamente a una sencilla palabra de invitación de Jesús, y comunicó su entusiasmo a Natanael. Este Natanael (nombre equivalente a *Teodoro = don de Dios)* era oriundo de Caná, 21.2, unos 6 km al NE. de Nazaret.

Los términos del anuncio de Felipe a Natanael parecen indicar que este último era hombre de cierta cultura escriturística, si es que no era un escriba. La poco halagüeña referencia a Nazaret es casi proverbial. La pregunta escéptica de Natanael tal vez responda a alguna cierta envidia local; sin embargo, hizo lealmente lo que Felipe, con muy buen criterio, le propuso: "Ven y verás".

La denominación "verdadero israelita" constituía un elogio que implicaba santidad religiosa (puesto que el mismo Dios había dado el nombre de "Israel" a Jacob) y el cumplido de que no hay en él engaño significa que Natanael era hombre sincero. No hubo falta de humildad en la pregunta: *"¿De dónde me conoces?"*

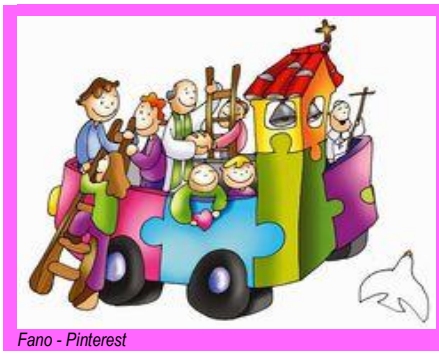
Lo que Jesús revela entonces acerca de una crisis de pensamiento o de sentimiento experimentada por Natanael no era reciente, porque, estando como estaban a pocas semanas de la pascua (cf. 2.13), las higueras aún no tenían hojas. Al llamar a Jesús "Hijo de Dios", Natanael pudo en realidad haber confesado vagamente su origen divino, sin embargo, confesó ciertamente su mesianidad, porque Juan considera la expresión "rey de Israel" (cf. 12.13 y 15) como título mesiánico.

Este hombre-Jacob

Jesús le aseguró que había de ver cosas mayores. La visión de los cielos abiertos y de los ángeles subiendo y bajando no se refiere en especial a ninguna aparición determinada de ángeles, acaecida entre la terminación del ayuno de Jesús en el desierto (que ya había pasado) y el día de la ascensión. Alude al sueño de Jacoben Betel, Gén 28.12, referente a una escalera, y afirma que el Hombre durante su ministerio terrestre será el centro de las comunicaciones entre el cielo y la tierra.

El orden: "subiendo y bajando" designa el movimiento de los ángeles por una escalera, cuya finalidad primaria es conectar. En esta frase aparece en labios de Jesús el título "Hombre" quien es la conexión. Aquí sólo es necesario repetir que: *(a)* en tiempo de Jesús se usaba como sustituto del pronombre personal de primera persona del singular, quizá no como nombre mesiánico; (b) Jesús lo empleó hablando de sí mismo con variedad de matices, todos muy sugestivos (casi siempre ante sus discípulos, con menos frecuencia ante los fariseos y los escribas, raramente ante el pueblo, y con la máxima solemnidad en su juicio ante el Sanedrín).

Nadie que reflexione sobre estos 33 versículos (que siguen al sublime prólogo) podrá permanecer insensible al encanto exquisito de la narración. La voz del grande y humilde precursor cumple su misión, y estos primeros discípulos que van agrupándose en torno de un Rabbí, más grande que... brindan el pórtico a la historia de Jesús.



Fano - Pinterest

Para la homilía

El discipulado desde el llamado. Cómo lo vivió el propio Jesús, y sus discípulos, enseñanza para la actualidad en la iglesia.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), ***Estudios Exegético-Homiléticos70,*** *ISEDET, enero de 2006. Texto resumido.*

- **1 Samuel 3.1-20** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

El llamado de Samuel. Repaso exegético

El **v. 1.**comienza ubicando la historia en lugar y tiempo e introduciendo a sus dos personajes principales: Elí y Samuel. La otra información importante es que por entonces Dios había cesado de hablar directamente, pues "la palabra de Yavé era rara o preciosa y no había profusión de visiones (o las visiones eran infrecuentes)".

Esta información prepara la confusión que sigue en el texto, tanto de parte de Elí como de Samuel. Lo mismo se podría decir de la información sobre la casi ceguera de Elí en el v. 2 y la falta de una relación cercana entre Yavé y Samuel en el v. 7 ("Samuel todavía no conocía a Yavé"). Samuel era un *na'ar*, un dependiente del templo, donado por su familia para crecer allí y servir allí a Yavé de por vida.

v. 2-3. Estos v. son un paréntesis en la historia principal. Nos sirven para entender quién es quién y dónde estaban cuando sucedió lo que sucedió. Elí, ya viejo, dormía en su lugar habitual, el vestíbulo según el cap. 1, mientras que Samuel dormía junto al arca de la alianza. Todavía estaban encendidas las lámparas porque no había amanecido.

Los **v. 4-10** plantean una situación muy peculiar, que es la de Yavé llamando y Samuel respondiendo, pero a la persona equivocada. Me puedo imaginar a Yavé divirtiéndose con la confusión de su sacerdote y su (futuro) profeta, ambos embarcados en este diálogo tan loco. Finalmente prima la experiencia de Elí, quien aconseja a Samuel sobre la manera correcta de responderle a Dios. Entonces Dios le indica a Samuel para qué lo está llamando. El llamado de Dios nunca es en vano o porque sí, tiene una función. En este caso, como quedará claro en el v. 20, la vocación es la de profeta de Yavé.

v. 12. El texto le atribuye a Dios la expresión "cumpliré", que indica un anuncio previo de parte de Yavé a Elí y su familia, pero que no se encuentra en este texto (ver sin embargo el cap. 2). Por otra parte, es claro que blasfemia contra Dios –un término que indica, aparentemente, malas conductas que llevan a pensar que Dios no actúa o no importa lo que diga– no puede arreglarse con sacrificios y ofrendas en el templo.

v. 19-20. Acá notamos que el foco de la historia no está en la destrucción de la casa de Elí sino en la construcción de una vocación de Samuel, el cual, irónicamente, será acusado más tarde de tener hijos corruptos y que se han erigido en jueces sin haber sido instituidos por Dios (1 Samuel 8). Samuel iba creciendo y el Señor estaba con él –señal indudable, para el Deuteronomista, de la elección de este profeta por parte de Dios.

Sugerencias para la prédica

El texto elegido para este domingo, el de la vocación de Samuel, es de por sí una historia muy fácil para predicar. Es una narrativa con un desarrollo claro a pesar de las dificultades textuales.

Sugerimos leer esta historia teniendo en cuenta la elegida para el próximo domingo, que es la historia de la conversión de Nínive a partir del anuncio del profeta Jonás. Leídas una junto a la otra se hace aun más grave la situación del sacerdote Elí y su familia. Pero ¡cuidado! que quienes predicamos estamos más cerca de Elí que de Nínive, al menos en cuanto a la responsabilidad que nos toca de conocer qué espera Dios de su pueblo y de creer que también la palabra de Dios de castigo se puede cumplir.

Quedate con nosotros…



Foto de Hanni Gut

Una manera de leer el texto es fijándonos en los elementos faltantes. Una buena historia siempre comienza con algo que falta lograr o conseguir y que, si el final es feliz, se logrará. Quizás se podría pensar en la casi ceguera de Elí no como un problema físico, sino indicio de su rechazo a ver la realidad de su propia familia; y la falta de una relación personal, cercana ("conocimiento") entre Samuel y Yavé, e ir leyendo en forma paralela el desarrollo de ambas historias. Sacar las conclusiones pertinentes.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU),
*en **Estudios Exegético-Homiléticos 34,** ISEDET, noviembre 2002*



- **Salmo 139** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Casi para todos los exégetas se trata de una meditación sapiencial sobre la creación del ser humano en general. En cambio, una interpretación reciente se fija en el significado histórico de los verbos, la descripción de la acción de Dios en la creación de la vida humana (13ss) se refiere al sujeto que ora y no tiene en cuenta la creación de cualquiera.

El pretendido influjo de Job 10 o 23 0 28 se explica a lo sumo en sentido contrario y, más que en Job, se debe mirar el paralelo antiguo de Amós 9.1-4. De esta manera, también la contemplación precedente (1b-12) no es la de la omnisciencia divina, sino del conocimiento divino particular de este personaje. Él concluye admirado y agradecido (17s), se puede considerar, por tanto, como un canto de acción de gracias.

La segunda parte es una especie de examen de conciencia (21-24), sin la ostentación de seguridad que tenía el rey en 18.21-25 o en 101.

<u>El camino del rey</u>

El largo camino (*derek*, 3 y 24) del rey es el motivo por el cual se agradece con emoción y elocuencia en la primera parte y se examina con humildad en la segunda. Este balance de la propia vida es maravilloso, si se acepta la hipótesis de que es el del anciano David (independientemente del tiempo o del autor). Él se siente conocido por Dios íntimamente y desde siempre (*yd´*: Is 4.14, 23 bis), como Moisés en Éx 33.12-17; se siente objeto de un proyecto de amor inmenso (8ss) de su espíritu (7), guiado por su mano (10).

La última frase es conmovedora: guíame por el camino eterno (*derek ‘olam*, 24b). especialmente en estos salmos *‘olam* significa siempre la eternidad (futura: 138.8; 145.1s, 13, 21) para el pasado lejano se usa *qedem* (143.5). Sal 139 es una descripción de los sentimientos de David análoga y paralela a 2 Sam 7.18-29.

Conmovedor es también el recuerdo de la gestación en el vientre de la madre (13b) y surge espontánea la relación con 22.10. La madre está presente en la plegaria el Mesías (ver también 86.16 y 116.16).

Dejamos al lector la confrontación de esta manera monárquica-davídica de considerar la obra de Dios creador y la sapiencial que suele proponerse para nuestro salmo.

<u>Lectura cristiana</u>

La lectura que hemos propuesto, en el fondo, no excluye la sapiencial. Nosotros cristianos sabemos que el proyecto divino de la creación y del ser humano es ya un proyecto mesiánico. El antiguo Adán se haya ya en la perspectiva del NT. Por lo demás, el próximo Sal 144, que hace volver la plegaria del rey a la calma, después de las lamentaciones de 140-143, repetirá para el rey el Sal 8, acerca del hombre (Mesías) poco inferior a los ángeles.

Porque, como dice la literatura sapiencial en sus fases culminantes y, como repite profundamente el NT, todo fue hecho por medio de él y para él (Col 1.15ss). Por tanto, esta página despliega los más amplios horizontes para la meditación sobre la figura del Mesías y es bello pensar que fue objeto frecuente de las meditaciones de Jesús.

En este proyecto cósmico, mesiánico y sapiencial, hay lugar para la pequeña historia y la creación de cada uno de nosotros y a esta luz debemos leer el proyecto de nuestra vida, recitando el Sal 139.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, España 2007.*

- **Primera Carta a los Corintios 6.12,19-20** – *Presentación de Irene Foulkes*

<u>Introducción a la carta</u>

Un primer encuentro con 1 Corintios puede suscitar una reacción que combina el desconcierto con la fascinación. Desconcierto porque esta carta no expone una visión teológica formalmente organizada. ¿Por qué se compone de tantos temas dispares, y por qué el autor habla de estos con tanta pasión, hasta con vehemencia, al dialogar en forma directa con uso interlocutores desconocidos para nosotros?

Por otro lado, la carta suscita también cierta fascinación. Cada texto yace ahí ante nuestros ojos latiendo con vida, una vida muy distinta a la de hoy pero al mismo tiempo extrañamente familiar. ¿Cómo descifrar sus signos vitales? ¿Cómo entrar en su mundo para compartir su experiencia con Dios?

Mientras se multiplican las instancias de estudio bíblico en América Latina, crece también la conciencia de que los textos bíblicos surgieron de experiencias concretas de comunidades en su caminar diario –acertado o errado– dentro de contextos históricos específicos. Nos acercamos a la Biblia conscientes también del angustiante contexto actual en nuestros países, donde siguen deteriorándose las condiciones de vida para las mayorías.

Por eso cobra especial relevancia la primera carta a los Corintios, dirigida a una comunidad compuesta principalmente por gente sin poder, débil y de pocos recursos (1.26-28). Aquí se percibe claramente que la comprensión de la fe cristiana, así como su praxis, está estrechamente ligada a un determinado entorno socio-económico, político y cultural. Al estudiar esta carta, entonces, nos vemos confrontados con la necesidad de excavar constantemente en el contexto antiguo de una ciudad cosmopolita rica, pero marcada por una enorme brecha económica y social entre una pequeña elite y el común de la gente, dominado por aquella.

Los asuntos que provocaron esta carta

El texto de 1 Corintios revela que Pablo escribió esta carta como respuesta directa a noticias que le habían llegado desde Corinto por dos vías distintas. Por un lado, se ha enterado por medio de informes orales (1.11; 5.1; 11.17) de algunos asuntos irregulares en la vida de la comunidad: rivalidad entre distintos grupos, su inexplicable indiferencia hacia un caso de incesto y una discriminación contra los pobres en la celebración de la cena comunitaria y la eucaristía. Pablo ha sabido de discusiones sobre usos y costumbres de varones y mujeres en el culto (11.2-16) y la negación de la resurrección corporal de los muertos por parte de algunos cristianos (15.12).

Por otro lado, Pablo ha recibido una carta enviada desde la iglesia (7.1) que presenta varios asuntos problemáticos dentro de la comunidad: la sexualidad y el matrimonio, el consumo de carne proveniente de sacrificios presentados en templos paganos y tensiones respecto del valor relativo de los distintos dones espirituales y el ejercicio de algunos de estos en la asamblea cristiana.

A través de sus comentarios sobre todos estos asuntos, se percibe en toda la carta una profunda preocupación porque los cristianos de Corinto lleguen a comprometerse íntegramente con el evangelio de Jesucristo. Pablo desea que comprendan y encarnen el mensaje de la cruz, y que construyan una comunidad que expresa este modo radical de vivir en el mundo. Esta preocupación generó no solo el contenido sino también el estilo en que redactó su carta.

6.12-20. “Propiedad” sexual: relaciones con prostitutas.

Este pasaje refleja un alto grado de conflictividad. Pablo cita consignas esgrimidas por algunos varones de la iglesia para defender su conducta en el área sexual, y rebate cada una con otra sentencia igualmente sucinta y llamativa. Polemiza con los que frecuentan a prostitutas, enfrentándolos con enseñanzas cristianas que ya debía haber asumido en su vida personal.

6.12-18a. Confrontación y exhortación: el cuerpo es de Cristo

“Todo me es lícito”, razonan los hombres que abogan por una conducta libre de cualquier restricción. Cierta base tenían en el concepto de libertad cristiana que Pablo había enseñado en Corinto; sin embargo, él objeta el uso que hacen de este principio. Su respuesta, “no todo conviene”, les señala un contexto más allá del individuo, pues la libertad cristiana es libertad en sociedad. La segunda objeción, “no me dejaré dominar por nada”, indica que una libertad sin condiciones puede conducir a situaciones esclavizantes.

Otra consigna de este grupo, “¡la comida para el vientre y el vientre para la comida!”(v 13), sintetiza su concepto de que la satisfacción de una necesidad sexual es tan normal y éticamente neutral como elcomer. Y lo que sigue en el texto, “y tanto al uno como a los otros destruirá Dios”, deben entenderse como parte del argumento de los libertinos. Pablo objeta su pretensión, no porque el cuerpo vaya a ser destruido por Dios, sino todo lo contrario: Dios valora la corporal del

ser humano, vela por su bienestar y lo reivindicará en la resurrección. “El cuerpo… es para el Señor y el Señor para el cuerpo” (v 13), y “Dios… nos resucitará” (v 14).

En el v 15 se hace una aseveración insólita, con claras implicaciones para la conducta: “vuestros cuerpos son miembros de Cristo”. En su forma de comportarse corporalmente en el mundo, el creyente debe llevar la impronta de Jesucristo; ya no puede relacionarse con otra persona en una forma que no manifieste el respeto y el amor servicial que caracterizó al Señor en su vida corporal. El seguidor de Jesucristo jamás podrá aprovecharse de otra persona para su propio placer, como es el caso cuando acude a una prostituta.

La razón por la cual Pablo le prohíbe al cristiano frecuentar a prostitutas no tiene que ver con un supuesto temor a que el hombre cristiano sea contaminado moralmente por su contacto con estas mujeres; al contrario, para Pablo el mal está en que el cristiano, cuyo cuerpo es miembro de Cristo, no proceda según el carácter de Cristo, no proceda según el carácter de Cristo en esta relación corporal con una mujer.

6.18b-20. Confrontación y exhortación: el cuerpo es templo del Espíritu.

El segundo argumento incorpora el ideal sentado en Gn 2.24: la unión de los cuerpos está destinada por Dios a crear y expresar una profunda unidad existencia, de pertenencia mutua y duradera. La conclusión lógica de estos argumentos se da en la exhortación que termina este apartado: que los cristianos se aparten de toda inmoralidad sexual (v 18a).

Al igual que en el primer apartado (v 12), el segundo se abre con la cita de una consigna de algunos hermanos de Corinto: “todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo” (v 18b). El hecho de que esta aseveración contradice el pensamiento de Pablo expuesto anteriormente fundamenta su atribución a los corintios (nótese que en el original griego no existen las comillas para destacar las citas). Este lema refleja concepciones dualistas: propone que el pecado no tiene nada que ver con lo que uno hace con el cuerpo, puesto que –según esta concepción- todo lo material, incluso el cuerpo humano, es irrelevante para la moral (cf v 13). Pablo nunca pretende que haya una distinción entre pecados que sean del cuerpo y otros que no. Para él, es con el cuerpo que la persona sirve a Dios o sirve a la maldad (Rom 6.19; 12.1-2).

De nuevo aparece la pregunta “no sabéis que…?” que introduce el primer argumento de estasección, igualando el cuerpo del creyente a un templo habitado por el Espíritu de Dios. Cualquier acto que atente contra el designio de Dios para el cuerpo se calificaría como una profanación. Esta particularización del “templo”, apropiada para el tema de este capítulo, se distingue del uso de la figura en 3.16-17, donde el templo de Dios representa a toda la comunidad cristiana.

Los cristianos pertenecen a Dios porque han sido “comprados a precio” (v 20),expresión que algunos relacionan con el lenguaje antiguo-testamentario del pago de rescate. Pablo usa expresiones similares en Gál 3.13 y 4.5, textos que tienen que ver con la liberación, por compra o rescate, de los que estaban bajo la ley. Al emplear el lenguaje de compra aquí, Pablo no lo elabora de un modo que permita especular sobre un supuesto dueño anterior a quien se le haya pagado. Pablo incluye esta figura para reforzar su amonestación a los varones: están obligados a renunciar a su costumbre de visitar los prostíbulos. Esta subsección termina con una exhortación más amplia, que señala otra manera de vivir: “glorificad a Dios en vuestro cuerpo” (v 20).

Irene Foulkes, biblista evangélica, USA-Costa Rica, 1932-2016, Primera carta a los Corintios en ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, España 2003, pp 817-837, extracto y resumen de GB.*

Recursos para la acción pastoral

- **El llamado al ministerio cristiano**

En la vieja y buena revista ***El Predicador Evangélico*** *encontramos un artículo de don Adam F. Sosa, pastor, escritor y traductor prolífico, padre del pastor Pablo Sosa. Y destacamos la preocupación de la iglesia metodista por este asunto en su “Conferencia Anual del Río de la Plata”… ¡en enero de 1951! Aquí pueden leer un extracto y resumen de ese artículo:*

¿Qué significa el llamado al ministerio cristiano?

Según Efesios 4 la vocación cristiana es una, con diversas manifestaciones; es un don de Cristo,

no es algo de nuestra elección; y es parte integrante de la vida y actividad de la Iglesia: "*un* cuerpo y *un* espíritu; como sois también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación".

En el pensamiento apostólico no cabe el concepto sacerdotal, mejor diría "clerical", del ministerio cristiano como una clase aparte, una jerarquía, investida de poderes exclusivos de orden sacramental. El ministerio cristiano integra la Iglesia y está inseparablemente unido a ella; más aún, la Iglesia toda está compuesta de ministros: cada cristiano es un ministro.

"Porque el amor de Cristo nos constriñe... y nos dio el ministerio de la reconciliación; porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo… Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros…" (2 Cor 5.14-20).

La iniciativa es de Dios: "llamado por la voluntad de Dios". Es lógico, pues, que Dios es el dueño de la obra. Pero al mismo tiempo, el llamado depende de la actitud del hombre. Son los que ven la necesidad los que deben *orar*; y son los que se sienten llamados los que deben *responder*.

El llamado al ministerio es un llamado a la colaboración. Ministerio es servicio. Y el servidor es precisamente eso: un servidor, no un líder. Hay quienes se creen llamados por Dios a una carrera directiva, a ser conductores, caudillos, en la obra. "Yo planté, Apolos regó" (1 Cor 3.5-6), todos colaborando con Dios que es, en definitiva, quien da el crecimiento.

Y esta idea del llamado a un ministerio de colaboración es el contrapeso al concepto que algunos se hacen desde la palabra "embajador", evocando la visión de honores, entorchados y desfiles. Un embajador es también un servidor. Hablar en nombre de Dios, "como si Dios rogara por medio de nosotros", es sin duda el honor más insigne, pero es ante todo la mayor responsabilidad.

¿Quién desconocerá que el único móvil legítimo del ministerio, lo único que puede darnos la seguridad de que lo que sentimos es realmente el llamado de Dios, es el impulso del amor? Porque Dios emplea así, toda clase de medios para llamarnos a su ministerio. Pocos serán los que oigan su voz en una visión celestial, como Isaías o Pablo. Muchos más serán los Eliseos ungidos por un Elías para ser sus colaboradores y sucesores, los Timoteos y Titos llamados por un Pablo para ocupar la responsabilidad de una tarea ministerial.

Dios es el que llama; a nosotros que hemos respondido nos toca a nuestra vez llamar a otros, y a todos nos corresponde orar para que él envíe, de los llamados, a los que él quiera elegir. A cada cual que ama la causa de Cristo le toca estar alerta al llamado que pueda llegarle, a él mismo, o al mandato que, cual otro Ananías, puede recibir: "Ve y búscale, porque me es un instrumento escogido".

*Adam F. Sosa, en **El Predicador Evangélico**, abril-junio de 1951. Extracto y resumen de GBH.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Canción: Heme aquí, Dios**

Yo, el Dios de cielo y mar, oigo a mi pueblo clamar.
Del pecado y del mal, les salvaré.
Yo, Creador de luna y sol, Dios de vida y resplandor.
¿Quién mi antorcha llevará? Oh, ¿quién irá?
Heme aquí Dios. ¿Tú me llamas?
En la noche escuché tu voz.
Con tu guía y tu apoyo,
sostendré a tu pueblo con amor.
Yo, Creador de lluvia y flor, por mi pueblo en su aflicción
he llorado su amargor, lejos están.
La dureza de su ser, en amor convertiré.
Mi Palabra lo hará. Oh, ¿quién irá?
Dios del aire y del calor, tiernamente acogeré
al lisiado y al pobre, les sanaré.
Pan y agua les daré y su hambre saciaré.
Vida en Mi encontrarán. Oh, ¿quién irá?

*Dan Schutte - **Mil Voces para Celebrar**, 289*



- **Envío**

Hoy también nos llama el Señor.
¿A quién enviaré para llevar la buena noticia a los pobres? Aquí estamos, envíanos a nosotros.
¿A quién enviaré para sanar a los quebrantados de corazón? Aquí estamos, envíanos a nosotros.
¿A quién enviaré para anunciar a los presos libertad? Aquí estamos, envíanos a nosotros.
¿A quién enviaré para dar vista a los ciegos? Aquí estamos, envíanos a nosotros.
Envíanos, señor, a cumplir tu voluntad, en el nombre de Jesucristo. Amén.

Tomado de: Selah

- **Jesús hermano, amigo, maestro y salvador**

Nos has encontrado en el camino, nos llamas por nuestro nombre, nos pides que te sigamos,
y dejando emociones vanas y tomando un compromiso sincero, esperas que respondamos:
Habla Señor que te escuchamos. Llévanos contigo, porque de ti solo salen cosas buenas.
Así lo hemos visto y lo hemos comprobado: tu amor, tu paz tu justicia, tu perdón, tu enseñanza.
Llévanos contigo, a ser solidarios con el prójimo a llorar con quien llora,
a reír con quien ríe, porque somos miembros de tu cuerpo y templos del Espíritu santo
Llévanos contigo, y así veremos y haremos cosas grandes en favor de la vida,
Porque, maestro, ¡Tú eres el hijo de Dios!

Joel Elí Padrón Ibáñez

- **Llamado a la confesión**

Dios del universo, confesamos que muchas veces desoímos tu palabra
y nos atamos a aquellas que no vienen de tu evangelio**:**
Nuestro egoísmo, nuestras distracciones, nuestra comodidad, nuestras preocupaciones.
Queremos escucharte solamente en aquello que nos conviene
Queremos controlar nuestras vidas y servirnos a nosotros mismos.
Pero tú nos llamas a andar contigo para que otros también puedan conocerte.
Perdona nuestro egoísmo.
Enséñanos a escucharte para atraer a otros, no para alejarlos. Enséñanos a amar como tú amas, a perdonar como tú perdonas.
Llévanos contigo, y así haremos cosas grandes en favor de la vida. ¡Tú eres el hijo de Dios!

Joel Elí Padrón Ibáñez

Himnos y canciones

- **Abre nuestras manos, mente y corazón** – E. Hernández, México https://cancionerometodista.com/canciones/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon/
- **Bendición irlandesa** (Que la tierra…) - Anónimo, Irlanda - J Gattinoni, Argentina - **CF 152**
- **Caminemos a la luz de Dios**- Anónimo Zulú, Sudáfrica - **CF 151**
- **Caminos por descubrir** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/hay-caminos-por-descubrir/ - **Red Crearte** – CD Caminos por desc
- **Danos esperanza y paz** - G Oberman- **CF 153 -** https://redcrearte.org.ar/danos-esperanza-y-paz-2/
- **El amor de Dios** (Como la…) - A Frostenson, Sue – tr F Pagura - L Lundberg, Sue - **CF 207**
- **El mensaje de Dios** – H. Vivares, Argentina, **Red Crearte -** https://redcrearte.org.ar/el-mensaje-de-dios/
- **El soplo del Espíritu -** Flavio Irala, Roy de Oliveira, Tercio Junker, Brasil https://cancionerometodista.com/canciones/el-soplo-del-espiritu/
- **Heme aquí, Dios** - Dan Schutte, 1981 – trad Y Pupo-Ortiz - M adapt. por C Young – **MV 289**
- **No basta solo una mano** - Juan Damián, Uruguay - Irene Schwiderke, Arg - **CF 304**
- **Señor, heme en tus manos** - Julie von Hausmann, 1826-1901,Alemania Tr Federico Larrañaga, España, 1900 - Friedrich Silcher, 1789-1860, Alemania - **CF 306**
- **Señor, que nuestra vida sea** (Coplas del Yaraví) - Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina - Música folclórica, Argentina - **CF 295**
- **Somos el pueblo que camina –** V. Mínico https://cancionerometodista.com/canciones/somos-el-pueblo-que-camina/
- **Sursum Corda** – F. Pagura, H. Perera
- https://cancionerometodista.com/canciones/sursum-corda/
- **Tu gracia nos transforma –** N. Gallardo - https://cancionerometodista.com/canciones/tu-gracia-nos-transforma/

24 de Enero 2027– Tercer domingo después de Epifanía (Verde)

MIÉ 6: DÍA MUND. DE CULTURA AFRICANA Y LOS AFRODESCENDIENTES + MAR 25: DÍA MUND. DE LA EDUC. AMBIENTAL + MIE 27: DÍA INTERNAC. MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO + JUE 28: DÍA MUND. DE ACCIÓN FTE. AL CALENTAMIENTO TERRESTRE + SÁB 30: DÍA MUND. DE LA NO VIOLENCIA Y LA PAZ


Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 1.14-20: Termina un ciclo con Juan en la cárcel y empieza el de Jesús: nuevo mensaje del Reino de Dios, nuevo llamado a todos los seres humanos, cada discípulo es un mensajero convocando a la propuesta de Jesús. Ellos dejan sus redes de pescadores y se van con Jesús.

Libro de Jonás 3.1-5, 10: Dios vuelve a enviar a Jonás a Nínive, la gran ciudad de los asirios, para dar el mensaje del juicio de Dios sobre la ciudad. Lo que no esperaba Jonás es que toda la gente se convirtiera de su mal camino, y que Dios se arrepintiera del mal que había anunciado hacerles.

Salmo 62.5-12: Sólo en Dios encuentro mi paz, mi esperanza, mi salvación, mi protección, mi refugio. El hombre es pura ilusión. El poder y el amor son de Dios.

Primera Carta a los Corintios 7.29-31: Hermanos, nos queda poco tiempo. Los que lloran, vivan como si no lloraran; los que están de fiesta, pórtense como si estuvieran de duelo; y los que compran como si nada poseyeran. La apariencia de este mundo es pasajera.

Recursos para la predicación

- **Marcos 1.14-20** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

<u>El llamamiento a los seguidores del rey (cf. Mt 4.12-22; Lc 5.1-11)</u>

Tan pronto como Saúl o David fueron coronados reyes en el AT comenzaron a reunir a un pequeño grupo de seguidores fieles, quienes se enfrentarían al peligro o la muerte por su causa. Jesús hizo lo mismo, y la realidad del peligro al que se enfrentaba se lee en el v. 14.

Después que Juan había sido encarcelado (donde pronto vería la muerte) Jesús resueltamente volvió a Galilea, lejos de la escena de sus primeras experiencias de bautismo y tentación. Su propósito era el de proclamar *las buenas nuevas de Dios*: que él está dispuesto a recibirnos y perdonarnos.

Dado que esto fue posible por lo que Jesús hizo sobre la cruz, y porque sólo él nos muestra perfectamente cómo es Dios, él mismo *es* la buena nueva, y el predicar las buenas nuevas es predicar a Jesús. El hacer esto es la meta completa del Evangelio de Marcos: había concluido la gran "cuenta regresiva" de Dios, y el momento del "despegue" había llegado. El reinado de Dios estaba por comenzar: ese reinado siempre había estado presente, pero ahora es en un sentido más profundo. El reino de Dios se veía, primeramente, en la vida de Jesús y luego en las vidas de sus seguidores.

Una de las cosas que Marcos está deseoso de explicar es que la llegada del reino de Dios fue silenciosa, sin haber sido notada por la mayoría de la población, ya que el mundo no fue cambiado dramáticamente de la noche al día. Esta verdad y también la manera que Dios escogió para presentar su reino a través del Mesías sufriente, son dos cosas que Marcos nos quiere comunicar por medio de su Evangelio. Este es el "misterio del reino" que no podemos ver hasta que Dios nos lo revele. Además, por esta razón Jesús no podía declarar abiertamente su condición de Mesías: hasta que se dieran cuenta de que el Mesías tenía que sufrir, la población esperaría que se portara como un rey de este mundo.

Juan había llamado a las gentes al arrepentimiento y al bautismo; Jesús los llamaba así: *¡Arrepentíos y creed en el evangelio!* Sin embargo, sabemos por medio del Evangelio de Juan que los discípulos de Jesús también practicaban el bautismo (Jn 3.22). *Creed en el evangelio* significa creer en Jesús. El creer en Jesús es seguirle; así fue que él llamó a sus primeros discípulos, como sigue llamándonos hoy.

Simón y Andrés, Jacobo y Juan, todos eran gente común que hacía sus tareas ordinarias cuando Jesús los llamó para que llegaran a ser *pescadores de hombres.* Como Marcos, da solamente el esqueleto del relato. El Evangelio de Juan nos muestra que estos pescadores habían tenido algún contacto con Juan el Bautista antes de llegar a ser discípulos de Jesús.

No importa la cantidad de preparación que hemos tenido por adelantado, llega un momento para cada uno de nosotros cuando Jesús nos llama personalmente, y debemos decidir si le vamos a seguir o no. Aquí Marcos se concentra en ese momento. Estos varones tenían que decidir dejar todo lo que tenían, fuera mucho o poco, y seguir a Jesús. Como recompensa, Jesús prometió convertirlos en *pescadores* o "atrapadores" para el reino de Dios, ganando a otros para él así como él los había ganado en ese momento.

Esta atracción de gentes hacia el reino de Dios era el propósito total del ministerio de Jesús, y por esa razón la predicación de las buenas nuevas; ni las sanidades, ni el echar fuera demonios, estaban en el corazón de su ministerio. Los milagros de sanidad y los exorcismos eran sólo señales del reino, comprobaciones del poder de Dios, como el de su amor.

Comienzo del ministerio público (Mc 1.14–3.19)

Mc 1-14-15, **el retorno a Galilea** (cf. Mt 4.12; Lc 4.14a; Jn 4.1-3). Juan había sido encarcelado. Indica el tiempo cumplido. Jesús inicia su predicación del evangelio. Todos eran exhortados a creer en él. (ver Mateo).

Mc 1.16-20, **los primeros discípulos** (cf`. Mt 4.18-22; Lc 5.1-11). Jesús llama a dos pares de hermanos: Simón y Andrés, estaban echando las redes, porque eran pescadores, imagen que sirve para indicar la misión que les da Jesús, pescadores (atrapadores) de hombres; Jacobo y Juan de Zebedeo, estaban remendando redes en su barca, que al instante, dejaron la barca y a su padre con los jornaleros para seguirlo.

Para la homilía

Siguiendo con la temática del domingo anterior sobre el discipulado se podría enfatizar la actualidad de la evangelización incluso y a pesar de la aparente "vejez" de estos conceptos y de la sobreactuación de algunas predicaciones en los medios.

Ricardo Pietrantonio (Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina),
***Estudio Exegético-Homilético70,** ISEDET, enero de 2006.*

- **Jonás 3.1-5,10** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Dios y el cambio de la decisión de Dios para con Nínive.

Jonás es un libro fantástico si tenemos sentido del humor para con nosotros mismos y nuestras iglesias. Si nos tomamos muy en serio nos va a pasar como a Jonás, nos vamos a decepcionar de ver que Dios no destruye a todos los malvados/as que nos gustaría destruir.

v. 1-2. Nuestra perícopa para este domingo está formada por los primeros vs. del cap. 3. Para entender todo lo que hay detrás de éstos, es necesario por lo menos hacer una lectura rápida de los primeros versículos del cap. 1; aconsejamos usarlos también en la predicación. Enseguida se notarán las similitudes y diferencias de cada escena y así se percibirán las ironías del texto.

Jonás 3.1 comienza casi con las mismas palabras que 1.1. A Jonás le "acontece" de nuevo que la Palabra de Dios lo envía a Nínive. Solo que Jonás se había levantado, pero para bajar a la costa y de allí bajar a un barco que iba exactamente para el lado contrario; y de allí bajar al fondo del barco a dormir y de allí bajar a la profundidad del mar y de allí terminar en el vientre del gran pez ¡cantando salmos de salvación! ¿Qué hará Jonás? ¿Habrá aprendido la lección?

Mientras en el cap. 1 Dios le daba la orden a Jonás de anunciar que la maldad de la ciudad había subido hasta Dios, en el cap. 3 Dios solamente le dice: "proclama una proclama que te diré", o "anuncia un anuncio que te digo." No se especifica cuál es ese anuncio. Nótese que en ninguno de los dos capítulos se anuncia que Dios castigará: lo más concreto que Dios dice es que la maldad de Nínive ha llegado al cielo. Lo que importa es la comisión profética a anunciar lo que Dios le anuncie a Jonás.

v. 3. Este versículo constata la obediencia de Jonás a Dios. Nínive es caracterizada como la ciudad grande (*ciudad grande de Dios - grande desde la visión de Dios*). El texto todavía aclara que llevaba tres días de caminata recorrerla (no aclara si de diámetro o perímetro, suponemos que de diámetro). La manera de expresar el tamaño de la ciudad es atemporal, con lo cual podría estar indicando que había sido así de grande en tiempos pasados.

El **v. 4** da más detalles sobre la obediencia de Jonás: comenzó a entrar en la ciudad la distancia de un día; no llegó al centro todavía. Allí comenzó a predicar que "todavía cuarenta días y Nínive será volteada". Si ese "todavía" significa al final de, o durante estos 40 días, no lo sabemos. El sentido del verbo como destruir proviene de la asociación de voltear, tornar, subvertir. Sin embargo, hay ocasiones en que lo que Dios subvierte es una situación de dolor en una de alegría (véase, por ej., Jer 31.13). Aquí empezamos a darnos cuenta de las ironías de este texto ¿No será que Jonás está proclamando verdaderamente lo que Dios quería que proclamara y ni él lo sabía?

v. 5.la respuesta de "los varones de la ciudad" es inmediata e incondicional. Sin conocer a este Dios ni haber oído hablar de la salvación que ha traído a Israel, creyeron en Dios o pusieron su confianza en (= le creyeron a) Dios (ambas traducciones son posibles). Además de creer(le) o quizás por causa de haberlo hecho, toman medidas inmediatas para mostrar la seriedad de sus intenciones: proclaman un ayuno y se visten con ropas ásperas, ambas señales de arrepentimiento, "del mayor al menor de ellos"; toda la ciudad, grandes y pequeños, varones y mujeres, ricos y pobres, buenos y malos.

Los sigtes. vs, fuera de esta perícopa, señalan cómo también llega al rey noticia de estas palabras de Jonás y también él decreta señales de arrepentimiento y ora que éstas sean gratas a Dios.

v. 10. El cambio de conducta y de actitud mostrada por toda la ciudad lleva a Dios a cambiar su propia decisión. Dios se arrepintió del mal que les tenía reservado, desistió de ponerlo en práctica. Aquí vale preguntarnos si, finalmente, no fueron los mismos habitantes de la ciudad quienes "voltearon" en el sentido de dar vuelta, la propia suerte de la ciudad mediante su arrepentimiento. Obviamente, esto es lo que dice el v. 10. Entonces, se cumplió el anuncio de Jonás de que en cuarenta días la ciudad sería "volteada"..., pero no mediante fuego del cielo, como hubiera querido Jonás, sino mediante la conversión a Dios.

Jonás parece haber acortado todo lo que Dios tenía que decir a Nínive a una sola frase: "¡en cuarenta días Nínive será destruida!" No anuncia perdón ni segundas chances, solo destrucción. ¿Sería ese el mensaje que Dios le había dicho que anunciara?

A lo mejor Jonás pensó que lo podía compactar en esta expresión; a lo mejor, era su idea de lo que debía suceder; a lo mejor fue, de todo lo que Dios le dijo, lo que le quedó grabado en la mente. No sabemos. Como ha dicho algún comentario, es el sermón más corto y más malo que se haya predicado ¡pero aun así dio resultado!

Tanto el uso de formas verbales ambiguas como de verbos que pueden aplicarse a una situación como a su contraria (voltear, subvertir) le permiten al autor de este librito jugar con el suspenso de lo que pasará con la odiada ciudad, así como lo que pasará con este profeta tan especial. De este modo logra dar un mensaje muy simple: la ciudad más odiada, más malvada (Dios anuncia que la maldad de la ciudad ha llegado al cielo, nunca se dice que fuera inocente), el peor pecador o pecadora puede subvertir la peor decisión en su contra SI VERDADERAMENTE (y esto es fundamental en el texto) se arrepiente y cambia.



Fano - Pinterest

Hacia la prédica

> Jesucristo no vino al mundo para condenarlo, sino para salvarlo. Sin conocer a Jesucristo, a Jonás se le dio el privilegio de ser testigo de tan grande amor de Dios. Miremos a nuestro alrededor, no creo que sólo Jonás haya recibido semejante privilegio.

Mercedes García Bachmann (Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina),
***Estudio Exegético-Homilético 32,** ISEDET,enero 2003.*



- **Salmo 62** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Dios, el único refugio

Aunque no se *r*epite exactamente, este salmo presenta también una especie de estribillo (vs 1-2 // vs 5-6). Los vs 3-4 darían pie para identificar rasgos de súplica; pero prevalece en todo un clima de confianza en Dios y un intento de brindar exhortaciones y enseñanzas. Por estas anotaciones, se puede considerar como una plegaria del rey que recibió retoques para utilizarlo casi como una instrucción.

El estribillo (vs 1-2). La función de estos vs es la de afirmar la confianza que el orante (quizás el rey) tiene puesta en Dios. En vez de la invocación, en la que se supone una situación que da origen a la súplica, se presenta con diversas imágenes la confianza: Dios es castillo, roca, baluarte, y solo de él espera el salmista la liberación del peligro y la salvación. Si la oración es pública, esta parte busca sin duda la sintonía de toda la asamblea en las actitudes de confianza del orante.

Vs 3-4: La tribulación. El peligro y la adversidad provienen de personas que no se califican como enemigos, pero de quienes se mencionan sus actuaciones: su lenguaje es abundante y altanero, propio de murmuradores y mentirosos e hipócritas; ellos son un verdadero peligro.

Vs 5-6: Estribillo. Se repite con algunas variantes: no se habla del Dios de los dioses, y en vez de salvación, se afirma que de Dios viene la esperanza para el orante.

Vs 7-10: Exhortación. Comienza esta parte con una nueva afirmación en la que formula su decisión perentoria de confiar solo en Dios. Desde su experiencia y convicción, presenta luego a una pluralidad de personas, su exhortación y su enseñanza para que ellos asuman la misma actitud ante Dios. Vale la pena confiar en él, en todo tiempo, y abrirle a él el corazón: *¡Dios es nuestro refugio!* Analiza luego algunas realidades en la que el ser humano suele confiar y hace ver la inconsistencia de las mismas: las gentes, sean plebeyos o nobles, son seres sin peso; las riquezas, las derivadas de la extorsión, o las que la gente idolatra, no son realidades en las que valga la pena poner el corazón.

Vs 11-12: Oráculo. Concluye su plegaria este salmista con una cita de una comunicación de Dios: el contenido de esta especie de oráculo es que el poder y la misericordia son de Dios. Al final se reafirma el modo de obrar de Dios: Dios retribuye a cada uno según sus obras. Está implícita la exhortación a obrar de modo que Dios pueda retribuir según su poder y su misericordia.

Lectura cristiana. Si, según Pablo, el evangelio es Jesucristo y si él es el poder de Dios para la salvación de todo creyente, y si él revela el amor de Dios, hoy tenemos mayores argumentos para asumir una actitud de confianza total en él en todo tiempo y por encima de todas las cosas.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Salmos, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007, Vol II, pp.714-715.*

- **Primera Carta a los Corintios 7.29-31** – *Presentación de Irene Foulkes*

Varios textos en 1 Corintios muestran el pensamiento de Pablo con un marco escatológico que hace inevitable que algunos elementos de esta perspectiva entren en su discusión de varios asuntos que él trabaja con la comunidad. Lejos de alejar la atención de las personas de su entorno real y concreto, la perspectiva escatológica agudiza su conciencia a inspirar constancia cuando se hallan confundidos por problemas internos o agobiados por presiones externas.

Pablo les recuerda que, aunque la sociedad cataloga a la mayoría de ellos como plebeyos despreciables, ellos juegan un papel importantísimo en el proyecto de Dios, pues Dios los ha escogido a ellos, “los débiles del mundo, para confundir a los fuertes… para reducir a la nada lo que es”, esdecir a los que ahora se yerguen como amos y señores del mundo (1.26-28). Así, los pocos cristianos ricos deben encontrar en esta visión escatológica una reivindicación de su opción por la fe cristiana, loca y repugnante a los ojos de sus pares, pues los pone junto con los plebeyos en una comunidad igualitaria.

El futuro de Dios irrumpe ahora en el presente, exigiendo que se viva de acuerdo con lo que Dios establecerá en el fin de los tiempos. De acuerdo con la perspectiva apocalíptica que Pablo asume, los jueces, las cortes y todo el sistema injusto del Imperio constituyen una expresión de las

fuerzas invisibles del mal, los principados y las potestades que operan en este mundo caído. Tanto estos como sus representantes terrenos, proclama Pablo, están destinados a destrucción por elpoder de Cristo, "cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo principado, dominación y potestad" (15.24).

Tan inminente es para Pablo la llega de los últimos tiempos que esta perspectiva determina en alto grado su enfoque a cuestiones como el matrimonio. Pablo está convencido de que "el tiempo apremia… la representación de este mundo pasa" (7.29,31). Por eso recomienda a los cristianos no invertir tanta energía emocional ni en las congojas ni en los goces de esta vida, y este consejo lo aplica aun a la vivencia dentro del matrimonio.

El horizonte escatológico encuentra su expresión en las repetidas referencias que hace Pablo al "día de nuestro Señor Jesucristo" (1.8), o sea, "la Revelación de nuestro Señor Jesucristo" (1.7), que será un momento e juicio para unos y de reivindicación para otros. Esta perspectiva le sirve a Pablo para juzgar ciertas cuestiones o acciones (5.5; 6.14). Hasta en la médula histórica de la celebración eucarística entra el eje escatológico, pues, al participar del pan y el vino, "anunciáis la muerte del Señor, hasta que él venga" (11.26). Como en todas las otras instancias, lo escatológico va ligado aquí a lo ético: la entrega de Jesús en solidaridad con los suyos exige acciones de amor solidario de parte de los que ha sido incorporados en la comunidad del crucificado (11.27-32).

Irene Foulkes, biblista evangélica, USA-Costa Rica, 1932-2016, Primera carta a los Corintios en ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, España 2003, p 823, extracto y resumen de GB.*

Recursos para la acción pastoral

- **La predicación de Jonás**

Tiempo atrás, en el Antiguo Testamento, los asirios eran los nazis del mundo antiguo. Eran el imperio más violento del Medio Oriente. El ejército asirio hacía una redada en un pueblo, arrancaban los ojos a los hombres más viejos y asesinaban a las mujeres y niños delante de ellos, de modo que las víctimas enceguecidas podían escuchar los gritos de muerte de sus propias familias.

Durante cientos de años, este Imperio asirio aterrorizó a Israel. Finalmente, en el año 721 a.C. los asirios conquistaron las diez tribus del norte y las llevaron al cautiverio. Un mes de diciembre, unos 28.750 israelitas fueron llevados y desaparecieron del mapa de la historia.

(…) En Jonás 3 tienen el inicio de la gracia de Dios. Porque dice que la palabra del Señor vino a Jonás una segunda vez y le dijo: "Anda, ve". Y bien, a menos que Jonás haya sido escupido por encima de las montañas de Siria, tenía que recorrer más de 1400 kilómetros.

En el capítulo 3 la imagen nos presenta a Jonás predicando. Está recorriendo la ciudad de Nínive como algunos de los personajes más salvajes de mi ciudad de Chicago. Está predicando el Evangelio en parques y calles a cualquiera que lo escuche: "¡Arrepiéntanse! ¡En cuarenta días se van al infierno!" Pero en su corazón está diciendo: "¡Quémense! ¡Ardan en el fuego!" Está predicando la ortodoxia, la palabra del arrepentimiento, pero todavía no la entiende. No entiende el corazón, el alma de Dios.

El libro de Jonás no presenta realmente a un misionero. En efecto, David Bosch tiene razón: Jonás no es para nada un modelo de misionero. Pero ese no es el punto de esta historia, el punto de la historia es la lucha de Dios para hacer que su mensaje de perdón y reconciliación llegue a la más violenta de las culturas de Medio Oriente. Ese es el punto. La historia es de un Dios a quien le importa el más violento de los pueblos del Medio Oriente, los asirios, los nazis del mundo antiguo.

El misionero renuente no está dispuesto a predicarles, y cuando finalmente llega a su ciudad, aunque predica el mensaje que Dios le dio, su corazón no está en el sermón. A pesar de ello, la palabra de Dios llega y la Escritura registra el más grande avivamiento en la historia del mundo antes de Pentecostés. ¡Todo el país –el rey y todos los demás- se arrepienten cuando escuchan la palabra de Dios que Jonás está predicando!

Estoy convencido de que hoy también hay muchas personas que vienen y predican, incluso algunos misioneros que conozco, sin sentir amor por las personas a quienes predican. Sin duda el mensaje es verdadero y es parte del Evangelio. En mis treinta y cinco años de estar en la ciudad

de Chicago, he escuchado a muchos evangelistas venir a la ciudad y predicar en contra de ella. Y aun que su predicación sea formal y sea verdad, no está plenamente en el alma de Dios porque su mensaje de arrepentimiento no resuena en el corazón del misionero o evangelista.

El mensaje es verdadero, pero el mensajero es como Jonás, quien realmente no quería que las personas se arrepintieran. Jonás sólo quería que la Junta misionera en el pueblo de donde vino notara que él había hecho lo que se le obligó a hacer, y luego quería empacar e irse a buscar su cheque por ser un misionero en medio de un pueblo que realmente odiaba.

*Raymond Bakke, líder en el campo de la misionología urbana, en **Misión integral en la ciudad**, Ed. Kairós, Buenos Aires, 2002, cap. 1, "Jonás: la misión de Dios en el contexto de opresión y violencia", selección y resumen.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **En ti desaparecen las barreras**

Señor, en ti desaparecen las barreras
de raza y de color;
tu amor traspasa todas las fronteras,
mi divino Señor.

Haz que mi mano estreche la otra mano
de mi hermano,
y que a todos los hombres mi alma
abarque, y los ame con tu mismo amor.

Francisco E. Estrello, poeta ecuatoriano

- **Quédate con nosotros**

Quédate con nosotras, Señor,
que se hace tarde,
y todavía no hemos reconocido tu rostro,
en el rostro de cada hermano
y de cada hermana.
Quédate con nosotros, Señor,
que se hace tarde,
y todavía no hemos compartido tu pan,
con acciones de gracias con todos
nuestros hermanos y hermanas.
Quédate con nosotras, Señor,
que se hace tarde,
y todavía no hemos reconocido tu palabra,
en las palabras de nuestras hermanas.
Quédate con nosotros, Señor,
que se hace tarde,
y a nuestros corazones todavía les
cuesta creer
que debías morir para poder resucitar.
Quédate con nosotros y nosotras, Señor
para que nuestra noche se vuelva día,
cuandotú estás presente. Amén.

Lucien Deis . Tomado del libro " Para que lo digas en oración"

- **Renovamos nuestro deseo de servirte**

Jesús, te confesamos
como la luz de nuestra vida.
Renovamos hoy
nuestro deseo de seguirte
y nuestro compromiso de servirte con alegría.
Queremos anunciarte a quienes no te conocen
buscando que tu Reino crezca.
Regálanos
la fuerza de tu Espíritu Santo,
llévanos por los caminos de tu justicia
y que podamos vivir siempre en tu amor
de Padre y Madre. Amén y amén.

G. Oberman - Red Crearte

- **Llamado a la adoración**

Ven, Señor, a restaurar la obra de tus manos.
¡Ven, Señor, y no tardes más!
Ven, Señor, a avivar la esperanza
en los corazones.
¡Ven, Señor, y no tardes más!

Ven, Señor, a traernos tu salvación.
¡Ven, Señor, y no tardes más!
Ven, Señor, a cumplir
las promesas de los profetas.
¡Ven, Señor, y no tardes más!

Ven, Señor, a sentarte a nuestro lado.
¡Ven, Señor, y no tardes más!
Ven, Señor, a llenarnos de alegría.
¡Ven, Señor, y no tardes más!

Ven, Señor, a ser nuestra luz en el camino.
¡Ven, Señor, y no tardes más!
Ven, Señor, a mostrarnos caminos de libertad.
¡Ven, Señor, y no tardes más!

Ven, Señor, a todos los que te esperan.
¡Ven, Señor, y no tardes más!

*Oración Joven, tomado de **Laudate Dominum***

- **Hemos llegado desde diferentes lugares**

Hemos llegado, paso a paso, desde diferentes lugares,
para encontrarnos con el Dios de la vida,
quien nos convoca,
y nos alegramos por su invitación.
Traemos el polvo del camino y los pies cansados
de tanto andar, dispuestos a seguir al Jesús del
camino que siempre nos guía,
y nos gozamos de andar en unidad.
Alentados y protegidos por el Santo Espíritu,
nuestros pasos se ha juntado para reunirnos
en un mismo sentir
y hacemos fiesta con su presencia.
Dios bendito, a donde confluyen todos nuestros pasos
y de donde parte todo nuestro andar,
acepta nuestra celebración. ¡Amén!

- **Envío**

Cuando el cansancio del camino
apague nuestras ilusiones
y la incomprensión no nos deje ver más
allá de nuestros pasos,
Caminemos a la luz de Cristo.
En medio de derrotas y traiciones,
errores y falta de fe en el futuro,
cuando las noticias sean cada vez más
desesperanzadoras,
Caminemos confiados en la Palabra
Cuando sintamos el peso de la vida,
en medio de padecimientos y dolores
y creamos que todo parece llegar al fin,
Caminemos por el poder de la Resurrección. Amén.

Anónimo CLAI

- **Tú me estás llamando**


Levanta tu casa sobre la roca...
Foto Hanni Gut

Señor, Tú me estás llamando y yo tengo miedo a decirte sí.
Me buscas y yo trato de esquivarte; insistes, y guardo silencio;
te acercas, e intento soslayarte; quieres apoderarte de mí, y me resisto;
y así no acabo de entender qué es lo que deseas de mí.
Tú esperas de mí una entrega sin reservas,
Llena de ilusión y generosidad.
Y yo a veces, es cierto, estoy dispuesto a realizarla
en la medida de mis fuerzas, sin hurtarte nada.
Tu gracia me empuja por dentro y, en esos momentos,
todo me parece fácil. Tu invitación es como un horizonte abierto
que alegra y da sentido a mi vida. Pero bien pronto,
apenas me doy cuenta de lo que tengo que sacrificar ante una dolorosa
ruptura definitiva, si tengo que renunciar a mis seguridades,
si tengo que nadar a contracorriente, vacilo, desconfío, me planto,
Señor, sufro en ansia, combato en la noche.
A veces dudo; otras quiero. Soy así, Tú lo sabes. Dame fuerzas para no rehusarte.
Ilumíname en la elección de lo que Tú deseas.
Estoy dispuesto, Señor. Oriéntame.

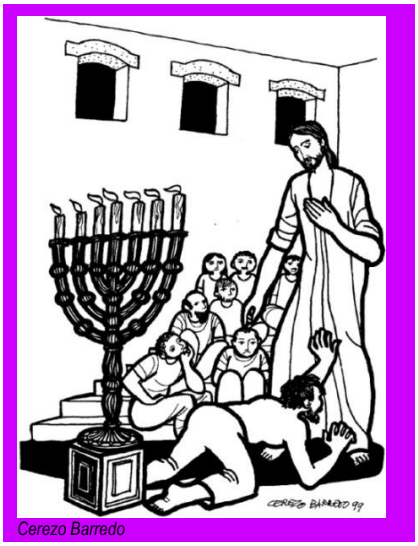
Rvdo. Florentino Ulibarri

Himnos y canciones

- **Busca primero el Reino de Dios** - Karen Lafferty, USA - Tr anónima- https://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY - **CF 329**
- **Confiar y creer** - Gerardo Oberman - https://redcrearte.org.ar/confiar-y-creer-2/ - Red Crearte – CD “Dar vuelta la historia”.
- **El pescador** - Cesáreo Gabaráin, España, 1979 - **CF 282**
- **En la Escritura encontramos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - **CF 432**
- **Momento nuevo** –Dios hoy nos llama - Varios, Brasil –Tr Pablo Sosa, Argentina - **CF 269**
- **Oh Dios de mi alma** - Anónimo de Irlanda, s 8. - Tr ingl Mary G Byme, RU, 1905 – Tr F Pagura, -arg., 1960 - Música folclórica, Irlanda - **CF 310**
- **Oh Dios eterno, tu misericordia -** Thomas Chisolm, USA, 1923 - Bas en Lam 3.22-23 - Tr Honorato Reza - William M Runyan, (USA 1923 - **CF 263**
- **Quedate con nosotros** (Lc 24.13-35) - C Veneziale, Arg - J C Maddío, Arg – **CF360**
- **Que mi vida entera esté**- Frances Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 - Wolfgang Mozart, 1756-1791 - **CF 307**
- **Regalos –** M. Owerkerk - https://cancionerometodista.com/canciones/regalos-para-dar/
- **Soñamos –** E. Torreglosa - https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/

31 de Enero 2027– Cuarto domingo después de la Epifanía (Verde)

LUN 1: DÍA DEL TRABAJADOR VITIVINÍCOLA – SEMANA MUNDAL DE LA ARMONÍA INTERCONFESIONAL + MAR 2: PRESENTACIÓN DEL SEÑOR + MIÉ 3: DÍA INTERNACIONAL DEL ABOGADO + JUE 7: DIA MUNDIAL CONTRA EL CÁNCER + JUE 4: DÍA INTERNACIONAL DE LA FRATERNIDAD HUMANA



Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 1.21-28: Jesús entra en la sinagoga, enseña, y lo hace con autoridad. Entonces aparece un hombre "con espíritu impuro", uno que está fuera de sí. Jesús muestra de nuevo su autoridad, ese hombre queda liberado, y la fama de Jesús empieza a extenderse por toda la región de Galilea…

Deuteronomio 18.15-20: Dios promete al antiguo pueblo que les levantará un nuevo profeta como Moisés: "pondré mis palabras en su boca y él dirá todo lo que yo le mande". Deberán hacer caso de lo que ese profeta les diga, pero que no sea uno que presuma hablar en mi nombre y hable en nombre de otros dioses…

Salmo 111: Alabaré al Señor con todo mi corazón en medio de la comunidad de los rectos, donde se guarda la memoria del pacto de Dios. Sus obras son verdad y justicia.

Primera Carta a los Corintios 8.1-3, 6, 8-13: El conocimiento envanece, pero el amor edifica. Si alguien ama a Dios, Dios lo conoce a él. Que tu libertad no sea tropezadero para los débiles, porque por ellos también murió Cristo.

Recursos para la predicación

- **Marcos 1.21-28** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Jesús echa a un espíritu maligno (ver Lc 4.31-37; *cf.* Mt 7.28-29). En una sinagoga de Capernaúm, los presentes estaban maravillados de la confianza con la que hablaba Jesús; él era muy diferente a los demás maestros y en sus palabras había una nota de *autoridad.* Las personas quedaban admiradas de lo que Jesús decía o hacía, pero esto no los llevaba necesariamente a la fe en él. Podríamos decir que entraba a sus cabezas, pero no bajaba al corazón. No solamente los adoradores en la sinagoga se dieron cuenta de la autoridad de Jesús; también se dio cuenta un hombre poseído por un *espíritu inmundo.*

Bien se ha dicho que existen dos peligros igualmente grandes al pensar en Satanás. El primero es ignorarlo, o procurar desacreditarlo científicamente. El segundo es concentrarse en él de una manera insana, en vez de concentrarse en el Espíritu Santo. Las personas del Occidente han tenido la tendencia de hacer lo primero, pero también puede ser que la experiencia de las guerras mundiales y el derrumbe de la sociedad están obligando a los psicólogos a volver a mirar más profundamente para hallar las causas del mal.

Puede ser que tratemos de explicar o anular las referencias en la Biblia de aquellos que están bajo el poder del enemigo diciendo que así era como hablaban las gentes en una edad no científica ante las enfermedades corporales o mentales. Por lo general, la Biblia restringe la "posesión demoníaca" a los casos donde existe alguna resistencia a Dios, por quien la sanidad podría ocurrir. Tenemos que tener mucha cautela de no usar la expresión demasiado amplia o livianamente, pero de igual manera no debemos rechazarla del todo.

En el comienzo del Evangelio de Marcos se ve a Jesús luchando en un conflicto con el enemigo y que ha de continuar a través de su ministerio. La Biblia aclara que hasta que Cristo no nos liberte estamos todos bajo el poder del enemigo en grado mayor o menor, al igual que los cristianos están en grado mayor o menor bajo el control del Espíritu Santo. En ocasiones hay quienes (como bien lo saben los cristianos del Tercer Mundo) están tan entregados al enemigo que puede decirse que están "poseídos". Al otro extremo está la "llenura" del Espíritu Santo (Ef. 5.18).

El hombre de la sinagoga de Capernaúm reconoció de inmediato la autoridad de las enseñanzas de Jesús y reaccionó violentamente. Hemos de notar que en la Biblia el echar espíritus malignos no es algún rito de magia, requiriendo encantamientos y nombres (como en otras religiones), sino que es la presentación de las buenas nuevas de Jesús a la persona interesada. Este es el

significado de echar demonios "en el nombre de Jesús", no una mera repetición mecánica del nombre mismo.

Por eso la palabra "exorcismo" no es buena porque hace pensar en algún encantamiento. La única clase de exorcismo que es duradera es reemplazar al enemigo poniendo a Jesús en el centro de nuestras vidas. Algo menos que esto conducirá sólo a tener problemas mayores (Mt 12.45).

La interrupción violenta de aquel hombre en el v. 24 llegó en respuesta a la predicación de las buenas nuevas por Jesús en la sinagoga ese día. El enemigo en su interior reconoció de inmediato a Jesús como *el Santo de Dios* (que, por lo menos, era un título mesiánico, si no uno divino). Jesús no aceptaba tal testimonio forzado contra la voluntad del hombre; no era el testimonio del Espíritu Santo. De manera que reprendió y echó fuera al espíritu (25).

Esta exhibición de poder asombró a los que lo presenciaron, que no eran seguidores. Es posible que el hombre mismo llegara a ser seguidor de Jesús después de su sanidad.

El testimonio del espíritu inmundo como el que hemos visto aquí está en marcado contraste con la confesión de Pedro (8.29), que sirve de punto culminante de todo el Evangelio.

Predicación y milagros en Capernaúm

(Cf. Mt 4.13-17; 8.14-17; Lc 4.31-41) La reunión el sábado en la sinagoga, con su ritual de oraciones y lecciones de la Torá, seguidas de una instrucción, era una institución característica del judaísmo posterior al destierro. El jefe de la sinagoga tenía autoridad para invitar a un miembro de los presentes para explicar la lectura. Marcos llama la atención sobre la admiración de aquellos que oían hablar a Jesús, 1.27; 6.2; 11.18. Los oyentes se asombraban porque hablaba *"como quien tiene autoridad"*.

En la sinagoga 'de ellos' había un hombre con espíritu inmundo que lo increpa *¿Qué hay entre ti y nosotros?*, un modismo hebreo que expresa disensión o protesta; cf. Mt 8.29; Mc 5.7; Lc 4.34; Jn. 2.4. La curación era una confirmación del "poder" que Jesús disfrutaba. "*¿Qué es esto? Una doctrina nueva revestida de autoridad; manda incluso a los espíritus impuros y le obedecen".*

La autoridad no estaba sólo en la enseñanza, también se impone sobre "los demonios". Su fama se extendía en toda Galilea. Los demonios y endemoniados conocen ahora que Jesús es el Mesías pero tienen un "mandato de guardar silencio", segunda vez que aparece el Mesías escondido.

Para la homilía

> A pesar de la sobreactuación de actuales "sanadores" como si estuvieran en la época de Jesús, sería adecuado señalar cómo actúan los espíritus inmundos actuales para los grandes males del presente, en los individuos, en la sociedad en su conjunto, en la política, en la economía y aún en la cultura. Es una ardua tarea para los predicadores descubrirlos.
>
> *Ricardo Pietrantonio (Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina),*
> ***Estudio Exegético-Homilético 70,****ISEDET, enero de 2006, resumen.*

- **Deuteronomio 18.15-20** – *Presentación de H. Cunliffe-Jones*

¿Cómo puede conocer Israel la voluntad de Dios? Mediante el profeta levantado de entre ellos. Israel había prometido en Horeb (v 22-23) obedecer a Moisés cuando éste comunicaba la palabra de Dios, y había sido elogiado por ello. Dios ahora promete continuar con el testimonio profético, suscitando una serie de profetas que hablarían en su nombre.

Era natural que el testimonio cristiano viera en este pasaje una predicción de la venida de Cristo (ver Hch 3.22; 7.37), y tuvo razón, si ´pensamos que esta promesa fue cumplida muchas veces en Israel, pero su manifestación mayor e incomparable fue en Jesucristo. Cuando leemos, por ejemplo, en el cuarto evangelio (1.45): "Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas", puede ser una trefere3ncia a éste o algún otro pasaje particular, pero más bien al testimonio acumulativo el Antiguo Testamento.

Según la crónica deuteronomista recuerda, Israel se había comprometido a obedecer al profeta verdadero… ¡y además matar al falso! Un tratamiento demasiado duro para con aquellos que pueden estar equivocados en asuntos de religión, más allá de que la lealtad a la cual el

Deuteronomio invitaba a Israel fuera justa: obediencia total al verdadero Dios y rechazo total de todo lo que es contrario a su voluntad. Pero en la vida no siempre es fácil, apreciar correctamente esta cuestión. Podemos aceptar esta división tajante entre la fidelidad al Dios de la vida, la justicia y la libertad, en contraposición a los dioses de la muerte, la injusticia y la opresión. Alguien más grande que el deuteronomista dijo: "ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas" (Mt 6.24).

El antiguo Israel debía obedecer a Dios y se jugaba en ello su misma existencia. Encontramos en Jeremías una esperanza confiada en que lo iban a escuchar, porque estaba anunciando la palabra de Dios (Jer 26.2-15), y además tenía la certeza de que si Israel no escuchaba vendría el desastre. Algo parecido ocurre en el Nuevo Testamento: todos los anunciadores del evangelio son embajadores de Cristo (2 Cor 5.20), todos los cristianos son "colaboradores de Dios" (2 Corintios 6.1), y juntamente todos y todas deben escuchar y obedecer la verdad del evangelio (ver Gál 1.8).

Ya hemos visto antes, en Dt 13.1-5, que ninguna profecía puede ser cierta si socava la fe de Israel en el Dios viviente. Pero, ¿qué prueba positiva hay? En Jer 23.22 vemos otra prueba de efectividad, pero esta prueba no encara la interioridad total del problema de la verdadera profecía, porque si bien la palabra de Dios podrá probar en algún momento su poder de acción efectiva, puede ser que ello no suceda dentro de los límites del tiempo en que hemos de emitir el juicio.

Fue Jeremías quien profundizó en este problema, al tropezar en su propia experiencia con el no cumplimiento de profecías pronunciadas en obediencia a Dios. Por sus propias dificultades, Jeremías ha puesto definitivamente en claro en qué *contexto* se decidirá si una profecía es verdadera o no: en el contexto de la renovación y vitalidad moral del pueblo y en la realidad viviente de su comunión personal con Dios. Jeremías no solucionó el problema personalmente, porque la verdad no la posee el profeta mismo, sino que ésta se realiza en la edificación del pueblo de Dios, en la totalidad de su fe y en su realización histórica.

Sobre este pasaje del Deuteronomio, John Kinner comenta: "Los autores del Deuteronomio eran conscientes de los peligros que implicaba el libre ejercicio de la profecía; y en este intento de regularla y controlarla tenemos la primera intimación de la oposición radical entre el código escrito y la viva voz de la profecía, conflicto que conduciría finalmente a la extinción de la segunda."


Fano - Pinterest

Esto es demasiado duro. Debemos recordar también que la ley no es un "código legal" en el sentido moderno, sino una "ley predicada", y que esta ley es una ley de promesas. El profeta, por supuesto, debe ser fiel al testimonio interior del Espíritu Santo dado a la Iglesia. Lamentablemente, a menudo hay conflicto entre el profeta individual y la Iglesia institucional, y en este conflicto la culpa la tiene a veces el uno, a veces la otra. Pero necesariamente al fin ambos se unirán, siendo justificada la fe del profeta por la renovación de la fe de toda la Iglesia.

Este mismo asunto aparece en el Nuevo Testamento. "Pongan a prueba los espíritus, para ver si son de Dios", dice 1 Jn 4.1-6. El principio fundamental fue asentado por Pablo: "Nadie que hable por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; y nadie puede llamar 'Señor' a Jesús, si no es por el Espíritu Santo" (1 Cor 12.3). Ch Dodd relaciona 1 Jn 4.1-6 con Deut 13.1-5 y dice del judaísmo y del cristianismo: "Ambas religiones reconocen la libertad del Espíritu y ambas deben algo de su carácter esencial al ejercicio de esa libertad. Pero ambas necesariamente trazan una línea más allá de la cual tal libertad es restringida por las demandas de alguna verdad fundamental".

*H. Cunliffe-Jones en **Deuteronomio**, La Aurora y CUPSA, Bs As-México, 1960, pp 139-142, extracto y adaptación de GBH.*

- **Salmos 111 y 112** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Los salmos 111 y 112 son llamados gemelos no solo por la estructura alfabética idéntica (en el salterio son los únicos breves: una letra del alfabeto para cada medio verso y para los últimos dos versos, tres letras); pero también por el paralelismo entre las cualidades de Dios en 111 con las del justo en 112. Por esto se deben considerar unidos. El primero quiere ser un himno de acción de gracias. El segundo, por cierto, no puede ser un himno, es el elogio clásico sapiencial del justo.



Paralelismos

Hasta donde es posible se encuentran en el mismo verso correspondiente. Así, a la grandeza de las obras de Dios (111.2) corresponde la fuerza del justo (112.2); al esplendor de la justicia divina (111.3) corresponde el honor y la justicia humana (112.3); a la misericordia y a la bondad amorosa de Dios (111.4) corresponde la humana (112.4); Dios da el alimento y es recordado (111.5), y también el humano es generoso (112.5).

Desde luego, no se puede hacer paralelismos de la alianza (111.5b) ni del juicio y las leyes (111.7s). A la redención obrada por Dios, indicativo de la liberación del exilio babilónico (111.9, con una segunda mención de la alianza) se hace corresponder un segundo indicativo de la caridad del justo (112.9, con una segunda alusión a la justicia).

Teología ética

El grandioso mérito religioso de esta bella arquitectura estilística es el de enseñar que la ética y la bondad del ser humano viene de Dios y que el pueblo creyente en su esfuerzo por cultivarlas debe tratar de imitar a Dios, como lo enseña especialmente el Levítico 19: seréis santos porque yo soyu santo. El final del 111 y el comienzo del 112 hablan del temor de Yavé, pero después el 112 exalta sobre todo la misericordia y el amor al prójimo.

Lectura cristiana

El amor de Dios y del prójimo fueron indicados por Jesús en la culminación de su misión (Mt 22.34-40 y par.). Es hermoso poner estos dos salmos introductorios, sobre las dos orientaciones fundamentales del cristiano, en el momento culminante de la pasión y muerte de Jesús, quien poco después recitó el “aleluya” (Mt 26.30) en la cena pascual. Pero es también justo emplearlos como examen de conciencia, como individuos y como iglesia.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Salmos, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007, Vol II, pp.714-715.*

- **1 Corintios 8.1-13** – *Presentación de Pablo Manuel Ferrer*

Introducción general

1 Corintios es una carta. Como tal es imprescindible recordar que no se dedicará a realizar especulaciones teológicas sino más bien buscará responder a problemas concretos que surgen en una comunidad. Algunas inquietudes llegaron a Pablo a través de una carta, y otra fuente de información es un informe oral que le dan “los de Cloe” (1 Co 1.11) sobre la división existente en la congregación, y posiblemente los casos de inmoralidad sexual, 5.1.

Este modo de entender la lectura de 1 Corintios es importante ya que nos llevará a buscar no sólo la respuesta paulina sino los problemas detrás de la carta. Por otro lado hay que imaginar la lectura de la carta en medio de la comunidad. ¿Se hizo en una asamblea, en forma particular? Esto puede llevarnos a dinámicas litúrgicas nuevas en nuestros cultos.

Pablo en 1 Corintios va a marcar con fuerza la teología de la Cruz (1.17-18), por la cual no es el poder según el mundo el que determina actitudes y acciones sino la falta de poder (1.25), la elección de Dios de “lo que no es para reducir a la nada lo que es” (1.28).

Pablo es consciente que la predicación de la cruz es solamente entendida, aceptada y vivida por los creyentes. Pero nota, también, que dentro de la comunidad esta predicación de la cruz está siendo puesta en cuestión como la única necesaria para la salvación.

Repaso exegético: 1 Corintios 8.1-13.

Pablo responde a preguntas que se hacen en la comunidad. Concretamente en este caso se refieren a la comida de los alimentos sacrificado a los ídolos o demonios (cf. 10.18-23).

vs 1. Rápidamente Pablo cambiará el foco de la discusión llevándolo del problema de la comida a un concepto que se repite a lo largo del capítulo 8: el conocimiento. Y realiza a modo programático la oposición que luego llevará adelante la continuidad del relato: el conocimiento vs el amor. El efecto del conocimiento es el bien propio y el efecto del amor la construcción (social), es decir el bien común. Entonces podemos ver cómo para Pablo el amor se expresa en la acción que se realiza por construir comunidad.



En cuanto a los propietarios el conocimiento es de "todos" y esto es algo que en la comunidad no era dado por sentado. La palabra para conocimiento es "gnosis" y ya en este tiempo se podía percibir el florecimiento de "protognósticos" que afirmaban que algunos podían tener un conocimiento superior o "espiritual" mientras que la mayoría tenía un conocimiento natural. Por lo tanto que Pablo afirme que *todos* poseen gnosis es un desafío en sí a los problemas que surgían en este grupo de creyentes.

vs 7. Pero la afirmación del vs 1 se relativiza en este vs. Hay una gnosis que todos tienen y hay otra que no todos tienen. Esta afirmación de fe es central: el conocimiento que sirve es el que tiene el espíritu de los vs. 4-6: hay un Dios y un Señor. Esta confesión de fe es similar a la de Deuteronomio 6.4. Y esta confesión de fe no se está haciendo en cualquier lugar y en cualquier momento, la estaba realizando Pablo en medio de un imperio con muchos dioses y muchos señores, 1 Co 8.5.

Vs. 9-13: La afirmación de los vs 4-6 puede tener varias consecuencias prácticas, entre ellas obtener una libertad tal que permita comer la carne sacrificada a los ídolos puesto que éstos no tienen "realidad". Pero aquí se volverá a la oposición que se estableció en el vs 1 (conocimiento – amor): el conocimiento me "permite" comer lo sacrificado a los ídolos, el cuidado del hermano débil, no. El conocimiento envanece, es decir me hace sentir solo en mis decisiones. El amor es algo relacional, construye comunidad, me hace cuidar al hermano débil en sus convicciones.

Posible esquema para la predicación

1. Este es un texto que nos lleva pensar en las verdaderas consecuencias de nuestros actos. Pablo se niega a discutir solamente sobre comida ofrecida a los ídolos y el efecto sobre uno mismo. En cambio amplía las consecuencias ubicándolas en la comunidad. De modo que una de las posibles líneas de predicación sería revisar actitudes, acciones en nuestra comunidad y darles la visión amplia, es decir la que hace sentir sus efectos sobre la comunidad. Esto es más que importante en tiempos donde prevalece "lo que a mí me pasa" y no sobre la comunidad amplia.
2. Otra posibilidad es trabajar el tema del conocimiento. Dentro de una comunidad se manejan o circulan una diversidad de conocimientos sobre una diversidad de situaciones. Sería importante buscar qué conocimientos (o saberes) están jugando en nuestra congregación a favor de su propio crecimiento y cuáles la están debilitando. De la misma forma sería útil revisar cuántos de estos saberes son tomados de afuera, de la cultura y cuántos responden a una convicción evangélica. Este tema de predicación tendría que enfatizar la oposición conocimiento-amor y sus implicancias prácticas.

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino, en **Estudios Exegético-Homiléticos 35,** ISEDET, febrero de 2003, resumen y adaptación (en el repaso exegético, introducción).*

Recursos para la acción pastoral

- **No cambies**

Nuestra absurda programación nos ha inculcado: tenemos que cambiar todo, sin antes haber entendido nada. Lo que necesitas no es cambiar, es comprender. Compréndete a ti mismo; comprende a los demás.

Durante años fui un neurótico. Era un ser angustiado, deprimido y egoísta. Y todo el mundo insistía en decirme que cambiara. Y no dejaban de recordarme lo neurótico que yo era. Y yo me ofendía, aunque estaba de acuerdo con ellos y deseaba cambiar, pero no acababa de conseguirlo por mucho que lo intentara.

***

Lo peor era que mi mejor amigo tampoco dejaba de recordarme lo neurótico que yo estaba. Y también insistía en la necesidad de que yo cambiara.

Y también con él estaba yo de acuerdo, y no podía sentirme ofendido con él. De manera que me sentía impotente y como atrapado.

***

Pero un día me dijo: "No cambies. Sigue siendo tal como eres. En realidad no importa que cambies o dejes de cambiar. Yo te quiero tal como eres y no puedo dejar de quererte."
Aquellas palabras sonaron en mis oídos como música: "No cambies. No cambies. No cambies…

Te quiero…"
Entonces me tranquilicé. Y me sentí vivo. Y, ¡oh maravilla!, cambié.

Ahora sé que en realidad no podía cambiar, hasta encontrar a alguien que me quisiera, prescindiendo de que cambiara o dejara de cambiar.

¿Es así como Tú me quieres, Dios mío?

Anthony de Mello, sacerdote jesuita indio, 1931-1987, en una colección de sus escritos titulada ***El corazón humano****, Lumen, Bs As, p.52.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Déjanos ver tu luz**

Dios del cielo y de la tierra,
Padre y Madre de la humanidad,
déjanos ver tu Luz
cuando la noche del dolor y de la injusticia,
la oscuridad del miedo y de la muerte,
las sombras de la violencia y de la opresión,
amenazan la paz
que en Cristo nos regalaste
como anticipo de un Reino nuevo
que aun no aprendimos a construir.



Dios de la ternura sin tiempo,
que en la suavidad de tu espíritu
abrazas a tus hijos e hijas,
ayúdanos a vivir en tu Amor
cuando el odio y la intolerancia,
el desencuentro y la falta de sensibilidad,
el desprecio y la venganza,
marchitan a diario la Vida
que en Cristo nos concediste
como signo
de un jardín de fraternidad y armonía
queaún espera ser descubierto.

Dios, que te mueves en la brisa
que atraviesa los tiempos,
sopla en mi tiempo, en este tiempo, hoy,
aquel soplo que abre los ojos
y ayuda a descubrir
lo que aun no hemos descubierto,
aquel soplo que impulsa corazones y manos
para construir lo que aun no hemos construido,
aquel soplo que permite presentir
en la noche más oscura
la luz de tu presencia
y en el cansancio de nuestras luchas
tu cariño y compañía eterna.

Gerardo Oberman

- **Envío y bendición**

Recibirás bendición



Foto de Hanni Gut

No es suficiente que aclamemos a Jesús como Rey y Señor.
Nuestra misión en la vida
es hacer que su Reino se vuelva una realidad entre nosotros y nosotras y acercarlo a las personas que están a nuestro alrededor a través de nuestras palabras y acciones.

La manera de hacer esto es vivir como él vivió,
Brindándonos a nuestro prójimo en amor y servicio.

Que el Señor todopoderoso nos bendiga para esta tarea,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén

Vayamos en paz y sirvamos al Señor
para hacer realidad su Reino.
Gracias sean dadas a Dios.

Tomado de: Liturgies alive, Models of Celebration www.bibleclaret.org
Traducción: Laura D'Angiola



- **Danos tu espíritu…**

Danos tu Espíritu, Señor.
Donde no hay Espíritu surge el miedo.
Donde no hay Espíritu la rutina lo invade todo.
Donde no hay Espíritu la esperanza se marchita.
Donde no hay Espíritu no podemos reunirnos en tu nombre.
Donde no hay Espíritu se olvida lo esencial.
Donde no hay Espíritu se introducen normas.
Donde no hay Espíritu el futuro se oscurece.
Donde no hay Espíritu no puede brotar la vida.
Danos tu Espíritu, Señor.

Florentino Ulibarri, laico católico español.

- **¿Qué quieres?**

¿Quién eres? ¿Quién te ha dado tanta autoridad?
Tus palabras son diferentes a las de nuestros maestros, escribas y rabinos,
Ellos no tienen tu sabiduría, ni tu verdad, carecen de tu sensibilidad.
Nunca hemos visto algo parecido,
tu enseñanza profunda revela otra forma de pensar, una nueva religión.
Tu autoridad es distinta, no se parece a ninguna otra.
Hasta los demonios te temen, nunca había pasado esto en nuestra comunidad.
¿Qué somos? ¿Qué queremos?
Reprende nuestros demonios, nuestros temores, la prepotencia,
el egoísmo, nuestro dolor, que nos atormentan cada día.
¿Quiénes somos? ¿Quién soy? ¿Qué quieres de nosotros?
Librarnos de nuestros demonios, de egoísmos y prejuicios,
liberarnos de nosotros mismos.

Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájera

- **Amo y confieso**

Amo y confieso al Dios del cielo y de la tierra, sin principio ni final.
Amo y confieso su presencia porque su obra es esplendorosa
y su justicia permanece para siempre.
Amo y confieso a Jesús, su hijo, que enseñó con plena autoridad a quienes se le acercaron,
y hoy nosotros también lo reconocemos así.
Amo y confieso que su Santo Espíritu reprende con poder a espíritus inmundos
que me quieren atacar.
Amo y confieso que este Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo
camina conmigo y me ayuda a crecer en sabiduría. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- **Alegría** (Porque hay un mundo)– F Pagura, Argentina – H Perera, Uruguay - **CF 166**
- **Chacarera de las gracias** – J. Gattinoni, Argentina https://cancionerometodista.com/canciones/chacarera-de-las-gracias/
- **Como ofrenda –** L. Rivoir - https://cancionerometodista.com/canciones/como-ofrenda/
- **Dame tu mano, eterno caminante** - Fritz Baltruweit, Alemania - **CF 322**
- **El Señor de la danza** - Sydney Carter, Inglat - Tr F Pagura – Mús folclórica inglesa - **CF 213**
- **Gracias, Señor** - Jorgelina Ouwerkerk, Arg - https://redcrearte.org.ar/gracias-senor-2/ - **Crearte**-
- **Hay Buena Vida** - Gerardo Oberman (Argent) - Horacio Vivares (Argentina) https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida/ - **Red Crearte**
- **Nada te turbe** - Teresa de Jesús, n.1515 - – Mús: Taizé - **CF 430**
- **Nuestra esperanza y protección** - Isaac Watts, 1674-1748, RU – Tr F Pagura, Argent William Croft, 1678-1727 - **CF 257**
- **Tu fidelidad es grande** (Lam 3.23) - Miguel Cassina, México. - **CF427**
- **Y andaremos por el mundo** - Eseario Sosa Rodríguez, Venezuela – **CF221**

No solemos celebrar este día de la Presentación del Señor en nuestros encuentros evangélicos latinoamericanos. Pero estos materiales pueden servirles para su trabajo con niños y niñas, y potencialmente evangelizadores en los encuentros con las familias.
En muchas comunidades reservamos un espacio para saludar a los chicos en un tiempo especial antes del mensaje, orando, cantando con ellos y ellas, o recibiendo un cartelito que nos traen de vuelta de su actividad.
Y están además los campamentos que ojalá podamos tener en este tiempo de verano…
¡Simeón y Ana vieron al niño Jesús con los ojos de la fe, la esperanza y el amor!

Viernes 2 de Febrero 2024 – Día de la Presentación del Señor (Verde)


Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 2.25-40: Un hombre justo y piadoso que espera la salvación de Israel va al templo. Están por presentar al niño Jesús, y bendice al Señor: "Mis ojos han visto tu salvación". Y allí está también Ana, de edad muy avanzada, que comienza a dar gracias a Dios y habla del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén.

Profeta Malaquías 3.1-2, 4-5: El Señor dice que va a enviar su mensajero para que le prepare el camino, el Señor viene como fuego purificador y va a juzgar a todos los que viven en la injusticia.

Carta a los Hebreos 2.14-15, 17-18: Jesús fue de carne y sangre humanas, derrotó con su muerte el poder del mal y dio libertad a todos los que vivían en esclavitud, al hacerse igual en todos a sus hermanos.

Salmo 84.1-4, 11-12: ¡Con todo el corazón canto alegre al Dios de la vida! Dios el Señor alumbra y protege hasta el gorrión y la golondrina. ¡Felices los que en ti confían!

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.25-40 -** *Presentación de René Krüger*

Esta historia, repleta de alusiones al AT, refleja la influencia de la presentación de Samuel en el templo (1 Samuel 1-2). Contiene el tercero de los tres cánticos de la etapa preparatoria de la misión pública de Jesús y Juan el Bautista. Luego de los himnos, primero, de la madre de Jesús y luego el de Zacarías, padre de Juan, encontramos el canto llamado *de Simeón*, uno de los personajes de este relato, junto a la anciana viuda Ana.

Zacarías ha reconocido el rol del niño Juan en la historia de la salvación, y Simeón y Ana dan testimonio del rol del niño Jesús en esa historia, proyectada a toda la humanidad. Ambos personajes representan una transición de la mejor fe del AT a la fe en Jesús el Mesías.

Repaso exegético

La ley veterotestamentaria prescribía un rito de purificación para las madres después de haber dado a luz (Levítico 12.1-8). El texto nos presenta a María dando cumplimiento a esta prescripción. Nótese que la ley tenía una disposición especial para personas de condición pobre, y ésta es la que se aplica en este caso.

La ley también disponía que un primogénito fuera "redimido". Al considerar a los primogénitos como consagrados a Dios, los padres debían hacer un pago especial para "rescatar" a sus hijos. (En el caso de los primerizos de los animales, éstos eran sacrificados ante Dios).

El centro del relato es la reacción de Simeón y Ana al ver al niño. Simeón, caracterizado como hombre justo y piadoso, esperaba el *consuelo* de su pueblo, y vivía bajo el Espíritu Santo. El texto remite a Isaías 40.1 y 61.2, donde se anuncia esta consolación. Bajo este término se entiende la *liberación*, no un consuelo interior en un momento de tristeza o desánimo. Guiado por el Espíritu Santo, llega al templo y ve al niño.

El relato se adelanta en calificar a la criatura como *Cristo el Señor*. Luego del anuncio de los ángeles a los pastores de Belén, ésta es la segunda vez que Jesús es proclamado como el *Mesías* anunciado y tan largamente esperado.

Ante el cumplimiento de sus expectativas, Simeón sólo puede expresar su profundo agradecimiento a Dios, manifestar que da por concluida su vida y dar su testimonio sobre la misión del Salvador. Lo decisivo de su testimonio no es sólo el anuncio del cumplimiento de la expectativa y con ello, de la irrupción de la salvación mesiánica, sino la amplitud de esta salvación: ella excede totalmente las fronteras de su propio pueblo. Abarca a toda la humanidad. Judíos y gentiles son colocados "en paralelo": la salvación se abre a ambos.

Aquí se afirma por primera vez la dimensión universalista de la salvación, un aporte teológico típicamente lucano elaborado a partir de algunas promesas del AT: Salmo 98; Isaías 42.6; 49.6; 52.10. Asimismo, las siguientes palabras de Simeón expresan otra característica esencial de la teología de Lucas: *salvación para todos los pueblos* no significa *gracia barata*; sino que la llegada del niño será tanto para juicio (*caída*; remitiendo a Isaías 8.14-15) como para salvación (*levantamiento*).

El tema del *tropiezo* es retomado también por otros textos neotestamentarios. La actuación del Mesías arrancará las máscaras de la gente, y frente a él se verá con claridad cómo es cada cual. Esto lógicamente no sólo producirá adhesión, sino también resistencia, y María misma sufrirá la oposición que se levantará contra su hijo.

El texto permite dos interpretaciones en lo que respecta a los sujetos de la *caída* y el *levantamiento*: puede tratarse de la *caída de unos* y el *levantamiento de otros*, o también al *arrepentimiento y la salvación de las mismas personas*.

El testimonio de Simeón es confirmado por Ana, viuda muy anciana. Ana es profetisa; y se ubica en la línea de mujeres profetisas del pueblo de Israel: la profetisa y líder Miriam, la profetisa y jueza Débora, la profetisa Hulda y la profetisa, esposa de Isaías. Ana también proclama públicamente a Jesús. *Jerusalén* es aquí sinónimo de *Israel*. En la teología lucana, *Jerusalén* es el lugar inicial de la extensión de la salvación hasta los confines de la tierra. La referencia a la *liberación de Jerusalén* forma una inclusión con el v. 25, uniéndose de esta manera ambas expectativas como también ambos testimonios.

El v. 33 tiene una función redaccional: el asombro de José y María, algo extraño si se toma en cuenta que ya conocían el destino de la criatura, es figura del asombro que deben producir las palabras de Simeón en el lector y la lectora del evangelio. Además, la maravilla es elemento bíblico constante ante la revelación divina.

Hay una progresión en la preparación de Jesús: los pastores reconocen al niño por la señal recibida de los ángeles: el pesebre; Simeón lo busca y lo reconoce por la guía del Espíritu Santo.

A diferencia de quienes sostenían una expectativa mesiánica davídica de corte nacionalista, político y hasta violento, centrada en Israel y en su supremacía sobre todos los demás pueblos, Simeón y Ana son representantes típicos de una esperanza mesiánica sustentada por los que se conocen como los *silenciosos de la tierra*. Éstos no tenían sueños de poder, dominio y hegemonía, de grandes proclamas y ejércitos victoriosos. Preferían la vida de oración y adoración. Esperaban con humildad la venida de Dios.

<u>Reflexión sobre un posible esquema para el sermón</u>

Además de informar sobre el cumplimiento de las disposiciones relacionadas con la purificación y las ofrendas, este relato presenta un cuadro espléndido con personajes fuertes que se colocan frente al Niño, y cuyos tres movimientos son *espera*, *encuentro* y *testimonio*. Dado que para la predicación se impone trabajar sobre una temática y no varias (y menos aún sobre todas las que contiene un texto en cuestión), proponemos tomar estos tres movimientos y proyectarlos como focos homiléticos sobre nosotros.

- *Espera* paciente: ¿Qué esperamos nosotros? Simeón y Ana esperaban la venida del Mesías. Su expectativa se traducía en una actitud de oración silenciosa, adoración de Dios, espera ferviente. ¿En qué y en quiénes están cifradas nuestras esperanzas? ¿Cómo esperamos lo que esperamos?
- *Encuentro* feliz: Pocos días después de las fiestas navideñas, seguramente sigue brillando algo de la luz encendida el 24 ó 25 de diciembre. Ella sigue siendo una invitación a encontrarnos con Jesucristo, Dios hecho hombre. El

sermón puede ofrecer algunas pistas concretas para fomentar o facilitar ese encuentro.

- *Testimonio*: El esperado encuentro con el Señor nos transforma en testigos. ¿Qué testimoniamos? ¿Cómo actuamos como testigos? ¿Qué ocasiones tenemos para ello? ¿Qué testimonio espera nuestra sociedad de cada cristiano, cada cristiana? ¿Qué testimonio se está esperando de cada iglesia?

René Krüger (Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino), ***Comentario Exegético-Homilético 33,*** *ISEDET, diciembre 2002. Resumen.*

- **Salmo 84** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Este salmo se asemeja al 42 por su impulso religioso y místico. Ambos se pueden definir como de peregrinación. Pero este llega a ser, en una etapa sucesiva, una súplica representativa por el rey (vs 9). En esta forma definitiva está rimado por el cuádruple "Yavé de los ejércitos" en 1,3,8,12. Vale la pena valorar la buena "interpretación" –no decimos traducción– de "Señor de los ejércitos" de la Biblia DHH y la NBI que prefieren "Señor todopoderoso", o mejor la del LPD que dice "Señor del Universo", evitando la connotación militarista, tan equívoca todavía para nuestros pueblos (Nota del editor de los Recursos).

Valoramos entonces la nostalgia del templo, al mismo tiempo que la peregrinación hacia el templo. Puede tratarse en realidad del santuario de Dan, como el salmo 42, que también evoca aguas abundantes y manantiales (v 6). En todo caso, hacia el final hay tonos jerosilimitanos.

La oración por el rey puede ser de un levita, ya no un peregrino, que elige estar bajo el umbral como guardia del templo (v 10). Y presentimos la respuesta al levita que ora por el rey: "Tú, Dios y Señor, eres sol y escudo; / tú, Señor, otorgas bondad y gloria"… Pero el orante por el rey queda satisfecho y sigue esperando (v 12), abriendo así el salmo a la perspectiva mesiánica.

Lectura cristiana

Además de enseñarnos a orar por la venida final del Mesías, y por la afirmación de su reino, según la última parte del salmo, puede inspirar la comprensión del pueblo cristiano como un pueblo peregrino. El nomadismo de los patriarcas, en la tierra de su peregrinación, enseña a ser nómades e inestables en este tierra (1 Pe 2.11). Y quien tiene estos senderos en el corazón proyecta en el camino físico lo que es el itinerario del alma y de la comunidad creyente en el mundo. La vida debe ser un camino de la persona y la comunidad cristiana hacia Dios; y la iglesia peregrina debe enseñar al mundo el verdadero itinerario.

Agreguemos además la valoración de la ternura y entrega confiada que hay en el vs 3, en la referencia a gorriones, golondrinas y polluelos, evocando una mirada infantil (Nota de GBH).

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en Salmos, ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, Estella, España 2007.*

Recursos para la acción pastoral

- **Presentación de los niños y las niñas**

Desde su nacimiento, Jesús está inmerso en una cultura concreta, la del judaísmo. Lc hace notar con cuidado que los padres de Jesús, como los de Juan, cumplieron todas las prescripciones de la Ley: eran judíos a carta cabal. Por eso la purificación de María, la circuncisión y la presentación del niño. Lucas no dice que Jesús fuera redimido o rescatado (Nm 18.15ss): ya era posesión de su Padre celestial antes de celebrarse la ceremonia… diríamos, como todo niño y toda niña…

Pero la presentación de Jesús en el templo, aunque no era necesaria para cumplir con Éx 13.1-16, es un momento culminante en el relato de la infancia: a lo largo del todo el tercer evangelio, Jerusalén ocupará un lugar eminente, como lugar del acontecimiento pascual y punto de partida de la misión cristiana *(Mora y Levoratti, en Comentario de Lucas, p 484, adapt de GBH).*

Hoy nosotros no necesitamos hacer una "presentación" litúrgica en el templo, como si fuera una purificación –al estilo del catolicismo, que ve en el bautismo un pasaporte hacia la salvación de los niños, para evitar una entrada en el "limbo" en caso de una muerte prematura–. De los que son como niños es el Reino de Dios, dirá Jesús.

Pero en nuestras celebraciones será bueno y oportuno destacar cada tanto el significado de la presencia de los niños y niñas como bendición y promesa de Dios. Al salir a sus clases de Escuela Bíblica –ojalá la tengamos–, vendrá muy bien una oración especial por ellos y ellas. En algunas iglesias, antes del mensaje, el predicador o predicadora o liturgo puede dedicar con creatividad un mensaje especial para nuestra infancia. "Presentemos" ante el Señor y ante la comunidad esta alegre presencia de los niños y niñas en la familia de la iglesia.

GBH

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Nunc Dimitis** (canción)

Despide a tus siervos, poderoso Dios.
Fiel a tus promesas, iremos en paz.
Salvación de Ti ha venido, dada al mundo hoy.
Luz a todas las naciones.
¡Gloria a Ti Señor!

Tr. J. Gattinoni - Red de liturgia Clai
Pedir partitura a: redclai@redclai.com.ar

- Bendición para Epifanía:

Guíanos con la luz de tu presencia.
Guárdanos bajo las alas de tu gracia.
Condúcenos por caminos de plenitud.
Acércanos a quienes necesitan y buscan.
Danos palabras que animen y que liberen.
Renuévanos por medio de tu Espíritu.
Bendícenos en el niño de Belén. Amén.

Gerardo Oberman - Red Crearte www.redcrearte.org

- **Ofertorio**

Señor,
Vengo a ofrecerte la estrella de mis días,
La estrella que dicta la memoria,
La frutal ascendencia de lo divino.
Señor,
La menudencia de los días,
El esplendor de acercarnos a la vida,
Es la estrella que te entrego.
Toma la mínima luz,
La grandeza iluminada y sea el gozo,
El ofertorio perenne que se convierte en vida
Y nuevamente en estrella.

M Figueredo / R García - Manual Litúrgico, P Triana, A López

- **Dios hecho criatura** (Epifanía)

Sendas Dios hará



Foto de Hanni Gut

Dios revelado en lo pequeño, en lo frágil, en lo humilde,
en lugares inesperados y ocultos a la vista de los poderosos,
ilumínanos el sendero hacia tu pesebre abierto,
hacia tu divinidad humanizada, hacia tu ternura solidaria;
déjanos encontrarte para afirmar la fe y para renovar los sueños
que se nos han dormido de tanto esperar…
Dios hecho criatura, que te dejas abrazar
y que te nutres del seno materno,
que te recuestas en cuna hecha por manos pobres,
que te duermes oyendo cantar a las mujeres y a los hombres sencillos,
guíanos como a los sabios de oriente, con una señal que podamos descubrir
y que nos coloque en el sitio correcto, allí donde tu gracia se hace cuerpo,
donde tu amor mira de frente, donde tu misericordia siente el frío y el calor,
donde tu compasión se encuentra con la vida concreta
de tu pueblo sufrido y necesitado.
Dios del llanto y de los pañales, que elegiste llegar así, naciendo,
ensancha el establo estrecho y haznos lugar junto a quienes te buscan con sinceridad

y te ofrecen lo que son y lo que tienen, sin otra intención que la de adorarte
y dejarse transformar para regresar a la vida,
a construir, contigo, mundos nuevos.

Gerardo Oberman

- **Nos encontraste en el camino** - Oración de invocación

Señor, que nos encontraste en el camino y nos invitaste a seguirte,
sé nuestra roca protectora, nuestro tiempo de refugio, nuestro guía por la vida.
Que tu Espíritu nos acompañe, nos lleve de la mano
y nos diga con firmeza "no se angustien, crean en mí."
Y en esa seguridad, habrá fiesta en el encuentro, y crecerá la alegría
y junto a ti, seguiremos caminando y alabando tu nombre. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones y canciones

- **Al Dios de Abraham loor** – Daniel Ben Judah, s. 14 – Tr George P Simmonds – Melodía hebrea. Arr Meyer Lyon, 1751-1797, RU - **CF 194**
- **Con la voz de los pequeños** – G Oberman, Horacio Vivares, Arg – **Crearte**
- **En medio de la vida** - Mortimer Arias, Urug - Antonio Auza, Bolivia - **CF 174**
- **Sálvanos, Señor, despiertos** (Nunc dimitis – Cántico de Simeón) – Bas en Lc 2.29-32 Juan J Sosa, Cuba-USA, 1947 - **CF 42**
- **Si creo yo y crees tu** – L: Zimbabwe – Tr Gerardo Oberman - Melodía Inglesa - **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/si-creo-yo-y-crees-tu/

7 de Febrero 2027– Domingo de la Transfiguración (Blanco o dorado)

LUN 8: UNES DE CARNAVAL + MAR 9: DÍA DE LA PÍZZA + MAR 9: DÍA INTERNACIONAL DEL DENTISTA + MIE 10: MIÉRCOLES DE CENIZA + JUE 11: JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO + VIE 12: DÍA DE LA MANO ROJA CONTRA EL RECLUTAMIENTO DE NIÑOS Y JÓVENES + SÁB 13: DÍA MUNDIAL DE LA RADIO



Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 9.2-9: Jesús se va a un cerro alto llevándose a Pedro, Jacobo y Juan, y allí cambia la apariencia de Jesús –ropa brillante y blanquísima– y ven a Elías y Moisés conversando con Jesús. Y oyen una voz que dice "este es mi Hijo amado, escúchenlo". Y al bajar, Jesús les encarga que no digan de esto nada a nadie.

Segundo libro de los Reyes 2.8-12a: Elías toma su capa, la enrolla y golpea el agua del Jordán, el agua se abre y ellos cruzan como por terreno seco… Y mientras caminan, aparece un carro de fuego y Elías sube al cielo en un torbellino. "¡Padre mío, que fuiste para Israel como un poderoso ejército!", grita Eliseo, el sucesor.

Salmo 50.1, 3-6: Habló el Señor, el Dios de los dioses, que viene como fuego destructor, como fuerte tormenta, a presenciar el juicio de su pueblo. ¡Y el cielo declara que Dios es juez justo!

Segunda Carta a los Corintios 4.3-6: Para quienes no creen, el dios de este mundo los ha hecho ciegos. Y nosotros no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor. Dios hizo brillar su luz en nuestro corazón, para que podamos iluminar a otros…

Retomamos –en esta edición del Leccionario Común Revisado– la costumbre antigua de culminar el tiempo de Epifanía con una evocación de la Transfiguración de nuestro Señor, antes de comenzar el tiempo de Cuaresma. En esto nos separamos del uso católico-romano del Leccionario, que deja el texto de la transfiguración (Mc 9.2-9) para el segundo domingo de Cuaresma (25 de febrero).

- ***Transfiguración,*** *del gr. metamorfosis, cambio de forma (la DHH habla de que "cambió la apariencia de Jesús"), y no tanto de un cambio de figura, como en la mitología griega, ni tampoco se transforma en una figura apocalíptica del fin de los tiempos. Jesús muestra un anticipo de su gloria, compartida con Moisés y Elías, indicando que en verdad su gloria será la de la cruz.*



- ***Transfigurados,*** *metamorfoseados según la expresión de Pablo en su carta a los Romanos (12.2), los cristianos, llamados a "transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento", o "transformados de gloria en gloria" por la acción liberadora del Espíritu de Dios, según el texto de 2 Corintios…*

Recursos para la predicación

- **Marcos 9.2-9** – *Presentación de Severino Croatto*

En el mes de enero y hasta ahora en febrero se leyó y se reflexionó sobre casi todo el primer capítulo del evangelio de Marcos, con el escenario del primer tiempo de la actividad predicadora y sanadora de Jesús. Este domingo nos adelantamos al capítulo 9, para leer la escena de su transfiguración. Esta lectura está preparada por tres pasajes de las Escrituras: Sal 50.1-6, la "asunción" de Elías en 2 Re 1-12 y la reflexión de Pablo en 2 Cor 4.3-6.

Como todo se dice o se hace en un contexto determinado, también el episodio de la Transfiguración está en un contexto *litúrgico* preciso. Uno debe preguntarse por qué la transfiguración de Jesús es puesta invariablemente *entre* dos anuncios de la pasión y resurrección (en Mc 8.31-33 + 9.30-32), y *entre* dos propuestas de seguimiento extremadamente exigentes (en Mc 8.34-38 + 9.33-37), y no demasiado lejos de los acontecimientos decisivos en Jerusalén. Estamos, en efecto, en los últimos momentos de la actividad de Jesús en Galilea y alrededores (cf. Mc 8.27).

La respuesta puede ser la siguiente: por un lado, los anuncios sobre el desenlace de la carrera de Jesús y las exigencias para seguirlo pueden generar en el lector una sensación de fracaso o de desánimo, aunque contengan promesas positivas. Frente a esto, la escena de la transfiguración es un "adelanto" de lo que será la resurrección. Teológicamente, significa dar sentido al sufrimiento. Por otro lado, la enseñanza específica del acontecimiento (ver más adelante) hacía importante distinguirlo del de la resurrección.

En el plano de la secuencia litúrgica, este domingo precede inmediatamente al primero de Cuaresma. Por tanto, la transfiguración es también litúrgicamente un anticipo de la resurrección que vendrá *después* del tiempo de la cuaresma y de la pasión. Es una anticipación de la *glorificación* de Jesús. En cierta manera, esta fiesta resulta *post*-pascual; en la tradición de los evangelios, en cambio, es *pre*-pascual.

Conectemos, por lo tanto, esta lectura de Mc 9.2-9 con los textos y acontecimientos del tiempo de Cuaresma y Pasión-Resurrección. La esperanza de la glorificación pascual es anticipada en una realización anticipada pero fugaz que le da fuerza.

<u>El relato del evangelio</u>

Para entender la densidad de significaciones de la transfiguración de Jesús conviene tener en cuenta tres datos esenciales: 1) Es una escena de glorificación; 2) Se está usando la tipología del Sinaí; 3) Se actualiza en ella la gran promesa de Deuteronomio 18.15, 18 sobre el profeta escatológico, que ahora es también *maestro*. Veamos cómo.

- En el espectáculo que ven tres de los discípulos "íntimos" de Jesús (ver también 1:29; 5:37 y 13:3) Jesús es metamorfoseado, apareciendo con vestiduras tan blancas como no se ven sobre la tierra.
- La subida a un monte alto y la nube que cubre a los discípulos, suscitan la memoria de la subida de Moisés al monte Sinaí (Ex 24.12-15a) y de la nube que lo cubre en presencia de Yavé (v. 15b-18). Esta tipología es reforzada por Mc 9.1 con la fórmula "después de seis días", inspirada tal vez en Ex 24.16a. La aparición de Moisés y Elías, ambos ligados al Sinaí (para Elías, cf. 1 Reyes 19), tiene que ver con su sustitución por Jesús mismo, nuevo Moisés (maestro) y nuevo Elías (proclamador y sanador). Por esta razón, ambos *desaparecen* del escenario, quedando sólo Jesús (Mc 9.8).
- La proclamación teofánica desde la nube, "Este es mi Hijo amado; a él escuchadle", contiene dos alusiones bíblicas sumamente significativas. Por un lado, la primera parte es una referencia a Is 42.1 (y 44.2), sobre la elección de Israel. Por el otro, la frase "a él escuchadle" remite a una proclamación semejante y paradigmática, cuando Yavé promete al pueblo *en el Sinaí* que suscitará "un profeta como él (Moisés)" a quien deben *escuchar* (Deuteronomio

18.15.18-19). No se trata ya del profeta anunciador, sino del profeta-*maestro*, en la perspectiva de los deuteronomistas.

En la escena de la transfiguración, *Jesús* es receptor de la misma proclamación, o sea, él es el nuevo Moisés a quien los cristianos deben "escuchar". Lucas es el evangelista que desarrolla esta idea, incluso en el libro de los Hechos.

Líneas para la predicación

* La escena de la transfiguración *pre*-pascual de Jesús, puesta en el marco de anuncios y perspectivas de sufrimiento, ayuda a sostener la esperanza. En muchas de nuestras situaciones actuales, en todo el mundo, experimentamos el sufrimiento, el dolor, el rechazo y persecución, hasta la muerte misma, y podemos sentir que todo esto "es demasiado". La experiencia de la transfiguración la tiene Jesús cuando se acercan los peores momentos de su actividad profética.

* También el cristiano que quiere seguir a Jesús, debe acompañarlo con la cruz (Mc 8.34), pero sabe que llegará el momento de luz y de la resurrección.



Fano - Pinteres

Severino Croatto, biblista católico argentino (1930-2004), ***Estudios Exegético-Homiléticos 36,*** *ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación de GB*

- **Sobre los libros de los Reyes** – *Presentación de Gerardo José Söding*

El final de una larga historia

El relato de los libros de los Reyes cubre los acontecimientos desde el final del reinado de David (hacia el 970 aC) hasta el destierro a Babilonia con el rey Jeconías (562 aC, cf 2 Re 25.27); son más de cuatrocientos años de historia del pueblo de Israel, atravesados por toda suerte de avatares, desde el esplendor glorioso hasta la ruina miserable. Ha de comprenderse como larga conclusión de toda la *Historia deuteronomista*, el conjunto que abarca los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, inspirada en la concepción teológica del libro del Deuteronomio.

La certeza más firme de la fe del autor, la que enciende toda su pasión y condiciona todos sus juicios –elogiosos o condenatorios, con poca sutileza de matices– es el *monoteísmo*, tal como se expresa en el credo del Deuteronomio: *Escucha, Israel: Yavé nuestro Dios es el único Yavé. Amarás a Yavé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas* (Dt 6.4-5).

Este núcleo fundamental y absoluto se origina y se mantiene vivo en el *vínculo de la alianza* del monte Sinaí (Horeb en esta tradición). Esta es un pacto que, partiendo del amor gratuito e incondicional de *Yavé* que liberó a su pueblo Israel de la opresión del Faraón en Egipto, ha sellado un compromiso mutuo de pertenencia y fidelidad.

Para el pueblo, esto se traducirá en el cumplimiento de las palabras de YHWH, sus preceptos, órdenes, sentencias e instrucciones (como lo recuerda el testamento de David a Salomón, cf 1 Re 2.3). *Yavé*, por su parte, bendecirá al pueblo fiel con la prosperidad, fecundidad y seguridad en la tierra de promisión (cf Dt 28).

En consecuencia, el pecado más grave es la idolatría. No hay Dios fuera de *Yavé*; todos los demás, adorados y servidos como dioses por los otros pueblos, no son sino ídolos abominables. Y, sin embargo, seducen a Israel a lo largo de toda su historia, poniendo a prueba su amor y su fidelidad. Israel es el pueblo de *Yavé*, el Dios que no admite rival ni componendas en su amor ardiente (cf Dt 4.24).

En Re, la figura emblemática es Elías, el profeta de fuego, y la escena imborrable es el sacrificio en el monte Carmelo, con el desafío lanzado al pueblo entero: *Si Yavé es Dios, síganlo; si Baal lo es, sigan a Baal* (1 Re 18.21). El pueblo entero, por tanto, tiene la libertad y la responsabilidad que brotan de esta alianza fundacional.



- **Segundo libro de los Reyes 2.1-18** – *Presentación de Gerardo José Söding*

Este es el único caso de sucesión profética en toda la Biblia. Elías había "llamado" a Eliseo a su servicio (1 Re 19.19-21), pero *Yavé* lo había designado profeta en lugar suyo (cf 1 Re 19.16). La escena de la "asunción" de Elías cumple una doble función: culmina su ciclo y abre el de Eliseo.

Este episodio singular se destaca aún más por su situación temporal: ubicado entre el final del reinado de Ocozías (1.17-18) y el inicio del de Jorán (3.1-3), parece *fuera del tiempo* de la historia de los reyes. El autor indica también de este modo la superioridad de los profetas sobre los reyes; así se destacan los acontecimientos que se refieren directamente al ámbito del pueblo de Dios, como raíz y fundamento de la fe, frente al ámbito de los poderosos; aunque todo entrecruzado como toda la historia de la salvación.

La escena está narrada como un viaje de ida y vuelta, cuya culminación se anuncia ya desde el principio: *Yavé arrebata a Elías en la tempestad hacia el cielo (v 1).* Con este dato misterioso, el lector sigue el itinerario de sus personajes.

Elías guía la marcha desde Guilgal con Eliseo, y quiere avanzar solo, enviado por Yavé a Betel. Pero Eliseo jura por Yavé que no se apartará de él. La comunidad profética de Betel sale al encuentro de Eliseo para informarle que *hoy Yavé arrebatará a tu seño*r. Eliseo dice ya saberlo, y ordena callar (vs 2-3). El esquema se repite en torno a Jericó, aumentando el suspenso (vs 4-5). Y de nuevo hacia el Jordán, pero, al tercer juramento de Eliseo, el autor ya muestra a los dos juntos (v 6).

Los discípulos de los profetas en silencio se quedan de pie a lo lejos: lo que sigue es secreto entre Elías y Eliseo. El Jordán señala un límite al misterio: el manto de Elías (cf 19.13,19) separa las aguas, y recuerda la gesta de Moisés (Éx 14.21) y de Josué (Jos 3.14). Mientras cruzan, Eliseo aprovecha el ofrecimiento de Elías y pide *una doble porción de su espíritu*. La frase es difícil; semeja la herencia del primogénito (Dt 21.17), como si Elías pudiera disponer y legar el espíritu profético. Más curiosa aún es la condición: *si me ves cuando sea arrebatado*.

De pronto, irrumpe el mundo celestial a través de símbolos teofánicos: carro y caballos de fuego los separan y Elías sube al cielo en la tempestad (cf Job 38.1). El grito de Eliseo, que lo ve, proclama su respeto de discípulo y la grandeza del maestro, de quien se despide: *¡Padre mío, padre mío! ¡Carros y caballería de Israel!* (v 12).

El final de Elías arrebatado al cielo lo ha unido en la tradición a Henoc, también arrebatado por Dios (cf Gn 5.24) y a Moisés, cuyo sepulcro se conoce (Dt 34.6), y ha desarrollado la expectativa de su "vuelta" (Mal 3.23).

Gerardo José Söding, sacerdote y teólogo católico argentino, Los libros de Reyes, en ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, España, 2005. Extractos y adaptación de GBH.*

- **Salmo 50** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Primer salmo de Asaf. Se suele comparar con textos proféticos que critican comportamientos del pueblo elegido, especialmente con los que contienen críticas al culto. El salmo no se dirige a Dios, es una especie de amonestación o instrucción dirigida a Israel.

Los vs 1-6 son una introducción muy solemne que anuncian una palabra de Dios y crean un escenario grandioso con imágenes que recuerdan la teofanía del Sinaí y con la mención de testigos (cielo y tierra); los vs 7-15 presentan la palabra que Dios dice a los israelitas; los vs 16-21, las palabras de Dios dirigidas al malvado; los vs 22-23 son la conclusión. La mención de los sacrificios es un indicio que permite pensar en un tiempo de composición en el que existe el santuario, pero no parece muy antiguo.

Vs 1-6. Introducción

Un narrador describe la convocación que Dios hace para juzgar a su pueblo (v4). El horizonte es cósmico y universal. Con la teofanía del éxodo, la del Sinaí, se hace la presentación de Dios. pero el punto geográfico de la aparición fulgurante de Dios es Sión, calificada como la ciudad bella por excelencia. Se desea congregar a los piadosos que hicieron la alianza con Dios en presencia de un sacrificio, es decir, con la máxima solemnidad. Se entrevé que el juicio de Dios va a examinar el modo como Israel está cumpliendo su compromiso. El v 6 asegura la objetividad del juicio, ya que quien va a juzgar es el mismo Dios.



Vs 7-15. Dios dice a Israel

Aparece en primer lugar la invitación de Dios a escuchar: también este es característico de algunas palabras proféticas, el testimonio que Dios va a dar contra Israel se hace en el marco de una autopresentación de Dios de especial gravedad: *Soy Dios, tu Dios*. En los vs 8-13, con diversas imágenes, dice que Dios no está pidiendo sacrificios a Israel. El pueblo los hace, pero Dios no los exige ni los necesita: él es el Señor de todas las cosas. En los vs 14-15 indica abiertamente lo que Dios quiere y sugiere: lo que a Dios le importa es el ofrecimiento de la alabanza, acción de gracias, no necesariamente sacrificios; importa el cumplimiento de los votos hechos voluntariamente a Dios, igualmente la invocación de Dios en el momento de la angustia. En todo ello sobresale la relación interpersonal con Dios, la verdadera religiosidad, la confianza en Dios y el tomar muy en serio lo que se le promete a Dios. Quien obre así encontrará en Dios la liberación, el engrandecimiento ante él.

Vs 16-21. Dios dice al malvado

Con la palabra malvado se parece calificar también a Israel, con lo cual prosigue el juicio al pueblo elegido. Esto se confirma con la primera de las acusaciones: el malvado se interesa por hablar de la alianza, pero echa por la espalda la instrucción y las palabras de Dios. Esto supone superficialidad y falsedad en las relaciones con Dios. En los vs 18-20 enumera los pecados concretos contra algunos de los preceptos del decálogo: Israel vive una religiosidad y una relación con Dios incongruente y contradictoria. En el vs 21 se expresa un comportamiento censurable en el pueblo elegido. Dios no podía callar estas faltas de Israel y por eso hace ahora las acusaciones.

La conclusión (vs 22-23) forma parte de las palabras dirigidas al malvado. La invitación es a entender, reflexionar, aceptar. Pero se hace la advertencia de un juicio punitivo en caso de persistir en la actitud de olvidar a Dios. Al final se abre la perspectiva de ver la salvación de Dios. Las condiciones son sencillas: la ya mencionada en el v. 14 de ofrecer la alabanza a manera de sacrificio y la de llevar una vida coherente (estar ubicado en el camino de Dios).

Lectura cristiana

Las críticas que hace Jesús a la religiosidad de los fariseos de su tiempo están en la línea de estas sugerencias proféticas. Él mismo hablará de la oración en espíritu y en verdad. La ubicación del creyente cristiano en Cristo le pide expresar en él y por él su fe y una mayor coherencia en toda su vida.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Salmos, ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, España, 2007, Vol II, pp.714-715.*

- **Segunda Carta a los Corintios** *– Presentación de Eduardo de la Serna*

Adversarios de Pablo

A lo largo de su ministerio, Pablo debió enfrentarse con mucha frecuencia a diferentes adversarios. La apología de 11.23-26 revela que esto fue una constante en su "carrera". Como allí mismo dice, muchos de estos adversarios no eran cristianos, pero en varias cartas (Gál, Flp, 1 y 2 Cor) vemos que Pablo debe corregir, enfrentar, cuestionar y hasta combatir opiniones por quienes se llaman cristianos. En nuestro caso, ¿qué es lo que sostienen los adversarios de Pablo?

En 10-13 el Apóstol cuestiona duramente a los corintios por la recepción que han tenido entre ellos unos misioneros itinerantes que parecen venir del ámbito judeocristiano, y que cuestionan duramente a Pablo todo en nombre de un autoproclamado "superapostolado" (11.5). Ellos se jactan y desprecian a Pablo por su falta de elocuencia.

Debemos señalar, asimismo, que una fuerte motivación económica parece subyacer al conflicto. Pablo los acusa duramente de *saquear, robar, arruinar* a los corintios mientras que insiste reiteradamente que él no aceptó ni aceptará dinero de la comunidad. Los adversarios, en cambio, parecen jactarse de percibir bienes y sustento. Quizá argumentando que es un signo de aceptación por parte de los Corintios; quizá utilizando el dicho "el obrero merece su salario" (Mt 1010); quizá porque el apoyo de sectores económicamente importantes –que en Corinto los había– daba mayor prestigio y honor a los predicadores. La *gratuidad* parece ser, para Pablo, un criterio decisivo que revela al verdadero apóstol.



- **2 Corintios 3.18–4-7** – *Presentación de Eduardo de la Serna*

¿Quién es el sujeto de este nuevo *"nosotros" que reflejamos con el rostro descubierto*? (3.18 parece ser parte de la subunidad que termina en 4.6, cf *gloria e imagen de Cristo el Señor*). La referencia es al ministerio (4.1). Además habla de que *todos nosotros, nos vanos transformando* (3.18), por lo que aquí parece remitir al grupo apostólico o al "equipo" paulino.

La renuncia a la que hace referencia no se refiere a un momento concreto, por lo que el uso sería absoluto: renunciamos definitivamente. No caminamos en el engaño diabólico de la astucia (cf 11.3) que pretende su propio provecho. La acusación y defensa es económica: *no los recargué*. En la medida en que crece la presencia de los adversarios de Pablo, los temas económicos ocupan un lugar cada vez mayor en la carta.

Así como rechaza haber *distorsionado la palabra de Dios*, afirma haber manifestado *la verdad, el Evangelio.* Y al referirse al velo de Moisés *–el dios de este siglo los ha hecho ciegos de entendimiento, 4.4)*- Pablo puede aludir a la acusación de falta de elocuencia del apóstol. Ya en 1 Cor 2.1-4 señalaba que se presentó sin prestigio ni sabiduría, pero su predicación fue presencia del espíritu. En cambio, la presentación distorsionada de la Palabra conduce a una auténtica incredulidad que lleva a la perdición.

El Evangelio es la predicación de Jesús que es Mesías (Cristo) y Señor, que supone la predicación y la fe de toda la Iglesia, pueblo mesiánico. Cristo no está solo, sino con-los-suyos que están en Cristo, son su cuerpo y actúan con Cristo. El *Señor* es el resucitado y exaltado, vivo y confesado por la comunidad como junto a Dios. De él y por él, y de los corintios, Pablo es siervo. La repetición de *Jesús* posiblemente aluda también al Jesús terreno, torturado y crucificado con el que se identifica Pablo en su ministerio sufriente y perseguido.

Hay, en nuestros días, dos grupos que se asemejan bastante a los que Pablo enfrenta en esta carta: los que lucran con la palabra de Dios y los que la falsifican. Entre los primeros es frecuente ver pastores de diversas confesiones, reclamando el diezmo o pidiendo "alcancías más grandes", aunque digan que no cobran. En la Argentina, aunque sabemos bastante de estos, seguimos con la herida abierta de los otros.

Una Iglesia excesivamente cercana al poder, calló –o disimuló con palabras diplomáticas– el terrorismo de Estado que causó decenas de miles de desaparecidos. Por el contrario, se podía ver en los noticieros a los miembros de la Junta de Gobierno comulgando, o siendo recibidos por los obispos que, a su vez, negaban audiencia a las madres de las víctimas. Y esto también tuvo su beneficio económico: sueldo a los obispos, subsidios a los seminarios, viajes gratis. Mientras tanto, el evangelio era "aguado" u ocultado.

Eduardo de la Serna, bibista católico argentino, Segunda carta a los Corintios en ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, España 2003.*

Recursos para la acción pastoral

- **Los fuertes y los débiles**

La Biblia nos presenta con realismo, no el cuadro idílico de una élite despojada de toda debilidad natural, sino a hombres como usted o como yo, que cargan todo el peso de su temperamento innato. Hay fuertes, como Elías, que persigue estrepitosamente a los sacerdotes de Baal; hay débiles, como Jeremías, obsesionados por la tentación de callar. Hay hombres llenos de contradicciones como Jacob, como David o como el apóstol Pedro, que conocen alternativamente impulsos sublimes y traiciones.

Si sufrimos por seguir siendo esclavos de nuestra naturaleza, la Biblia nos muestra que no es necesario liberarse de ella para vivir la experiencia del poder de Dios. Dios se apodera de esos hombres, tales como son. Consuela a Elías, desesperado por el fracaso de sus milagros. Fortifica a Jeremías y lo arranca de su silencio; anuncia al apóstol Pedro su negación y su vocación de líder de la iglesia.

Y así en cada una de esas vidas, como también en el largo período de historia que abarca, la Biblia nos revela de experiencia en experiencia, una marcha hacia el descubrimiento de Dios, a pesar de todo lo que sigue siendo humano en cada hombre.

Solo Jesucristo, Dios encarnado, aparece a la vez como totalmente humano y totalmente exento de los reflejos que hemos descrito bajo el nombre de reacciones fuertes o reacciones débiles. Es constantemente libre, porque está siempre dirigido por el Espíritu.

Comparte, sin embargo, nuestras debilidades y nuestras fuerzas: nuestras fatigas, nuestras penas, nuestras desesperaciones; nuestros impulsos, nuestras alegrías y nuestros arrebatos. Quedó mudo frente a Pilato. Tomó el látigo en el atrio del templo. Compadeció a los débiles; atacó a los fuertes con violencia. Gritó su angustia en la cruz; proclamó su divinidad con autoridad.

Y sin embargo, nunca sus gestos o sus palabras tienen el carácter automático de reacciones psicológicas. Él no es ni fuerte ni débil, en el sentido humano y natural de los términos.

Sigue viviendo. Si abrimos nuestro corazón, lo llena con Su presencia. En la medida en que Él vive en nosotros, estamos liberados de nuestras reacciones débiles, teniendo más que nunca conciencia de nuestra debilidad: liberados también de nuestras reacciones fuertes, recibimos de Él una fuerza incomparable.

Pues Él es el único que responde a la angustia profunda que ocultamos bajo nuestras reacciones aparentes. Por Él podemos aceptar esta debilidad y superarla, y así, en el seno de la sociedad, podemos contribuir a romper aquellos encadenamientos trágicos que la arrastran al desorden y a la guerra, al sufrimiento y la destrucción. Y le podemos mostrar dónde está el verdadero remedio a sus males: en la fe en Jesucristo.

*Paul Tournier, psiquiatra y pastoralista suizo, en **Los fuertes y los débiles**, escrito en 1948, Edición de La Aurora, Buenos Aires, 1975, final del libro: pp.300-302.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración Introductoria**

  Iniciamos nuestra celebración en nombre de Dios el Padre
  que nos ha elegido para que seamos portadores de bendiciones;
  en nombre del Hijo,
  que se convirtió en uno de nosotros;
  en nombre del Espíritu Santo,
  que nos ha dado sabiduría y fortaleza.
  Creador del cosmos, de la eternidad y del tiempo:
  permanece junto a nosotros durante este tiempo.
  Salvador del mundo, sanador de las naciones:
  permanece junto a nosotros en este lugar.
  Aliento de todo lo que vive, de los pueblos que están cerca y lejos:
  permanece junto a nosotros en nuestros corazones.
  Creador-Redentor-Sustentador, Dios del aquí y del ahora:
  vivifica nuestras vidas. Amén.

  Allelujah! Libro de Culto y Oraciones, X Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias

- **Afirmación de fe** – *mujeres y hombres a su imagen*

  Creemos en Dios,
  Padre y Madre de toda la humanidad,
  que por amor generó, a partir de sí mismo,
  mujeres y hombres a su imagen y semejanza,
  y todas las cosas visibles, invisibles, conocidas y por conocer.

  Creemos en Jesucristo, nuestro hermano que,
  de manera tierna e irresistible, ofreció su cuerpo
  para redimirnos de todo pecado y mal;
  quien, con el fin de brindar salvación a la creación entera,
  convocó discípulas y discípulos, se hizo amigo de las mujeres
  y se dejó interpelar por ellas;
  rompió conceptos y pre-conceptos para establecer una ética de amor,
  que valoriza las diferencias y no se silencia frente a la injusticia.

  Creemos en el Espíritu Santo, que se reveló como paloma, incubadora de vida,

que sopla libre en medio de la estructuras corrompidas de nuestra sociedad,
para transformarlas;
que consuela a las personas débiles, solas, marginalizadas, enfermas;
que a veces es viento fuerte, a veces suave brisa;
aroma embriagante que hace vivir.

En la vida, en la muerte y en la vida después de la muerte, creemos en ti.

Luzmarina Campos García. Trad. G. Oberman - Red Crearte

.

- **Seamos de Dios un buen y fiel reflejo**

En este tiempo de tantas angustias
donde los fanatismos nos dividen,
vale jugar con mente y corazón
por algo nuevo, nuevo de verdad.

Ya no creemos que construya el odio
ni que la intolerancia nos bendiga.
Porque el pasado ya nos ha enseñado
que este no es el camino a recorrer.

Busquemos diálogo como comienzo
donde encontrarse con el diferente
sea construir un mundo más diverso,
donde así pueda triunfar el amor.

Seamos de Dios un buen y fiel reflejo
para la paz juntos construir.
Seamos obreros de un mundo distinto
para su voluntad obedecer.

Maximiliano A. Heusser, ***Red de Liturgia del CLAI***

- **De la montaña al valle**

¡Gracias Señor, porque bajaste al valle nuevamente! Porque no tuviste intención de quedarte en la montaña para mostrar tu gloria.

Porque confirmaste que tu Reino comienza en el andar de cada día, donde siempre caminaste, donde siempre caminamos, donde la vida se muestra en sombras de muerte y violencia y también en iluminados días de sol, llenos de risas y abrazos,
cuando se escucha reír a niños y jóvenes, y vemos a los mayores soñar con el Reino nuevo; cuando las puertas se abren para recibir al justo y levantar al pecador arrepentido, cuando está la mesa grande para dar lugar al que perdona y a quien recibe perdón.

¡Gracias, Señor, por mostrar tu gloria andando cada día!
Alabamos tu nombre reconociendo tus cuidados. Y es un canto de amor sentir tu presencia entre nosotros. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- **Canta conmigo** - Alvaro Michelín Salomón, Urug - **CF 411**
- **Carnavalito de andar** - F Centeno y L Fagundes, Brasil - Trad T Junker y Pablo Sosa - **CF 333**
- **Cautívame, Señor** - George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg. - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU - **CF 308**
- **Como el brillo en tus ojos** - Jorge Daniel Ziljstra Arduin - Horacio Vivares - https://redcrearte.org.ar/como-el-brillo-en-tus-ojos/ - **Red Crearte**
- **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante - Cuba https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E - **CF 150**
- **Fe y esperanza viva** (Y andaremos por el mundo) - Ezeario Sosa R, Venezuela - http://www.clailiturgia.org/fe-y-esperanza-1691.html - **F 221**
- **Fuerzas El nos da** – I. Simeone, R. Giordano - https://cancionerometodista.com/canciones/fuerzas-el-nos-da/
- **Omnipotente Padre Dios** - Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr Cántico Nuevo, 1960 - Henri F Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James GWalton, 1821-1905, RU - **CF 260**
- **Que el Señor te de su bendición –** J: Sierra Cavazos https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-senor-te-de-su-bendicion/
- **Un poco después del presente** - S. Meincke, Bras. Trad. P Sosa, Arg - E. Reinhardt / J. Gottinari, Brasi l. - https://www.youtube.com/watch?v=mptassRW5i0 - **CF 330**
- **Yo soy** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/yo-soy/ - **Red Crearte**

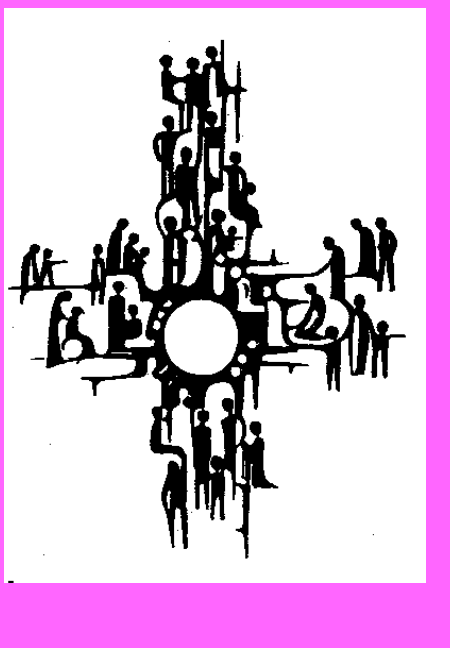
Introducción a los tiempos de Cuaresma y de Resurrección

La cuaresma, período de 40 días antes de Pascua (excluyendo los Sábados), comienza el Miércoles de ceniza y finaliza al caer el sol el Sábado Santo, en la noche antes de la Pascua.

Durante la cuaresma entramos en un período de preparación, reflexión y arrepentimiento buscando, literalmente, “dar la vuelta” y alinear nuestras vidas focalizando en Dios. Es un tiempo para desprenderse de cosas, como también para comenzar nuevas prácticas de vida, intentando liberarnos de las distracciones y los deseos egoístas. Al hacer esto, buscamos vivir y amar como fieles discípulos de Jesucristo.

El Tiempo de Pascua, también conocido como los cincuenta días, comienza el día de Pascua y finaliza en Pentecostés. Es el tiempo más celebrativo y gozoso del año cristiano. Celebramos las buenas noticias de que, en la muerte y resurrección de Cristo, nosotros y toda la creación somos constantemente renovados por el amor y la gracia salvadora de Dios.

Lent and Easter, United Methodist Church (tr L. D’Angiola)



Ofrecemos algún material para la reflexión, la acción pastoral y la liturgia en caso de abrirse un espacio para el encuentro comunitario como tiempo de reconocimiento y confesión, de dolor y de búsqueda de consuelo y restauración:

Miércoles 17 de Febrero 2024 – Miércoles de Ceniza (Morado)



*Walter Solón Romero, Bolivia, en **Cartas a Jesús**, CLAI, Lima, 1982*

Evangelio de Mateo 6.1-6, 16-21: Cuando ayudes al necesitado, no lo publiques; cuando ores, entra en tu cuarto, no uses muchas palabras; cuando ayunes no pongas cara triste, arréglate bien: mira que tu Padre ve en lo secreto, y él te dará tu recompensa.

Profeta Joel 2.1-2, 12-17: Miren que se acerca el día, vuélvanse al Señor su Dios. ¡Ayunen! Porque el Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, siempre dispuesto a levantar el castigo.

Salmo 51.1-2, 8-12: Por tu amor, por tu gran ternura, ¡límpiame de mi pecado! Pon en mi un corazón limpio, dame un espíritu nuevo y fiel, hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación…

Segunda Carta a los Corintios 5.20b–6.2, 9-10: En el nombre de Cristo les rogamos que acepten reconciliarse con Dios. ¡Ahora es el día de la salvación! Estamos medio muertos pero seguimos viviendo, parece que no tenemos nada, pero lo tenemos todo…

Recursos para la predicación

Mateo 6.1-6, 16-21 - *Presentación de Lisandro Orlov*

¿En qué quedamos?

Jesús de Nazaret muchas veces me confunde. En un momento nos pide que seamos la luz del mundo y nos enseña que no se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón. Nos hemos dejado convencer rápidamente de todo ello y ahora nos pide todo lo contrario y que vivamos en forma escondida y oculta compromiso y renovación. Seguramente tenemos que pensar que detrás de estos cambios hay algo que a Jesús le da miedo y que tiene graves sospechas de nuestro comportamiento y de la forma en que podemos utilizar la luz, la sal y la levadura.



La primera tentación que nos asalta es la de adulterar la fe y pretender ver con nuestros propios ojos, antes de tiempo, aquello que debe permanecer oculto. Si afirmamos que *"la fe es la garantía de los bienes que se esperan, la plena certeza en las realidades que no se ven"* nuestro deseo de que todos sepan lo buena o bueno que somos es una primera adulteración de la fe. Somos sumamente impacientes y queremos adelantar tiempos y recompensas. Queremos autojustificarnos delante de otras personas y así nos transformamos en obstáculos para que esas personas pongan los ojos en el camino seguido por Jesús de Nazaret. Comenzamos a anteponernos ante la mirada de los demás para que admiren y reconozcan lo bueno y santo que somos y colocamos en segundo plano la acción reconciliadora de Jesús de Nazaret. La tentación de la teología de la gloria, que pretende que las recompensas se distribuyan ahora en forma visible, es la confesión más evidente que no todos ni todas pueden seguir en obediencia el camino que pasa por la única visibilidad posible de la acción de Dios: la cruz.

Tenemos miedo en quedar ocultos en lo cotidiano, simple y pobre. Tenemos delante la tentación de lo extraordinario, tanto en Dios como en nosotros y nosotras. Estamos delante de una tensión paradójica. Sabemos muy bien que lo visible de Dios debe revelarse en lo oculto. Lo extraordinario en lo cotidiano. Es necesario crear una atmósfera de misterio y de intriga para que se produzca la fascinación de la fe verdadera.

Pero lo importante es lograr que lo extraordinario de nuestro llamado al discipulado en el camino de Jesús de Nazaret quede oculto también a nosotras y nosotros mismos. Nuestra mano derecha no puede ni debe conocer lo que hace la derecha. No podemos mirarnos a nosotros mismos si no es a través de las miradas de gracia y perdón de Dios. No podemos mirar nuestras manos ni lo que ellas hacen. Toda nuestra contemplación debe estar enfocada en Aquel que nos precede en el camino de un total abandono de méritos que buscan recompensas y acciones propias que ocultan la acción de Dios. Corremos el peligro de transformar nuestras manos en ídolos que nos llevan al adulterio y profanación de la fe.

La cruz de nuestro discipulado, servicio y promoción de justicia debe permanecer oculta para que brille la cruz de Cristo. *"El bien de Cristo, el bien del seguimiento es hecho sin que se sepa. La verdadera obra del amor es siempre la obra que me es oculta. Cuidad de no conocerla. Solo así será el bien de Dios*" *(Dietrich Bonhoeffer, El Precio de la gracia).*

Jesús de Nazaret es nuestro maestro de oración y solamente en esa comunión se nos permite orar. Esa oración es el camino, la puerta y la certeza de poder acceder a Aquel que nos hace hermanos y hermanas. Pero no tenemos el derecho de hacer un espectáculo de ese diálogo de amistad que crece en la intimidad. En la oración dejamos de mirarnos a nosotras y nosotros mismos para fijar nuestra mirada en la gracia, el perdón, el amor y la misión de Dios. Esa es la más profunda conciencia de nuestra realidad.

Este tiempo de Cuaresma, este llamado a la disciplina de la oración, el ayuno y el compromiso con la solidaridad, no es un tiempo de penitencia sino una extraordinaria oportunidad de vivir en la gracia. En Jesucristo la confesión siempre es la más profunda ocasión de vivir en su gracia. La ascesis cristiana nunca es un fin en si misma, ni se la puede vivir independiente de Cristo ni sustituye su camino. Es simplemente un instrumento para vivir en la radicalidad la gracia y el proyecto de Aquel que quiere justicia y no rituales. "Quien ora no se conoce a sí mismo, sólo conoce a Dios, a quien invoca" *(Bonhoffer).*

Cuando nuestro maestro y paradigma de oración nos pide que nos retiremos a nuestra habitación, seguramente es una forma alegórica de referirse a otro espacio, porque hoy tenemos que aprender a orar en medio de nuestras ciudades, mientras nos desplazamos de un barrio a otro, mientras estamos en medio de las multitudes que esperan la manifestación de aquello que aún permanece oculto. Es un problema cuando tomamos esta recomendación al pie de la letra. La oración de Jesús se encarna en medio del movimiento, los ruidos y el torbellino de nuestra vida moderna. Allí está el espacio en que esta oración escondida ilumina para quienes oran la verdadera dimensión de esa oración que un abrazo amoroso incorpora esos rostros fatigados, sin muchas esperanzas o el bullicio de las alegres celebraciones de comunidades y personas y las ofrece a Aquel que mira a todas ellos y ellos con misericordia, amor y justicia.

Esta oración coloca en un correcto horizonte nuestra actividad. Reconocemos en ese espacio oculto y escondido de oración que todas las iniciativas, acciones y empoderamientos les

pertenecen a Quien es nuestra verdad, vida y esperanza. La oración verdadera nunca nos encierra sino que nos abre a dimensiones desconocidas, desconcertantes y aventureras. Esa habitación donde estamos llamados a orar es el centro mismo de toda la creación y esa creación es el tema de esa oración.

Lisandro Orlov, Pastoral Ecuménica VIH-SIDA, Buenos Aires, Argentina, Febrero 2009

2 Corintios 5.14–6.10 - *Presentación de Eduardo de la Serna*

Pablo nos ha dicho cómo se ve él ante Dios (5.11-13, autodefensa de Pablo): nada tiene que esconder, aunque esté enfrentando la acusación de "persuadir a la gente". Es cierto, pero lo hace delante de Dios. Que los corintios se gloríen en lo que les corresponde, y no de las cosas exteriores: las lenguas, los éxtasis, las cartas de recomendación, la elocuencia. El ministerio hace obrar a Pablo siempre por amor a Dios y por amor a los corintios.

Ministro de la reconciliación. 5.14-21

Nos había dicho Pablo cómo se veía delante de Dios. Ahora señala que todo es obra de Cristo (lectura teológica). Estamos ante uno de las unidades más *cristológicas* de la carta. Un nuevo juego de opuestos (que volveremos a encontrar en Rom 5.12-21), entre *uno y todos* da sentido a la muerte de Cristo. Es una muerte de uno *"por"* (*hyper*), palabra que se repite seis veces en esta unidad y parece provenir de la lectura cristológica del texto del cuarto canto del Siervo de Is 53 y señala la acción *en favor de todos nosotros* (cf Rom 5.6,8). El efecto de esta muerte es la *reconciliación* (también en Rom 5.6,8). Y porque estamos reconciliados –se reconcilia el *mundo*, cf v 19-, se nos confía, a los ministros y ministras de la palabra, el *ministerio de la reconciliación*.

La misión del apóstol parece claramente hacer realidad (imperativo) lo que ya ocurre (indicativo) por obra de Cristo: *estamos reconciliados, ¡reconciliémonos!* Y lo que nos debe mover (a todos *nosotros*) es el *amor*, que no *apremia*, nos oprime y compele (a anunciarlo a todos), por eso el efecto reconciliador busca que quienes viven *no vivan para sí*, sino *para el Señor*. Solidarios con la muerte de Cristo, como su muerte es solidaria con nosotros, no debe preocuparnos que se desmorone el hombre exterior; por el contrario, eso significa una muerte a ese hombre y la irrupción de la novedad de Cristo, novedad que es presentada como *nueva creación*. Una nueva paradoja: *pecado-justicia* se revela en esta solidaridad *"por".* Jesús fue hecho pecado por nosotros (se supone: hecho *por Dios*, es un "pasivo divino") y en él *venimos a ser justicia*, así como en él somos nueva creación.

La unidad comienza poniendo el acento en el amor de Cristo. Es ese amor el que da nuevo sentido a la cruz. Y por ese amor, el acontecimiento de la cruz provoca reconciliación. Ese amor da a Pablo una clave; de la *muerte de Cristo* saca una conclusión: la unión con Él hace que su muerte provoque nuestra muerte, pero ahora entendida en un sentido metafórico, es muerte al pecado. Y precisamente por eso pasa del pasado al futuro, del don a la tarea. La vida de quienes han muerto al pecado (Rom 6.11) es un anticipo de la resurrección porque para el apóstol muerte y resurrección son inseparables. El juego de paradojas es ahora entre muerte y vida; hay un interesante juego gramatical: *murió y resucitó* se encuentran en aoristo, por lo que se refiere a un momento puntual, obviamente la Pascua, pero, como ocurre *para ellos (hyper autón)*, su efecto continúa en el tiempo, en quienes han muerto al pecado –quizá remitiendo a la figura del bautismo– y pertenecen al Señor.

Esta acción de Cristo, y acción en favor de los suyos, sigue teniendo con secuencias: nos introduce en un nuevo tiempo escatológico, aunque el tiempo viejo subsista simultáneamente. *Nosotros* refiere ahora al mismo Pablo.



La actuación de Dios en Cristo provoca una novedad tan absoluta que no mira lo viejo, los delitos, la carne, sino que hay un nuevo modo de mirar las cosas, un modo "escatológico", reconciliado, de justicia. Se ha querido ver en 5.16b una referencia a que Pablo conoció antiguamente a Jesús *según* la carne. No parece que el párrafo esté preocupado por esto; no solo porque dice *Cristo*, cuando, en ese caso, sería de esperar "Jesús", sino porque *según la carne* es sinónimo de "a modo humano", o también viejo, que se contrapone a nuevo. Es un nuevo modo de conocer todo, a lo que Pablo se refiere; por eso es más probable que diga conocer *según la carne* antes que *Cristo según la carne. Sabemos* y *conocimos* son paralelos y también lo son *ahora no* y *ya no.* El tiempo al que se refiere es el anterior a Damasco. Cuando en los tiempos finales Dios reveló (*apokalypsai*) a su Hijo (Gál 1.16), *ya no lo conoce según la carne*, como lo habvía conocido en un primer momento; Pablo ya está *en* Cristo, y recibió en un momento específico, el de su vocación, el *ministerio de la reconciliación*.

Estar en Cristo, que como se sabe es un "*lugar teológico*" en Pablo, muestra una incorporación, entrar en un cuerpo, fundirse en la realidad escatológica de Cristo, lo que se logra por la fe y ser expresa en bautismo. La preposición *en*, en este caso, está cargado de sentido antropológico, cristológico, eclesiológico y también escatológico. Por eso puede decir algo tan terminante, aplicado a los cristianos lo que no ah de entenderse de un modo individualista: *si alguno (está) en Cristo, (es) nueva creación.* La semejanza que hemos visto con Rom, la velada alusión a Adán y el nuevo Adán en el v 14bc, y las alusiones al AT (como también encontraremos en 6.2, donde cita expresamente Is 49.8) parecen invitarnos a pensar en textos como Is 48.5; 65.17; 66.22, donde se presentan los tiempos escatológicos como novedad. Así lo primero, lo viejo, lo anterior a Cristo y según la carne, ya pasó (aoristo), y ya estamos (y seguimos estando, tiempo perfecto) en el nuevo eón.

Siguiendo en el mismo contexto, ahora Pablo pasa a desarrollar algo nuevo: cinco veces usa el término *reconciliar/reconciliación* en esta unidad, pero siempre la iniciativa parte de Dios y la reconciliación en *con* él. No se entiende que Dios se reconcilie con nosotros, sino nosotros con él. Pero, ¿cómo entender la voz pasiva del v 20d? ¿Reconcíliense –por Dios– con Dios? O ¿reconcíliense con Dios, colaboren con su obra? El tiempo concreto (aoristo) parece remitir a la Pascua; el uso de *nosotros* puede referir en toda la unidad a Pablo y hacer alusión a la reconciliación de Pablo con Dios en el camino a Damasco, o referir a los cristianos (en 18bc es evidente que se refiere a él mismo y quizá también a sus colaboradores). No es fácil saber si *ministros (diákonos)* refiere a un tipo de ministerio de las comunidades paulinas (cf Flp 1.1), o si es un título usado por los adversarios. Todas son posibles y no son todas excluyentes; pensamos probables la segunda y la tercera. Como se ve en esta perícopa (y también en Rom 5.10-11), la *reconciliación con Dios* es el fruto por excelencia de la *muerte y resurrección* de Cristo (5.15), y por lo tanto es el contendido principal de la predicación cristiana primitiva; el ministerio de la reconciliación es aquí *sobre, acerca de*, la reconciliación predicada como efecto de la Pascua. Los cristianos y cristianas deben ser *ministros*, deben comunicar esta novedad comenzada y que ya podemos *conocer*. Sumergiéndonos en Cristo *ya viviremos para él* y seremos *justicia* de Dios.

Es muy debatido el comienzo del v 19: *hos hoti*, como; porque es cierto que; porque; pues (no significa "como si Dios…"). La expresión de Pablo no es solo parecida (*hos*) a lo que Dios quiere para toda la humanidad, sino mucho más: de esa voluntad divina recibe su fundamentación (*oti*). Y podemos traducirlo así: así que Dios estaba… El acento está puesto en la obra de Dios, obra siempre caracterizada por la gratuidad, por eso *no cuenta los delitos*. Con el lenguaje económico se contrasta nuevamente, por un lado, la gratuidad

de Dios –que no saca cuentas–, y que Pablo quiere imitar, y por otro, la explotación o paga que pretenden los adversarios.

Reconcíliense está en aoristo, lo que supone una urgencia; sin embargo, los corintios ya estaban reconciliados-convertidos. ¿Entiende Pablo que los adversarios han deshecho la obra de Dios y deben renovar la reconciliación? El uso del término *embajadores* parece que debe entenderse como un reclamo de *status*, seguramente en comparación con el que la comunidad da a los otros; y pretende también tener en cuenta el lugar que debe ocupar el mensaje, la liturgia y beneficencia, que debe transmitir el embajador de parte del Emperador (*embajadores de Cristo*). Lo evidente es la instancia mediadora entre Cristo y los corintios.

Es extraña la frase que indica que *fue hecho pecado*. *Conocer el pecado* es un semitismo por experimentarlo en la vida. Es un tema frecuente en el NT la afirmación de que Jesús no pecó (cf Jn 9.16,31; Rom 6.10; Heb 4.15; 1 Pe 2.22; 1 Jn 3.5), mientras que manifiesta solidaridad con el pecador. La frase, sin embargo, no parece remarcar esta solidaridad, sino que *fue hecho pecado*; la voz pasiva –como es frecuente- remite a Dios (pasivo divino). Este tipo de paradojas son habituales en Pablo para señalar los frutos reconciliadores de la obra de Cristo (ver también 8.9; Gál 3.13; Rom 8.3-4; el tiempo pasado en *hecho pecado* parece remitirnos a la Pascua). Preposiciones como *para* (*hina*) y también *por* (*hyper*) apuntan a dar un sentido a la muerte de Jesús que no ha perdido su dimensión de escándalo. Se ha pretendido interpretar este *hecho pecado* en el sentido de los sacrificios por el pecado, pero el mismo Pablo en la carta a los Romanos nos da una clave de lectura: Dios ha *"enviado a su propio Hijo de modo semejante a la carne de pecado (sarkós hamartías) y con respecto al pecado, condenó el pecado en la carne"* (Rom 8.3). Es un "hecho carne" en el sentido de "solidario con" la carne de pecado, es representante de todos los pecadores. En este sentido es semejante a murió por todos, todos pecaron del v 14 y forma inclusión literaria con ellos enmarcando el relato.

Pablo, ministro de Dios: autodefensa (6.1-10)

Pablo *exhorta*, y lo hace como *co-laborador*. Toda la obra gratuita de la reconciliación puede perderse, o puede dar fruto. El apóstol pretende que no la *reciban en vano*. El aoristo sugiere decisión: *decídanse a no perder la reconciliación*. Los destinatarios son ustedes, los mismos que deben reconciliarse con Dios. El uso del AT viene a señalar que la plenitud de los tiempos se ha realizado, hemos llegado a los tiempos escatológicos: Dios dice, y hace referencia al día, que es la llegada de la salvación. Estamos en un *tiempo (kairós) favorable, día de salvación, más que favorable*, y esto se remarca con un doble *ahora*, palabra que Pablo usa para indicar la llegada, en Cristo, del tiempo escatológico de la salvación; algo que contrasta con el viejo tiempo pasado.

Con sencillez y profundidad, vemos un contexto *cristológico* (ver los aoristos *escuché, ayudé*, que remiten a la Pascua), *escatológico* (ahora), *eclesiológico* (segunda persona), *teológico* (es Dios quien habla) y *antropológico* (la humanidad necesita ser ayudada y salvada y ezsa intervención de Dios la libera y exalta). Y todos estos elementos se conjugan en la teología práctica del apóstol, aunque no sea sencillo detallar cada una de estas circunstancias y ubicarlas en la vida de Pablo. Lo importante es que Pablo ve todas estas circunstancias como signos de su fidelidad y autenticidad misionera y como signos de todo aquello que debe enfrentar quien trabaje por hacer presente la salvación escatológica alcanzada por Cristo *ahora*.

Este ministerio es una continuidad con la cruz de Cristo, en el largo enunciado de circunstancias de muerte, que adelanta el que encontraremos en 11.23-29, repitiendo en ambos muchos términos. Pablo se detiene a presentar en su vida una serie de circunstancias negativas (notar que ahora sí se recomienda, pero mostrando como identificatoria la cruz), situaciones que a las que podemos calificar de "crucificadas".

Comienza en el v. 4b con un catálogo que parece introductorio; a partir del v. 6 se presenta se presenta una lista positiva en singular, referida al poder de Dios, al Espíritu santo, en armas tanto ofensivas (las de la espada, con la derecha) como defensivas (las del escudo, con la izquierda).

A partir del v. 8 pasa a una suerte de autobiografía presentada con una serie de "y" o "peros": (honra y deshonra, mala y buena fama, mentirosos pero veraces, desconocidos o bien conocidos, moribundos pero vivos, castigados pero no muertos, parecemos tristes pero estamos gozosos, o pobres pero enriquecemos a muchos, no teniendo nada pero dueños de todo). Con esto se enfrenta a la actitud de algunos en Corinto, pero la presentación del ministerio que hace Pablo no debe entenderse como causa de tropiezo; ya ha dicho que no va a recomendarse a sí mismo. Es la cruz de la vida misionera la que lo recomienda, como una suerte de credenciales; una vida crucificada es el sello del ministerio apostólico.

El uso de un método semejante al ver-juzgar-actuar (que también puede encontrarse en 1 Cor) nos muestra un criterio teológico-pastoral. El pensamiento teológico es una acto "segundo" luego de la fe vivida, y la situación que se debe enfrentar. Pero tampoco debe quedar en una "pura teología", si o que debe influir en un cambio de la situación, de mayor fidelidad a la voluntad de Dios; la teología es "intellectus amoris", afirma J Sobrino. Nos parece extraño que algunos documentos pastorales de la Iglesia Católica hayan abandonado este método prefiriendo otros más "teóricos" o "dogmáticos".

En un continente de tanto dolor, siempre estuvo presente una predicación que decía que el dolor nos unía salvíficamente a la cruz de Cristo y nos espera, al final del camino, la resurrección. Pero vemos que no es el sufrimiento, sino el amor lo que cuenta. Es el amor que nos vuelve solidarios con los hermanos, para que ya no sufran, porque Dios quiere su consuelo y alegría. Debemos trabajar por "bajar de la cruz a los pueblos crucificados" (Sobrino, Ellacuría). Esta solidaridad es, a semejanza de la de Cristo, un "amor hasta el fondo", hasta el extremo; y el cristiano –como Pablo– debe también él o ella llegar hasta el fondo en su solidaridad con los que sufren. Porque ese amor será salvador, no el sufrimiento de las víctimas; es ese amor el que nos asemejará a Cristo, no la cruz en la que condenan los poderosos a miles de millones de pobres de nuestro tiempo.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino (1955) en ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

Recursos para la acción pastoral

- **¿Ceniza y llanto? ¿Solo fiesta y alabanza?**

En los tiempos del Antiguo Testamento, la ceniza fue utilizada como signo de aflicción y de conversión, según puede verse en varios pasajes del AT: 2 Sam 13.19; Est 4.1-3, Dan 9.3; Mac 3.47, etc. Recuérdese el cuento didáctico de Judit, que antes de liberar a su pueblo se cubrió de ceniza la cabeza mientras oraba humildemente al Señor (Jdt 4.15), y que los ninivitas acercaron el perdón de Dios después de mostrar su arrepentimiento "con ropas ásperas y ceniza" (Jon 3.6). *(Llopis,* ***Dicc. abreviado de pastoral****, ver Ceniza).*

En las primeras comunidades cristianas no hubo ningún signo de desgarramiento como el cubrirse de cenizas, ni en el culto ni en la vida cotidiana. Predominó la alegría de la nueva salvación, el amor fraternal en la comunidad creyente, y hasta la entrega a la muerte alabando a Dios en medio de las persecuciones de los primeros siglos. Siendo la fe evangélica una experiencia de perdón gratuito, no hubo liturgias "penitenciales" morbosas o masoquistas.

Recién cuando empieza la jerarquización de las iglesias y, peor, cuando sobreviene la alianza con el Imperio, con Constantino, cuando la iglesia perseguida empieza a ser perseguidora, se echan

las bases de lo que mil años más tarde iba a ser la Inquisición. La "confesión personal y mutua y comunitaria" se transforma en "penitencia" y el acompañamiento pastoral se transforma, con el confesionario, en una terrible herramienta de acusación y de control de mentes y de conciencias. Estamos en tiempos cuando la fe se hace más ceniza que óleo de alegría.

La Reforma protestante, y ya antes los movimientos de la reforma radical, desentierran la Biblia como "lux lucet in tenebris", levantan los himnos del movimiento luterano y evangélico y se constituyen comunidades libertarias y liberadoras, aún en los países donde la inquisición literalmente arrasa y quema protestantes y biblias, especialmente en Francia y España: ahí sí se vivieron tiempos de ceniza y dolor. Agreguemos –en este brevísimo racconto–, la amargura de la emergencia del fundamentalismo, en sus versiones católicas y protestantes, sea en la neo-ortodoxia luterana, sea en la versión más dura del puritanismo o en la más agresiva del integrismo.

Por otro lado, las corrientes neopentecostales o carismáticas desbalancean el culto hacia una punta aparentemente solo de alabanza. De hecho, en sus cultos supuestamente sin liturgia, aunque en verdad con una liturgia del espectáculo y con exaltación clerical, quienes presiden el culto son los "ministerios de alabanza", con canciones individualistas y sin referencias a la comunidad, ni a la cercana ni a la circundante. Y lo peor, con una pastoral coercitiva, con una moralina sin consecuencias proféticas ni transformadoras.

¿Eliminamos entonces los "miércoles de ceniza" y todas las cenizas, como de hecho ocurre en todo el mundo evangélico, al menos en el latinoamericano? Me atrevería a proponer que no. Todos los 24 de marzo celebramos en Argentina el "Día de la Memoria, por la verdad y la justicia": todavía nos duelen los crímenes del terrorismo de Estado. Y nos siguen doliendo las "intervenciones" de potencias imperiales de turno, en Haití y en Cuba, en la Argentina de las Malvinas, en Venezuela, por citar algunos casos. Viene bien esa ceniza.

Y de hecho, tenemos la "celebración" católica del Día de los Santos Inocentes, que hoy se presta para variadas bromas, pero que surgió en memoria de los niños asesinados por Herodes:

> *"…llanto y grandes lamentos.*
> *Era Raquel, que lloraba por sus hijos*
> *y no quería ser consolada*
> *porque ya estaban muertos"* (Mat 2.16-18).

Finalmente, digamos que la memoria histórica colectiva es parte de la historia de la fe:

> *Todo está guardado en la memoria,*
> *sueño de la vida y de la historia…* (León Gieco)

Y por lo tanto, respetamos los duelos y los llantos, nuestras pérdidas dolorosas, y también respetamos el llanto de pesar por los errores cometidos, sabiendo que –confesados y reconocidos ante Dios–, él

> *…"volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados"* (Miqueas 7.19).

¿Ceniza y llanto? Cuando sea expresión de dolor y de muerte, de protesta y de lucha por la vida, de confesión de pecado, sí. De acompañamiento en la desgracia, también, como Jesús que lloró ante la muerte de Lázaro (Jn 11.35). Y mientras no haya arrepentimiento ni restauración de la vida no podrá haber reconciliación. Mientras haya crímenes impunes, atropellos injustificados, dignidades heridas, ceniza y llanto por las víctimas y denuncia profética contra los opresores.

La confesión personal y comunitaria, en la vida cotidiana, en el mutuo acompañamiento y en la acción de los agentes pastorales, sí, respetando la intimidad y nunca abusando de la confianza, evitando los chismes como mala maleza, promoviendo la transparencia y la honestidad, teniendo "unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús" (Flp 2.5).

Y también confesión en el culto comunitario, no necesariamente siempre, aunque sí con un llamado a la confesión, dejando un momento de silencio y anunciando evangélicamente el perdón de los pecados, por parte de quien dirija la liturgia, después del mensaje o antes de la Santa Cena. La oración comunitaria de confesión de los pecados será entonces parte de la buena noticia, nunca acusación condenatoria, nunca humillación, nunca ceniza.

Arrepentimiento, reconciliación, restauración de la vida, anuncio de buenas noticias a los pobres, de libertad a los oprimidos, de dar vista a los ciegos, sí. ¿Vuelve el hijo perdido? Pues "era necesario hacer fiesta y regocijarnos porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado" (Lucas 15.32).

Guido Bello Henríquez



Hermano León - Mural de la Prelatura de São Félix do Araguaia

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Cenizas y Brasas**

No soy cristiana de cenizas.
Pero reconozco que donde hay cenizas
es porque algo se quemó.
¿Fue el amor? ¿La pasión acaso?
¿Fue la fe cansada de repetir los ritos?
¿Quizá dejé morir a mis hermanos/hermanas
porque no compartí el pan, los afectos
y tantos gestos que calientan el alma?
No soy cristiana de cenizas.
Pero recuerdo que bajo las cenizas
todavía hay brasas, hay calor.
¿Estarán ahí, en esos rescoldos,
todo aquello que se convirtió en cenizas?
Dios de vida, permíteme sacudir las cenizas
y encontrar las brasas
para volver a encender el fuego:
que abrase mi alma para abrazar al caído,
que incendie mi ser para seguir el camino,
que cocine el pan para alimentar el espíritu.
En fin, que encuentre las brasas
para cocinar la Esperanza
aún en medio de las cenizas.

Betty Hernández - Tomado de: Red Crearte

- **Cada mañana**

Cada mañana me sumergiré en Ti, agua de la vida,
antes de ser vaso, nutriente en el surco,
juego en la fuente, sosiego en el lago.
Cada mañana me afinaré en Ti, Palabra del Padre,
antes de ser susurro al oído, discurso en el aula,
anuncio en el viento, silencio en la escucha.
Cada mañana me orientaré en Ti, camino del Reino,
antes de ser paso en la calle, ruta en la frontera,
pausa en la espera, salto en el aire.
Cada mañana me reposaré en Ti, sabiduría encarnada,
antes de ser vigilia en el sueño,
flecha en el arco, sutura en la herida,
cansancio en tu mano.
Cada mañana me miraré en Ti, imagen del Padre,
antes de ser alegría en el rostro, fuerza en los brazos,
caricia en los ojos, luz en el barro.

Benjamín González Buelta

- **Ante la cuaresma**

Pronto
nos pondremos en camino.
Preparemos mochila y botas.
Recuperemos brújula y mapa.
Midamos fuerzas.
Soñemos horizontes.
Repasemos rutas.
Procuremos ir ligeros.
Dejemos en casa lo innecesario
y elijamos un camino.
Su camino.
Se acerca la Cuaresma.
Es tiempo de caminar.

Óscar Cala, sj

- **Secretos entre cenizas**

Tiempo de ceniza. Tiempo de Cuaresma. Tiempo de penitencia.
Palabras que te dejan un gusto amargo en los labios. Sabor a dolor, a muerte.

Ceniza, el gris. No te excita. No te conmueve. No entretiene a nadie.
Decimos "está nublado, esta feo" porque el cielo esta gris.
Decimos que está sucio el piso porque hay ceniza caída.
No tiene color –decimos– porque es todo gris. Se fueron todos. Sólo quedaron cenizas.
Se fue una vida. Hay cremación de cenizas. Sin embargo las cenizas guardan un secreto dentro.
Por eso siempre te hacen pensar. Ellas son la memoria de un tronco, de una rama,
de un cuerpo que se dio todo y no guardo nada.
Parece muerte pero te hace pensar en la vida. En el fuego que te dio color,
calor, comida, intimidad, comunión, luz...
La ceniza no te dice que todo acabó. No.
Te anuncia que la muerte es un momento para pasar a la vida.
Por eso es pascual. Por eso es cruz.
Por eso es transformación de energía, pasaje a la resurrección. Secreto de vida.
Parece tristeza, muerte, dolor.
Pero esconde alegría, guarda salud y tiene vida. Estas tú, estoy yo adentro. Está Jesús.
Para el cristiano y la cristiana ningún amor se pierde, se diluye,
desaparece. Simplemente lo recibe y resucita Dios.

Juan Damián

En este camino de oración, ayuno y compromiso

Conducidos por Cristo en este camino de oración, ayuno y compromiso con la solidaridad, queremos pedir fortaleza para transfigurar nuestras vidas, arrepentirnos de nuestros silencios y renunciar a nuestras complicidades para que en todo brille la compasión de Aquel que nos abre a su comunión. Oremos incesantemente por la iglesia, por quienes esperan de ella una buena noticia y por toda la creación de Dios.

Se hace un breve silencio.

Tú que te haces conocer a quienes son humildes de corazón, congrega a tu pueblo en la unidad de esa comunidad que está llamada a ser una, santa y radicalmente inclusiva. Concédenos tu gracia para que seamos instrumentos de tu renovación y fortalecimiento de quienes son débiles y vulnerables a este sistema de vida injusto y discriminatorio. Permite que la oración, el ayuno y el compromiso en la solidaridad nos permitan vivir en este tiempo de Cuaresma la oportunidad de cambiar, de arrepentirnos para renovarnos.

¡Ten piedad de nosotros y nosotras, por tu bondad, por tu gran compasión, borra nuestras faltas!

Tú que eres reconocido como creador de todas las criaturas, ayúdanos a elevar nuestras miradas más allá de nuestros problemas personales para poder unirnos en el sacramento de la solidaridad, la justicia y la equidad para que caminemos contigo hacia ese nuevo cielo y nueva tierra que nos has prometido y que sabemos que ya está en medio de todas y todos nosotros.

¡Lávanos totalmente de nuestra culpa y purifícanos de nuestros pecados!

Tú que estás siempre presente en medio de quienes te invocan desde su corazón y con sus vidas, movilízanos para que nuestra oración sea signo de compromiso con la justicia, nuestras tareas de promoción social sean signos de comunión y nuestro ayuno sea signo de liberación y ruptura con toda actitud de acomodarnos a sistemas y estructuras que excluyen y oprimen.

Tú amas la sinceridad del corazón y nos enseñas la sabiduría en nuestro interior.

Trinidad en unidad, modelo de diversidad reconciliada, concédenos que liberados de pensamientos, miradas y actitudes centradas en nosotros y nosotras podamos renovar nuestro compromiso de bautismo y vivir la realidad de esa comunidad invisible unida por los lazos de la fe, el amor y el servicio en la reconciliación y la restauración de dignidades.

Anúncianos el gozo y la alegría: que se alegren los huesos quebrantados.

Aquí se pueden ofrecer otras intercesiones.

Tú que eres el camino y modelo de quienes ya gozan del resplandor de tu rostro, recordamos sus

nombres, vidas y testimonios para que esa memoria nos ayude a abrir nuestras vidas a la purificación y renovación que nos ofrece tu sorprendente misericordia y tu escandaloso perdón.

Crea en nosotras y nosotros, Dios nuestro, un corazón puro, y renueva la firmeza de nuestro espíritu.

Oración comunitaria

Fuente de toda sorprendente reconciliación, iniciativa de todo escandaloso perdón.
Perdona nuestros adulterios al haber amado otros ídolos y a diferentes dioses.
Que en este tiempo de Cuaresma, nos ayudes a despojarnos de esos amores que matan.
Que la oración, el ayuno y la solidaridad nos hagan sensibles al clamor de personas y pueblos. y que nos conviertan a tu proyecto.
Que la oración, el ayuno y la solidaridad, simple, escondida, profunda, no sea un objetivo de orgullo, sino un compromiso de cambio.
Aleja de nuestra mano derecha la tentación de querer saber lo que hace nuestra mano izquierda, para que en todo momento nuestra mirada esté puesta en tus ojos y lejos de nuestras manos.
Concédenos la valentía de vivir escondidos en ti, para no usar nuestra oración, ayuno y promoción social como moneda para negociar perdón.
Ayúdanos a poner nuestra oración, ayuno y solidaridad en las manos de Aquel que es mediador de todos tus perdones.
Ahora y siempre. Amén

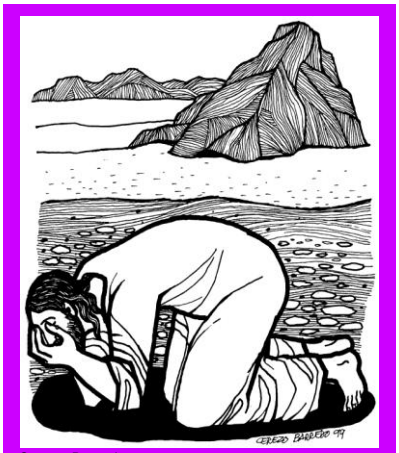
Lisandro Orlov, Pastoral Ecuménica VIH-SIDA, Buenos Aires, Argentina, Febrero 2009, como continuidad de la reflexión sobre Mt 6, arriba en esta entrega de los Recurs

Himnos y canciones

- **A ti, Señor, te pedimos –** Ulises Torres, música folclórica, Chile – **CF 115**
- **Así nos encuentra Jesús** - G Oberman - H Vivares -https://redcrearte.org.ar/asi-nos-encuentra-jesus/ - **Red Crearte**
- **Baguala de la muerte (Todo acabó en una tumba)** – Federico Pagura, Argentina; Homero Perera, Uruguay-Argentina - **CF 53**
- **Crisálida vacía** – Guido Bello, Argentina; Horacio Vivares, Argentina
- **¡Oh, Amor que no me dejarás**! - G Matheson, 1842-1906 Tr V Mendoza - A Peace, RU - **CF 261**
- **¡Piedad, oh San6o Dios!** - del SaLmo 51 - Isaac Watts, 1674-1748 - D Read, 1757-1836 – **CN 255**
- **Y andaremos por el mundo** - Ezeario Sosa Rodríguez, Venezuela - **CF 221**

14 de Febrero 2027 – Primer domingo de Cuaresma (Morado)

DOM 14: DÍA DE LOS ENAMORADOS + JUE 18: DÍA INTERNACIONAL DEL SÍNDROME DE ASPERGER + SÁB 20: DÍA MUNDIAL DE LA JUSTICIA SOCIAL



Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 1.9-15: Después que Jesús fue bautizado el Espíritu lo llevó al desierto. Allí estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar el evangelio del reino de Dios: ¡Vuélvanse a Dios y acepten sus buenas noticias!

Libro del Génesis 9.8-15: Miren, yo voy a establecer mi pacto con ustedes, será una alianza que no cambiará: no volveré a destruir a los hombres y animales con un diluvio. Y esta es la señal de la alianza que hago con la tierra: he puesto mi arco iris en las nubes como recuerdo de ese pacto.

Salmo 25.4-10: Señor, muéstrame tus caminos, encamíname en tu verdad, guía por tu camino a los humildes, pues tú procedes siempre con amor y fidelidad hacia quienes cumplen tu alianza.

Primera Carta de Pedro 3.18-22: Cristo sufrió la muerte por nosotros y nosotras y fue a proclamar su victoria a los espíritus de los tiempos del diluvio: bautismo que aspira a una conciencia limpia y nos salva por la resurrección de Jesucristo.

Recursos para la predicación

- **Marcos 1.9-15** – *Presentación de Severino Croatto*

El tiempo de Cuaresma es uno de los tiempos fuertes del año litúrgico. Si Adviento es un tiempo de espera, el de Cuaresma es de reflexión y acompañamiento. El modelo está tomado sin duda de los cuarenta días de ayuno de Jesús en el desierto, tiempo modelado a su vez sobre los cuarenta años de marcha del pueblo de Israel por el desierto. La tipología indicada tiene que ver, en ambos casos, con el *paso del Jordán* y el bautismo de Jesús en el Jordán; ambos sucesos, por otra parte, son de alguna manera "preparatorios" del nuevo pueblo de Dios. Hay allí un entrecruce de símbolos que convendría explorar más detenidamente.

El relato del evangelio

En este ciclo de lecturas bíblicas, el texto para el primer domingo de Cuaresma no es el esperado –las tentaciones de Jesús en el desierto luego de *ayunar* cuarenta días y cuarenta noches (Mt 4.1-11, ciclo A / Lucas 4.1-13, ciclo C)– sino el del *bautismo* de Jesús en el Jordán. ¿Extraña elección?

El episodio conectado al de las tentaciones en el desierto en la tradición sinóptica es el del bautismo (Mc 1.12-13); y es el relato asignado este año para el primer domingo de Cuaresma. Pero aparte de la contigüidad entre ambos relatos, ¿cuál es el elemento que nos lleva a leer nuevamente aquel episodio en este comienzo de la Cuaresma? Es el tema del *EspírituSanto*.

Pero *los cuatro* evangelios conectan este acontecimiento con la teofanía celestial, consistente en el descenso del Espíritu sobre Jesús y en una proclamación sobre su filiación divina. La voz viene del cielo, que es "rasgado". Marcos es el único en usar esta imagen, inspirada probablemente en Isaías 63.19, donde la comunidad sufriente expresa a Yavé el deseo de que "¡ojalá *rasgaras* los cielos y descendieses!"). En esa misma oración se reclamaba a Yavé con estas palabras de recuerdo del pasado: "¿Dónde está el que los hizo subir del mar, a los pastores de su rebaño? ¿Dónde el que puso en medio de él (Moisés) su *espíritu santo*?".

Todo esto se cumple de una manera nueva en Jesús. Además, sucede *inmediatamente después* del bautismo. Ahora bien, ese Jesús dinamizado con el Espíritu Santo es capaz de resistir las tentaciones de Satanás durante sus cuarenta días en el desierto (Mc 1.12). Conviene revalorar esta idea, descuidada respecto de la teología del bautismo.

La figura de la paloma para simbolizar el Espíritu viene de una interpretación de Génesis 1.2b, donde se describe el pre-cosmos como un abismo de aguas cubiertas de tinieblas y de un viento que "aleteaba" sobre ellas. Este verbo dio origen a la especulación sobre la paloma.

Curiosa es la expresión de Mc 1.12: "De inmediato el Espíritu *lo arroja* al desierto". Decir "lo impulsa" (Reina Valera / Biblia de Jerusalén) es muy suave. Los textos bíblicos, en realidad, no hablan nunca del Espíritu sino del viento, un *símbolo* de todo aquello que en Dios es una fuerza invisible y eficaz, como es la experiencia del viento. Si nos mantenemos en este nivel del objeto simbólico, la imagen del viento que "arroja" deja de ser extraña.

¿Qué hacía Jesús en el desierto durante cuarenta días? No se dice que ayunaba, ni que oraba, sino solamente que "era tentado por Satanás, estaba entre animales y los ángeles le servían" (v. 13b). El último detalle, al menos, parece inspirado en la tradición de Elías (1 Reyes 19.5-8), tradición que lo relaciona también con el Jordán y con el Espíritu divino (2 Reyes 2). La compañía de los animales puede ser una relectura de Isaías 11.6-9, pero la tentación por Satanás no tiene equivalente tipológico en el Antiguo Testamento.

Se pueden pensar dos cosas: una, que Jesús en el desierto es tentado pero resiste, al revés de Israel que, en medio de cada aflicción en el viaje de cuarenta años, "tentaba a Dios" (cf. Ex 15.25; 17.2.7; Nm 14.22; Dt 6.16¸33.8); otra, que la tradición cristiana haya desarrollado en particular el tema de la resistencia al demonio por el Jesús investido del Espíritu Santo, estableciendo así un paradigma para el cristiano bautizado.

Esto último es un dato "predicable" como desarrollo de la teología del bautismo. Más si se tiene en cuenta que el episodio de la tentación (apenas aludido aquí, pero desarrollado en Mateo y Lucas) anticipa simbólicamente lo que acontecerá en el ministerio de Jesús hasta su pasión. En el capítulo 3 (vv. 22-30) nos contará Marcos qué significa la oposición Satanás-Espíritu Santo.

Una lección práctica que se desprende de esta lectura así contextualizada, es que la Cuaresma no es un tiempo definitivo sino un camino hacia la resurrección. Representa el tiempo real, cargado de sufrimiento y de peligros, pero que el cristiano espera que será superado.

Los otros textos

A partir del tema del bautismo de Jesús, la liturgia nos propone la lectura de dos pasajes que quedan relacionados entre sí sólo por la tipología bíblica, una manera tanto judía como cristiana de hacer exégesis. Para entender el antitipo (1 P 3.18-22) hay que remontarse al relato "tipo" (Gn 9.8-17).

a) El pasaje de Gn 9.8-17 es la conclusión "sacerdotal" del relato del diluvio, muy distinta de la "yavista" (8.20-22). El arco iris en el cielo, después de una lluvia, será una *señal* (lexema repetido en los vv. 12.13.16.17) de la *alianza* o promesa de Yavé (vv. 9.11.12.13.15.16.17 = *siete* veces) de que no habría más diluvio sobre la tierra. Véase la relectura de Isaías 54.9-10. Hasta aquí, ¡nada se ve que tenga relación con el bautismo de Jesús!

b) El autor del escrito conocido como la "primera carta de Pedro"? Usa el método tipológico (que consiste en acercar dos episodios o figuras que tienen algo en común, para mostrar que el más reciente es el equivalente u opuesto del originario). Las aguas del diluvio fueron catastróficas y destructoras, pero el arca hizo que ocho personas (Noé, sus tres hijos, y las esposas correspondientes) *se salvaran a través del agua*. La asimetría entre *no ser sumergido* (arca) y *ser sumergido* (bautismo) importa menos que el hecho de tratarse en ambos casos de "aguas salvíficas".

En el v. 21 el texto se desliza hacia otro aspecto del simbolismo multiforme del agua. El agua sirve, entre otros usos, para lavarse y purificarse de la suciedad que vamos acumulando, símbolo de otra purificación interior, que el autor interpreta como "una buena conciencia por medio de la resurrección de Jesucristo" (v. 21b). Ya no es el simbolismo de Rm 6.1-4, referido al *sumergirse-emerger* de las aguas en el bautismo, como correlato de la sepultura-resurrección de Jesús.

La subida al cielo (v. 22a) es la contraparte de su bajada al mundo de los muertos "a predicar a los espíritus encarcelados" (v. 19). Tradición extraña, por cierto, que el v. 20 refiere a los contemporáneos de Noé que no comprendieron que la construcción del arca era una advertencia para la conversión, y perecieron en el diluvio. Son los muertos de antaño, del tiempo del diluvio; también a ellos Cristo resucitado les anuncia una buena noticia (*ekéruxen*). Es una manera extrema de expresar el alcance de la resurrección de Jesús como acontecimiento salvífico.

c) Por fin, el Salmo 25.1-10 nos anticipa en forma celebrativa e hímnica la confianza en el Dios que salva, tema que los otros textos desarrollan en relación con el motivo de las aguas y del bautismo.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, ***Estudios Exegético-Homiléticos 36,*** *ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación de GBH.*



Pinterest

- **Génesis 9.8-15** – *Presentación de Alan Richardson*

La idea de pacto, fundamental en toda la Biblia, desde fines del siglo II dC ha sido considerada en las iglesias cristianas como compuesta de dos pactos: el hebreo *berith*, que a menudo se traduce en la Biblia Vulgata como *testamentum*, de donde proviene nuestro "Antiguo Testamento y "Nuevo Testamento". El significado de estos títulos sería más claro si se pudiera sustituir la palabra "testamento" por "pacto".

En el AT se mencionan muchos pactos, algunos de ellos simplemente entre personas o grupos. En la mente de los profetas el pacto fundamental es el de Horeb-Sinaí (Éx 19), expresado litúrgicamente con la sangre de los animales sacrificados (Éx 24.8). En el NT se hace un nuevo pacto (Heb 9.15), ratificado con la entrega de Jesucristo y expresado simbólicamente con su sangre (Mc 14.24).

La idea de PACTO es fundamental y característica en toda la fe bíblica porque implica una relación peculiar entre Dios y los seres humanos. Implica una ligadura de dos partes, la unión de dos personas o grupos desemejantes o hasta ahora no relacionados entre sí (no puede haber pactos

entre hermanos). Se mantiene así la distinción entre Dios y la humanidad, al mismo tiempo que se subraya su unión.

La palabra *berith* (pacto) es probablemente el equivalente de la siria *biritu*, "lazo" o "grillo". Dios se ata a su pueblo, pero éste es un acto voluntario de su gracia; él no tiene obligaciones hacia ellos ni ellos tienen derechos sobre él. Las partes del pacto no son iguales; Dios, por su infinita gracia y misericordia se liga a ellos en un pacto que él no ha de quebrantar.

De los tres pactos principales registrados en el Pentateuco: el pacto con Noe, el pacto con Abraham (Gén 17) y el pacto en Horeb-Sinaí (Ex 19), los dos últimos son pactos con Israel, aunque en cada uno hay implícitas bendiciones para toda la humanidad. Pero el pacto con Noé es un pacto con toda la humanidad, porque ahora Noé virtualmente reemplaza a Adán como representante de género humano (de hecho, en Eclesiástico 17.12 se dice que en la creación Dios hizo un pacto con el ser humano como tal).

Por medio de este pacto Dios provee para la preservación de la humanidad no solo en materia de alimentación y abrigo y necesidades físicas, ni siquiera solamente con respecto a la prevención de desastres (tales como el Diluvio mismo) o de enemigos naturales (las bestias), sino que también establece criterios para la convivencia humana.

Sin el constante cuidado y protección de Dios asegurado por el pacto, sea que los seres humanos lo reconozcan o no, la vida humana no podría continuar por un solo día. Pero Dios requiere que esta humanidad, por su parte, cumpla la ley que le es ordenada. Esta no es la Ley revelada a Moisés, sino ese conocimiento elemental del bien y el mal, la ley de la conciencia que todos poseen (Rm 2.14ss; Am 2.1, etc). Este conocimiento está divinamente dado y es el comienzo del conocimiento humano de Dios. Nadie está separado del conocimiento de Dios, nadie está fuera del cuidado y la misericordia de Dios; todo está implícito en el pacto que Dios estableció entre él y TODA CARNE que está sobre la tierra.

Alan Richardson, teólogo y biblista anglicano, Inglaterra, en ***Génesis I-XI****, La Aurora, Bs As-CUPSA, México, 1963.*

- **Salmo 25** – *Presentación de Néstor Míguez*

Notas exegéticas

Nuevamente nos encontramos con un poema en acróstico alfabético, siguiendo por cierto el alfabeto hebreo. El estilo se vuelve un poco duro, quizás por la necesidad de ordenar la expresión de su pensamiento más por el requerimiento de encontrar las palabras iniciales que respeten el orden alfabético que por la secuencia lógica. Con todo, el texto no pierde coherencia, y hay unidad temática en cada una de las estrofas. La división estrófica propuesta (no la única posible) es la siguiente:

1-3: Apertura y enunciación general
4-5: Los caminos del Señor
6-7: Primera confesión de pecados
8-10: Dios enseña sus caminos a los humildes (centro temático)
11-15: Reconocimiento de la grandeza del amor de Dios y su bendición
16-18: Pedido (en primera persona) que la misericordia de Dios le alcance
19-21: Pedido por protección divina

En este caso, el último verso (22) es claramente un agregado, pues excede el orden de las letras iniciales y se desarticula incluso temáticamente del conjunto que le precede. Probablemente fue agregado posteriormente para su uso litúrgico.

También este Salmo parece ser que formaba parte de las fiestas de celebración del Pacto. El énfasis aparece, en este caso, en la misericordia de Dios como restitución de la persona que se siente humillada. El salmista se siente débil, acosado, por afuera, por la presencia de enemigos (vs 2, 19), pero también por el reconocimiento de sus pecados, sean los cometidos en tiempo de su juventud (v. 7), o en tiempo de su adultez (vs 11 y 18). Esto lo lleva a una situación de soledad y de humillación (vs 16-17). Pero será justamente desde este lugar que levanta su oración, porque sabe de la especial atención que Dios presta al humilde (v. 9).

Será entonces el camino de rectitud que lo sacará de esta angustia. No una rectitud que pueda elaborar desde su propia sabiduría, sino desde su apertura a los caminos que Dios ha de mostrarle. Las dos estrofas centrales, la que ocupa el centro del poema (vv. 8-10) y la más extensa (vs 11-15), tienen referencias a "los caminos del Señor". Ese camino del Señor es el contenido de su Pacto (v 14), pero ese pacto no se conoce intelectualmente, sino a partir de otras formas: la comunión con el Señor y su seguimiento. Es en la confianza en el poder redentor de Dios (v 15) el que da la esperanza y certeza de la salvación.

El Salmo destaca, como otros, la imposibilidad de que el ser humano busque la rectitud a partir de sus propios recursos. Al hacerlo cae en pecado, y termina por ser rebelde a la voluntad de Yavé. En esa rebelión se teje la red que lo atrapa, la falsa certidumbre que finalmente lo aísla y lo pone a merced de sus enemigos. Apelar a la sabiduría divina resulta, entonces, la única salida. Es interesante que en este caso la sabiduría no se equipara con la ley (como ocurre en el Salmo 119 y otros) sino en una relación de intimidad con Dios.

En la redacción del Salmo, donde predominan las expresiones en primera persona singular, muestra la experiencia personal del autor, experiencia que universaliza como verdad válida para todos los que buscan a Dios y ponen en Yavé su confianza. Pero a la vez eso le da la posibilidad de elevar sus pedidos (y aún reclamos) ante el Señor; incluso se atreve a usar el imperativo: muéstrame (v 4), acuérdate (v 6), mírame (v 16), sácame (v 17), perdona (v 18), por mencionar solo algunos. Puede atreverse a ello porque de alguna manera ya conoce cómo obra Dios, y en esa experiencia descansa la confianza de que tendrá respuesta en su ruego. Dios es fiel, pero es fundamentalmente fiel a sí mismo. Pero a esa integridad de Dios debe responder con su propia integridad y rectitud (v 21).

Pautas homiléticas

Este salmo fue usado en el cristianismo antiguo especialmente en las liturgias de Cuaresma, aprovechando su tono lastimero en cuanto a la propia condición humana, su repetida conciencia de pecado y pedido de perdón y redención. Los humildes y mansos (v 9) son los que están en mejores condiciones de aprender el camino del Señor, y esas sendas son "misericordia y verdad". De alguna manera marca el compromiso que luego esas deberán ser también las guías de nuestra propia conducta, como expresión del reconocimiento de lo que Dios hace por nosotros y en nosotros. Eso mismo debemos hacer por nuestro prójimo. Esa bendición, cuando es vivida por fe, alcanza a las siguientes generaciones y a quienes nos rodean. Destaquemos, de paso, como reaparece el tema de "heredar la tierra", un reclamo que nos indica la situación de, por un lado, un pueblo privado de sus recursos para vivir, y por el otro lado de nuestra responsabilidad hacia el conjunto de la creación.

Es una buena oportunidad para vincular de una manera más activa la liturgia y la proclamación. Este Salmo puede generar diversas reflexiones, en el ámbito de la preparación para la Cena del Señor (confesión de pecados, confianza en el perdón, acceso a la cercanía de Dios), en su dimensión ética (reconocimiento de los caminos del Señor, de su rectitud e integridad), o como invitación a una comunión más cercana a Dios en la intimidad del propio ser ("A ti, Señor, elevo mi alma" –v 1; o "El Señor es amigo de quienes le temen" –v 14)

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en ***Estudio Exegético–Homilético 102,*** *Septiembre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

- **Introducción general a la primera carta de Pedro** *– Presentación de Samuel Almada*

La primera carta del apóstol Pedro es considerada tradicionalmente como una de las siete cartas católicas o universales entre las que se encuentran también Santiago, 2 Pedro, las tres de Juan y Judas. Esta colección reúne escritos de diversos orígenes, que a su vez eran utilizados como manifiestos dirigidos a los cristianos en general; de allí el apropiado e inclusivo título de "católicas".

En el saludo inicial (v. 1) el apóstol Pedro aparece como el remitente de la carta, y sus destinatarios son los creyentes que viven como "extranjeros", y que están "dispersos" en las regiones del Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (estas regiones abarcan prácticamente todo Asia Menor). En el saludo final (5.12-14) se presenta al fiel hermano Silvano como mensajero, y se trasmiten los saludos de "mi hijo Marcos" y de la iglesia que está en "Babilonia".

Se ha discutido bastante sobre la autoría de este escrito que se presenta como carta. Tradicionalmente se ha atribuido al apóstol Pedro o a su círculo de influencia, pero salvo el nombre en el primer versículo, no hay nada que ofrezca un sustento firme a esta hipótesis. El texto muestra un griego de notable nivel literario que no corresponde con los antecedentes de un humilde pescador de Galilea. Por otro lado, hay indicios que apuntan más bien hacia el círculo de influencia paulino, entre ellos: las afinidades literarias y temáticas con las epístolas de Romanos y de Efesios; las regiones mencionadas son los lugares de misión de Pablo; la mención de Silvano es el equivalente latino del arameo Silas y probablemente se refiere a quien fuera compañero de viaje y colaborador de Pablo (ver Hechos 15.22–18.5). La mención de Babilonia también es significativa, pues seguramente es una referencia velada hacia Roma, la capital del imperio (comparar con Apocalipsis 14.8; 17.5; 18.2,10,21).

A caminar junto con su pueblo



Foto Hanni Gut

Los últimos estudios apuntan a una data de composición más tardía de lo que se pensaba anteriormente. Habría que pensar hacia el final del primer siglo, en un clima general adverso y de persecución; quizás la época de Domiciano (81-96) o incluso la de Trajano (98-117). No hay motivos para asociarla con las represalias tomadas por Nerón contra los cristianos hacia mediados de los sesenta por el incendio de Roma, pues en todo caso esto estuvo muy restringido en lo geográfico, y en la. carta se hace referencia a los creyentes de Asia Menor

Los destinatarios de la carta son probablemente comunidades mixtas, donde convivían creyentes provenientes de los cultos locales con conversos de origen judío; y a juzgar por la abundancia de referencias a las escrituras sagradas hebreas (el Antiguo Testamento en griego = Septuaginta) se puede decir que no eran neófitos.

El contenido general de la carta es de carácter eminentemente práctico, parenético y pastoral. Su objetivo es alentar a los lectores a mantener una conducta digna y limpia aun en medio de persecuciones y adversidades, teniendo a Cristo como modelo. Transmite un mensaje de fe que ofrece consuelo y fortaleza en medio de las pruebas, con una perspectiva optimista de que las dificultades no permanecerán para siempre (ver 1.6 y 5.10).

La primera carta de Pedro es una declaración original y vigorosa sobre la función social de un movimiento minoritario cristiano en medio de una sociedad no cristiana que le era hostil, y trata de ofrecer algunos recursos para resistir las presiones de la sociedad dominante para que el grupo se asimile y se conforme. Es la carta que aborda con mayor claridad y de forma integral la cuestión de los cristianos como “extranjeros en el mundo” y sus responsabilidades y deberes dentro de las estructuras del mundo no cristiano.

Uno de los ejes temáticos principales que presenta la carta es la correlación entre *pároikoi* = “ser extranjero / expatriado” y *oikos* = “casa” más en el sentido de hogar, familia, lugar de pertenencia, y no de edificio o templo; entre ser como extraños en la sociedad dominante y tener lugar en la familia de Dios. Esta es principalmente la pista explorada en el sustancioso estudio de John H. Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar*.

Parte de la tesis de Elliott intenta demostrar que tanto los términos *pároikoi* y *parepídemoi* = “extranjeros” identifican una condición política, jurídica y social de los destinatarios independientemente de su conversión al cristianismo; es decir, que estos términos no tendrían únicamente un sentido figurado, como algunos autores pretenden, en el que se estaría describiendo la condición de extraños que tienen los creyentes como consecuencia de su conversión al cristianismo y de la elección divina de la que han sido objeto.

También es evidente que las alusiones a la Diáspora (v. 1.1) y al ser extranjero evocan las tradiciones judías del exilio y la consiguiente esperanza del regreso a su tierra (hogar), reunión y restauración de la comunidad; y este es otro aspecto que conviene retener.

Un esquema del contenido de la primera carta de Pedro podría ser el siguiente:

Presentación y saludos (1.1-2)
Acción de gracias por el renacimiento a una esperanza viva (1:3-12)

La nueva vida en Cristo (1.13–2.10)
Deberes y responsabilidades de los creyentes (2.11–4.19)
Consejos particulares (5.1-11)
Saludos y despedida (5.12-14)

Samuel Almada, biblista bautista argentino en ***Estudios Exegético-Homiléticos*** *61, ISEDET, abril 2005.*

- **El marco o contexto de 1 Pedro 3.13-22** – *Presentación de Darío Barolín Pontet*

Esta porción del texto se enmarca en una sección que podríamos llamar "responsabilidades de los/as creyentes en el mundo". Ésta va desde 2.11, "Amados, los exhorto…" hasta 4:11 donde se vuelve a referir a los lectores como "amados…" o mejor aún hasta 4.19 ya que en 5.1 se dirige a un grupo particular de los creyentes, a los ancianos.

Los primeros dos versículos (2.11-12) de esta sección son cruciales pues nos muestran cual es el lugar que la comunidad de 1 Pe tiene en su mundo y cual es su misión o responsabilidad. Pedro los llama extranjeros y forasteros o peregrinos lo que marca justamente el desarraigo que la comunidad tiene para con la comunidad mayor.

Por otro lado, deja claro que la comunidad es calumniada por quienes los rodean. Y a su vez aparecen "las apetencias o deseos de la carne" dentro de la misma comunidad. Así Pedro desarrolla en el v. 12 su estrategia a esta doble confrontación. Pedro piensa responder a esas calumnias con una conducta ejemplar para que viéndolas, los gentiles, puedan dar gloria a Dios en el día de su visita.

En los versículos que sigue Pedro dará indicaciones precisas sobre este programa. Así en 2:.13-3.12 dará una serie de consejos dirigidos a la comunidad en general (2.13-17; 3.8-12) y a sectores particulares como los esclavos (2.18-25), las esposas y los esposos (3.1-7). Pero al mismo tiempo que Pedro delinea su estrategia también muestra, aunque lo hará más claramente recién en 3.18-22, la certeza que da sustento a esta práctica: el día de la visita (*episkopê*) (2.12).

Luego de mostrar los elementos centrales de esta unidad (2:11-12) y de dar forma concreta a los mismos (2.13–3.12) Pedro se dispone ahora a mostrar las consecuencias de ese actuar y como se relaciona esto con la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

- **1 Pedro 3.13-22** – *Presentación de Darío Barolín Pontet*

Estos versículos pueden dividirse claramente en dos partes, por un lado 3.13-17 y por otro 18-22. Mientras que en el primero se habla del sufrimiento de los cristianos a causa de su fe, en el segundo se habla del sufrimiento y la vindicación de Jesucristo.

Debemos recordar una vez más que todo lo que Pedro ha dicho desde 2.13 hasta 3.12 tiene como objetivo evitar que aquellos que los injurian lo puedan seguir haciendo. Se trata básicamente de no dar motivos a la persecución y ser llevados a tribunales. Pero al mismo tiempo, a pesar de las persecuciones y adversidades, mantener inquebrantablemente la fe en Jesucristo. Así nuestra sección comienza con una pregunta retórica: "¿quién es el que les hará mal, si ustedes son partidarios/celosos del bien?" (3.13)

La respuesta que uno espera de una pregunta retórica como esta es: nadie. Sin embargo la misma carta entiende que ni aún esta conducta intachable es suficiente para evitar la persecución. Así, con base en el sermón del Monte, Pedro dice: "si sufrieras por causa de la justicia, bienaventurado" (3:14) e inmediatamente exhorta, tomando Isaías 8.13: "no les tengáis miedo alguno, no se turben". Pues esto es lo que buscan quienes hacen el mal, quebrarlas, asustarlos, para que dejen de vivir como extranjeros y forasteras para que vuelvan a su estado anterior, cuando eran iguales que ellos/as.

En lugar del miedo, Pedro aconseja, siguiendo el texto de Isaías, "por el contrario, santificad (al Señor) en vuestros corazones" (3.15). Esta situación que Pedro tiene en mente bien puede referirse a una situación de juicio. El paralelismo con Lc.21.14 y su contexto inmediato así lo indican. Más aún, pensemos que para las cristianas/os perseguidas/os ir a juicio era una oportunidad excelente para poder dar testimonio de su fe (cf. Filipenses 1), de su esperanza viva a la cual han renacido. No obstante el texto aquí mantiene una situación más general y amplia, en

cualquier momento y ante todos, ante cualquiera hay que estar dispuesto a dar razón de "vuestra esperanza".

Aquí Pedro exhorta a los cristianos y cristianas a estar dispuestos a explicar, a dar razones de sus prácticas, tan distintas de su entorno y porque no se "amoldan" a lo que todo el mundo hace. La persona que se ha convertido a Jesucristo, ha nacido a una esperanza viva, etc. (1.3ss), y esto tiene implicancias concretas en la vida cotidiana. Y es justamente esta práctica cotidiana la que cuestiona e incomoda al entorno de la comunidad cristiana. Por lo tanto la persona creyente debe poder dar razones del cambio, de la transformación que Jesucristo ha operado en su vida.

En el mismo tono que la parte precedente (2.11–3.12), en el v. 16 vuelve a insistir, en que este dar razón sea hecho con mansedumbre (*praýtes*) y temor (*fóbos*). Esto nos muestra claramente la fragilidad en la que se encuentra la minoritaria comunidad cristiana por un lado y lo arbitraria e injusta que es el contexto que lo rodea. Esta sugerencia de Pedro bien se parece a la que encontramos en los textos sapienciales del Antiguo Testamento de cómo comportarse frente a un déspota (cf. Eclesiastés 8.1-8). El v. 17 es un tanto problemático. Algunos entienden el mismo simplemente como un mero altruismo, sería más o menos como una repetición de lo dicho en 2.20 a los esclavos, ahora válido para todos. Michaels, entre otros/as, propone entender este versículo de la siguiente manera: "es 'mejor' sufrir en esta vida en mano de los perseguidores por hacer una cosa buena que en las manos de Dios en el día de su visita por hacer mal". Él encuentra sostén tanto en la forma que dichos similares a esto tienen en la tradición sinóptica conocidos como dichos "más vale" y en Mt 10.28. Un argumento adicional se encuentra al final de la unidad precedente (3.12) donde aparece la actitud negativa del Señor contra los que hacen el mal.

La segunda parte del texto toma la vida de Jesucristo como paradigma para entender la propia, especialmente en lo que se refiere al paso de la muerte a la vida. En los vs. 2.18-25 la muerte y el sufrimiento de Cristo aparecían ya como elementos sobre los cuales se leía la realidad presente de sufrimiento. Sin embargo, ahora hay un nuevo aspecto. En 3.18-22 lo central no es el sufrimiento de Cristo sino lo que sucede después de ella, la resurrección, la predicación a los muertos (un elemento muy caro para los judeocristianos como por ejemplo en el Evangelio de Pedro y que se incorporó parcialmente en el credo: …*que descendió al infierno*), y el ascenso hacia Dios. Este mismo movimiento es el que Pedro anuncia como modelo para los cristianos.

Algunas pautas para la predicación

El texto de este domingo mira las difíciles realidades en las cuales estamos llamados a predicar y vivir el evangelio por un lado y también por otro nos invita a mantenernos fieles a la esperanza a la que hemos sido llamados/as.

La primera consideración que se me viene a la mente es si los cristianos y cristianas podemos reconocernos en este modelo de forasteros y extranjeras en que se sitúa la carta. ¿No somos más bien parte del folclore de la "sociedad occidental y cristiana"? La segunda cuestión es el contexto de persecución que aparece en la carta. ¿Vivir la fe de Jesucristo nos pone en conflicto/persecución con la sociedad que nos rodea? ¿Qué pesa más la fe en Jesucristo o el medio en que vivimos? ¿Cuál es la consecuencia de ese conflicto?

Un tercer aspecto tiene que ver con el conflicto. En la medida en que la sociedad espera una cosa y el evangelio de Jesucristo otra, existe un conflicto. La cuestión es qué hacemos con él. Podemos hacer la voluntad de Jesucristo y estar en conflicto con la sociedad o podemos seguir los pasos de la sociedad y entrar en conflicto con Cristo. Creo que la vida en conflicto del cristiano es inevitable, y esto está en el corazón de la carta. Lo crucial está en la forma en cómo enfrentamos este conflicto y sin caer en dualismos simplistas.

Un cuarto aspecto tiene que ver con la espiritualidad que emana de esta porción de la carta. Pedro se afirma en la resurrección de Cristo para poder soportar y mantenerse fiel el presente adverso. Y en tal sentido es importante señalar que solamente una vivencia profunda de la fe es la que permite resistir en los momentos adversos o cruciales. Por lo tanto nuestras congregaciones no pueden limitarse a vivir una práctica de fe sino a conocer y revivir su fundamento pues esto es lo que permite la práctica aún en momentos de adversidad.

Darío Barolín Pontet, biblista valdense argentino en ***Estudios Exegético-Homiléticos*** *62, ISEDET, mayo 2005*

.

Recursos para la acción pastoral

- **La dignidad humana expresada en el bautismo**

Uno de los criterios predominantes que justifica la existencia y la posición social de las personas en la sociedad contemporánea es el poder de consumo y la eficiencia en la *productividad*. Según Gottfried Brakemeier, esto es lo que "el Nuevo Testamento (…) llama *'Ley de las obras'*." Esa ley se vuelve problemática a partir del momento en que es absolutizada y en el que termina por vincular el derecho de ser de las personas a su *productividad*.

Como consecuencia de la absolutización de la *productividad*, Brakemeier señala problemas psíquicos (estrés, agresión y soledad por la constante necesidad de competir; depresión, sentimientos de inferioridad por no responder a las expectativas), el desconocimiento del perdón (la persona que no produce y que pierde no merece perdón ni misericordia), el aumento de los contrastes sociales entre ricos y pobres y la destrucción del medio ambiente.

Resulta interesante señalar aquí los paralelismos existentes entre estas consecuencias apuntadas por Brakemeier y la opresión denunciada por Paulo Freire (identificación con el opresor, incorporación de los valores del opresor, baja autoestima, cultura del silencio, reducción de la persona a la condición de objeto, condiciones infrahumanas de vida, educación "bancaria"). Las consecuencias de justificar la vida humana en la *productividad* genera, de hecho, situaciones de opresión y de deshumanidad.

Para la fe cristiana, sin embargo, la vida humana no necesita justificarse a partir de la *Ley de las obras* (Tito 3.4-7). Dios, que en su absoluta misericordia acoge y recibe al ser humano sin contemplar sus méritos, es quien justifica la vida y la existencia humanas. La dignidad es dada antes de que la persona pueda producir o rendir algo.

Ella le viene por ser Creación de Dios, por ser su imagen y semejanza (Gn 1.26-27) y por el hecho salvífico de Dios en Jesucristo que se expresa cúltica y ritualmente, como realidad y como promesa escatológica, en el bautismo. Es decir, en el bautismo es Dios quien reafirma y resalta la dignidad de cada persona. A través del mismo se expresa que la aceptación y el amor de Dios vale para todos los seres humanos.

"No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú" (Isaías 43.1)

El bautismo es la celebración cúltica y ritual que incorpora a la persona en la plena comunidad de la comunidad cristiana. Como tal, por un lado, el bautismo crea comunidad. Por el otro, se refiere y se dirige a cada persona individualmente, constituyéndose en la base para la existencia cristiana. De aquí que se establece una estrecha relación entre el bautismo, la biografía de la persona bautizada y la comunidad cristiana. A través del bautismo se hace presente para cada persona, la salvación otorgada por Jesucristo.

Cada persona necesita escuchar y sentir que Dios la acepta, para así poder dejarse abrazar por esa proclamación. Sin embargo, para que esta experiencia liberadora (como una experiencia cotidiana que se hace presente a lo largo de la vida) se convierta en una experiencia personal, ella debe convertirse en una experiencia propia y no en la simple aceptación de la experiencia hecha y narrada por otra persona. El bautismo es precisamente una de las formas como Dios hace visible y tangible su obra redentora para cada persona individualmente.

Pedro Kalmbach, pastor en la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino, en ***Bautismo y educación. Contribuciones para el actuar pedagógico comunitario****, Edición del autor, Bs As., p. 193-198. Selección.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Primer domingo de cuaresma:** Reflexionamos sobre nuestros desiertos, nuestras tentaciones, nuestros miedos, nuestras inseguridades y le pedimos al Señor que nos restaure y hable a nuestro corazón.

- **No nos dejes caer en la tentación**

  Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer
  que los miedos dirigen nuestra vida.
  No nos dejes creer que tu Espíritu de amor y poder nos dejó de lado

y vamos a la deriva.
No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros
y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación.
No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza.
No nos dejes creer que estamos paralizados, cobardes ante tu invitación a tomar la cruz,
sin coraje, con miedo a fracasar en el camino de tu evangelio.
No nos dejes tirar por la borda nuestra voz reclamando justicia para este pueblo.
Llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene de vos y nos une y nos reúne
para abrazarnos y darnos ánimo y decirnos una y otra vez "No tengan miedo".
No nos dejes caer en la tentación. Amén.

Cristina Dinoto

- **El Espíritu llevó a Jesús**

El Espíritu llevó a Jesús al desierto.
El Espíritu nos lleva a nosotros al desierto también.
Que podamos sentirnos cómodos.
Hagamos compañeros diferentes.
Soportemos las pruebas.
Confiemos en los ángeles.
Y aprendamos el camino.
Vayamos en paz.

Discipleship Ministries, The United Methodist Church – Trad.. L. D'Angiola

- **Hoy vamos, Señor**

Hoy vamos, Señor, en un camino
que se ve como la ruta del calvario.
Es cuaresma y nos sentimos ya crucificados.

La vía dolorosa se hace lenta e interminable.
No, hoy no es la multitud gritando ¡crucifícalo!
Es la multitud que está siendo sentenciada.

Hoy son unos cuantos, los poderosos, Señor,
que gritan, escupen, maldicen, golpean
y coronan a este mundo
con espinas de dolor y muerte.

Guerras, terrorismo, secuestros, corrupción,
enfermedades, abusos a niños y niñas,
despidos de hombre y mujeres, hambre...

Hoy vamos, Señor, por un camino
que se ve como la ruta del calvario.
Es cuaresma y nos sentimos ya crucificados.

Danos fuerzas, Señor. Gracias por
acompañarnos en esta ruta para ti ya conocida.
Afianza nuestra esperanza de resucitar para vida!

Elizabeth Hernández, Iglesia Bautista en México.

- **Poema**

Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar...
Mateo 11.28-30

Vengan a mí todos ustedes,
Necesito escucharlos, necesito saber
qué han hecho del paraíso que les entregué
para goce y regocijo de su breve existencia
Necesito entender por qué se empeñan
en destruirlo para llamarme de nuevo
una y otra vez y pedirme remiendos
y pedirme que cosa, que zurza, que pegue
tanto desatino, tanta incierta tragedia.
Desde aquí solo veo los restos dispersos
de ese absurdo naufragio,
sus gritos y llantos, sus ruegos absurdos,
nadie ni yo mismo podría absolverlos
de sus propias culpas, de sus desatinos.
Asuman de una vez el responsable esfuerzo
de volver a reconstruir lo que generosamente
se les fue dado y sean de una vez responsables
de edificar su propia vida y su propio destino.
Con amor eterno, DIOS.

Susana Merino. Escritora. Pensadora. Buenos Aires. Con permiso de Prensa Ecuménica. Enero 11 de 2021.

- **Kairós de Salvación**

Venciendo el tiempo del desierto, comienza el kairós, tiempo preciso de Dios entre nosotros, comienzo de la ruta de la cruz, camino de redención. Vence la tentación del hambre, fatiga, fama y poder. Dios distinto, triunfa ante las tentaciones, no por ser Dios, vence como hombre. El tiempo preciso ha llegado, no hay paso atrás, la Salvación es real. ¡Kairós de salvación!

Tiempo de refrigerio, momento de jubileo. Nos invita a superar nuestro propio desierto, el deseo de fama y poder, para que vivamos nuestro tiempo de conversión. Entre nosotros está nuestra Salvación, el Reino de Dios. ¡Bendito quien viene en nombre del Señor!

Obed Juan Vizcaíno Nájera

- **Pregón de Cuaresma**

Ustedes los que fueron llamados por Jesús,
las que han escuchado la voz del Espíritu,
los que han oído la revelación del Dios vivo,
las que descubrieron que son sus hijas,
¡adéntrense en el desierto sin miedo
y caminen con paso ligero!
Cuaresma es ese tiempo que viene y va,
tiempo para vivirlo en camino,
sin instalarse, sin retenerlo, sin lamento,
con la esperanza siempre a flor de piel
y la mirada fija en otro tiempo,
la Pascua, que es definitivo.
Entren en Cuaresma convencidos,
listas para el combate,
ligeros de equipaje,
la mente despejada,
entrañas llenas de ternura y misericordia,
calzado apropiado,
y mucha paciencia con ustedes mismos.
Déjense mecer por la brisa del Espíritu,
pongan su corazón en sintonía
con los latidos de Dios y el grito de los afligidos,
beban en los manantiales de la vida,
no se dejen engañar por espejismos del desierto.
Bajen del monte a los caminos de la vida,
bajen sin miedo y llenos de misterio.
No profanen los templos vivos,
busquen de noche como Nicodemo
y, como esos griegos,
pregunten a discípulos y amigos
por Jesús y su reino
y cómo sembrarse en el campo del mundo
para germinar a su estilo.
Vivan la Cuaresma bien despiertos,
caminando en comunidad,
con fe, esperanza y amor,
fijos los ojos en Jesús.
¡No se pierdan esa oportunidad!

Florentino Ulibarri, de "Al viento del Espíritu". Red de Liturgia CLAI

- **Espíritu que respira**

τὸ πνεῦμα ἐκβάλλει

Espíritu que respira, exhala Reino,
Reino hecho hombre,
hombre entendiéndose Dios…
Dios hecho humano,
humano haciéndose Reino,
Reino respirando desierto:
desierto inhalando al humano
y exhalado en Reino a Dios.
Satanás que prueba,
"torbellino de polvo", bestias salvajes
cual ángeles sirven con una misión…
tormenta de arena: templa el carácter,
transfigura la vida entera…

Evangelio que irrumpe, Galilea acoge,
Jerusalén encarcela: el tiempo se cumple
y el Reino se acerca;
en cuarenta días la vida te cambia:
arrepentimiento y creencia
¡Espíritu que respira!

Dan González Ortega. Red Crearte-Lupa Protestante

Himnos y canciones

- **Ante tanta gracia –** C. Jacobs, J. Gattinoni https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/
- **Así nos encuentra Jesús** - G Oberman - H Vivares -https://redcrearte.org.ar/asi-nos-encuentra-jesus/ - **Crearte**
- **El Señor edifica la casa** - Pablo Sosa –B en Sal 127.1 - **CF 244**
- **En Jesucristo puerto de paz -** F Crosby, 1873 –Tr E Monfort Díaz - P Knapp - **CN 344 - MV 65**
- **Gracias, Señor** (Por la fecunda tierra) - Vicente J Tripputi - Claudio Tripputi - **CA 73**
- **No nos iluminó para dejarnos** - Anónimo - **CF 104**
- **Oh Dios eterno tu misericordia** - Thomas Chisolm, USA, 1923 - Bas en Lam 3.22-23 Tr Honorato Reza - William MRunyan, USA 1923 - **CF 263**
- **Momento nuevo** - Varios, Brasil –Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 269**
- **Omnipotente Padre Dios** - Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr Cántico Nuevo, 1960 - Henri Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James Walton, 1821-1905, RU - **CF 260**
- **Que esta iglesia sea un árbol –** P. Sosa - https://cancionerometodista.com/canciones/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/
- **Que no caiga la fe** - J Páez, Venez – Adapt. E Sosa, Venez. y P Sosa, M: Arg Jesús Páez, - **CF 237**
- **Siempre estás allí** - G Oberman - H Vivares https://redcrearte.org.ar/siempre-estas-alli/ - **Crearte**

Domingo 21 de Febrero 2027 – Segundo domingo de Cuaresma (Morado)

MAR 23: DÍA MUNDIAL DE LA PAZ Y LA COMRRENSIÓN + MIÉ 24: DÍA DEL MECÁNICO AUTOMOTRIZ + SÁB 27: DÍA MUNDIAL DE LAS ONG – DÍA MUNDIAL DEL TRANSPLANTE DE ÓRGANOS Y TEJIDOS



Cerezo Barredo

Evangelio de Marcos 8.31-38: Después de que Pedro declara que Jesús es el Mesías, el Señor comienza a enseñar a los discípulos que "el Hijo del hombre" debía sufrir mucho, rechazado por todos los dirigentes del pueblo. Pedro reprende a Jesús y Jesús reprende a Pedro y les dice a todos que si quieren ser sus discípulos deben cargar su cruz y seguirlo.

Libro del Génesis 17.1-7, 15-16: Dios le ofrece a Abram hacer una alianza: tu nombre ahora será Abraham, "padre de muchas naciones". Esta es la alianza que hago contigo, "yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos". Y Sarai cambiará su nombre, y será "madre de muchas naciones".

Carta a los Romanos 4.13, 18-25: Dios le prometió a Abraham el mundo como herencia, pero no como promesa condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia basada en la fe. Abraham creyó y tuvo esperanza, como también nosotros creemos en el que murió y resucitó por nosotros.

Salmo 22.22-25, 30-31: Te alabaré, Señor, en la reunión de mis hermanos y hermanas, porque tú no desprecias el sufrimiento de los pobres. Alabaré tu fidelidad, y mis descendientes adorarán al Señor toda su vida.

Recursos para la predicación

- **Marcos 8.31-38** – *Presentación de Severino Croatto*

<u>El relato del evangelio</u>

El primer anuncio de la pasión es un buen tema para la reflexión en tiempos de Cuaresma. En los tres sinópticos este anuncio precede contiguamente al relato de la transfiguración (hace dos domingos). Jesús pronostica sobre sí mismo que va a sufrir muchas cosas y ser reprobado. Se adelanta el tema del rechazo al profeta que interpela, desestabiliza, desenmascara lo falso, critica el pecado o anuncia caminos nuevos de salvación.
A las palabras y gestos de Jesús sigue una doble respuesta: los unos (la gente simple) se admira y se adhiere a él; los otros (las autoridades) se escandalizan y ofenden, luego traman su muerte. En nuestro pasaje, la resistencia a Jesús es individualizada en "los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas" (v. 31).

Los ancianos representan la tradición y la experiencia, los sumos sacerdotes (que mantenían el título después de ejercer el oficio) eran el máximo poder religioso (y político), y los escribas eran los especialistas en cuestiones referidas a la Ley. Tres formas de poder ideológico (cultural, religioso, teológico). Frente a estos poderes, Jesús era el *diferente*, al que había que sacar del medio.

La primera comunidad cristiana, retratada en Los Hechos, seguirá la misma suerte que Jesús, a quien trató de imitar en el testimonio de la palabra y de los hechos (Hch 3-5, en especial).

El camino que elige Jesús con su actividad profética lo llevará lógicamente a la confrontación y a la muerte. En la mente de Pedro, que un poco antes había tenido la "lucidez" de reconocer en Jesús al Mesías (8.27-29) y se consideraba un iluminado, el anuncio de Jesús era un escándalo. Él había pensado en el Mesías, una figura ganadora, de prestigio, entronizada en el poder. Jesús le había señalado que ahora no era así (v. 30, sobre el mal llamado "secreto mesiánico").

Esto sucedía inmediatamente antes del anuncio de los sufrimientos y de la pasión, no para introducir la figura de un Mesías sufriente, sino para indicar que el Jesús histórico no debía ser un Mesías triunfante sino el Siervo sufriente de Isaías 53.

Pedro sigue sin comprender, y reprende a Jesús. Lo mismo hará Jesús con él (el mismo verbo *epitimáô* en los dos casos, vv. 32-33), llegando a llamarlo "Satanás". La explicación es simple, ya que Satanás es, en contexto de los evangelios, el que se resiste al proyecto de Dios respecto de la misión de Jesús, ligada al sufrimiento y no a la gloria, como destaca el relato de las tentaciones (Mt 4.1-11; Lucas 4.1-13). Pedro actúa como Satanás, y es calificado de tal.

No olvidemos, por último, que el anuncio de los sufrimientos concluye con una nota de esperanza, afirmando la resurrección a los tres días (v. 31). Casi de inmediato, el episodio de la transfiguración anticipará también la esperanza en la glorificación (9.2-8).

La perícopa de los vv. 34-38 es una extensión del tema tocado en 31-33. El discípulo que quiera seguir a Jesús no debe tener ansias triunfalistas ni aspirar a una vida cómoda, sino seguir al Maestro, sencillamente. Debe tomar la cruz, y hasta perder la vida. Porque la vida real está detrás de la muerte; resucitar supone morir. Lo que Pedro no había entendido.

Separarse del camino de Jesús es, en realidad, avergonzarse de él y de sus palabras (v. 38). Equivale a formar parte de "esta generación" adúltera y pecadora. ¿Por qué esta expresión tan dura? "Esta generación" es una fórmula estereotipada para referirse a la generación del desierto, siempre crítica y murmuradora del mismo Dios que la había liberado de la opresión egipcia (Deut 1.35; 32.5.20; Salmos 78.8; 95.8-10, cf. el v. 10a). Llamarla "adúltera y pecadora", es referirse a ella con otra expresión metafórica inspirada de Oseas 1, o tomada de Isaías 1.4 y 57.3-4. No es para criticar pecados especiales sino la falta de comprensión de los caminos de Dios.

La propuesta del evangelio de esta liturgia es una exigencia de seguimiento de Jesús que hace que el evangelio sea algo coherente, aunque a veces olvidado por la rutina de llamarse "cristianos" sin serlo realmente.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, ***Estudios Exegético-Homiléticos 36,*** *ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

- **Génesis 17.1-16** – *Presentación de Severino Croatto*

La lectura de Génesis 17 forma como un díptico: los vv. 1-7 hablan de la promesa hecha a Abrahán sobre su descendencia (en el v. 8 se añade la promesa de la tierra), y los vv. 15-16 se refieren a la bendición a favor de Sara (concretada en el hijo). El uno y la otra reciben de Dios un nombre nuevo: *Abram* será *Abraham*(= Abrahán), y *Saray* será *Sarâ* (= Sara). Filológicamente, el sentido sigue siendo el mismo ("el Padre [Dios] es excelso"); pero el cambio fonético significa un *cambio de sentido* del nombre.

Por eso Abrahán queda asociado –por asonancia consonántica– con *Abhamôn*, "padre de una muchedumbre", y Sara con una raíz que significa "ser príncipe / princesa". Del uno y de la otra, se afirma, saldrán "reyes" (vv. 6 y 16). Idea extraña, pero comprensible en una época de disminución del territorio propio y de diásporas como fue desde el exilio en adelante.

El remontarse hasta Abrahán y Sara es una manera de indicar –a los destinatarios del texto– que aquellas promesas todavía no están cumplidas y que lo serán *para ellos*. Con este recurso se consolida la esperanza de *ser* alguna vez lo que ahora no se es.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, ***Estudios Exegético-Homiléticos 36,*** *ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

- **Salmo 22** – *Presentación de Pablo Manuel Ferrer*

<u>Repaso exegético</u>

Las palabras de Jesús en la cruz citando este salmo hacen del mismo un texto muy rico para acercarse en tiempo de Pascua puesto que se quiere saber qué pasaba por el corazón de Jesús en ese momento de la cruz.

Podremos encontrar en este salmo un movimiento desde la mayor soledad hasta un encuentro con Dios y la congregación de hermanos y hermanas. La soledad, hay que notar, se da en un momento de extremo dolor donde se precisaba una mayor compañía.

Este movimiento de la soledad a la compañía se puede ver en principio en la estructura misma del salmo 22:

Lamento personal vs 1-21

Adoración personal vs 22-26
Adoración comunitaria vs 27-31

a. Lamento personal vs 1-21

Los vs 1 y 2 dejan ver la más grande de las soledades: la ausencia de Dios en alguien que esperaba su compañía. La forma de nombrarlo a Dios muestra una estrecha relación: Dios *mío*, lo cual hace el lamento mucho más fuerte y personal. La ausencia de Dios, el silencio de Dios, el desinterés por el pedido son la puerta del salmo. El dolor es total, de día y de noche. Del lado humano hay palabras de clamor (en Job este clamor corre como el agua, Job 3.24), del lado de Dios silencio.

vs 6-8. El dolor de la ausencia de Dios se intensifica. El angustiado es ubicado en el medio de todo el pueblo. La expresión de la falta de solidaridad hacia el necesitado son llevadas al punto de que el mismo necesitado se siente gusano y no hombre. La opinión pública ha quebrado de tal forma su personalidad que ya no puede sentirse parte de la humanidad, es un gusano.

vs 12-18. Rodeado por el poder, rodeado por la incomprensión humana. Este párrafo tiene vs muy interesantes: en el 12 y 16 se repite a modo de inclusión la idea de estar rodeado por poderosos: toros, vs 12: perros, vs 16: banda de malvados, vs 16. Es en medio de estas afirmaciones de estar rodeado que el salmista se expresa desde el interior, con el dolor de su cuerpo: vs 14-15. Otro vs interesante es el 17b donde el condenado social es sólo un objeto de observación y no un ser al que hay que ayudar y con el que hay que comprometerse.

Que pueda ser instrumento de tu paz



Foto de Hanni Gut

Sin embargo, el lamento mezcla la expresión de dolor con expresiones de fe. Parecería que aún en el más grande de los abandonos el ser humano buscara herramientas para enfrentarlo. Estas herramientas se pueden ver intercaladas en el lamento y son los vs 3-5, 9-10. También en el medio del lamento se pueden ver oraciones directas a Dios pidiendo su ayuda vs 11, 19-21.

a.1. Expresiones de fe dentro del lamento:

vs 3-5. La primera de las expresiones de fe que tienden a fortalecer al que se encuentra en angustia es la memoria de los hechos pasados de Dios en su pueblo. En esto consiste que Dios sea santo: en haber actuado a favor de su pueblo, en haber acudido al clamor del pueblo. Las figuras parecen recordar al Exodo: clamor de los padres y liberación. No hay una memoria individualista de las bendiciones de Dios, sino que es un hecho social, histórico, que en los momentos de angustia personal le sirven al salmista para recomponer su fe.

vs 9-10. La segunda de las expresiones de fe tienden a fortalecer al angustiado por medio de la memoria personal. El recuerdo del vientre y pechos de la madre hacen a la memoria de tiempos de certeza y confianza.

Ambas memorias, la personal y la social, ayudan en la recomposición de la relación con Dios. Y, por medio de esta recomposición, a una resistencia al dolor. La recomposición de la relación con Dios en medio del dolor supone una memoria de la propia personalidad: la personalidad social y la individual. La social es lo que lo hace al ser sufriente parte de una historia, de un pueblo que estuvo en relación con Dios. La personal es la que lo reubica como ser único, cuidado y protegido por una madre y por Dios.

a.2. Peticiones dentro del lamento:

vs 11. Parecería difícil encontrar una oración dirigida a Dios cuando en el comienzo del salmo se dudaba de su presencia. Sin embargo el salmista apela en la oración a la misma presencia. La soledad total y al único que se puede pedir una ayuda es a Dios: “no hay quien ayude.”

vs 19-21. Oración simbólica, expresando personajes a través de animales. Todos los animales expresan poder y uso del poder contra el ser humano. La nominación de los enemigos como

animales era (y es en la actualidad) algo corriente, quitándole dignidad. Nuevamente aparece el pedido de la presencia de Dios.

b. Adoración personal, vs 22-26

El tono del salmo cambia repentinamente pasando ahora a una afirmación de la presencia de Dios. El vs 22 pone el contexto en un momento litúrgico en donde se declara el Nombre de Dios.

El vs 23 es una invitación a los temerosos de Yahveh a alabarlo, a la descendencia de Jacob a glorificarlo y a la descendencia de Israel a temerlo.

El vs 24 es una explicación del motivo de la alabanza, el vs comienza con un "porque" dando la razón para alabar. Es más que interesante notar que el vs no está en primera persona singular, es decir el motivo de agradecimiento no es la acción de Yahveh sobre la misma persona sino una observación del que alaba sobre la acción de Dios en un tercero. Éste sobre el cual Yahveh actúa respondiendo es el humilde, el pobre, el afligido (*ānî*) . Otra posible lectura es entender los vs 22-26 como una respuesta litúrgica que se da desde el que dirige. Entonces éste que conduce la liturgia llama a la alabanza por la acción de Dios en el afligido.

Los vs 25-26 siguen la misma estructura que 22-24: La alabanza en primer lugar y luego el origen de la misma en la respuesta de Dios al pobre, al sufriente, al humilde.

c. Adoración comunitaria, vs 27-31

Los vs siguientes amplían la mirada de la alabanza hacia todas las naciones. El vs 27 comienza nuevamente con la memoria como lo esencial para volver a Dios.

Comentario

Tener en cuenta la fuerza de la liturgia como instrumento para recomponer la personalidad humana es algo que debemos reforzar. El salmo ayuda a comprender cómo el ser humano puede ser quebrado tanto en su auto comprensión, como en su comprensión social y en su relación con Dios.

La liturgia puede ser un buen espacio y tiempo para que cada persona recuerde su lugar frente a sí mismo, su lugar en un pueblo, su lugar frente a Dios. Y como el salmo lo realiza, descubriendo primero, la ausencia, la negación, el silencio de Dios.

Recomponer la persona es una tarea que requiere entender que el dolor y el clamor deben ir juntos.

Sugerencias homiléticas

Tal vez sería bueno enfocarel sermón en las "herramientas de la resistencia" que como cristianos poseemos. Y sería bueno también pensar qué es lo que hay que resistir.

El de hoy podría ser un sermón que convoque a testimonios personales. Formas en que las personas de nuestra congregación han resistido en momentos difíciles. Tal vez para esto es bueno remarcar que la resistencia no es sólo a una enfermedad, se podría completar con los testimonios de aquellos y aquellas que luchan por justicia social, por la dignidad humana.

También sería oportuno marcar la diferencia entre resistir y resignarse. Tal vez ambas actitudes puedan parecer similares pero son diametralmente opuestas. En la resistencia continúa la construcción de lo nuevo, en la resignación se abandona. En la resignación se siente el abandono de Dios y el poder del injusto. En la resistencia se mantiene la certeza que los que cometen injusticias no tienen el poder eternamente y si lo tienen los que celebran a Dios. En la resistencia hay una fuerte apelación a la memoria ("esto antes no pasaba", "antes no se vivía así"…) como una fuerte idea de comunidad. Saber que no se está solo es una buena herramienta de la resistencia.

Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en Estudios Exegético–Homiléticos 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

- **Romanos 4.13, 18-25** – *Presentación de Severino Croatto*

Estos temas son retomados hermenéuticamente por Pablo en el pasaje de la carta a los Romanos puesto a nuestra consideración. La clave hermenéutica, para Pablo, no está en Gn 17 sino en

15.6 (“creyó Abrahán en Yavé y le fue computado como justicia”). La fe es la confianza en que Dios mantendrá su palabra o su promesa. Creer supone que Dios ya se manifestó, y que su palabra es estable. También esto es fundamental en tiempos de crisis, de pérdida de todo, hasta del valor de las promesas divinas.

El pasaje paulino sobreabunda en menciones de la fe. Al final del fragmento, la frase “fue entregado... y fue resucitado...” es la que conecta con el anuncio de la pasión y resurrección del texto de Mc 8.31-38 de este domingo.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, ***Estudios Exegético-Homiléticos 36,*** *ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

Recursos para la acción pastoral

- **Tragedias, pérdidas y crisis**

En un mundo marcado por la tensión entre vida y muerte, vivir sin experimentar alguna tragedia, sin perder algo, sin pasar por una crisis, es un imposible.

Dijo Jesucristo al exhortar a sus discípulos: “en este mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo (Jn 16.33). Tal fue la experiencia de Abraham, de David, de Salomón, de los profetas, de Jesucristo mismo, de Pablo, de Pedro, de los cristianos y del ser humano en general.

¿Qué son las tragedias, pérdidas y crisis?

Tragedias: son acontecimientos desafortunados que ocurren sin aviso previo y afectan profundamente la vida de la gente. Las tragedias pueden ocurrir por causas naturales (erupciones volcánicas, terremotos, inundaciones, sequías, etc.). En algunos lugares la sobreexplotación irracional de los recursos naturales contribuye a ahondar las tragedias. Otras veces las tragedias pueden ocurriré en el desarrollo de una familia (muerte de un ser querido, separación, enfermedad, divorcio, etc.). Razones económicas como el desempleo, el robo, etc. o políticas como un secuestro, la prisión, la tortura, el exilio, las guerras, etc., contribuyen también a situaciones trágicas.

Las tragedias también pueden ser la culminación de una crisis. Por ejemplo, una crisis económica puede producir desempleo, desesperación, olas de suicidio. Una crisis familiar puede terminar en el divorcio o la separación. La crisis puede ser una voz de alarma, pero la tragedia en sí misma tiene una característica desastrosa.

Pérdidas. Es la desaparición traumática de personas, bienes, posesiones, espacios y relaciones con las cuales se tiene un vínculo afectivo. Las pérdidas pueden afectar a personas, grupos, comunidades o naciones enteras, de tal manera que se desestructura su modo de vida y requiere una reestructuración psicológica y existencial. En la Biblia encontramos varios ejemplos:

> David lloró la pérdida de su amigo Jonatán (2 Sm 1.17-26) y de su hijo Absalón (2 Sm 18.28-33). Pérdida de su posición fue lo que sintió Saúl cuando las mujeres cantaron la hazaña de David matando a Goliat (1 Sm 18.7-8).

Crisis: es una situación difícil por la que atraviesa una persona, una familia, una comunidad y hasta un país entero. Como consecuencias de una tragedia o por el deterioro de las relaciones interpersonales (conflictos en la familia, por ejemplo), o también de las dificultades económicas (desempleo o sueldo insuficiente) o además por condiciones sociales (como el racismo) o finalmente por causas políticas (guerra, represión, exilio, etc.). Veamos unos ejemplos:

> La tensión entre David y Saúl fue una crisis, producto del deterioro de las relaciones interpersonales. La relación de Pablo con los apóstoles fue una crisis producto de un deterioro de las relaciones eclesiástico/políticas (Gál 2.11-14; Hch 15.1-2).
>
> La toma de Jerusalén, una verdadera tragedia para el pueblo de Israel, produjo una crisis sin precedentes, seguida por el exilio en Babilonia. Allí hasta el cantar se hacía difícil (Sal 137).

Una crisis suele ir acompañada de pérdidas significativas. Cuando se produce el deterioro en las relaciones personales, uno pierde los vínculos, el amor, la espontaneidad. Cuando hay crisis

económicas, pierde su empleo, su sueldo, el acceso a las cosas necesarias. En las crisis políticas, uno puede perder la libertad de expresión, la libertad de movilización.

Trabajar creativamente sobre los sentimientos que acompañan a la pérdida es optar por la vida, es luchar contra la muerte. Es ejercer el ministerio de consolación, es transmitir vida. Así procedió Jesús. Trabajó sobre la pérdida de los ciegos, de cojos, paralíticos, de los pobres y hambrientos. Él fue un consolador, impartió vida. Por eso pudo prometer "otro consolador", el Espíritu Santo (Jn 14.16). Consolar es seguir los pasos de Jesús, es cumplir el ministerio del Espíritu que habita en nosotros. Consolar es optar por la vida, soplo divino en el hombre.

*Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, en **Consolación y vida. Hacia una Pastoral de Consolación**, Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 1998, pp. 27-30, selección.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Segundo domingo de cuaresma:** Reflexionamos sobre nuestras vidas y el llamado de Jesús a tomar nuestras cruces. Le pedimos al Señor que nos ayude a vivir en el amor y en el servicio a los que más lo necesitan.

- **Envío - ¡Gracias, Jesús!**

¡Gracias, Jesús!
Nos alimentaste con tu mismo cuerpo
y tu misma sangre,
para liberarnos de cualquier ilusión de éxito,
y mostrarnos el camino verdadero,
el camino de tu cruz.

Por el poder de tu Santo Espíritu,
sigue interviniendo
hasta que nos podamos negar
a nosotros mismos,
tomemos tu cruz,
y te sigamos de manera consistente. Amén.

Discipleship Ministries, The United Methodist Church.
Tr L. D'Angiola

- **La cruz**

La cruz es el camino del perdido.
La cruz es el bastón del cojo.
La cruz es la guía del ciego.
La cruz es la fortaleza del débil.
La cruz es la esperanza del desesperanzado.
La cruz es la libertad del esclavo.
La cruz es el agua para los sedientos.
La cruz es la consolación
para los trabajadores explotados.
La cruz es la fuente de aquellos que buscan agua.
La cruz es el vestido del desnudo.
La cruz es la sanidad de los lastimados.
La cruz es la paz de la iglesia.

Himno africano del siglo 10. Casa Editora Metodista, Inglaterra. Trad. G. Oberman.

- **Creo en el Dios del salmista**

Dice el Salmo 22: "El Señor no rechaza al afligido, no desprecia a los que sufren, ni esconde de ellos su rostro; cuando claman a él, les responde"



Cerezo Barredo

Creo en el Dios del salmista
que responde al afligido y a quien sufre.
Creo en este Dios
que se hace luz de la mañana,
latido perfecto, esperanza que nos llama
y nos cobija aun cuando titubeamos.
Dios de la mirada serena,
del abrazo que envuelve,
Dios de las manos que sostienen y las palabras que alientan
Dios, Padrenuestro, hoy y siempre entre nosotros. Amén.

Cristina Dinoto

- **Invocación, para el tiempo de Cuaresma**

Oh Dios, que revelaste tu gloria en Cristo Jesús a los discípulos, ayúdanos a escuchar tu palabra,
para que, conociendo las maravillas del amor de Cristo,
podamos acercarnos con él al mundo enfermo y necesitado,
con compasión como él lo hizo. Por su mismo amor te lo pedimos. Amén.

***Festejamos juntos al Señor**, Oraciones, 67*



- **Tomar mi cruz**

Dame, Señor, una porción
de tu Reino, la mejor parte:
no te pido privilegios,
tan solo una oportunidad
para servir, ser el más pequeño,
el más humilde de tus siervos..
No quiero ser como muchos,
aferrados al poder que
deshumaniza, enferma y divide.
Quiero seguirte, no pretender
ser igual a ti ni superior
a mis semejantes,
solo quiero ser como tú,
en el servicio, en el amor,
humilde,ser el más pequeño.
No aspiro a ser poderoso,
solo quiero imitarte,
no aferrarme a ser igual a ti,
para tener poder y riquezas.
Deseo tomar tu cruz,
vivir tu pasión,
tu sensibilidad,
el amor por los pobres,
quiero ser humano, hermano,
servidor del prójimo.
No quiero el poder que corrompe,
sino la humildad
que humaniza,
que nos hace conscientes
del otro y de la otra,
ser tan solo superior
en amor y bondad,
sin pretender grandezas
ni glorias.
No anhelo estar a la
derecha o a la izquierda,
solo deseo seguir tu
ejemplo, andar a tu paso,
tomar tu cruz, ser como tú.

Obed Juan Vizcaíno Nájera, Crearte

- **¿Seguirte Jesús?**

Llenarme de tu aliento, vivir entre tus pasos,
mirar con tu mirada,
aprender a estirar mis manos
para levantar al otro… ¿como vos lo hacías?
Caminar por la calle buscando al que sufre…
¿con el corazón encendido?
¿Reírme con los niños en una ronda redonda
y sentarme con los viejos
a escuchar sus sueños?
Trabajar por la paz y la justicia…
¿Y hacerlo por el poder de tu nombre?
¿Correrme a un costado para que no
sea yo quien se vea sino tu amor?
Y por fin, ¡tomar la cruz!
Segura que vas siempre adelante, para
amarme y sostenerme
en este hermoso caminar contigo.
¡Sí, Señor, quiero seguir tus pasos!

Cristina Dinoto

- **Tu cruz, mi vuelo**

En tu cruz, Señor, sólo hay dos palos,
el que apunta como una flecha al cielo
y el que acuesta tus brazos.

No hay cruz sin ellos y no hay vuelo.
Sin ellos no hay abrazo. Abrazar y volar.
Ansias del hombre en celo.
Abrazar esta tierra y llevármela dentro.
Enséñame a ser tu abrazo.
Y tu pecho.
A ser regazo tuyo
y camino hacia Ti de regreso.
Pero no camino mío, sino con muchos dentro.
Dime cómo se ama hasta el extremo.

Y convierte en ave la cruz que ya llevo.
¡O que me lleva, porque ya estoy en vuelo!

Ignacio Iglesias, sj

Himnos y canciones

- **Arropándonos con esperanza** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares - https://redcrearte.org.ar/arropandonos-con-esperanza/ - **Red Crearte**
- **Así como tú, Señor** - Camp juvenil metodista, 1974 – **CF 312**
- **Cristo no tiene otro cuerpo** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/cristo-no-tiene-otro-cuerpo/ - **Red Crearte**
- **Dame tu mano** - Fritz Baltruweit, Alemania **- CF 322**
- **Danos esperanza y paz** - Gerardo Oberman, Arg - **CF 153**
- **De todo lo que nos das –** P Sosa https://cancionerometodista.com/canciones/de-todo-lo-que-nos-das/
- **Entre el vaivén de la ciudad -** F Mason North, n 1850 USA –- William Gardiner, RU, 1815 - **CF 352**
- **Oh Dios eterno, tu misericordia -** Thomas Chisolm, USA, 1923 - Bas en Lam 3.22-23 Tr Honorato Reza - William M Runyan, USA 1923 - **CF 263**
- **Oh, qué amigo nos es Cristo** – J Scriven, n 1820 Tr L Garza Mora – Ch Converse, n 1832 - **CF 215**
- **Prueba de fe -** C. Jacobs, C. Radaelli – https://cancionerometodista.com/canciones/prueba-de-fe/
- **Renacer para una esperanza viva** - Red Liturgia CLAI, 1994. Bas en 1 Pedro 1.3. - **CF 239**
- **Sursum Corda –** F. Pagura, H. Perera, Argentina – **CF 302** https://cancionerometodista.com/canciones/sursum-corda/
- **Te damos gracias -** S Monteiro, Bras - **CF 125** https://cancionerometodista.com/canciones/te-damos-gracias/

28 de febrero 2027 – Tercer domingo de Cuaresma (Morado)

LUN 1: DÍA INTERNAC. DEL CONTADOR PÚBLICO – DÍA DE LA CERO DISCRIMINACIÓN + DÍA NAC. DEL TRANSPORTE – DÍA MUND. DE CONCIENCIA SOBRE LAS ARRITMIAS + MIÉ 3: DÍA MUND. DE LA NATURALEZA + JUE 4: DÍA DEL HERMANO EN ARGENTINA + VIE 5: DÍA MUND. DEL DESARME Y LA NO PROLIFERACIÓN



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 2.13-22: Jesús va al templo de Jerusalén y echa de allí a los mercaderes de animales para los sacrificios y a los que cambiaban el dinero para las ofrendas. Desafía a que destruyan el templo y que en tres días volverá a levantarlo: un nuevo templo, el templo de la comunión con Dios en Jesucristo.

Libro del Éxodo 20.1-4, 7-8, 12-17: Los mandamientos sintetizan los propósitos de Dios para el antiguo pueblo creyente: supremacía de Dios en el reconocimiento, en la adoración, en respeto a la vida y los vínculos filiales; y valoración del prójimo: su vida, su seguridad, su dignidad.

Salmo 19.7-14: La enseñanza del Señor es perfecta, da nueva vida, hace sabio al sencillo, sus preceptos son justos, puros y dan alegría. ¡Sean aceptables, Señor, mis palabras y pensamientos!

1ª Carta a los Corintios 1.22-25: Los judíos quieren señales, los griegos buscan sabiduría, pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado, él es el poder y la sabiduría de Dios.

Recursos para la predicación

- **Juan 2.13-22** – *Presentación de Severino Croatto*

En este tercer domingo de Cuaresma pasamos al evangelio de Juan para la lectura principal, con el relato de la purificación en el templo. Si se compara con los sinópticos, salta a la vista la transposición operada por el cuarto evangelio. En aquellos, la escena tiene lugar al final del ministerio de Jesús, luego de la entrada decisiva en Jerusalén (Mc 11.15-17; Mt 21.12-13; Lc 19.45-46). Juan la ubica en los inicios, luego de la "semana" inicial de *siete* días (1.1–2.12) y en relación con la *primera* pascua (2.13). Se trata de un viaje muy temprano de Jesús a Jerusalén. Veremos luego por qué esta transposición casi polar con respecto a los sinópticos.

El episodio mismo es narrado de una forma propia en Juan. En los sinópticos el contexto es más bien financiero que comercial (sólo se mencionan las palomas), en Juan se va en orden descendente en tamaño desde bueyes, pasando por ovejas, para terminar en las palomas.

El escenario también se hace distinto. Jesús habla solamente a los vendedores de palomas, a quienes no los expulsa sino que los invita a sacar "esto de aquí" (v. 16), y sólo a ellos les recuerda que no deben hacer de la casa de su Padre una casa de mercado (*empórion*); y son importantes las citas de las Escrituras que se hacen.

Por otro lado, la reacción no se circunscribe a las autoridades (sinópticos) sino que se globaliza a la oposición con el vocablo tan juanino de "los judíos" (vocablo que expresa al sector judío que ofrecía resistencia, como en el discurso sobre el pan de vida (6.26-58), donde su mención aparece sólo desde el v. 41, luego en el 52. Éstos piden una *señal* (*sêmeíon*) que legitime el obrar de Jesús. Como diciendo: "si haces un milagro, creeremos que Dios está contigo". Jesús entonces los provoca a hacer lo que jamás harían, destruir el templo (v. 19). De hacerlo, él lo reconstruiría *en tres días*.

Por ahora, parece que todo está en clave. Al no entender esta clave, los judíos se extrañan y hacen una pregunta casi banal, sobre el tiempo que puso Salomón para construir el templo. Jesús no les responde, y queda el enigma para los objetantes. Pero el autor del cuarto evangelio no quiere que los lectores queden con el enigma, y les aclara sin perder tiempo: "él hablaba del templo de su cuerpo" (v. 21). Aparte de ser una aclaración, se trata de un avance teológico fundamental.

La idea teológica de que Jesús es el templo tiene muchas ramificaciones en los sinópticos (Mt 12.6; 26.61; Mc 14.58; 15.29), pero Jn 2.21 la expresa explícitamente. El v. 22 explica la frase anterior, dando el motivo de la sustitución del templo por el cuerpo de Jesús. El nuevo templo es

el cuerpo *resucitado* de Jesús. La resurrección de Jesús es una *glorificación* (lenguaje juanino, cf. 7.39; 13.31; 17.1). Si la gloria de Dios (su energía luminosa) se concentra en el cuerpo resucitado de Jesús, ya no será en el santuario material, como otrora (Ex 40.34-38; Isaías 6.3; Salmos, etc.).Con esto tenemos una conexión "cuaresmal" con la Semana Santa.

Esta teología del cuerpo de Jesús resucitado como nuevo templo donde Dios se manifiesta por su gloria o energía, explica la menor importancia (si la hay) que tiene el templo material en la conciencia cristiana originaria. Sin embargo, durante siglos la Gran Iglesia se ocupó demasiado de los templos materiales, hermosos muchos de ellos, pero menos necesarios de lo que el Nuevo Testamento quiere. Es para pensar. O por lo menos –dado que, a la luz de la fenomenología de la religión, el espacio sagrado es importante para concentrarse en lo numinoso, para orar, para celebrar, etc.– no perdamos esa rica teología del *cuerpo resucitado* de Jesús como templo que concentra la energía luminosa y salvífica de Dios.

Es una manera más de mirar hacia la Pascua desde ahora, en medio de la Cuaresma.

Con respecto al Salmo 19, en el v. 8b las normas divinas son llamadas "sabiduría", y en el siguiente, "luz de los ojos". Ahora bien, este tema de la *sabiduría* nos lleva al pasaje de 1 Corintios 1. De modo que los enganches se dan en este orden: del evangelio ("signos" / destrucción del templo = cuerpo de Jesús / tema de la resurrección) se pasa a la epístola (signos /sabiduría de Dios), de aquí al Salmo 19 (la ley como luz / sabiduría) y finalmente a Ex 20 (maravillas de la historia salvífica / normas).

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, ***Estudios Exegético-Homiléticos 36,*** *ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

- **Éxodo 20.1-17** – *Presentación de Samuel Almada*



Pinterest – Fano

Repaso de los textos

El Salmo 19 consta de tres partes diversas en sus temas y estilos, pero bien combinadas. La primera parte (vv. 1-6) es un himno que canta la gloria y el poder de Dios manifestados en su creación. La segunda parte (vv. 7-11) celebra la excelencia de la Ley de Dios y su eficacia para disfrutar una vida plena. La tercera parte (vv. 12-14) es una súplica humilde y confiada para mantenerse íntegro delante de Dios y de los semejantes. Algunas analogías saltan a la vista; en la primera parte es la misma creación que "habla" y "da testimonio" de la gloria y la sabiduría de Dios, como si fuera una especie de Torá que hay que saber escuchar, observar y respetar para comprender su mensaje.

1 Corintios 1.18-25 aborda el tema del poder y la sabiduría de Dios, en una polémica con otras formas de entender la sabiduría y el ejercicio del poder en el mundo. Ciertamente este es un tema relevante para la vida y también para las tradiciones teológicas de la Biblia, como acabamos de ver, aunque de otra manera, en el Salmo 19. Para Pablo, la cruz de Cristo es el poder y la sabiduría de Dios, aunque parezca una locura a los sabios y entendidos de este mundo. Esta idea, a los judíos les parecía un escándalo y a los griegos una locura, porque no podían creer en un salvador que estuviera vencido y derrotado, y que el poder y la sabiduría se podrían manifestar a través de la debilidad y la simpleza humanas.

Juan 2.13-22 describe la ocasión en que Jesús espanta a los mercaderes del templo de Jerusalén, por haber transformado la casa de Dios y principal lugar de culto, en un mercado donde lo principal eran los negocios e intereses económicos. El templo era el lugar de encuentro y celebración de los judíos, y la Pascua era la principal fiesta de peregrinación. El negocio que Jesús critica y desbarata es precisamente el que tiene que ver con el culto: la venta de animales para los sacrificios y el cambio de monedas para el pago de los impuestos al templo, pues se prestaba para graves abusos y desvirtuaba el sentido del sacrificio y del culto. Luego, se establece una analogía sutil y con sentido figurado, donde se alude al cuerpo de Cristo, su muerte y su resurrección, como el lugar de culto. El lenguaje figurado es típico del Evangelio de Juan (comparar con 3.4 = nuevo nacimiento; 4.15 = agua viva; 6.34 = pan vivo; etc.).

Comentario sobre Éxodo 20.1-17

Éxodo 20.1-17 contiene lo que es conocido como “los diez mandamientos” (en hebreo *debarim* = “palabras”) o “decálogo” (diez palabras), que es un código con diez prescripciones básicas para la vida de la comunidad, y que puede ser considerado conceptualmente como el núcleo de lo que luego se desarrollaría como la *Torá*, ley, instrucción o guía de Dios para la vida del pueblo. Esta perícopa se encuentra en el contexto de la Alianza de Dios y el pueblo en el monte Sinaí (Ex 19-24), después de la salida de Egipto y durante la peregrinación en el desierto. Es el marco de la revelación y de la manifestación de Dios a Moisés y al pueblo (Ex 19.16-25), que luego tiene su corolario en la entrega de las tablas de piedra donde estaban grabadas las instrucciones y mandamientos de Dios (ver Ex 19.12; 32.15-19; 34.1-5). La Alianza en el Sinaí es el punto de referencia central de la Alianza bíblica, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que a su vez se basa en la gesta liberadora del país de la esclavitud, cuando el pueblo de Israel conoció por primera vez el amor de su Dios (Ex 19.4-5; 20.2). De tal manera, la *Torá*, la instrucción y los mandamientos, vienen a ser una especie de Constitución que orienta la vida del pueblo en el camino de la fidelidad a la Alianza y a la relación de amor con su Dios; y por el contexto, el Decálogo puede ser entendido como el documento de dicha Alianza.

Se cree que este tipo de códigos breves, como el Decálogo y sus variantes, son los códigos jurídicos más antiguos, que en general contenían fórmulas breves, rítmicas y fáciles de retener, como en los versículos 13, 14, 15, y 16 del capítulo 20. Casi todas las exigencias del Decálogo se encuentran en el Libro de los Muertos egipcio (125), y en las tablillas de *Sharpu* de Babilonia, e incluso en diversos escritos de los sabios mesopotámicos o egipcios. Esta amplia convergencia con otros textos similares, justifica el valor reconocido del Decálogo dentro de la tradición judeo-cristiana como una referencia fundamental de la ética. Inclusive en la Biblia tenemos más de un Decálogo, y entre ellos los más conocidos son el de Éxodo 20.1-17 y Deuteronomio 5.6-22.

En cuanto a la forma, el Decálogo se presenta como una propuesta de Alianza que recuerda formularios clásicos donde se incluye la declaración de identidad, apelación a la historia, exigencias y deberes, promesas y sanciones. En lo que concierne a la división y la enumeración de los mandamientos se han propuesto dos agrupaciones básicas. Una proviene de Deuteronomio 5.6-22, donde se separan las dos prescripciones sobre la codicia (décimo mandamiento), y por tanto luego agrupan en un solo mandamiento la prescripción contra otros dioses y contra las imágenes, de tal manera que la institución del sábado resulta el tercer mandamiento; esta es la agrupación adoptada por la Iglesia latina, católicos y luteranos, siguiendo a Clemente de Alejandría y Agustín. Por otro lado, si se da preferencia a la formulación de Éxodo, se ve una sola prescripción contra la codicia, se mantiene la distinción entre el culto a otros Dioses y la adoración de imágenes, y la institución del sábado resulta la cuarta palabra; este es el orden que sigue el Talmud, los Padres griegos, las iglesias ortodoxas y reformadas, y nosotros aquí.

Ex 20.1 introduce el discurso de Dios (versión de Reina-Valera 1995): “Habló Dios todas estas palabras:”

Primera palabra (vv. 2-3): “Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. **3** No tendrás dioses ajenos delante de mí”.

El v. 2 no solo es la presentación de Yavé y la declaración de su identidad, sino que define sobre todo el tipo de relación que establece con su pueblo, que es fundamentalmente “liberadora” de todo tipo de servidumbre, injusticia y opresión. El versículo 3 sugiere que hay otros Dioses, pero las características de este Dios son especiales y la relación con él exige una fidelidad exclusiva. Remarcamos que esta definición enfoca el aspecto fundamental de la praxis y de la actitud para seguir el camino de ese Dios, y no es una definición de virtudes de un Dios lejano. En ese sentido podemos recordar también el sentido del nombre de Yavé cuando se reveló a Moisés y al pueblo en Éxodo 3.14, “yo soy el que estoy (con ustedes)”.

Segunda palabra (vv. 4-6): “No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. **5** No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, **6** y hago misericordia por millares a los que me aman y guardan mis mandamientos”.

La prescripción de no hacer esculturas o imágenes no es algo absoluto en sí mismo, sino que está en función de evitar la desviación del culto a Yavé. Es una forma de enfocar la distinción que existe entre el Dios creador y la creación (comparar con el desarrollo más elaborado de este idea en Dt 4.12-19). Algunas versiones, como la Dios Habla Hoy, traducen "ídolos", lo cual es una interpretación válida que alude a falsos Dioses; aunque también se quiere afirmar aquí que no se puede representar a Yavé a través de ninguna imagen u obra de manos humanas, y menos para que sea objeto de culto y adoración. En la tradición bíblica, el ser humano es la obra de las manos de Dios, pero parece que es bastante fácil que las obras de las manos de los seres humanos se transformen en objetos de culto y adoración. Los versículos 5b y 6 se encuadran en lo que se conoce como listas de bendiciones y maldiciones que acompañan generalmente las alianzas, y que dependen del cumplimiento o no de lo acordado; y aquí se destaca la relevancia que tiene esto para muchas generaciones.

Tercera palabra (v. 7): "No tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano".

Esta palabra apunta fundamentalmente a la integridad, coherencia, autenticidad, de los que invocan el nombre de Yavé; en tanto que el nombre remite normalmente al carácter o revela algo íntimo de la persona. De tal manera, los que invocamos el nombre de Yavé deberíamos pensar seriamente si estamos expresando o representando con nuestra vida el carácter de ese Dios, que se revela en su nombre. Comparar con lo dicho sobre la Primera palabra.

Cuarta palabra (vv. 8-11): "Acuérdate del sábado para santificarlo. **9** Seis días trabajarás y harás toda tu obra, **10** pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, **11** porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó".

La institución del Sábado es la principal celebración del pueblo de Israel y una de sus marcas identitarias principales, sobre todo a partir del destierro en el siglo VI aC. Por tanto, se da mayor amplitud a los detalles de su cumplimiento (v. 10), y se ofrecen argumentos que justifican la institución (v. 11). La argumentación del v. 11 remite al relato de la creación "en siete días", mientras que Dt 5.15 remite a la situación de esclavitud en Egipto y a la liberación portentosa realizada por Yavé. La palabra hebrea *shabat* significa "parar, cesar", y el mandamiento apunta a un paro total de actividades, pero con el sentido específico de ser un día dedicado a la reunión de la comunidad, el culto y la búsqueda conjunta de la voluntad de Dios. Gran parte de esta tradición fue recogida por la iglesia cristiana en la institución del día del Señor y en sus pautas para la vida comunitaria. Finalmente, destacamos el sentido social y humanitario de esta prescripción, que ha ejercido influencia en las leyes laborales en gran parte del mundo.

Quinta palabra (v. 12): "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da".

Es un mandamiento con promesa, y afirma una responsabilidad básica para con los padres y ancianos que nos precedieron en el camino de la vida. Es evidente que los modelos de familia y núcleos sociales básicos han cambiado a través del tiempo y de las diferentes culturas, pero en todo caso es pertinente el respeto y la honra por quienes hemos recibido el don de la vida, cuidados, educación, cultura e identidad. Esto nos puede hacer reflexionar sobre la situación y el lugar de nuestros ancianos en la familia, en la comunidad y en la sociedad en general, y sobre cómo son tratados y cuidados.

Sexta palabra (v. 13): "No matarás".

Es un llamado al respeto y defensa de la vida en todas sus formas. No destruyas la tierra y la naturaleza, no maltrates a los animales, y no mates a tu hermano, porque la vida es un regalo de Dios, y nadie se puede arrogar el derecho sobre la vida de otro; y en todo caso, la muerte provocada de diferentes maneras siempre es un fracaso y un pecado delante de Dios. Hay muchas formas de matar al hermano, pero ni siquiera las formas más grotescas de eliminación física se han podido evitar, y menos aún las formas más sutiles de matar a través de la indiferencia, la exclusión, el desprecio, y la distribución injusta del producto de la tierra.

Séptima palabra (v. 14): "No cometerás adulterio".

Enfoca básicamente la cuestión de la fidelidad en el matrimonio. En el contexto bíblico, patriarcal y poligámico, esto tenía connotaciones más negativas para la mujer que para el varón, pues por ejemplo el varón casado o soltero tenía derecho a tener relaciones con una mujer soltera, mientras que la mujer casada no tenía derecho a tener relaciones con otro varón que no fuera su marido. En el modelo de matrimonio monogámico y más igualitario entre los miembros de una pareja, esta prescripción implica derechos y obligaciones recíprocas.

Octava palabra (v. 15): "No hurtarás".

Se trata de los diferentes modos de apoderarse de lo que no es de uno. Esta palabra hay que pensarla en relación con la cuestión de la propiedad. Para empezar nadie puede arrogarse el derecho de propiedad exclusiva de la tierra, el agua y el aire, y del producto que proviene de ellos; luego nadie tiene derecho a apropiarse del fruto del trabajo ajeno. La idea básica es que todos los bienes materiales, tecnológicos y del trabajo deben estar al servicio del bien común. Esta es una palabra para tomar más en serio, pues lamentablemente hay una distorsión importante en la sanción social de este pecado, y los que frecuentemente son castigados son los ladrones de gallinas y no los verdaderos responsables del saqueo, la expoliación y la inequidad (iniquidad) global.

Novena palabra (v. 16): "No dirás contra tu prójimo falso testimonio".

Probablemente esta palabra tenía originalmente una connotación jurídica en la que se afirma el valor del testimonio verdadero ante un juez o un jurado, pero también podemos pensarlo en un sentido más amplio. Así, se puede destacar el valor de la palabra verdadera, en lo que se refiere al cuidado del testimonio y la reputación del prójimo.

Décima palabra (v. 17): "No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo".

Algunos consideran que esta es la palabra más difícil de cumplir, pues concierne a nuestros pensamientos, sentimientos y vida interior, y sobre cómo nos posicionamos frente a nuestro prójimo y a los bienes en general. La codicia se basa en cierta disconformidad con lo que uno tiene o uno es, en la envidia de lo que algunos otros tienen y en el deseo insaciable de tener más. La codicia es la raíz de casi todos los males reflejados en el Decálogo.

Algunos sugieren que los primeros cinco mandamientos regulan la relación con Dios y los cinco siguientes conciernen a la relación entre los seres humanos. De hecho la lista comienza con la autopresentación de Dios: "yo soy Yavé tu Dios" (Primera palabra), y termina con el enfoque puesto en el "prójimo" (Décima palabra). En todo caso, estimamos que ambos aspectos se corresponden y complementan, y que cumplir la voluntad de Dios implica cumplir responsabilidades concretas para con nuestro prójimo; pues Dios se nos revela también a través de la gente que nos rodea. Esta idea se ve reflejada en una forma de síntesis que hacen los Evangelios sobre el cumplimiento de la ley de Dios, donde todo se podría resumir en el precepto de "amar al prójimo como a uno mismo" (comparar con Lv 19.18; Mt 22.34-40; Mc 12.30-31; Lc 10.25-28).

Sugerencias homiléticas

Dos de los aspectos que podríamos destacar en la predicación es el *carácter propedéutico* de la Ley de Dios y el *espíritu de libertad* necesario para que su cumplimiento sea legítimo.

Para lo primero, recordamos que el concepto hebreo de la palabra *Torá* es "instrucción, enseñanza", por tanto el sentido básico del Decálogo, los mandamientos bíblicos y la ley en su conjunto, es de ser una orientación y guía para la comunidad, donde lo fundamental es la defensa de la vida en general y la vida humana en particular.

Cuando la ley pierde este carácter, en vez de orientar y ayudar a poner límites, se puede transformar en algo absoluto y autónomo, e inclusive en instrumento de opresión. De allí la necesidad permanente de recuperar aquella dimensión y poner las cosas en su lugar; y esto es lo que encontramos de diversas maneras en la tradición bíblica, por ejemplo, en las enseñanzas de Jesús y en los tratados de Pablo sobre el asunto. Jesús no vino a anular la ley, sino a cumplirla y darle su verdadero valor (ver Mt 5.17-48). De manera similar Pablo trata de resignificar el

concepto de ley a través del Evangelio de Jesús y del concepto de gracia (ver Rm 3.31; 10.4; 13.8-10; Gal 5.14).

El segundo aspecto es el *espíritu de libertad* necesario para que el cumplimiento de la ley sea legítimo. Como esa ley depende de una alianza, acuerdo o compromiso, es necesario que ese compromiso sea tomado con libertad por parte de los miembros de la comunidad, de tal manera que dicha ley represente el proyecto de dicha comunidad.

Como se sabe las leyes son el producto de la cultura, las costumbres, la experiencia y la sabiduría humanas, y representan acuerdos tácitos o escritos; aunque en la Biblia los mandamientos que regulan la vida de la comunidad son presentados como una forma de revelación divina, lo cual destaca el valor sagrado y universal de la vida. En este sentido se podría reflexionar sobre las formas de interpretar y defender el valor sagrado y universal de la vida y las formas de regularla en las diferentes culturas y pueblos. Para dar una idea de la amplitud de este debate, podemos recordar que ya al interior del judaísmo existen debates profundos sobre las diferentes formas de interpretar las leyes y las tradiciones, y sobre las diferencias entre la tradición escrita y la tradición oral, etc.

En el caso específico del Decálogo, las formulaciones negativas dejan en la ley un sabor de restricción y prohibición, y sería un buen ejercicio repasar cada uno de los mandamientos pensando en la forma positiva de elaborar el proyecto de la comunidad: ¿Qué deberíamos hacer para cumplir con la voluntad de Dios en cada uno de los asuntos propuestos en el Decálogo? Una síntesis de este ejercicio la tenemos en la Regla de Oro: “Así que todas las cosas que quieran que los demás hagan con vosotros, haced vosotros con ellos, pues esto es la Ley y los Profetas” (Mt 7.12).

Bibliografía

Julio Sabanes, ***Libres para obedecer. Reflexiones sobre los diez mandamientos***, Buenos Aires, La Aurora, 1979.

*Samuel Almada, biblista bautista argentino en **Estudio Exegético–Homilético 72,***
Marzo de 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

- **Salmo 19** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Estructura

El salmo se divide claramente en dos secciones, 1-7 y 8-15, tan diferentes entre sí que numerosos artículos hablan de un salmo 19A y otro 19B, teniendo “absolutamente nada en común en pensamiento/ contenido y muy poco –si algo– en común en forma”. Sin embargo, también hay muchos comentarios que intentan leer el salmo canónicamente, lo cual significa poder leerlo como una unidad. Entre ellos, creo que quien ha ido más lejos es Clines (más abajo), aunque su interpretación parece un poco forzada. De todos modos, concuerdo con la postura de que el Salmo 19 debe leerse como una unidad literaria, como una pieza muy particular y rica de poesía hebrea.

Alonso Schökel (quien sigue a Castellino) lo divide en cuatro secciones:

v. 2-5a cielo o firmamento
v. 5b-7 sol
v. 8-11 ley (yo prefiero “torá” o enseñanza)
v. 12-15 petición

Por su parte, Wagner (y muchos otros) lo divide en tres secciones, v. 2-7, 8-11 y 12-15. Aunque no es una cuestión fundamental para entender el salmo, la prefiero por el hecho de que da cuenta de las tres instancias (notadas por los mismos Schökel y Carniti, aunque dividan el salmo en cuatro) de cambio abrupto de tema.

La historia de su composición, así como la de sus formas literarias tienden a mantenerlo separado. Por eso, la ventaja de entender que hay una estructura para el salmo (sea triple o cuádruple) es que se puede seguir pensando en el salmo como una unidad. Esto queremos afirmarlo, a pesar de las diferencias internas de ambas secciones y aun aceptando que sus orígenes hayan sido muy diversos.

Comentario



“Bla bla bla”; palabras, palabras, palabras; narraciones y lenguaje; discursos y balbuceos; sonidos, truenos, voces... El salmo se destaca por varios factores, entre ellos la combinación de ¡diez términos relacionados con el campo semántico del habla!

Los cielos	cuentan	la gloria de El /Dios
La obra de sus manos	da a conocer	el firmamento

En un maravilloso quiasmo se comunica un mensaje. ¿Cuál es ese mensaje? La gloria de Dios, la obra de sus manos. Estos forman el discurso y el conocimiento que va de un día a otro y de una noche a otra (v.3). Conocimiento de El/Dios al crear y conocimiento sobre El/Dios al ver sus obras. Es un “contar la historia” incesante, como lo indica el uso de participios (verboides sin conjugación temporal). Lo interesante es que este mensaje, según el v.4, no contiene palabras, al menos no contiene palabras inteligibles al público expectador (¿toda la tierra o los seres humanos?). Aunque, a lo mejor, deberíamos matizar un poco esta afirmación, puesto que el o la salmista sí puede escuchar tal canto; de lo contrario ¿quién le reveló tal maravilla?

En la cosmología hebrea, día y noche pertenecen a ámbitos tan diferentes que un día anuncia a otro y una noche a otra (el Salmo 104 puede ayudar aquí, así como las “tinieblas” en plena tarde del Viernes Santo).

Otra de las imágenes impactantes es la del sol. Si bien no tiene alas como en la iconografía mesopotámica antigua, corre por su/el camino desde un confín del cielo hasta el otro. Allí tiene su tienda o pabellón, en el cual descansa durante la noche para volver a emerger, triunfante y brillante, a la mañana siguiente. Son claves para entender esta imagen las descripciones del camino del sol en el I libro de Enoc 4.34 y en los capítulos 72-73.

Allí hay seis puertas a través de las cuales pasa el sol en los distintos meses. De allí sigue su recorrido hasta el horizonte occidental (Prov 8.27; Job 22.14 hablan del “círculo” del cielo o de la tierra, *jûg,* durante la noche, yendo por el norte llega otra vez al oriente, desde donde vuelve a correr/volar. Allí, en los confines, El/Dios le ha hecho una carpa o pabellón donde descansa y de donde sale, brillante, renovado, espléndido, cada mañana.

Se ha especulado mucho sobre el posible origen de estos elementos, sobre si habría resabios de mitos o poemas más largos o si son solo las imágenes que el o la salmista eligió. Por mucho tiempo ha habido también discusión sobre si se trata aquí del mito de la música de las esferas, sobre si tal mito correspondería a la mentalidad semítica o no. Sea que podamos hablar de esferas celestes o no, lo que queda claro es que el cielo con su compuerta del firmamento, cuentan la gloria divina. El término *ma’ăśê yādāyv* en el v. 2 puede traducirse como “la obra de sus manos”, es decir, el producto final (posiblemente las estrellas y demás elementos celestes) o como la producción, la acción de crearlas. Pero la obra de sus manos son también los actos salvíficos que ha regalado y regala, tanto a Israel como al resto del mundo (véase Sal 28.5; 92.5; 111.7-8; 143.5).

Antes de avanzar en el análisis, notemos que estas acciones divinas llegan hasta los confines de la tierra. Ni una sola vez son mencionadas algunas de las instituciones más queridas de Israel: ni su nombre, ni Sión, ni el reinado, ni el sacerdocio o el templo... Una visión tan amplia, abarcando más allá de la tierra, como esas fotos que hoy vemos del planeta desde el espacio cósmico, hace que se pierdan un pueblo pequeño, una tierra diminuta, unas instituciones muy humanas. Solo queda la grandeza del Señor y la intención humana de ser fiel a la misma. Como el zoom de la cámara, el objeto de la reflexión, la mira, se va acercando al ser humano de un modo parabólico, a partir de los beneficios que la manifestación de Dios/Yavé le trae.

Hay una abundancia de imágenes, que hacen al colorido así como la calidad artística del salmo: además de las de la creación y el sol, la carpa, el novio/recién casado, el guerrero, el oro, la miel, pureza y brillo; ofrenda aceptable o gozosa, “corazón” (= sitio de las intenciones), *šĕgî’ôt,* “errores, macanas, faltas.” Y finalmente, al terminar el salmo, dos términos que apelan a la relación cercana con Yavé: roca o refugio y redentor o salvador (lit., el que me rescata).

Otro elemento impactante en el salmo es el uso de los nombres divinos. En los vs. 2-7 solamente El es mencionado (v.2). El era el Dios supremo de la mitología del Antiguo Oriente, por ejemplo, la Ugarítica; y parte importante del panteón israelita también (El es nombre propio pero termina

convirtiéndose en el nombre común “Dios/dios”). Es un himno truncado al Dios máximo del panteón El y a uno de sus Dioses menores o agentes, el Sol.

Por otra parte, en los v. 8-15, el único nombre propio mencionado es Yavé ¡siete veces! A partir del v. 12 la persona que ora se presenta a sí misma ante Dios como “tu siervo”, un término masculino.

Alonso Schökel y Carniti proponen alinear gráficamente los elementos gramaticales de los vs. 8-11 para ver que están organizados en cinco columnas:

> “En la primera columna, sinónimos de ley; en la segunda, seis veces *Yhwh*; en la tercera, seis adjetivos o equivalentes; en cuarta columna, cinco participios y una forma finita; en quinta columna, dependiendo de los verbos, cuatro nombres y dos adverbios. ... Sospecho que el autor [*sic*] ha evitado el número de la perfección por lo que dirá en la última sección; el hecho de reservar para el final el séptimo *Yhwh* confirma la sospecha.” (351)

En general, tenemos problemas con los textos bíblicos que alaban tanto la “ley”. Nos resultan pesados, legalistas, ajenos a nuestra teología evangélica de la “gracia”. Sin embargo, la torá es mucho más que ley, es la revelación de Dios a su pueblo. Es la voluntad divina puesta en palabras, tanto en mandamientos como en promesas, testimonios de la gracia, pactos y demás.

Desde la época persa, con la reconstrucción de la identidad de Israel después del exilio, la Torá (escrita pero también oral) pasó a ser la regla de fe y de convivencia y se fue convirtiendo en la base de la Escritura, lo que llamamos el Pentateuco. No nos olvidemos que esta era también la Escritura de Jesús: “¿Qué está escrito en la Torá/ Ley?” (Lc 10.26). La Torá es la base de la fe, al punto que puede convertirse en motivo de oración, meditación y alabanza, como en nuestro salmo de hoy. Vuelva a los últimos versículos del mismo:

> “Que sean para (tu) gozo las palabras de mi boca,
> la meditación de mi corazón ante tí,
> ¡Yavé, mi Roca, mi Redentor/ quien me rescata!”

Nótese también cómo la meditación sobre la enseñanza de Yavé lleva a quien así ora a suplicar perdón por posibles pecados cometidos inadvertidamente o conscientemente. La enseñanza, la torá que Dios regala es así la guía para caminar cada día de nuestra vida, abriéndonos los ojos, guiándonos los pasos y llevándonos a alinear lo que somos con su propósito, aunque a veces hasta sin saberlo fallemos. De hecho, algunos estudiosos piensan que estos versículos, 12-15, son la razón de ser de todo el salmo: “el deseo [del o de la salmista] de ser perdonado/a por cualquier transgresión a la alianza es colocado dentro de una alabanza mayor a Dios como dador de la ley y creador.” (Wagner, 248). La Torá es mejor que el sol, igual de brillante o más aun que éste.

Para terminar, me gustaría mencionar dos intentos más de comprender el Salmo 19 como una unidad literaria. El primero es de David Clines, que nota cómo el vocabulario usado para describir la Torá de Yavé a partir del v. 8 tiene mucha similitud con el usado para describir el árbol del conocimiento del bien y del mal en Génesis 2. Hemos visto algo de esto arriba, ante los intentos innecesarios de eliminar “el temor de Yavé”. No todos sus ejemplos de vocabulario son contundentes, especialmente cuando especula que otro factor de unidad entre ambas secciones sería la alusión a Génesis 1 en los v. 1-5 y Génesis 2-3 en los siguientes:

> “El Sal 19.8-10a puede así ser considerado una meditación sobre la ley de Yavé como fuente de sabiduría, a la luz de la narrativa de Gén 3 acerca del árbol del conocimiento. Si esto es así, entonces hay un punto adicional de contacto entre las dos mitades del salmo... El trasfondo del Sal19 A es la narrativa de la creación en Gén 1; la del 19B, la narración de la caída de Gén 2-3.”

Aunque la propuesta de Clines no termina de convencer (y de hecho prácticamente nadie la ha retomado, hasta donde yo sé), es importante como ejercicio hermenéutico, porque nos plantea, al menos, dos cuestiones. La primera, la que estamos discutiendo aquí, es la cuestión de la relación de los v. 2-7 y 8-15 del salmo 19. La segunda, las referencias inter-textuales en la Biblia. Hay muchas y aunque no podamos ver todas las conexiones que Clines ve entre ambos textos,

podemos al menos reconocer que ambos son textos sapienciales, donde el conocimiento, el bien y el mal y la alabanza al Creador por su obra son partes importantes.

Finalmente, Wagner propone leer el Salmo como oración, como un "angostamiento progresivo del foco desde la alabanza en el cielo a El como creador, hasta la petición del corazón humano dirigida a Yhwh como Roca y Redentor." Es una lectura exegética, teológica y pastoral muy agradable. Muestra cómo hay un movimiento en el salmo, desde lo más recóndito del universo hasta el lugar más cercano, "Yavé, mi Roca y mi Salvador" En sus propias palabras,

Hace sabio al sencillo



Foto Hanni Gut

"La unidad y el poder del Salmo 19 están en su uso extenso de los motivos de adoración, luz, alegría y perfección; y la reducción progresiva del foco desde el cielo –con el canto incesante a la gloria de El– hasta el o la salmista, quien humilde ofrece su canto a Yhwh, su roca y su redentor. El o la salmista contemplan la alabanza incesante a la majestad de Dios, proveniente de la creación, y anhela unírsele con palabras aceptables de adoración... A medida que el salmo llega a su clímax, este anhelo y oración estallan en una petición contrita de perdón y ayuda; petición ligada a una comprensión íntima de la fidelidad y misericordia de Yhwh. Así, la maestría literaria y la profunda perspicacia teológica se combinan para hacer de este salmo una de las mayores piezas líricas... nunca escritas."

NOTA: para la elaboración del presente EEH se usó la siguiente bibliografía:

Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *Salmos I. Traducción, introducciones y comentario* (Estella, Verbo Divino, 1992); Hans-Joachim Kraus, *Los Salmos II* (Sígueme, Salamanca, 1995).

*Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina en **Estudio Exegético–Homilético 108-2**, marzo de 2009, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

- ***Primera carta a los Corintios 1.18-25*** *– Presentación **de** Severino Croatto*

La lectura de 1 Corintios 1:18-25 es un tema clásico de la teología de la cruz. En la ideología que marca la cultura del imperio romano, la cruz era una señal de condenación y desprecio. Desde nuestra comprensión, primero, la cruz misma supone una inversión de valores. Si simbolizaba una muerte con exposición pública, la injusticia de la muerte de Jesús quedaba también expuesta públicamente para quienes conocían su actuación profética. Y en segundo lugar, el aparente fracaso del proyecto de Jesús por la muerte, se vería invertido también por la resurrección.

Cuando cristianos comprometidos con la lucha por la justicia, la igualdad y los derechos civiles son asesinados o martirizados, los que los condenan pueden pensar que esas muertes son merecidas, y sus socios dirán que "por algo será", mientras que para los que lucharon con ellos su martirio es signo vivificante de sabiduría y de fuerza en un plano superior. La sangre de los mártires es semilla de vida y resurrección.

Pablo escribe a cristianos de origen griego o helenístico tan marcado por las especulaciones sobre la *sofía*, la sabiduría, la *paideía* o cultura basada en el saber y la educación, la veneración a un crucificado debía parecer, en un primer momento, como necedad (*môría*). ¿Qué movimiento religioso podía basarse en un fundador crucificado?

No menos difícil debía ser para los judíos entender la cruz. ¿Por qué? En su esquema tradicional, Dios se manifiesta sobre todo como *fuerza* en la historia salvífica. Expresiones como "grandes cosas", "signos y prodigios" permean muchos relatos e himnos en el AT. Un Dios que no pudo impedir el exilio, en otro tiempo, o la muerte en la cruz, en el caso de Jesús, debía ser comprendido como un Dios débil, ineficaz.

Por eso, si "los griegos piden sabiduría" y los judíos "piden señales" (v. 22) –también los judíos del evangelio de hoy (Jn 2.18)–, "*nosotros* proclamamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, para los gentiles locura" (v. 23). ¿Por qué? Porque para los llamados, ese mismo Cristo crucificado es "fuerza de Dios y sabiduría de Dios" (v. 24). Pero es importante destacar que el valor de la cruz no está *en el hecho* de ser crucificado, sino en el *porqué* Jesús fue crucificado y –ya en la reflexión teológica que se fue desarrollando– en el *paraqué* (la redención) de tal suceso.

Recursos para la acción pastoral

- **Templo**

El templo es el edificio sagrado, consagrado al culto de una divinidad, concebido en general como habitación permanente o lugar de manifestación temporal de dicha divinidad, la cual a menudo está representada por medio de una imagen. Si bien no hay religión sin lugares sagrados, el templo no constituye un fenómeno universal.

En la religión de Israel adquirió mucha importancia el templo de Jerusalén, surgido como evolución del tabernáculo primitivo y concebido como lugar de encuentro con Dios y signo de la presencia divina, vinculada al arca de la alianza que se guardaba en el santuario o santo de los santos.

Los profetas ya auguraron la aparición de un templo nuevo, que la fe cristiana identifica con Cristo. En efecto, este se presenta, por una parte, como purificador del templo de Jerusalén, y, por otra parte, como su adecuada sustitución y consumación: "'Destruid este templo, y en tres días lo levantaré'… Pero él hablaba del templo de su cuerpo" (Jn 2.19, 21). A partir de la muerte y resurrección de Cristo, el régimen antiguo del templo judío quedó abolido, y en adelante el verdadero templo, la verdadera morada de Dios entre los hombres es la persona de Cristo.

Los primeros cristianos tuvieron plena conciencia de la abolición del templo, y se complacían en afirmar que ellos no tenían templo ni altares. Según Pablo (1 Cor 3.16), ellos mismos, a ejemplo de Cristo, eran "templo de Dios" o, según la primera carta de Pedro (2.5), "piedras vivas" que entran "en la construcción del templo del Espíritu".

Sin embargo, poco a poco las casas donde se reunía la comunidad, llamadas propiamente "iglesias", recibieron también el nombre de templos y cada vez más fueron adoptando características de los templos paganos o del templo de Jerusalén: la misma ceremonia de consagración o dedicación de las iglesias cristianas adquirió unos aspectos rituales de una gran complicación, como si se tratara ciertamente de levantar una casa para Dios. La mentalidad pastoral actual prefiere considerar los llamados templos cristianos más como "casas de la iglesia o de la comunidad" que como monumentos erigidos a la divinidad.

Joan Llopis, 1932, Teólogo católico catalán, en ***Diccionario abreviado de pastoral,*** *Verbo Divino, Estella, Navarra, 1999.*

Recursos para la liturgia comunitaria

- **Tercer domingo de Cuaresma:** reflexionamos sobre nuestras vidas, nuestros cuerpos, "templos del espíritu" y le pedimos a El que nos edifique según su voluntad.

- **Señor, bendice mis manos**

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.
Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.
Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.
Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confidencias y secretos,
que consiga despertar sonrisas.
Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor y alegría
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Sabine Naegeli (teóloga evangélica Suiza) - Tomado de: Red Crearte



- **Jesús Hermano, Amigo, Maestro y Salvador**

Nos has encontrado en el camino, nos llamas por nuestro nombre,
nos pides que te sigamos, y dejando emocionalismos vanos, y tomando un compromiso sincero, esperas que respondamos: Habla Señor que te escuchamos.

Llévanos contigo, porque de ti solo salen cosas buenas, así lo hemos visto y lo hemos comprobado: tu amor, tu paz tu justicia, tu perdón, tu enseñanza.

Llévanos contigo, a ser solidarios con el prójimo, a llorar con quien llora,
a reír con quien ríe, recordando que somos miembros de tu cuerpo y templos del Espíritu Santo.

Llévanos contigo, y así veremos y haremos cosas grandes en favor de la vida. Porque maestro: ¡Tú eres el hijo de Dios!

Joel Elí Padrón Ibáñez - Tomado de: Red Crearte

- **Conviérteme**

Si mi paso es errante, conviérteme, Señor
Si mi fe es débil, conviérteme, Señor.
Si mi mente es estéril, conviérteme, Señor.
Si mis manos son rudas,
conviérteme, Señor.
Si mis ojos son feroces, conviérteme, Señor.
Si mi lengua es cruel, conviérteme, Señor.
Si mis intenciones son malas,
conviérteme, Señor.
Si mi corazón es frágil conviérteme, Señor.
Al final: Conviérteme, Señor,
y seré quien realmente soy.

Luiz Carlos Ramos

- **Pinta la casa de tu alma**

Pinta la casa de tu alma con sencillez y humildad
y hazla espléndida con la luz de la justicia.
Adórnala con el oro probado de las buenas obras
y embellece los muros y piedras cuidadosamente
con la fe y con un amor generoso.
Sobre todo, pon la oración
en lo más alto del tejado
a fin de que el edificio acabado esté preparado
para el Señor.
Entonces Él será recibido en una casa espléndida
y real y, por la gracia, su imagen estará ya impresa
en tu alma.

Juan Crisóstomo. De la carta episcopal de Cuaresma, IEMA

- **Bendición: alborada y crepúsculo**

Que todos los días tengan alborada y crepúsculo.
Que los caminos y sendas que recorras te lleven siempre a tu destino.
Que nunca te falte la tarea, el alimento y el descanso.
Que descubras el gozo en cada paso y encuentro.
Que tu mochila se aligere para llenarse de esperanza y sueños.
Y que, hasta que volvamos a encontrarnos, Dios nos tenga en su regazo
Enseñándonos un nuevo abrazo de hermanos.

Florentino Ulibarri

- **Recursos para niñez**

Reflexión inicial: Jesús nos llama a pensar que nuestros cuerpos son las “casas” donde habitamos. Hay casas de diferentes formatos, con diferentes colores, con diferentes estilos…

Invitar a las niñas y niños a nombrar diferentes tipos de construcciones.

Todos los cuerpos son queridos por Dios, porque el nos hizo. De igual manera, nosotras y nosotros debemos respetar los cuerpos de las demás personas.

Invitar a las niñas y niños a nombrar maneras en que podemos respetar los cuerpos: No hacer bromas o poner “sobrenombres” hirientes, no discriminar a ningún niño/niña por su aspecto físico, etc

También es importante saber que todos los chicos y chicas tenemos derecho a que se cuide la salud de nuestros cuerpos, esto está estipulado en los derechos de niños, niñas y adolescentes.

Tiempo de oración: Damos gracias a Dios por nuestros cuerpos, porque son las “casas” donde vivimos y desde donde podemos relacionarnos con las demás personas. Le pedimos que nos ayude a respetar los cuerpos de las demás personas para poder vivir en amor.

- Canción: Así nos quiere Dios – G. Oberman, H. Vivares . Se puede ver el video en: https://youtu.be/-yHacT10PD4?si=LN6NM1mVvHo2CEJI

L. D´Angiola



- **Contigo en cuaresma**

Voy contigo Jesús,
quiero acompañarte este tiempo
donde tanto tienes que decirme
y donde nada quiero olvidar de declararte.
No quiero olvidar de decirte
que siempre te siento cerca,
que tu amor me sostuvo y me sostiene
en los días de risa y canto
y en medio de la desilusión y el dolor.
Decirte que sé que tu mano
está sobre mi hombro
para que no vaya más allá,
sino que la tarea comienza aquí.
Que no son sólo palabras para decir
sino gestos de amor para compartir.
Sigo contigo, Jesús, y quiero hacerlo
hasta el final de mi propia historia
proclamando que eres único Dios
entre el cielo y de la tierra.

Cristina Dinoto

- **Creemos en Dios Padre, Creador del mundo**

Creemos en Dios Padre,
que ha creado el mundo entero,
que reunirá todas las cosas en Cristo,
que quiere que todos los hombres vivan como hermanos en una misma familia.

Creemos en Dios el Hijo,
que se hizo ser humano, que ha muerto y resucitó glorioso, reconciliando al mundo entero con Dios,
que llama a todos a la reconciliación,
a la unidad, a la justicia y a la libertad

Creemos en el Espíritu Santo de Dios,
que es la promesa del Reino de Dios que viene,
que nos da el poder de anunciar el Reino,
el juicio de Dios y su perdón para todos los hombres y las naciones,
para luchar por la justicia y la paz; y que llama al mundo entero a reconocer,
aquí y ahora, el reinado de Dios. Amén.

Festejamos juntos al Señor, *Afirmaciones de fe, 148*

- **Oración por las iglesias esparcidas por el mundo**

Por la iglesia esparcida por todo el mundo,
a fin de que sea reunida en tu unidad para la gloria de tu nombre, oramos:
Haznos uno en tu amor.
Te damos gracias, Señor, por la unidad que has dado a tu Iglesia.
Ayuda a tdo el pueblo cristiano a tomar conciencia de todo lo que ya tenemos en común
y enciende en nosotros el deseo de ser más plenamente uno, por amor de tu Nombre.
Haznos uno en tu amor.
En gratitud por la misión que confiaste a las iglesias cristianas del mundo,
en gratitud por mantener un diálogo con sus hermanos y hermanas no cristianos,
a fin de crecer hacia una sociedad fundada en la justicia y la paz, oramos:
Haznos uno en tu amor. Amén.

Para todo el pueblo de Dios, CMI, 1981

Himnos y canciones

- **Así como tú, Señor** - Camp juvenil metodista, 1974 - **CF 312**
  https://cancionerometodista.com/canciones/asi-como-tu/
- **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar y Miguel Manzano, España, 1971 - **CF 317**
- **Danos, Señor** - M. Inés Simeone, Uruguay - Horacio Vivares, Arg
  https://cancionerometodista.com/canciones/danos-senor/
- **El Señor edifica la casa** - Pablo Sosa, basada en el Salmo 127.1 - **CF 244**
- **Envíanos, peregrino Señor** - Gerardo Oberman - Encuentro México 2014 - **Red Crearte**
  https://redcrearte.org.ar/envianos-peregrino-senor/
- **Espíritu Santo, sopla** – H. Vivares, Argentina
  https://cancionerometodista.com/canciones/espiritu-santo-sopla/
- **Haz lo que quieras** - A Pollard, USA, 1907. Tr E Barocio – G Stebbins, 1846 USA - **CF 309**
- **No tengas miedo** – Ylva Eggehorn, Suecia –-Tr Samuel Acedo, Arg - **CF 204**
- **Que nos abrace la fe -** Jorge Daniel Zijlstra Arduin Horacio Vivares- **Red Crearte**
  https://redcrearte.org.ar/que-nos-abrace-la-fe/
- **Reunidos o dispersos** (A este santo templo) – Mortimer Arias, Urug-Bolivia - Antonio Auza, Bolivia - **CF 102**
- **Señor, heme en tus manos** - Julie von Hausmann, 1826-1901,Alemania Tr Federico Larrañaga, España, 1900 - Friedrich Silcher, 1789-1860, Alemania - **CF 306**
- **Zamba para que te quedes** - Juan A. Gattinoni, Arg - **CF 126**
  https://cancionerometodista.com/canciones/zamba-para-que-te-quedes/

7 de marzo 2027 – Cuarto domingo de Cuaresma (Morado)

LUN 8: DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER + JUE 11: DÍA MUNDIAL DEL RIÑÓN + VIE 12: DÍA MUNDIAL DEL GLAUCOMA + VIE 12: DÍA DEL ESCUDO NACIONAL + SÁB 13: DÍA DEL BUEN SAMARITANO



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 3.14-21: El Hijo del hombre tiene que ser levantado –anticipo de la cruz–, porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él tenga vida definitiva. Este mensaje salva al mundo. Muchos odian la luz, pero quienes viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz.

Libro de los Números 21.4-9: En el camino a la nueva tierra, la gente pierde la paciencia y habla contra Dios y contra Moisés. El Señor envía serpientes venenosas y mucha gente muere. Dios le encarga a Moisés que levante una serpiente de bronce y quienes la miren, vivirán.

Salmo 107.1-3, 17-21: Den gracias al Señor, porque él es bueno y su amor es eterno. Enfermos y afligidas por nuestras maldades y pecados, clamamos al Señor y él nos salvó. ¡Demos gracias al Señor por su amor!

Carta a los Efesios 2.4-10: Dios nos ama tanto, que nos dio vida junto con Cristo y nos ha resucitado con él. Todo esto es por la bondad de Dios, regalo de él, para que vivamos una nueva vida.

Recursos para la predicación

- **Juan 3.14-21** – *Presentación de René Krüger*

El texto es la segunda parte del diálogo de Jesús con Nicodemo, el representante de los sabios y ortodoxos intérpretes judíos de la Escritura. Con este diálogo, el Evangelista desarrolla su tema central: el milagro de la venida del Enviado de Dios, que posibilita el nuevo nacimiento como iniciación a la vida eterna. El objetivo central del texto consiste en presentar de manera resumida el significado salvífico de la persona y la obra de Jesús.

Repaso exegético

La historia de la serpiente de bronce de Números 21.4-9 es la "entrada exegética" al texto juanino. Es una relectura del relato de la serpiente en clave tipológica, que establece un puente entre la temática de la liberación del Éxodo y la obra salvífica de Jesús. Jugando con el doble significado de *exaltar* o *levantar*, Juan presenta la muerte de Jesús como exaltación y regreso al Padre. Desde allí, Juan resalta el valor de la fe en Jesucristo. El creer es la respuesta humana dada con toda la persona, con la mente y el corazón, a la obra salvífica de Dios a través de Jesucristo. Esta actitud de fe implica salvación.

El v. 16 contiene dos temas que no tienen paralelos en el Evangelio de Juan: el amor de Dios al mundo, y el "dar" al Hijo. El dicho tiene las características de una fórmula prejuanina, proveniente de círculos que pregonaban el amor del Padre al cosmos. Pablo mismo emplea expresiones similares en Romanos 4.25; 5.8; 8.32; Gálatas 1.4 y 2.20. Sea como fuere, el v. 16 expresa con su formulación tan peculiar el tema fundamental del Evangelio: la venida del Revelador, oferta de salvación para el mundo. El mundo no es un mero escenario para el amor de Dios, sino que es directamente objeto del amor de Dios y sujeto de la acción de creer (y, como su anverso, la acción de no creer o rechazar).

Con un lenguaje sumamente denso, el texto presenta el milagro fundamental en el que se basa la fe: la venida del Salvador del mundo. Pero sólo la persona que nace de nuevo puede ver ese milagro. La nueva existencia no se basa en ritos, apropiaciones "visibles" o garantías materiales, sino sólo en la aceptación del anuncio que da testimonio del Enviado. La vida es el don por excelencia. La vida dada por Dios no termina con los límites naturales que tiene la existencia humana. Por eso, la vida concedida por Dios es calificada como vida eterna. Esta vida se obtiene, ya desde ahora, por la fe en Jesucristo. Esta es la característica fundamental de la escatología presentista de Juan.

La persona creyente no sólo recibe una promesa de vida eterna, sino que ya recibe esta vida en este tiempo presente. De ninguna manera se niega que la manifestación plena de esta vida se dará en el futuro, pero esa manifestación será la confirmación de lo que ya se cree ahora. La importancia que tiene el concepto de *vida* en el Evangelio de Juan equivale a la importancia que tiene el concepto de *reino de Dios* en los Sinópticos.

Luego se considera la gran contradicción entre la oferta del Enviado de Dios y el rechazo del que es objeto. ¿Quién se excluirá a sí mismo de la vida? El texto combina esta extrañeza con otra cuestión muy inquietante: ¿Quién lleva a cabo la condenación? ¿Será Dios? Pero, ¿cómo ese Dios, que por amor al mundo entrega a su propio Hijo, podría dictaminar la destrucción eterna de alguien? La respuesta nos confronta con toda la seriedad de nuestra responsabilidad personal: la perdición es una autocondena. Es autoexclusión del amor de Dios.

El juicio, que según la comprensión apocalíptica tendrá lugar al final de los tiempos como conclusión del eón presente, ya tiene lugar ahora, al igual que la entrada a la vida. Aceptemos que ambas comprensiones del juicio se complementan. Pablo y los Sinópticos subrayan que el Hijo del hombre realizará el juicio en el momento de su aparición al final de los tiempos; Juan enseña que el juicio ya se realiza ahora al no aceptar a Jesucristo.

En la última parte, el evangelista retoma el concepto altamente teológico de la luz, presentado ya en el prólogo de su escrito. Este simbolismo de la luz vuelve a aparecer en varias partes más del Evangelio, siempre referido a la acción reveladora y salvadora de Jesucristo. Con esta exposición, el texto abandona lentamente la escena del diálogo de Jesús con Nicodemo, sin salirse del marco general de la temática.

Breve reflexión teológica

Sobre el trasfondo de la oferta de la vida eterna, se puede reflexionar no sólo sobre su aceptación, sino también sobre su rechazo. Una experiencia amarga de las personas más convencidas de su fe y comprometidas con la misión de la Iglesia consiste en darse cuenta que no todos aceptan el mensaje del Evangelio. Pero, ¿por qué hay tantos que no aceptan la salvación? Juan responde que ciertas personas no aceptan el Evangelio porque aman más la oscuridad; y esto significa que se aman más a sí mismas que la luz.

Quienes practican el mal, tienen suficientes motivos para temer e incluso odiar la luz. Primero, porque una confrontación con Jesús revelaría el verdadero carácter de sus obras; segundo, porque la aceptación de la luz, o sea, el establecimiento de una relación de fe con Jesús, implica la exigencia de un cambio radical de toda su existencia.

En un momento de saludable pluralismo, pero también de una relativización de todos los valores, hay que tener coraje para afirmar la exclusividad de Jesucristo. Caso contrario, caemos en un "ablandamiento" del testimonio bíblico que afirma que la obra salvífica de Cristo es única, y que no admite comparación ni cuestionamiento. Al mismo tiempo, la seriedad con la que Juan habla del juicio, nos confronta con el valor o antivalor de nuestro testimonio, que es el medio con el cual podemos invitar o chocar a quienes nos rodean.

Relacionar la práctica de la verdad –la ética– con la relación con Jesús, no significa minimizar la importancia fundamental de la ética, sino afirmar todo el valor de la ética y su seriedad más allá de nuestra buena voluntad o de los momentos eufóricos. Significa consolidar la ética desde Dios. Imitando el texto: "sólo a partir de la relación con Jesús, nuestras obras son hechas en Dios".

Posible esquema para la predicación

1. La fe en Jesús implica vida eterna, vida con Dios, vida en el amor. Dios ofrece un nuevo comienzo a sus criaturas. Esto es motivo de profunda alegría.
2. Sólo Jesús puede iluminar la orientación básica de nuestra vida. Coloquemos nuestra vida bajo la luz de Jesús.
3. La relación de fe con Jesús implica una transformación radical de nuestra existencia. No alcanza con preguntarse qué se debe hacer. Para hacer lo correcto, es necesario preguntarse dónde uno/a debe estar ubicado.

René Krüger, biblista argentino, Iglesia Evangélica del Río de la Plata,
***Estudios Exegético-Homiléticos 1,** ISEDET, abril 2000. Resumen de GB.*

- **Introducción al Libro de los Números** – *Presentación de Esteban Voth*

El cuarto libro de la Torá se llama *bemidbar*, que en hebreo significa "en el desierto". En castellano ha recibido el título de Números, nomenclatura que viene de la Septuaginta, que luego aparece en latín como *Numeri*. La diferencia entre los títulos se debe a concepciones distintas en cuanto al tema más importante del libro.

El vocablo Números tiene en cuenta, sobre todo, los dos censos que llevó a cabo Moisés y que están registrados en este libro (Nm 1-4; 26). En cambio, la quinta palabra del hebreo *bemidbar* sugiere que lo importante del libro es lo que narra acerca de lo que ocurrió con el pueblo de Israel mientras estaba peregrinando por el desierto.

La lectura y la interpretación del libro de los Nm son complejas por el simple hecho de que es difícil encontrar en este documento una estructura coherente. El libro está compuesto por diversos tipos de textos: material de índole legal, textos rituales, relatos historiográficos, poesía. Sin embargo es posible organizar la lectura de Nm en tres secciones sobre la base de la posición geográfica en que se encontraba Israel en distintos momentos de su peregrinación. Otra manera de estructurar el libro consiste en prestar más atención a los dos momentos en que se llevan a cabo los censos en el pueblo de Israel.


Pinterest - Fano

El libro de los Números presenta inéditos detalles de la experiencia del antiguo Israel en el desierto. Y se trata más bien de una realidad permanente en la que el ser humano toma conciencia de sus carencias existenciales. En el desierto afloran dos sentimientos típicos de la sensibilidad humana: el desarraigo y la pertenencia. La desesperación que provoca el desarraigo lleva al pueblo a tratar de paliar sus carencias sociales, como la urgente necesidad de enfrentar una realidad desconocida y propia a la vez, de buscar nuevos rumbos y de renovarse institucionalmente.

Por otro lado, los israelitas reciben instrucciones para vivir como comunidad perteneciente a Yavé. El lenguaje religioso que se emplea en la descripción de este programa didáctico es variado; apela al símbolo, al mito y al rito. Pero lo cierto es que la generación del éxodo nunca abrazó totalmente este sentido de pertenencia: un tema que recitó, promulgó, de a ratos practicó, pero nunca llegó a internalizar plenamente.

- **Números 21.4-9** – *La serpiente de bronce* – *Presentación de Esteban Voth*

En un solo relato la tradición bíblica preserva múltiples imágenes y símbolos para elaborar un mensaje teológico. En primer lugar, este relato plantea que dejar atrás la etapa errante en el desierto para ingresar propiamente en la Tierra prometida no significa dejar atrás la rebelión constante. Esta falta de transformación en la comunidad es un detalle explicativo del desenlace final de la generación del éxodo. Como si existiera una realidad teológica entre el pueblo y el entendimiento de la voluntad de Yavé que es adversa, no importa lo que suceda.

En segundo lugar, el simbolismo de la serpiente es inagotable. El juego de palabras que propone el autor en el vs 9 intensifica la percepción del objeto: *nejash nejoshet* (serpiente de bronce). La serpiente es símbolo de muerte pero también de vida. Esa vida que se inmortaliza en el cambio de aspecto, de piel, que la serpiente experimenta cada año, e invoca al permanente proceso de fertilidad. El brillo deslumbrante de su mirada tiene un poder casi hipnotizador; ella puede sanar pero también puede crear un caos. Tal fue el poder que dejó este episodio en el imaginario israelita que la serpiente de bronce permaneció entre el pueblo hasta los días del templo de Jerusalén (en tiempos del reinado de Ezequías), y llegó a constituirse en objeto de culto.

En esta última queja en el desierto hay un elemento distinto con respecto a las otras rebeliones. El uso de la palabra "Dios" ('elohim) en el v 5, en vez de Yavé como en el resto del capítulo, subraya la gravedad de la ofensa. Israel habla contra la divinidad en su máxima expresión y realidad. La salvación, en este caso la curación de las mordeduras, ocurre individualmente, en respuesta a la fe en acción de cada individuo, pero esto no afecta a la comunidad como un todo. Aunque la asamblea va hasta Moisés y exclama "hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti" (v 7),

el relato nos hace pensar en una confesión ligera apremiada por el espanto del castigo que en un reconocimiento profundo de la lección que tantas veces tuvo por delante pero que nunca aprendió.

*Esteban Voth, biblista evangélico, Iglesia Alianza Cristiana y Misionera, Números, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, España, 2005.*

- **Salmo 107** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

El salmo, que abre el Libro V del salterio, se halla claramente dividido por los contenidos y los estribillos en cuatro partes (4-9, 10-16, 17-22, 23-32)= con una especie de síntesis histórico-teológica al final (33-43) y la introducción.

Ubicación y redacción

Se dirige a una asamblea en la que se interpela a cuatro grupos restantes o sobrevivientes de viajes terrestres, de la prisión, de enfermedades y de viajes marítimos. Al final se dirigen a todos las consideraciones finales (23-32). Se consideran antiguas al menos las primeras cuatro partes, que formaban parte de un rito de acción de gracias difícil de reconstruir.

El primer verso (y el aleluya que lo precede, según los LXX) se asemeja con los primeros salmos aleluyáticos como el 105 y siguiente. Debe ser de los redactores que lo consideraban parte del grupo del Libro IV, formado en el exilio. Tenían la fe en el Dios de la alianza, pero no estaban como para "ofrecer sacrificios de gratitud". Ahora forma parte del libro V, conformado después del exilio, en Jerusalén, quizás por quienes convirtieron en aleluyáticos los dos salmos precedentes.

Clamamos…y nos salvó



Foto de Hanni Gut

La síntesis teológica

En el salterio, las peripecias de los viajes, de la prisión y de las enfermedades de quienes se salvan son más bien objeto de súplicas y acciones de gracias individuales y no de plegarias colectivas. La del Sal 107 parece una excepción. Es una buena introducción al libro V y ofrece a los peregrinaos una excelente teología. Los cuatro tipos de desgracias descritas y superadas son vistas como recordando la antigua historia de Israel. Dios salvó a estos sobrevivientes, haciéndolos partícipes de la historia que formó a su pueblo.

Lectura cristiana

La prisión, la tempestad (en el lago de Galilea) y las enfermedades, lo mismo que el hambre (multiplicación de los panes), son situaciones de las que Jesús liberó a mucha gente y que se convirtieron en signos de las gracias que él nos hace a todos y por las que deberíamos dar gracias toda la vida y de todo el corazón. El *Magnificat* (Lc 1.52s) parece referirse a Sal 107. En esta óptica cristiana, el texto se vuelve más sugestivo. Nos invita a orar, además, por quienes también son víctimas de estos males.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Salmos, **Comentario Bíblico Latinoamericano,** Verbo Divino, España, 2007.*

- **Carta a los Efesios 2.4-10** – *Presentación de Jordi Sánchez Bosch*

Introducción a la Carta a los Efesios

Desde los primeros siglos, el entusiasmo por el apóstol Pablo ha debido mucho a las expresiones iluminadas de la carta a los Efesios. La máxima consideración de los escritores cristianos sigue siendo, sin duda, para la carta a los Romanos, pero es un hecho que esta ha servido para la polémica y la tragedia, más que para el entusiasmo y la místic**a.**

No sería correcto hablar hoy día de Efesios sin mencionar las dudas, ciertamente atendibles, que se ciernen sobre su autenticidad paulina. De todos modos, sería correcto dejar de lado, en virtud de ellas, uno de los mensajes que más han influido en la historia del cristianismo. Porque el mensaje está ahí, aunque quien lo redactara fuera solo un discípulo de Pablo.

La carta a los Efesios, junto con Filipenses, Colosenses y Filemón, recibe tradicionalmente el epígrafe de "Carta de la cautividad". Hoy el calificativo es menos usado porque no está claro que todas procedan de la misma cautividad, y ni siquiera que todas procedan directamente de la pluma del apóstol. Es sabido que las dudas se concentran sobre las cartas a los Colosenses y a

los Efesios, las cuales, por otra parte, tienen mucho en común entre sí.

Lo curioso es que Efesios no es ajeno a los temas clásicos del paulinismo: el pecado, la redención y el antiguo enfrentamiento entre judíos y gentiles. Pero la posición del apóstol en boca de Efesios, está bastante menos "argumentada" y es menos radical; en algunos casos, habrá que hablar de una posición "domesticada".

Observemos que se trata de una carta que se presenta como del apóstol Pablo, pero quedan totalmente "en el aire" tanto sus destinatarios como las circunstancias en que fue escrita. Su único entroncamiento con realidades más conocidas es su fuerte cercanía con la carta a los Colosenses, tanto en vocabulario como en estilo, contenido y estructura. Pero no por ello puede considerarse como un "refrito" de Colosenses, sino que enlaza continuamente con las demás cartas paulinas, especialmente en aquello que se aparta de Colosenses.

Por otro lado, el problema de la "autenticidad" no puede dejarnos olvidar el de la "canonicidad": el hecho de que ninguna Iglesia (ni ortodoxa ni evangélica ni católica) ha expulsado nunca nuestro escrito de su lista de Libros sagrados, que considera inspirados por Dios de un modo especial y "normativos" para la doctrina y la vida de los fieles.

Las bases del cristianismo. 2.1-22

Este capítulo es el que más se acerca a los planteamientos de la primera parte de Romanos: no habla explícitamente de "justificación" (como en Gálatas y Romanos) ni de "manifestación de la justicia de Dios" (como en Rom 1.17; 3.5,21s, 25s), pero deja claro que no fueron las obras la que nos sacaron de del estado de miseria en que vivíamos y que el paso de la muerte espiritual a la vida fue debido a la misericordia, al amor, la gracia y la bondad divinas, aquello que Romanos, en fórmula original, llama "justicia de Dios". Aquel paso es descrito a) como "salvación", mirando más al individuo (vs 1-10) y b) como "paz", mirando a las colectividades (vs 11-22).

La "salvación". Vs 1-10

Los vs 1-3 expresan la muerte de la cual partíamos, culminando con la frase "hijos de ira por naturaleza", indicando que hay algo de innato en la tendencia humana al mal, pero no significa la "naturaleza" según salió de las manos de Dios, sino la situación de pecado en que cada ser humano se ve sumido aun antes de tomar ninguna decisión. El resultado es que los humanos "estaban muertos" (v 1): frase que subraya la incapacidad radical de remontarse e insinúa que la solución llegará por medio de la resurrección de Cristo.

El paso a la vida (vs 4-7) está puesto bajo la "riqueza" de Dios en misericordia, amor, gracia y bondad que se ha "mostrado a los signos venideros. En cuanto a la idea de "vida", Efe puede evocar textos como Rom 4.17, 24s; 8.2,10, pero es mucho más rotundo: no solo nos "vivificó junto con Cristo", sino que nos sentó junto a él, lo cual es anticipar el término final de nuestra salvación.

Acto seguido añade: "por la gracia" y "mediante la fe": la fe ha salido ya en 1.13,15 y volverá a aparecer de modo repetido, aunque nunca especialmente enfatizado; "por la gracia", a su vez, es tema constante en todo el apartado y encuentra enseguida su expresión negativa: eso no viene "de nosotros" ni de "nuestras obras". Con ello se busca que "nadie se gloríe" ante Dios, pero tampoco ante otros mortales.

Si todo es don de Dios, si nosotros no ponemos nada, será lógico que pensemos en una nueva creación (v 10; cf v 15; 4.24; 2 Cor 5.17; Gál 6.15), idea que se remata con la de que somos su "obra de arte" (v 10b: *póiema*, que siempre denota la idea de "obra perfecta, admirable"). Cuando ya ha quedado claro que Dios lo pone todo en la "creación" de ese nuevo ser, el autor subraya lo que desde aquel momento se exige al ser humano: "creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras" (v 10, en línea con Rom 2.7,10; 13.3; 1 Cor 3.13s; 2 Cor 9.8; Gál 6.4,10; Col 1.10): es decir que las "obras" no podían dar origen a nuestra salvación, pero fluyen lógicamente de ella.

Termina diciendo que aquellas obras Dios las "dispuso de antemano para que las practicáramos" (v 10), con lo cual el autor se reafirma en lo que ha dicho desde el principio: "nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para que seamos santos e inmaculados en su presencia" (1.4).

Jordi Sánchez Bosch, biblista católico catalán, n. 1934, Carta a los Efesios en ***Comentario Bíblico Latinoamericano****, Verbo Divino, España, 2003.*

Recursos para la acción pastoral

- **Modelos para la evangelización**

La evangelización debe tener profundidad, fundamento teológico y planificación. Esto coadyuva en el esfuerzo de hacer que la evangelización sea "contextual". Siempre el intento contextualizador pasa por la fuente bíblica. Ese fundamento bíblico le da solidez a una propuesta para la evangelización.

El primer paso para la tarea evangelizadora es "situar" la Palabra. La evangelización tradicional ha espiritualizado tanto el mensaje que lo han desencarnado al extremo de cometer una y otra vez una herejía de corte docetista.

Para una sólida teología evangélica la Palabra es KERYGMA (proclamación); DIAKONÍA (servicio); MARTIRIA (testimonio). Esta triple dimensión da un correcto balance del carácter histórico-salvífico de la Palabra. Esto garantiza el poder tomar la Palabra que la REALIDAD histórica nos enuncia en toda su profundidad y con toda la verdad que nos quiere comunicar.

La comprensión del mensaje bíblico y del mensaje cotidiano (realidad) nos da la configuración, el entorno donde nuestra acción-reflexión se da. Esa correcta "práctica pastoral" nos libra del espontaneísmo y del activismo.

Nuestra práctica pastoral se dirige entonces, a la transformación de la presente situación de pecado en sus manifestaciones personales y estructurales. El "referente concreto" lo constituye aquello que se antepone a una plena realización humana y a la búsqueda de nuevos cauces y proyectos históricos donde la fuerza histórica de la fe cobra vigencia.

¿Cómo poder darle vigencia a esa fuerza histórica de la fe? Aquí debemos hacer algunas observaciones prácticas y concretas:



1. Se debe planificar debidamente la tarea evangelizadora.
2. Hay que conocer la realidad social, económica, política de la comunidad donde testificamos. Ese conocimiento no es un mero dato estadístico sino una comprensión del contexto y la identificación con su problemática.
3. Se debe detectar "problemas claves" y buscar "soluciones" concretas.
4. Intentar descubrir las capacidades y posibilidades de la comunidad.
5. Organizar a los agentes evangelizadores mediante su equipamiento bíblico y del análisis de la realidad.
6. Instar a los agentes evangelizadores para que sean agentes de cambio capaces de desatar procesos transformadores, mediante la acción responsable.
7. Hay que tener siempre medios posibles con objetivos bien definidos para obtener metas concretas.
8. Debe haber retroalimentación y evaluación constante para corregir, avanzar y clarificar la estrategia evangelizadora.

Creo que la tarea evangelizadora es un privilegio grande. Somos convocados para que el Reino comience a gestarse entre nosotros y por nosotros mediante la acción de Dios.

Para ello debemos mantener el diálogo con la Palabra y la palabra, sirviendo incesantemente en la tarea de hacer más justa y fraterna la vida en nuestro tiempo.

El seguir a Cristo hoy no es sólo el riesgo de afirmar qué se cree, es sobre todo comprometerse hasta las últimas consecuencias. Este es el ejemplo del Cristo encarnado: entrega y compromiso. Que la convicción de ser discípulos ilumine nuestra intención de encarnar el Evangelio con nuestra acción histórica. Esa es la tarea evangelizadora que nos es impuesta a los que estamos ubicados en América Latina hoy.

Carmelo E. Álvarez, Discípulos, P Rico, ***El Protestantismo Latinoamericano entre la crisis y el desafío****, CUP, México*



Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Cuarto domingo de Cuaresma:** Le pedimos perdón al Señor por las veces en que preferimos la oscuridad a la luz y confiamos en que su amor nos restaure y nos llame a comprometernos con las obras de la luz.

- **Invocación -** Que la luz de tu presencia…

Que la luz de tu presencia, Dios de Vida,
brille hoy en medio de tu pueblo,
así como ha brillado
en cada momento de la historia,
aun en las más densas noches.

Que la luz de tu presencia
anime esta celebración
e inspire nuestras vidas
para alabarte y reconocerte
como la fuente de todo lo creado,
como la fuerza que todo sostiene,
como la sabia que todo alimenta,
como la sabiduría que todo prevé,
como la claridad que todo descubre,
como el amor que todo comprende,
como la misericordia que todo perdona…

Que la luz de tu presencia,
eterna e inextinguible,
nos alumbre hoy y siempre,
hasta el amanecer de tu Reino,
presente en cada nueva aurora.

Gerardo Oberman - Tomado de: Red Crearte

- **"Danos tu Luz"**

En medio de las oscuridades de la vida,
pidiendo tu luz, clamo a Ti, oh Dios.
En medio del dolor, la resignación
y las miserias que nublan la vida y la vista,
pidiendo tu claridad, clamo a ti, oh Dios.
En medio de la injusticia, el hambre
y la violencia que lastima, desgarra y oscurece
la vida, pidiendo tu poder, clamo a Ti, oh Dios.

Tú eres la luz del mundo,
tú eres claridad para la vida,
Tú eres poder en nosotros.
Danos luz para iluminar al mundo
Danos claridad
para caminar por tus sendas.
Danos poder
para servirte en los demás.

Jorge Daniel Zijlstra Arduín

- **Gracias por hacernos capaces de la escucha**

Gracias, Señor, por hacernos capaces de la escucha.
Por poder acoger otra vida sin adulterarla y agradecer con asombro lo que se nos confía.
Sin opiniones prematuras, sin valoraciones patosas.
Gracias por hacernos capaces de estarnos de pie ante la ternura y la inocencia de otro cuando se nos muestra sin tapujos.
Y por hacernos brotar de lo más hondo los deseos más sinceros de su bien con esperanza.
Sin segundas intenciones, sin querer sacar tajada,
sin pretender cambiar lo que no podemos, sin prometer falsas respuestas inmediatas,
sin aparentar saber lo que no sabemos, sin querer salir corriendo.
Menudo regalo, la escucha. Intuir lo que pasa y sentirlo bien adentro.
Agradecer desde fuera todo lo que tantas veces uno mismo desde dentro no lo puede.
Reconocer Tu paso que todo lo empapa sin invadir en nada.
Y saberse de repente ya parte de otra vida sin que nada de lo suyo te pertenezca.
Compartir con valentía un poco de su muerte y descubrir insospechadamente tanta vida.
Gracias, Señor, por hacernos capaces de la escucha.

Francisco Delgado sj

- **Palabras de envío**

La luz de Dios ha brillado sobre nosotros
para bendecirnos y para que seamos bendición.
Al regresar a los desafíos de la vida,
que su luz vaya con nosotros
y que, al volvernos a reunir,
no se apague su brillo:
Que aumente aún más su resplandor
en medio nuestro
y que nos bendiga Dios
con la fuerza e inspiración de Jesús,
verdadera luz del mundo,
que da esperanza a las naciones. Así sea.

Jorge Daniel Zijlstra Arduín



- **No me mueve, mi Dios…**

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor: muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas, y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera Infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Anónimo español, s 17

- **Anoche, cuando dormía**

Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.

Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
porque era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.

Antonio Machado, poeta español (1875-1939)

- **Recursos para niñez:**

Todos y todas tenemos nuestra propia luz, que es especial. Dentro de cada uno está el destello de quién somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Esta luz interior puede representar muchas cosas: puede ser nuestra alma, nuestra bondad , el brillo de la alegría interior, nuestra compasión, nuestro amor y nuestra valentía, las fuerzas para vivir y muchas otras cosas.

Ahora bien….cómo hacemos para celebrar y compartir nuestra luz interior con otras chicas y chicos y hacer que brille más fuerte?

Tómense un minuto para pensar qué les viene a la mente cuando piensan en su luz interior…

Cómo piensan que pueden hacer para que la luz que tienen interiormente brille más fuerte?

Canción: Regalos para dar, M. Owerkerk

https://cancionerometodista.com/canciones/regalos-para-dar/

Tomar un tiempo para reflexionar nos puede ayudar a pensar en las decisiones que tomamos o que estamos por tomar y nos puede ayudar a descubrir los cambios positivos que tenemos que hacer en nuestras vidas.

Así que hagamos que nuestra luz brille más fuerte (podemos pedirles a las chicas y chicos que compartan sus ideas sobre cómo hacer que la luz brille más fuerte) y compartámosla con las personas que tenemos a nuestro alrededor, y puede ser que esto haga que el mundo sea un poco más luminoso.

Tomado de: Let Your Light Shine Prayer Sheet 2021(Tr y adap: L. D´Angiola)

- **Oración de Invocación**

Buen Dios, ayúdanos a esparcir tu luz dondequiera que vayamos,
inunda nuestras vidas con tu Espíritu de nueva vida.

Quédate en nosotros y que así podamos ser luz para otros

Esa luz, Señor, que viene de Ti, que ilumina nuestras vidas e ilumina otras vidas.

Déjanos alabarte siendo pequeñas lámparas encendidas
para mostrar la senda de luz en medio de nuestra oscuridad.

Que podamos predicar tu Reino con palabras o gestos,
pero que sea siempre con tu divina luz reflejada en tu amor.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Himnos y canciones

- **Como Cristo nos amó** - Anónimo. Bas. en 1 Jn 4.10; Jn 3.16 - Ch Albert, USA, 1905 - **CF 133**
- **Conocerán la verdad –** A. López Rubio, Cuba
  https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/
- **Creo en Dios –** H. Perera, Argentina – **CF 386**
  https://cancionerometodista.com/canciones/creo-en-dios/
- **Cristo es la luz de mi ser –** Anónimo Kenya, Tr/ad G. Oberman
  https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/
- **Dios nos ama tanto** - Gattinoni Juan. B en Lc 1.78 - Id – Arr Horacio Vivares
  https://cancionerometodista.com/canciones/dios-nos-ama-tanto/
- **Divino amor, pasión sin par -** Charles Wesley, 1707-1788 RU Tr F Pagura, Arg - Isaac Woodbury, 1819-1858, USA - **CF 56**
- **El amanecer** – R. Gaede Neto, Brasil
  https://cancionerometodista.com/canciones/el-amanecer/
- **En nuestra oscuridad** - Hno Roberto, Taizé, Francia - J Berthier, Taizé, Francia - **CF 201**
- **Hace tiempo tu presencia** - Atilio Hunzicker y DelcioKällsten - **CF 280**
- **Luz -** Gerardo Oberman, Arg - Horacio Vivares, Arg - https://redcrearte.org.ar/luz/ - **Red Crearte**
- **Muchos resplandores** – A Frostenson, Suecia – Tr P Sosa - O Widerstrand, Suecia **CF 252**
- **Oh Dios, sé mi visión** – Antigua letra irlandesa.– Tr al castellano de F Pagura - **MV 240**
- **Tu palabra es luz** (En la Escritura encontramos) - Eleazar Torreglosa, Colombia - **CF 432**

14 de marzo 2027 – Quinto domingo de Cuaresma (Morado)

DOM 14: DÍA INTERNAC. DE LAS MATEMÁTICAS + LUN 15: DÍA INTERNAC. DE LA LUCHA CONTRA LA ISLAMOFOBIA + MAR 16: DÍA MUNDIAL DE TRABAJO SOCIAL + JUE 18: DÍA DE AGRADECIMIENTO AL CONDUCTOR DE TRANSPORTE PÚBLICO + DÍA INTERNAC. DEL ARTESANO + DÍA DEL INDUSTRIAL MADERERO Y DEL CARPINTERO + SÁB 20: EQUINOCCIO DE OTOÑO – DÍA DE LA LENGUA FRANCESA



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 12.20-33: Unos judíos de cultura griega han ido a adorar en Jerusalén y quieren ver a Jesús. Él les responde enigmáticamente: el grano de trigo debe caer en la tierra, morir, y entonces dará abundante cosecha. Llega la hora en que el Hijo va a ser glorificado. Será la gloria saliendo desde la muerte.

Profeta Jeremías 31.31-34: Vendrá un día cuando haré una nueva alianza con este pueblo: pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y serán mi pueblo, y todos y todas me conocerán; yo los perdonaré y no me acordaré más de sus pecados.

Salmo 51.1-4, 8-12: Dios, por tu gran ternura, borra mis culpas, límpiame de mi pecado; pon en mí un corazón limpio, que yo sienta de nuevo el gozo de tu salvación, sostenme con tu espíritu generoso.

Carta a los Hebreos 5.7-9: Mientras vivió en el mundo, Cristo oró y suplicó con muchas lágrimas, sufrió aprendiendo obediencia, y así llegó a ser fuente de salvación eterna para quienes lo siguen.

Recursos para la predicación

- **Juan 12.20-33** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

La misión universal y condiciones para ello (12.20-26).

Vs 20.“Griego” puede significar no judío. Podían ser prosélitos o simples simpatizantes (cf Hch 8.27, donde el eunuco, que como tal no podía ser prosélito, había ido a Jerusalén para el culto). El cortejo que se adhiere a Jesús se hace universal, gente de otros pueblos va detrás de él. Se verifica la frase de los fariseos: todo el mundo ha ido detrás de él.

Los que subían para dar culto en el templo descubren a Jesús y renuncian a su propósito. Jesús sustituye al templo, desvía el itinerario de la multitud y anuncia el fin de los templos, en particular del de Jerusalén. Sustituye el antiguo culto por el amor fiel al hombre. Se acercan las ovejas que no son del recinto de Israel (10.16) para ser reunidas por Jesús.



Vs 21-22. Felipe, con Andrés, son los discípulos que inmediatamente después de su encuentro con Jesús fueron a invitar a otros a participar de su experiencia (1.40, 45). El nombre Betsaida *(lugar de pesca)* alude sin duda a la actividad en la misión, expresada con la metáfora de la pesca, común en los sinópticos. De hecho, el tercer discípulo natural de Betsaida, Simón Pedro (1.44), aparecerá ejerciendo esta actividad, que simbolizará la misión entre los paganos (21.3).

La petición que hacen los griegos a Felipe corresponde a la invitación que hizo éste a Natanael: *Ven a verlo*. Pero los griegos no tienen que ser invitados, muestran ellos mismos el deseo de conocer a Jesús. Buscan conocerlo, tener experiencia personal de él *(ver)* en relación con la luz, que es Jesús, y con la gloria (resplandor) que es su amor (1.14).

Felipe, que había invitado a Natanael a acercarse a Jesús, no se atreve a hacer lo mismo con los griegos. Pero tampoco Andrés toma solo la iniciativa; va con Felipe, y va a Jesús a proponerle la cuestión. Refleja este episodio la dificultad con que las comunidades dieron el paso a la evangelización de los paganos. Juan desea hacer ver que esta decisión fue tomada después de haber consultado al Señor.

Empieza aquí una nueva convocatoria, que se verifica una vez que existe el grupo de Jesús, cuando él se ha revelado ya como liberador de la muerte. Los paganos quieren participar de la vida y toman la iniciativa. Quieren acercarse a Jesús, anticipando lo que va a suceder cuando sea levantado en alto (12.32).

Vs 23. Jesús no habla directamente con los griegos, se dirige a sus discípulos, a su comunidad. A ella tocará la misión con los paganos. Declara, en primer lugar y por primera vez, que “la hora” anunciada desde el principio (2.4) ha llegado, y que en ella se manifestará la gloria de “el Hombre”, su amor fiel hasta el don de la vida. La gloria que en él va a manifestarse es la misma del Padre (1.14): va a mostrar el designio creador de Dios, que significa la plenitud humana. Quiere devolver al ser humano su valor fundamental, por encima de toda ideología.

Vs 24. No se puede producir vida sin dar la propia. Amar es darse sin escatimar; hasta desaparecer, si es necesario. Jesús va a entregarse por sus propias ovejas (10.11), ha aceptado la muerte y prevé ya el futuro.

En la metáfora del grano que muere en la tierra, la muerte es la condición para que se libere toda la energía vital que contiene, la vida allí encerrada se manifiesta en una forma nueva. Los griegos y la multitud son una anticipación y una promesa de fecundidad. La fecundidad no va a depender de la transmisión de un mensaje doctrinal, sino de una muestra extrema del amor. El amor es el mensaje (5.24).

Vs 25. Infundir temor es la gran arma del orden injusto. El temor a perder la vida es el gran obstáculo a la entrega. El apego a la vida lleva a todas las abdicaciones. El amor leal consiste en olvidarse del propio interés y seguridad, en seguir trabajando por la vida, la dignidad y libertad del ser humano en medio y a pesar del sistema de muerte.

El ámbito donde se ha desarrollado la actividad de Jesús y va a continuar la de sus discípulos (15.18) es “el mundo” que lo odia, porque él denuncia que su modo de obrar es perverso (7.7).

Vs 26. Ahora Jesús invita a seguirlo en su camino, el del servicio total. Jesús está en la esfera del Espíritu, que es la de Dios. Quien se decide a seguirlo entra en esa esfera divina. Estar donde está Jesús significa permanecer unido a él, permanecer en su amor; pero no de modo estático, sino dinámico, dejándose llevar por el Espíritu, que es amor y entrega.

El lugar de Jesús es, por tanto, el de la plenitud del amor que va a demostrar en la cruz, de donde brotará el fruto y desde donde tirará de todos hacia sí. La comunidad, que debe ser fecunda, lo será en ese seguimiento, viviendo en el don continuo y total. La muerte será el último acto del don hecho en cada momento.

El Hombre levantado en alto, el Mesías rechazado. 12.27-33

Vs 27. Jesús ha desafiado la institución judía (en medio de “este mundo”, traduzco “este orden”) y su actitud le va a costar la vida. Ahora su ser protesta, se agita, oponiéndose a esa muerte. Él es la vida, la antítesis de la muerte. “La carne” se rebela ante la muerte violenta y, a mayor plenitud de vida, más fuerte es su rebelión.

Vs 28a. Jesús reacciona contra su estado de ánimo reafirmando su decisión de llevar a cabo su obra; por eso pide al Padre que manifieste su gloria, su amor fiel. Su tentación ha sido recurrir al Padre para obtener una intervención que lo sacara de la situación crítica en que está. Pero rechaza esa tentación y reafirma su fidelidad a la misión recibida (10.17).

Vs 28b. La respuesta desde el cielo confirma la actitud de Jesús. La voz ahora se dirige al pueblo y promete una manifestación de la gloria-amor visible para todos. Será una nueva teofanía que sustituye a las del AT. Y Jesús promete el acceso de todos a esta nueva teofanía, pues cuando él esté levantado, en la altura, atraerá a todos hacia sí, para que allí, donde esté él, estén todos (12.26).



Pinterest - Fano

Vs 31. El orden este, el sistema de poder, es el enemigo de Jesús y de sus discípulos (12.25, cf 8.23). En 8.23 se distinguían dos pertenencias, a la esfera "de arriba", la de Dios, y a la de abajo, que se identificaba con "el orden este". Una tiene por Padre a Dios, por haber recibido el Espíritu (Jesús), y la otra tiene por padre al Enemigo ("el diablo"), asesino y embustero (los dirigentes, 8.44), el círculo de poder, los dirigentes, hijos y agentes de ese "padre" que designa al dios-dinero (el tesoro del templo (8.44a).

Vs 32-33. Ser levantado en alto no significa simplemente morir, sino convertirse en potencia vivificante, salvadora de la muerte. Jesús levantado será un signo visible, la señal de la vida en medio de un campo de muerte, la gran demostración del amor de Dios, que da a su Hijo único para salvar a la humanidad (3.16s).

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, ***El Evangelio de Juan****, Edic. Cristiandad, Madrid, 1979. Resumen y adaptación.*

- **Profeta Jeremías 31.31-34** – *Presentación de Samuel Almada*

Es tiempo de cuaresma y se acerca la celebración de la Pascua. Los textos propuestos por el calendario litúrgico ecuménico nos ayudan a recrear la memoria de los creyentes y nuestra experiencia espiritual, tanto individual como comunitaria.

El texto de Juan 12.20-33 se ubica en el contexto de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, poco antes de la Pascua y de su muerte. Allí se presenta la exaltación / glorificación de Jesús, pero a través de su muerte / sufrimiento (vv. 24-25); esto es una paradoja difícil de comprender. Jesús mismo estaba turbado por esta situación (v. 27).

Introducción a Jeremías

El libro de Jeremías recoge una amplia variedad de oráculos relacionados con un profeta de Judá de fines del siglo VII y principios del VI a.C. En esta época uno de los imperios más poderosos y crueles de la historia, Asiria, había llegado a su fin luego de varios siglos de dominio sobre extensos territorios de Mesopotamia, Asia Menor y Egipto; y emergía el imperio neobabilónico. El reino de Judá y el templo de Jerusalén se encontraban en medio del conflicto de poder entre Babilonia y Egipto por el control de los territorios heredados de los asirios.

El tenor del mensaje del profeta es muy crítico; denuncia la infidelidad de su pueblo al pacto con Dios y la ingenuidad de confiar en las potencias extranjeras para la salvación del país y la nación. Por tanto, el profeta anuncia que Judá va hacia el desastre y la destrucción del templo de Jerusalén es inminente. Esto sin duda provocaba la antipatía y la animosidad de muchos, y en reiteradas ocasiones el profeta se vio perseguido y maltratado.

Las conocidas confesiones del profeta reflejan sensibilidad, pasión y fidelidad a su ministerio profético (ver p. ej. 20.7-18); su sufrimiento lo convirtió en un prototipo de profeta perseguido y humillado, y como consecuencia, en prefiguración de Jesús.

Pero Jeremías no había sido enviado solamente para arrancar y destruir, sino también para edificar y plantar (1.10), y por tanto encontramos bellos pasajes que dan lugar a diversas promesas de esperanza y salvación (cap. 30-33), donde el texto de 31:31-34 representa un punto culminante.



- **Jeremías 31.31-34**

El tema central del texto es la realización de un *nuevo pacto* en vistas a restablecer la relación del pueblo con su Dios, la cual se había roto a causa de las infidelidades del pueblo y había provocado nefastas consecuencias para la vida de la nación y la situación del país. La ruptura de la alianza es un tema clásico entre los oráculos proféticos de denuncia y juicio, pero junto a esto los profetas también anuncian de diversas maneras la esperanza y la posibilidad de un nuevo comienzo.

Un *pacto* es un compromiso mutuo entre las partes que intervienen e implica la fidelidad y el cumplimiento de lo establecido. La forma de los pactos en la Biblia refleja la estructura de los pactos entre los soberanos y sus vasallos del Antiguo Oriente, y generalmente van acompañados por un resumen de bendiciones y maldiciones que son condicionadas por la fidelidad o infidelidad al mismo.

En el caso de Jr 31.31-34, la referencia es el pacto anterior o primer pacto, el que fue concertado con los ancestros del pueblo de Israel cuando fueron liberados del país de la esclavitud (v. 32). Pero aquél fue invalidado por la conducta de los padres y sus descendientes, y en especial por los representantes de la monarquía y los sacerdotes del templo de Jerusalén; y es por esta razón que la vida institucional del país estaba condenada a un inminente desastre.

Aquel primer pacto de salvación y liberación no funcionó en las nuevas condiciones de opresión porque hacía mucho tiempo que la nación se había apartado de su Dios y de su proyecto (*torá*).

Ahora, la esperanza está puesta en un *nuevo pacto*, un compromiso verdadero, que permita al pueblo resurgir y encaminarse hacia un proyecto de vida sustentable. La característica principal de este nuevo pacto consistirá en la interiorización y apropiación de las instrucciones divinas (*torá*), que serán escritas en el corazón mismo del pueblo (v. 33); y si tenemos en cuenta que en el pensamiento semítico el corazón es la sede de la voluntad y no de los sentimientos, podemos inferir que la novedad del pacto no se refiere tanto al contenido sino a un cambio radical de actitud: *obediencia y fidelidad* a Yavé y sus enseñanzas.

Esta nueva actitud es la que asegurará la presencia y compañía del Señor junto a su pueblo, aún en las situaciones más difíciles; y hará que el pacto pueda ser *definitivo* e *inquebrantable* como se espera de acuerdo a 32.40, donde se habla de pacto *perpetuo* o *eterno*.

Una connotación relevante de esta interiorización de la *torá* por parte de todo el pueblo es que ya no va a ser necesario que alguien enseñe a su prójimo el *conocimiento del Señor*, porque todos lo conocerán directamente y sin intermediarios, desde el más pequeño hasta el más grande (v. 34).

El verbo hebreo *conocer* (*yd'*), cuando se refiere a personas, no alude solamente a una actividad intelectual y receptiva: *saber cosas* sobre una persona o *informarse* sobre ella, sino que también implica *involucramiento y compromiso*: reconocimiento, respeto, cuidado, prestar atención.

Finalmente, la concertación del nuevo pacto ofrece como corolario el *perdón de los pecados pasados*, un primer paso propiciatorio para el nuevo comienzo (v. 34b).

<u>Para la reflexión</u>

- Para evitar lecturas individualistas o intimistas conviene recordar que cuando el texto habla de una interiorización de la *torá* se refiere a un acontecimiento comunitario que tiene en cuenta al conjunto del pueblo y no a individuos aislados; se trata de un tipo de *pacto social*.
- La distribución amplia del *conocimiento del Señor* a todo el pueblo nos ofrece claves orientadoras de participación, organización y control por parte del pueblo, en lo que concierne a la elaboración e implementación de sus proyectos, tanto en las comunidades particulares como en la sociedad abierta.
- El énfasis en la *voluntad* (= corazón) y la alusión a un nuevo pacto con Yavé están relacionados con un nuevo *conocimiento de Yavé* y su *torá*, que no es el cumplimiento mecánico y obligatorio de códigos de preceptos y reglas que sólo conocen, administran e imponen los especialistas y las autoridades. Esto era en definitiva en lo que se había convertido la práctica religiosa y política, y lo que la oportunidad de la crisis permite revisar.

- Las versiones más conocidas traducen el término *torá* por *ley*, algo que tratamos de evitar pues el concepto de *ley* es percibido como algo exterior e impuesto. En el contexto de Jeremías, el término *torá* se utiliza en su sentido básico que es propedéutico (instrucción / enseñanza) o de proyecto constructivo para la comunidad (Constitución / Carta Magna); y no se refiere a escritos sagrados.
- Finalmente, remarcamos que el perdón del pecado y la reconciliación con Dios debe corresponderse con el perdón y la reconciliación con el hermano y con el prójimo en general.

El texto de Hebreos 5.5-10 presenta a Jesús el Cristo como el Hijo de Dios (v. 5) y para esto alude al Sal 2.7. También lo llama sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (v. 6), haciéndose eco del Sal 110.4 y del personaje de Gn 14.17-20. La analogía entre el sacerdocio de Jesús el Cristo y Melquisedec se desarrolla más ampliamente en Hebreos 7. El texto de Hebreos destaca que aunque Jesús era Hijo de Dios y gran Sumo Sacerdote, padeció sufrimientos en su vida y aprendió la obediencia.

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, en **Estudios Exegético-Homiléticos 37**, ISEDET, abril 2003.*

- **Salmo 51** – *Presentación de Samuel Almada*

El Salmo 51 es una expresión de arrepentimiento y súplica, a través de la cual el salmista reconoce su pecado y confiesa sus sentimientos de culpa. Pero al mismo tiempo confía en la gracia y misericordia infinitas de Dios, de quien espera su salvación. El pecado le hizo perder el gozo y la alegría; y una transformación profunda de su corazón y su espíritu le devolverá la vida plena. En el v. 12 aparece el verbo "crear" (*bara'*) que sólo se utiliza en relación con la obra de Dios (como en Gn 1.1): "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio..."; por lo cual se entiende que la justificación del pecador es una obra divina y análoga a la obra creadora.

- **Hebreos 5.5-10** – *Presentación de Pablo Ferrer*

Introducción

La carta a los hebreos ha sido motivo de largas discusiones a lo largo de la historia de toda la iglesia. Esto se debe, en parte, a la dificultad para determinar su posible autor como así también los supuestos destinatarios. De hecho su inserción en el canon no fue tan fácil como en el caso de algunos otros libros del Nuevo Testamento. Así lo muestra por ejemplo el hecho que en la iglesia latina, particularmente en Roma, se la consideró canónica recién en la segunda mitad del siglo cuarto.

Su estilo literario y su lenguaje refinado hacen pensar en un autor educado tanto en las letras como en las artes de la interpretación bíblica puesto que usa el Antiguo Testamento con mucha libertad.

La carta en sí ha sido considerada por algunos como un sermón escrito, no como una carta dirigida a una congregación al estilo de las paulinas. Para otros este escrito es una palabra de exhortación-consuelo-ánimo como el mismo autor lo dice en Hb 13.22. Lo que se puede observar es una interesante mezcla de interpretaciones del Antiguo Testamento con exhortaciones concretas sobre situaciones difíciles por las que puede haber estado pasando una generalidad de iglesias.

Tampoco es muy cierta la fecha de composición. Posiblemente la cita en 1º Clemente 36.2-6 sea motivo para poner como tope los años 95-97. Por otro lado hay que pensar que ya se habla de una segunda o hasta tercera generación (2.3) con lo cual no se podría pensar en una fecha anterior al 60.

Comentario

Hebreos es sumamente original en su propuesta de elaborar y trabajar la figura de Cristo como sacerdote. Tal vez sea este su mayor logro. Sin dudas que al hacerlo también está realizando una composición mítico-teológica del evento divino-humano. La historia es puesta como una gran celebración cúltica y sus participantes son los seres humanos, Cristo y Dios. Es interesante también notar que esta creación simbólica del autor de Hebreos no es una mera figuración sin

ningún tipo de arraigo en la contingencia de la comunidad a la que escribe. Por el contrario, pareciera ser que el motivo de toda la creación mito-teológica es dotar de base sustentable la resistencia a los sufrimientos por los que pasa una o una serie de comunidades.

En relación al texto tomado por el leccionario para este domingo podemos ver:

v 5 *Por eso, tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino que fue Dios quien le dijo: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy".*

En la configuración del sacerdocio de Cristo el autor destaca que la función sacerdotal no es algo que se tiene por uno mismo sino que se recibe. No es un logro, no es una conquista, es un don. Podemos ver esta situación en el v 4 donde se habla de cualquier sacerdote que tomado de entre medio de los hombres sólo puede ser su representante en virtud de ser llamado por Dios.

La cita en este caso es del Salmo 2.7 aplicada a Cristo.

v 6 *Como también dice en otro lugar: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec".*

Una nueva cita, esta vez del Salmo 110.4. Al igual que el caso anterior el autor usa los salmos que en la tradición interpretativa judeocristiana tenían una marcada tendencia mesiánica. En su origen habían sido compuesto para asunciones de reyes pero luego se reutilizan para expectativas mesiánicas.

Aparece aquí Melquisedec, de Génesis 14. Esta es una figura enigmática puesto que aparece sólo en Génesis y en el Salmo 110 sin muchas explicaciones. De hecho, el valor enigmático de la figura de Melquisedec ya se puede observar en el uso del salmo: “sacerdote *para siempre*” con lo cual se le otorga una fuerza no sólo a Melquisedec sino a la “*dinastía*” suya. Esta fuerza enigmática se puede ver en el capítulo 7 de Hebreos donde se destaca la superioridad del sacerdocio “a semejanza de Melquisedec” sobre el sacerdocio a “semejanza de Aarón”. Sin dudas que esta figura de Melquisedec tiene la función de contraponerse a la de Aarón y por medio de esta contraposición enfrentar dos tradiciones, dos autoridades.

v 7 *El cual, en los días de su vida terrena, ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podía librar de la muerte, y fue oído a causa de su temor reverente.*

El pronombre relativo del comienzo, “el cual”, aquí se refiere al sujeto Cristo del v. 5.

En este pequeño párrafo el autor pone de manifiesto la realidad humana de Cristo. Es un ser que ruega, suplica, clama fuertemente y finalmente llora. Es interesante notar que algunos autores marcan el uso del verbo *prosfero*, entregar, ofrecer (usado generalmente en la LXX para la ofrenda y los dones sacrificiales). Se puede encontrar el mismo en el capítulo 10 para el uso de las ofrendas sacrificiales. En este capítulo 10 se entiende el cuerpo de Cristo como el último y único ofrecimiento válido para el perdón de los pecados, 10.5,10. En el capítulo 5 pareciera que el ofrecimiento que se está haciendo es del sufrimiento.

Otro tema es el del Dios que escucha al sufriente: “y fue escuchado”. No es en este caso el clamor fuerte y abundante la razón por la cual Dios escuchó (¿y en cierta forma recibió el ofrecimiento-ofrenda?) sino la actitud del sufriente: *eulabeia*. Término este que puede traducirse por “temor de Dios”, “reverencia”.

Tenemos que tener en cuenta que esta actitud de Cristo no está siendo marcada en este lugar como un ejemplo de humanidad sufriente sino como la tarea propia del sacerdocio. Es éste el tema que viene analizando desde, inclusive, el capítulo 4. Se están dando por lo tanto algunas características de un sacerdote: la cercanía con las situaciones de dolor de cada ser humano, el ruego fuerte por el fin de ellas, la fe en Dios en medio de las mismas.

v 8 *Y, aunque era Hijo, aprendió desde lo que sufrió la obediencia;*

Podemos tomar de este versículo tres partes: el objetivo, un obstáculo para impedirlo y una modalidad. En este sentido tendremos que el objetivo es la obediencia, un obstáculo que intentará evitar, el objetivo será el sufrimiento y finalmente hay una modalidad que hace que este esquema sea problemático, el que sea Hijo el que lo tiene que sortear.

En cuanto al objetivo podemos decir que la obediencia es una preocupación primordial en la carta: 11.8, la obediencia de Abraham, 12.9 respecto a nuestra obediencia a Dios, 13.17, obedecer a los

dirigentes. Pero la carta entiende también que hablar de obediencia es hablar de desobediencia. Sólo se puede obedecer a alguien/algo si se desobedece a alguien-otro. En este sentido encontramos pasajes sobre la desobediencia: 2.2 la obediencia de los destinatarios a lo aprendido, 3.18 son castigados en el desierto los que desobedecieron, 4.6-11 la obediencia como condición para entrar en el reposo, 11.31 la desobediencia en los tiempos de Rahab.[1]

Hacemos notar que ponemos como "objetivo" el tema de la obediencia *sacando* el tema del sufrimiento de este lugar.

En cuanto al obstáculo que intentará evitar el cumplimiento del objetivo, el sufrimiento, podemos ver que al tratarlo como obstáculo estamos proponiendo evitar tratarlo como medio o como herramienta.[2] Dicho de otro modo: el sufrimiento es un hecho que hay que enfrentar para lograr el objetivo que es la obediencia, en consecuencia el sufrimiento no es un medio necesario para llegar a la obediencia. Esta lectura *en este versículo* es posible al elegir el autor la preposición *apo* que significa "desde" y en este caso indica un lugar figurado desde el cual se viene; en lugar de *dia*, que significa "a través de" y señalaría un lugar figurado por el cual *hay que pasar* (Hebreos 2:10). La primera preposición indica procedencia, la segunda un medio, una herramienta.

Sin embargo tenemos que notar que en el resto de la carta se produce una disociación: el sufrimiento de Cristo *era necesario* como medio de salvación *pero* el sufrimiento de los seres humanos es un obstáculo a vencer para lograr la obediencia y mantenerse en el camino de Jesús (10.32-39, 11.32 ss.) Como una excepción a esto último podemos encontrar el sufrimiento como disciplina en 12.3 ss.

En cuanto a la modalidad podemos decir que el escrito busca, no sólo en este lugar sino en otros también, mostrar la humildad de Jesús al ser uno como nosotros. De hecho es aquí, en Hebreos, donde Jesús es considerado "hermano" 2.11-12. De modo que el título de Hijo no lo lleva como salvaguarda de los sufrimientos.

v. 9 *y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que lo obedecen,*

El perfeccionamiento al que se refiere en este versículo, como vimos en el anterior, es haber logrado el objetivo: la obediencia a una causa y en este caso a la causa de Dios Padre. Por esto es que se transforma en salvación para los que logran el mismo objetivo: obedecerlo.

v. 10 *y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.*

Aquí termina con el mismo tema que comenzó esta sección: la elección por parte de Dios. Y vuelve a resaltar el tema que luego expondrá más ampliamente en el capítulo 7 acerca de un orden sacerdotal alternativo al existente.

<u>Reflexión sobre el texto</u>

Predicar sobre Hebreos es una tarea de suma atención para quienes no entendemos la misión de Cristo como un hecho sacrificial. En esta forma de entender el hecho crístico Jesús es muerto como *condición necesaria* para el perdón de los pecados humanos. Su sangre es el elemento imprescindible para que Dios perdone a la humanidad. Dios debía matar (en sacrificio, pero matar al fin) para perdonar. Y a esto se le suma que para Dios no era suficiente un animal que cumpliera la función litúrgica, ni siquiera un ser humano (puesto que el pecado humano era grande) y por tal motivo mata-sacrifica su Hijo.

Esta teología sacrificial que pinta un Dios perverso creció y se desarrolló como teología "oficial" en la Edad Media. Pero tenemos que tener en cuenta que dentro de los escritos bíblicos hay otras teologías no sacrificiales.

---

[1] Es de notar que la Vulgata traduce "incredulidad" por "desobediencia" (por lo menos en la carta a los Hebreos) uniendo así el hecho de la obediencia a lo religioso. Vale decir: la desobediencia (en general) es un problema de incredulidad. Tal vez aquí sería interesante profundizar sobre las implicancias actuales de tal asimilación.

[2] La misma idea se encuentra en el himno de Filipenses 2 donde Jesús se mantiene obediente a pesar de los sufrimientos (2.8)

Tal vez para la predicación, entonces, sería bueno centrar la atención en otro foco en este texto. Y el tema de la obediencia pareciera ser muy importante no sólo en este párrafo sino en la carta en general. En estos tiempos que vivimos es la obediencia una actitud que está siendo inculcada nuevamente. Pero tal vez en este tiempo la obediencia se enseña como actitud sin objetivo. Dicho de otro modo la obediencia *es* el objetivo en sí. No importa a quién o por qué o qué es lo que se obedece. Como una propuesta la carta a los Hebreos muestra a un Jesús que obedece sí pero a un ideal, a una misión. Es tal vez ésta la diferencia que hay que marcar en una predicación: obedecer sí, pero… depende a qué o a quién. Jesús en la carta a los Hebreos obedece con la mira solidaria de salvar a sus "hermanos". En esto consiste su actitud "sacerdotal" (y podríamos agregar humana) en que no tuerce su decisión de ayudar al tener que enfrentar el sufrimiento.

Esta carta sirve como un testimonio de hermanos que en otros tiempos estaban siendo maltratados por sus creencias, sus ideales (10.32 ss). Esos sufrimientos pueden haber puesto en crisis la continuidad en el seguimiento a Jesús (6.11-12, 10.19-25). La carta afirma que no seguimos a uno que no haya tenido sufrimientos, por el contrario.

Finalmente tendríamos que recordar en la predicación que toda obediencia supone una desobediencia. Y por lo tanto, también hay que enseñar a desobedecer. Desobedecer a los sistemas y personas que proponen el sacrificio del ser humano y de la creación de Dios como camino, desobedecer a toda ideología que discrimine a seres humanos por cualquier razón, desobedecer el imperialismo en cualquiera de sus formas y con cualquiera de sus agentes. Desobedecer al pecado y a sus estructuras es buscar su transformación, su conversión. Desobedecer no es una actitud pasiva de la misma manera que no lo es la obediencia.

Pablo Ferrer, biblista metodista argentino en ***Estudios Exegético–Homiléticos 73,*** *ISEDET, Bs As, Argentina*

Recursos para la acción pastoral

- **Construir la Iglesia de Jesús**

Hablar de Jesús y de la Iglesia es decisivo, pero también delicado y a veces conflictivo. No todos los cristianos tenemos la misma visión de la realidad eclesial; nuestra perspectiva y talante, nuestro modo de percibir y vivir su misterio es, con frecuencia, no solo diferente, sino contrapuesto. Jesús no separa a ningún creyente de su Iglesia, no le enfrenta a ella. Al menos esta es mi experiencia. En la Iglesia encuentro yo a Jesús como en ninguna parte; en las comunidades cristianas escucho su mensaje y percibo su Espíritu.

Algo, sin embargo, está cambiando en mí. Amo a la iglesia tal como es, con sus virtudesy su pecado, pero ahora, cada vez más, la amo porque amo el proyecto de Jesús para el mundo: el reino de Dios. Por eso quiero verla cada vez más convertida a Jesús. No veo una forma más auténtica de amar a la Iglesia que trabajar por su conversión al evangelio.

Quiero vivir en la Iglesia convirtiéndome a Jesús. Esa ha de ser mi primera contribución. Quiero trabajar por una Iglesia a la que la gente sienta como "amiga de pecadores". Una Iglesia que busca a los "perdidos", descuidando tal vez otros aspectos que pueden parecer más importantes. Una Iglesia donde la mujer ocupe el lugar querida realmente por Jesús.

Una Iglesia preocupada por la felicidad de las personas, que acoge, escucha y acompaña a cuantos sufren. Quiero una Iglesia de corazón grande en la que cada mañana nos pongamos a trabajar por el reino, sabiendo que Dios ha hecho salir su sol sobre buenos y malos.

Sé que no basta con hablar de la "conversión de la Iglesia a Jesús", aunque pienso que es necesario y urgente proclamarlo una y otra vez. La única forma de vivir en proceso de conversión permanente es que las comunidades cristianas y cada uno de los creyentes nos atrevamos a vivir más abiertos al Espíritu de Jesús.

Cuando nos falta ese Espíritu, nos podemos hacer la ilusión de ser cristianos, pero nada nos diferencia apenas de quienes no lo son; jugamos a hacer de profetas, pero, en realidad, no tenemos nada nuevo que comunicar a nadie. Terminamos con frecuencia repitiendo con lenguaje religioso las "profecías" de este mundo.

José Antonio Pagola, sacerdote católico español, n 1938, ***Jesús, aproximación histórica****, PPC Cono Sur, Bs As*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Quinto domingo de Cuaresma:** Reflexionamos sobre nuestra entrega al Señor, y le pedimos que nos utilice para que llegue a otros el mensaje de salvación

- **Amar y servir**

Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana,
el cristiano le ama y le sirve.
Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano y hermana,
el cristiano le ayuda y le consuela.
Cuando el mundo lo deshonre y ofenda,
el cristiano entrega su honor
a cambio del oprobio de su hermano o hermana.
Cuando el mundo busca su provecho,
el cristiano se niega a hacerlo.
Cuando el mundo practica la explotación,
él o ella se desprende de todo.
Cuando el mundo practica la opresión,
él o ella se someten para salir victoriosos.
Si el mundo se cierra a la justicia,
él o ella practican la misericordia.
Si el mundo se envuelve en la mentira,
él o ella abren la boca para defender a los mudos
y dar testimonio de la verdad.

Dietrich Bonhoeffer, de su libro "El precio de la gracia".



- **Llamado a la confesión** - ¿desandar el camino?

No puedes desandar el camino que has andado,
pero puedes caminar diferente
lo que aún no has caminado.
No puedes deshacer tus errores, ni volver atrás
para remediar las ofensas
o los dolores infringidos a los demás.
No puedes retroceder y cambiar
lo que has vivido, pero puedes, en adelante,
vivir con un nuevo sentido.
Allí, en la huella que has dejado, aparecen
tus aciertos y tus errores, tus alegrías
y tus frustraciones, tus ídolos y tus dioses.
Allí, en las pisadas que has dado,
se asoman tus dudas y tus temores,
tus luchas y tus confusiones.
Allí, en el sendero recorrido, aparece tu vida
dibujada en cada sueño concretado
y en cada ilusión frustrada,
en las risas y en las lágrimas
que has reído y que has llorado.
No siempre fueron correctas las decisiones
tomadas. Equivocaste a veces la senda
sin saber por dónde andabas.
Hoy piensas: "ay, si pudiera volver".
Pero no puedes.
El pasado está cerrado. Y eso te lastima.
Quisieras remediar tantas cosas, rectificar
algunos pasos, corregir rumbos, revisar
decisiones, dar abrazos que no has dado,
evitar palabras que deberías haber callado.
¿No es cierto? Pero no puedes.
No puedes desandar el camino
que has andado,
pero puedes caminar diferente
lo que aún no has caminado.
¡Anímate y vive lo que te resta vivir!
Dios no aparta jamás su rostro
de que quien busca comenzar
una vida nueva de la mano de Jesús.

Gerardo Oberman

- **Afirmamos una fe que nos moviliza**

Creemos que Dios está presente en la oscuridad que precede al amanecer;
en la espera y en la incertidumbre, allí donde el miedo y la valentía se unen,
donde el conflicto y la ternura estrechan sus brazos,
donde el sol se alza sobre el alambre de púas.
Creemos en un Dios con nosotros,
quien se sienta entre nosotros para compartir nuestra humanidad.

Afirmamos una fe que nos moviliza más allá del lugar seguro,:
que nos pone en acción, en vulnerabilidad y en las calles.
Nos comprometemos a trabajar por la transformación y a colocarnos al frente;
a asumir nuestra responsabilidad, a tomar riesgos,
a vivir intensamente y a enfrentar la humillación;
para estar junto a quienes van quedando afuera,
a elegir la vida y a dejar que el espíritu nos guíe hacia la nueva comunidad de esperanza de Dios.
Amén.

Comunidad de IONA. Tr. Gerardo Carlos C. Oberman

- **Señor, bendice mis manos, mis oídos…**

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.
Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.
Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.
Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confidencias y secretos,
que consiga despertar sonrisas.
Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor y alegría
con un gran amor.
Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Sabine Naegeli - Tomado de: Red Crearte

Himnos y canciones

- **Cautívame, Señor** - George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU - **CF 308**
- **Caminemos a la luz de Dios** - Anónimo Zulú, Sudáfrica – **CF 151**
- **Cristo es la luz de mi ser** - Kenya - Trad/Adap. Gerardo Oberman – https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/
- **Dios en tu gracia transforma el mundo** – G. Oberman, H. Vivares – **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/
- **La semilla en tierra –** Anders Frosterson, Suecia - Trad: Samuel Acedo – **CF 74**
- **Las manos de tus hijos** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares - https://redcrearte.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/ - **Red Crearte**
- **Porfiada esperanza** - Jorge Daniel ZijlstraArduin, _Arg – Pto Rico - Horacio Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/
- **Todo te está diciendo** (Vuélvete a Dios) - Osvaldo Catena, arg (1920-1986) - **CF 273**
- **Va Dios mismo en nuestro mismo caminar** - José Olivar, España, 1971 - Miguel Manzano, España, 1971 - **CF 317**
- **Ven Jesús, nuestra esperanza** - Jaci Maraschin, Brasil. Tr Jorge Rodríguez- Marcilio de Oliveira Filho, -Brasil - **CF 88**
- **Zamba del grano de trigo** – Alejandro Mayol, Arg - J L Castiñeira de Dios, Arg – **CF 59**

Nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, para los tiempos de Adviento, Navidad, Epifanía y Cuaresma (Ciclo B), noviembre 2026-marzo 2027. Reedición ampliada de trienios anteriores con nuevos materiales bíblicos, pastorales y litúrgicos

- *para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,*
- *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos*
- *y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.*

Cotejamos el "Leccionario Común Revisado" (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del Leccionario Común Revisado.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores y autoras, hasta donde les conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos "recursos". Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ ***CA -*** *Cancionero Abierto, ISEDET.*
- ✓ ***CF*** *- Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.*
- ✓ ***CN*** *- Himnario Cántico Nuevo, Methopress.*
- ✓ ***HB*** *– Himnario Bautista. Casa Bautista de Publicaciones.*
- ✓ ***MV -*** *Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.*
- ✓ ***Red Crearte****, https://redcrearte.org.ar/*
- ✓ ***Red de Liturgia del CLAI****: www.reddeliturgia.org*
- ✓ ***Red Selah****: webselah.com*

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ *RV60 o RV95 o RVC – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea (Edic. de Estudio)*
- ✓ *DHH – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.*
- ✓ *NBE – Nueva Biblia Española, Edición Latinoamericana – Ediciones Cristiandad*
- ✓ *NBI – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA*
- ✓ *BJ – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España*
- ✓ *Libro del Pueblo de Dios – Verbo Divino, Argentina*
- ✓ *Biblia de Estudio Mundo Hispano – El Paso,USA*

Fraternalmente, Guido Bello y Laura D'Angiola,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.
guidobello88@gmail.com - lauradangiola@gmail.com

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Desde Adviento hasta Cuaresma
Noviembre 2026 a Marzo 2027 (Ciclo B)



En estos "Recursos" procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Preferimos usar "los seres humanos" o "la gente", en vez de "los hombres", etc., y alternar el femenino y el masculino, en vez del "los/as", los "otres" o l@s, buscando inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena…